T
1041

XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

12/991

XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL MAESTRÍA

UTOPÍAS Y REALIDADES EN CHIAPAS: REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA DE VINCULACIÓN DE LA UAM

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

MAESTRO EN DESARROLLO RURAL

P R E S E N T A N

ROBERTO GAMBOA VÁZQUEZ
Y
CRISTINA GONZÁLEZ SERNA

DIRECTOR: DR. CARLOS CORTEZ RUIZ

MÉXICO, D. F. ABRIL DE 2010

XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

AGRADECIMIENTOS

Al personal de organizaciones y comunidades que con paciencia nos apoyaron para entender toda la dimensión del trabajo que la UAM ha realizado en Chiapas, especialmente a SADEC, CAM, Fray Pedro de la Nada, Enlace, Amextra y Las Guacamayas, asi como a todas aquellas personas que fueron entrevistadas.

A todas y todos los pasantes de servicio social que llegan a estas tierras dispuestos a dar un tiempo de su vida, sin saber que aquí van a dejar parte de su corazón.

A aquellos maestros que han venido acompañando con perseverancia y compromiso el trabajo de la UAM en Chiapas, y con quienes en diferentes momentos nos hemos topado en nuestro caminar: Rafael Calderón, Luis Lazcano, Toño Paoli, Sergio Valdez y con especial enfásis a:

Carlos Cortez Ruiz, por su gran apoyo no sólo como asesor de tesis, sino como compañero de trabajo y amigo en todos estos años que hemos caminado en Chiapas, ya que nos ha demostrado en su práctica el gran valor que tiene el trabajo universitario cuando se vincula con actores sociales y organizaciones.

Y a Joel Heredia quien con su valioso aporte en el acompañamiento a los prestadores de servicio social del área de la salud, y con su perseverancia en los procesos comunitarios muestra en todo momento que con altas y bajas es posible ir transformando la realidad.

A los compañeros y compañeras bases de apoyo zapatistas, que vinieron a enseñarnos otra forma de construir la realidad y alimentan con su práctica diaria nuestros sueños y esperanzas.

A nuestros padres quienes en el paso de los años nos dieron herramientas para luchar por la construcción de un mejor mañana.

A Alejandra González que con tanta paciencia y amor ha acompañado, comprometiéndose con este proceso de transformación.

A Ivan, Vale, Ale y Joel, por todo su cariño y ternura.

A Rebe y Alejandro, por darle el toque final a nuestra tesis.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	
RAÍCES Y PROCESO DEL SERVICIO SOCIAL EN MÉXICO	9
1.1. La asistencia social	9
1.2. Origen de la obligación legal del servicio social	10
1.3. Adopción del servicio social por parte de las diferentes universidades y facultades	15
1.4. La pérdida institucional en la esencia del servicio social	18
1.5. La UAM-Xochimilco y su servicio social en Chiapas: una propuesta alternativa de vinculación comunitaria e incidencia para el desarrollo	23
CAPÍTULO 2	
ENTRE LA BELLEZA Y LA MISERIA. REALIDADES DE CHIAPAS	29
2.1. Fractales: paisajes de ilusiones y realidades que se imponen	29
2.2. Pobreza y desigualdad para los pueblos indígenas y campesinos	32
2.3. La racionalidad indígena campesina, base de la supervivencia y el dilema de la explotación	36
2.4. El submundo de la pobreza	40
2.4.1. Derecho al agua y la vivienda	40
2.4.2. Los servicios de salud	42
2.4.3. La educación para el desarrollo	46
2.4.4. La debacle alimentaria	47
2.4.5. Migrar o morir, el péndulo de la pobreza	49
2.5. La rebelión zapatista y el derecho de los pueblos indígenas	52

2.5.1. Municipios autónomos, desarrollo y sociedad civil 57

2.6. Sueños y realidades 61

CAPÍTULO 3

SALUD, SERVICIO, ORGANIZACIÓN Y TERRITORIO. CUANDO LOS ACTORES SOCIALES SE ARTICULAN 63

3.1. De la colonización al movimiento indígena en la selva 64

3.2. De la conciencia autogestiva a la lucha por el territorio..... 70

3.3. En las sombras se teje la esperanza 74

3.4. Ruptura interna y diversidad de planteamientos 76

3.5. Salud en la selva: derecho negado y problema estructural 82

3.6. ¿Cómo y por qué se integra la UAM-Xochimilco en la vida de las comunidades chiapanecas? 89

3.6.1. Médicos Pasantes de Servicio Social en Chiapas 91

3.6.2. Las causales sociales de la enfermedad..... 94

3.6.3. Coordinación interinstitucional..... 96

3.6.4. Las claves del servicio social como factor de desarrollo... 100

CAPÍTULO 4

GUERRA DE BAJA INTENSIDAD. BAJO LA SOMBRA CRECEN LOS SUJETOS SOCIALES 104

4.1. Militarización y Guerra de Baja Intensidad..... 105

4.2. Control de territorio y paramilitarización..... 108

4.3. Decisiones que hacen camino..... 112

4.4. De actores incómodos a sujetos autónomos..... 116

4.5. Nueva escalada de la GBI..... 127

4.6. Reencuentro con la historia..... 128

4.7. Resistencia y autonomía indígena..... 133

4.7.1. Las autonomías zapatistas..... 136

4.7.2. La salud en manos de las comunidades 141

4.8. Reflexiones 146

CAPÍTULO 5

OTRAS HISTORIAS QUE TRANSFORMAN LA REALIDAD 148

5.1. Salud y Desarrollo Comunitario, A.C. (SADEC) 150

5.1.1. Historia de la organización 151

5.1.2. La concreción de un nuevo caminar 154

5.1.3. Acompañamiento en procesos trascendentales 156

5.1.4. Impacto en la mortalidad materna 158

5.1.5. Y cuando llegaron los desastres, ahí estuvimos 160

5.1.6. En resumen: 161

5.2. Casa de la Mujer "Ixim Antsetic" 165

5.2.1. Las dos visiones de Casa de la Mujer 168

5.2.1.1. La visión asistencial de la Casa de la Mujer: Dirección Asistencial 169

5.2.1.2. La visión de trabajo organizativo grupal: Dirección Comunitaria 170

5.2.2. El fin del proyecto inicial y la Nueva Casa de la Mujer 171

5.3. El proyecto ecoturístico "Las Guacamayas" 176

5.3.1. Historia de la organización 176

5.3.2. Consolidación del proyecto 178

5.4. Acercamiento a otros proyectos y organizaciones 182

5.5. Evaluación externa de programas gubernamentales 190

5.6. Jugar y vivir los valores 195

5.7. Una última mirada 197

CONCLUSIONES 198

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 204

GLOSARIO

ACNR	Asociación Cívica Nacional Revolucionaria
ANIPA	Asamblea Nacional Indígena Plural por la Autonomía
ANUIES	Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior
ARIC	Asociación Rural de Interés Colectivo
CAM	Casa de Apoyo a la Mujer
CAPISE	Centro de Análisis Político e Investigaciones Sociales y Económicas
CBS	Ciencias Biológicas y de la Salud (UAM-Xochimilco)
CCESC	Centro de Capacitación en Ecología y Salud Comunitaria
CCRI-EZLN	Comité Clandestino Revolucionario Indígena del EZLN
CDDHH	Centro de Derechos Humanos
CEB´s	Comunidades Eclesiales de Base
CEDIAC	Centro de Derechos Indígenas, A.C.
CENAMI	Centro Nacional de Apoyo a las Misiones Indígenas
CESMECA	Centro de Estudios Superiores de México y Centro América
CIESAS	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social
CND	Convención Nacional Democrática
CNEP	Campaña Nacional de Erradicación del Paludismo
CNI	Consejo Nacional Indígena
Cocopa	Comisión de Concordia y Pacificación
Cofolasa	Compañía Forestal Lacandona
Colem	Colectivo de Mujeres de San Cristóbal de las Casas
Conapo	Consejo Nacional de Población
Cossies	Comisión de Coordinación de Servicio Social para los Estudiantes de Instituciones de Educación Superior
CSC	Casa de Salud Comunitaria
EC	Escuela Comunitaria
ECA	Escuela de Campo para Agricultores
ECIDEA	Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo
EEUU	Estados Unidos de América
EM	Ejército Mexicano
EPSS	Estomatólogos Pasantes de Servicio Social
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FLN	Fuerzas de Liberación Nacional
GBI	Guerra de Baja Intensidad
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
INI	Instituto Nacional Indigenista
Inmecafé	Instituto Mexicano del Café
ISSSTECH	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado de Chiapas

ISSSTE	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado
ITESO	Universidad Jesuita de Guadalajara
JBG	Juntas de Buen Gobierno
MAR	Municipios Autónomos en Rebeldia
MAREZ	Municipios Autónomos en Rebeldia Zapatistas
MIRA	Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista
MPSS	Médico Pasante de Servicio Social
NCPE	Nuevo Centro de Población Ejidal
OCPAZ	Organización Política Indígena de Chiapas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMIECH	Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas
ONG	Organizaciones no gubernamentales
OPDDIC	Organización para la Defensa de los Derechos Indígenas y Campesinos
OPSAMCH	Organización de Promotores de Salud Mayas Autónomos de Chiapas
PdIP	Partido de los Pobres
PIDSS	Programa Integral de Desarrollo Sustentable de la Selva
PIIDHCH	Programa de Investigación Interdisciplinario Desarrollo Humano en Chiapas
Planassze	Plan Nacional de Servicio Social en Zonas Ejidales
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
Prodesis	Proyecto "Desarrollo Social, Integrado y Sostenible, Chiapas"
PSCMC	Programa de Salud Comunitaria Marqués de Comillas
SADEC	Salud y Desarrollo Comunitario
SAR	Secretaría de la Reforma Agraria
SE	Secretaría de Educación del Gobierno de Chiapas
Sedena	Secretaría de la Defensa Nacional
Sedesol	Secretaría de Desarrollo Social
Sedue	Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología
SEP	Secretaría de Educación Pública
Serapaz	Servicios y Asesoría para la Paz
Sipaz	Servicio Internacional para la Paz
SSA	Secretaría de Salubridad y Asistencia
TBP	Tuberculosis Pulmonar
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UAM-X	Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco
UMAS	Unidad de Manejo Ambiental Sustentable
UMR	Unidad Médica Rural
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNRG	Unión Nacional Revolucionaria Guatemalteca
UU	Unión de Uniones

INTRODUCCIÓN

Hace 28 años, dentro de los múltiples problemas sociales, políticos y económicos que se venían arrastrando en el estado de Chiapas y que tuvieron fuertes repercusiones de diferente índole en la selva, la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco decidió acercarse para realizar una investigación sobre la incidencia de la tuberculosis pulmonar en la región. Así, después de profundos análisis sobre el tema con algunos maestros e investigadores de la institución se llegó al acuerdo de hacer este compromiso mediante el servicio social en Medicina. De esta forma, en 1982, iniciaron esta aventura dos médicos pasantes en servicio social (MPSS) y dos asesores.

> Los primeros pasantes que llegaron a la Selva fueron: Virgilio en Santo Domingo y Salvador Ruíz en Frontera Corozal, la jurisdicción valoró mucho la permanencia de ellos pues era muy complicado, para llegar y aguantar. A Frontera Corozal habia que viajar un día en un jeep, saliendo de Palenque para llegar a dormir a Santo Domingo, se hacían 8, 10, 11 horas, dependiendo del clima. De ahí de Santo Domingo, esa era la carretera, la carretera que ahora conocemos por Nuevo Francisco León, [la otra] no existía, había uno que entrar por el valle de Santo Domingo, cruzar todo el valle de Santo Domingo, dormir ahí y al día siguiente viajar todo el día para llegar a Frontera Corozal a las 6 o 7 de la tarde. Para eso estaba Juan Embrich como encargado del proyecto y Maribel Fragoso apoyaba desde San Cristóbal, además la UAM compró un jeep y lo asignó para acá. Digamos, como que la UAM buscó así ¡vamos a estos lugares complicados! y asignó recursos, a mí me parece importante mencionar esto. Es decir profesores, profesoras de tiempo completo, adscritos a la universidad, además de recursos materiales y económicos (Entrevista a Joel Heredia Cuevas).[1]

Hoy la UAM sigue caminando junto a las comunidades y organizaciones tanto gremiales como de la sociedad civil en Chiapas. Acompaña procesos con diferentes prestadores de servicio social, ahora no sólo de medicina, también de estomatología, enfermería, nutrición, QFB, agronomía, veterinaria, biología,

[1] El Maestro Joel Heredia Cuevas es egresado de la UAM-Xochimilco en 1983, pasante de servicio social en Chiapas de 1983 a 1984, asesor en SS de las licenciaturas en Medicina, Estomatología y Enfermería en Chiapas desde 1989 a la fecha.

diseño, comunicación, administración, sociología, psicología, entre otros, incorporados en diferentes proyectos, y con distintas contrapartes.

Sigue en una gran parte de egresados que hemos encontrado en Chiapas, casa y trabajo, lo mismo en una institución gubernamental que en una no gubernamental, en espacios académicos, de investigación o de servicio, y directamente en el trabajo con los comuneros, los productores y sus organizaciones.

Sigue en la expectativa que durante este tiempo se ha creado en la población, en cientos de comunidades que abrieron sus puertas y corazones para que esta institución, visualizada generalmente en la persona de un o una tímida alumno(a) recién egresado(a) de alguna carrera, llegara a dar lo mejor de sí.

El propósito de esta tesis es dar a conocer la forma en que se ha desarrollado el proceso de relación institucional con las comunidades y organizaciones de Chiapas, los problemas a los que se ha enfrentado y los avances que se han logrado.

Es importante anotar que ambos tesistas hemos estado involucrados durante un periodo del proceso, por lo que nos cuesta trabajo la imparcialidad del estudio, pero las bondades que hemos encontrado en este modelo de servicio social y el compromiso universitario hacia una realidad desfavorable son fáciles de comprobar. El impacto y la aceptación que detenta el Programa de Investigación Interdisciplinario Desarrollo Humano en Chiapas (PIIDHCH) de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), y en ese marco el Programa de Servicio Social de la UAM-Xochimilco (UAM-X) en las comunidades se pueden analizar fácilmente por el tiempo que se tiene de permanencia en estas regiones, también por el hecho de que, después de tantos años, se continúan reforzando o mejorando las propuestas en que se ha venido trabajando, además de las invitaciones que se dan desde los mismos actores sociales para que la UAM inicie trabajos en espacios nuevos.

El estudio de caso se centró en una investigación de dos tipos: por un lado hicimos un estudio documental sobre la historia del servicio social y del contexto donde se desarrolló la tesis. Por otro lado trabajamos en la sistematización y análisis de casos mediante la observación participativa, entrevistas con varias de las personas que han estado involucradas en el proceso (comuneros, ejidatarios, pasantes de servicio social, maestros, investigadores, coordinadores y miembros de organizaciones no gubernamentales y de organizaciones sociales); es decir que buscamos reflejar el trabajo y el compromiso de muchas personas que han sido protagonistas de este proceso.

De esta forma, iniciamos el trabajo preguntándonos: ¿Es posible que puedan llegar a darse cambios trascendentes hacia el bienestar común dentro del área rural articulando propuestas locales con actores externos, en especial con aquellos actores que recién están terminando sus estudios? ¿Cuáles son las características de la vinculación universidad y sociedad desde el servicio social y en el contexto de la educación superior?

En el discurso, las diferentes universidades mexicanas han venido repitiendo constantemente que uno de sus ideales es articularse en forma efectiva con la sociedad, con el propósito de dar respuesta a las necesidades del país y para contribuir en la creación de una cultura nacional de una manera directa y no tan sólo a través de los planes de estudio, sino sobre la base de la práctica, es decir, con la participación activa de la comunidad universitaria por medio del servicio social. El problema es que en la cotidianeidad, la mayoría de las veces, este servicio se ha convertido más en un trámite burocrático que en una verdadera apuesta de compromiso hacia un mundo más justo, hacia una transformación de las realidades en que estamos inmersos.

El servicio social puede alcanzar una auténtica dimensión de apoyo a proyectos comunitarios si logra vincular a los jóvenes prestadores, con base en un buen acompañamiento desde su institución educativa y una vinculación real con las personas involucradas en el desarrollo comunitario. Así, teniendo bien fortalecidos estos tres puntos, es indispensable que los diferentes actores sociales creen

estrategias de solución a los problemas que afectan el nivel de vida de las comunidades marginadas. como es la salud, la desnutrición, la baja productividad en el campo, la violencia hacia las mujeres o la falta de empleo.

Estas estrategias podrían instrumentarse en proyectos cuyo diseño y ejecución incluya la participación de jóvenes capacitados, comprometidos y dispuestos a conocer la problemática comunitaria, para que de esta manera den al servicio social su verdadera dimensión, coadyuvando en la descentralización de los servicios profesionales hacia comunidades aisladas, carentes de este tipo de asistencia.

Si aunado a la participación de estos jóvenes, las universidades llegan a familiarizarse con las comunidades y logran ver la realidad a través de la mirada campesina, se entiende su lógica, comprendiendo que muchas de las respuestas y soluciones se encuentran dentro de estas comunidades y organizaciones indígenas-campesinas. Así que si bien las alternativas para crear respuestas y alcanzar un verdadero desarrollo no deben ser externas, el aporte institucional es de gran importancia para tener propuestas intelectualizadas, porque por sí solo no sirve en un proceso de desarrollo regional. Por esta razón, consideramos que en todo momento se debe reconocer la importancia de los actores con quienes se interactúa, teniendo presente que su aporte es lo fundamental.

> Estamos muy contentos por el apoyo que nos dio Gabriel, nuestro proyecto de cabañas y de ecoturismo ya tiene muchos años que muy funciona, unos nuestros compañeros de Italia y de otras partes nos han apoyado, pero necesitábamos uno que le supiera a la arquitectura, que nos ayudara para que todo esto se vea más bonito, es cuando llega el Gabriel, lo mandan de la UAM, y mucho que les damos las gracias por el apoyo que nos dio y por el respeto que tuvo a nuestro proyecto.. (Entrevista a Pablo Pérez, coordinador del proyecto de ecoturismo "Tsol k'in", Frontera Corozal, 2006).

La presente disertación está estructurada en cinco capítulos. En el primero de ellos, *Raíces y proceso del servicio social en México,* buscamos contextualizar dentro de la historia el servicio social universitario en México, con una mirada hacia su génesis, la lucha por institucionalizarlo y legalizarlo, además de una revisión de los diferentes problemas sociopolíticos ante los que se ha enfrentado.

Asimismo, examinamos su situación actual y las perspectivas sobre las que se desarrolla la práctica del servicio social.

Aquí veremos cómo, a lo largo de la historia, se ha intentado dar una visión de compromiso hacia la sociedad, pero en la práctica han sido pocas las propuestas que lo han logrado, como es el caso del Programa de Servicio Social en Chiapas de la UAM-Xochimilco que desde sus inicios, con el proyecto de salud comunitaria en la Selva Lacandona y Norte de Chiapas, y ahora en el marco del el Programa Interdisciplinario de Investigación Desarrollo Humano en Chiapas (PIIDHCH), ha sido una de las pocas experiencias que han logrado crear un modelo alternativo de servicio social, donde las comunidades toman el papel rector y la universidad apoya con sus conocimientos para que, de una manera articulada, se logre un verdadero proceso de desarrollo rural. En el caso de la unidad Xochimilco de la UAM este modelo de servicio responde cabalmente al modelo pedagógico planteado desde sus inicios:

> Nuestra identidad institucional es el sentido que permite a los académicos, administrativos y alumnos, identificarse orgullosamente como miembros de una comunidad y construir colectivamente la visión y misión universitarias, fundamentales para el desenvolvimiento de las actividades de la institución.[2]

En el capítulo 2, *Entre la belleza y la miseria. Realidades en Chiapas*, hacemos un breve recorrido por los paisajes que encontramos en este estado, además se alude, mediante una revisión del entorno social, económico y político en que viven las comunidades, a la extrema polarización que existe entre gran parte de la población chiapaneca, lo que nos lleva a un intento de entender y explicar estos procesos.

Con el capítulo 3, denominado *Salud, servicio, organización y territorio. Cuando los actores sociales se articulan*, tratamos de definir en primer lugar a los diferentes sujetos sociales y actores sociopolíticos que fueron conformando las regiones donde se desarrolla nuestra investigación, hasta transformarlas en lo que ahora son. Asimismo, se profundiza sobre la problemática sanitaria de las

[2] Consultado el 7 de marzo del 2010, desde: http://www.uam.mx/

jurisdicciones sanitarias de Palenque y Ocosingo, lugares en los que se desarrollaron los primeros trabajos de servicio social.

En seguida hacemos un recuento de los primeros diez años del servicio social en salud comunitaria de la UAM-Xochimilco en Chiapas, que se realizó en el tradicional marco institucional de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA). También analizaremos cómo aún después de 70 años en que se instituyó el servicio social como práctica obligatoria en México, la presencia de médicos en servicio social es la única alternativa de atención en cientos de clínicas ubicadas en zonas rurales; por esta razón, proyectos como el del servicio social de la UAM cobran sentido al lograr ser punto de apoyo para el desarrollo regional.

Bajo el título de *Guerra de baja intensidad: bajo la sombra crecen los sujetos sociales* hicimos el capítulo 4, donde se explican de manera resumida las medidas tomadas por el gobierno para contrarrestar el conflicto, entre ellas la Guerra de Baja Intensidad (GBI), así como la problemática que viven las comunidades en medio de la guerra.

Asimismo, revisamos cómo estos múltiples problemas afectaron también el proceso que la Universidad tenía en Chiapas, ya que en 1996 el gobierno de Chiapas le cierra las puertas a la UAM, enfrentándose por ello a un fuerte dilema ¿buscar nuevos caminos o retirarse? Es así que se construye un nuevo camino: caminar junto a Organismos no Gubernamentales, Unidades Médicas y Casas de Salud que pertenecen a las mismas comunidades

Otro punto que consideramos importante analizar en este periodo es cómo después del surgimiento del EZLN, estudiantes y docentes de diferentes divisiones de las tres unidades de la UAM voltearon su mirada hacia Chiapas, por lo que así nació, con todo el apoyo institucional y la aprobación del Colegio Académico de la UAM, el PIIDHCH. De esta manera el servicio social se amplió en cuanto a las disciplinas participantes, en la búsqueda de contribuir interdisciplinariamente, y de manera colectiva, a la solución de los problemas que originaron el conflicto. Este esfuerzo se vinculó con organizaciones no gubernamentales (ONG) y

organizaciones sociales, siendo éstas quienes asumieron la contraparte institucional con la UAM para la instrumentación del servicio social. Cabe mencionar que los alumnos que han participado en esta propuesta, formados en el sistema modular durante sus años de estudio universitario, llegan a prestar su servicio social con una clara concepción de lo que significa la interdisciplina, por lo que no les resulta complicado incorporar esta propuesta a su práctica.

En el capítulo 5, *Otras historias que transforman la realidad*, una de las aportaciones que pretendemos presentar es la recuperación de varias experiencias en la relación Universidad-Sociedad y las posibilidades que tiene la práctica del servicio social para construir un paradigma de vinculación social y de formación integral, permitiendo llevar a la práctica el ideario institucional, colaborando así en la promoción de la justicia social y en los asuntos estratégicos que la sociedad contemporánea está demandando.

Por último, en las conclusiones se hace una seria reflexión sobre las diferentes formas de vinculación que han tenido las universidades y diversas experiencias de programas de servicio social, donde muchas veces se llega a las comunidades imponiendo formas occidentales, por lo que resulta de gran importancia reconocer a los pueblos indígenas como sujetos históricos y colectivos capaces de construir su futuro partiendo de su cultura, aspiraciones y necesidades.

Asimismo, se hace un reconocimiento a la UAM-Xochimilco -primero con su programa de servicio social en medicina y más adelante con el PIIDCH-, quien llegó a la selva de Chiapas y durante 28 años, con un sinnúmero de problemas y contratiempos pero también con grandes logros, ha conseguido posicionarse e impactar en las regiones donde ha trabajado, llegando a ser una herramienta para el desarrollo rural y de fortalecimiento de la sociedad civil.

De esta manera presentaremos, de manera muy sintética, más de dos décadas de travesía por la selva, los Altos y otras regiones de Chiapas, demostrando que la Universidad no es sólo un espacio de educación formal donde se crean intelectuales que nada tienen que ver con la realidad, sino que la educación puede

ser una estrategia de desarrollo rural capaz de ir creando personas comprometidas con su entorno. Pero por más que intentemos plasmar lo que han vivido en estos lugares tantos estudiantes, profesores e investigadores en Chiapas, es una tarea imposible, lo único que sí podemos afirmar es que Chiapas, su gente y sus comunidades son capaces de transformar vidas y corazones, y ya sea que nos quedemos o nos vayamos, la experiencia vivida, para una gran mayoria, ha repercutido en su vida profesional.

CAPÍTULO 1

RAÍCES Y PROCESO DEL SERVICIO SOCIAL EN MÉXICO

1.1. La asistencia social

Haciendo una revisión histórica en torno al servicio social en México, encontramos que fue en las Leyes de Indias,[3] durante el siglo XVI, cuando se habló de proporcionar "ayuda asistencial a la comunidad", lo que consideramos el primer mecanismo equiparable al servicio social actual. Aquí es importante contextualizar señalando que la ideología imperante en esta propuesta tenía sus principios en la ayuda religiosa-asistencial frente a las comunidades, fundamentada en la petición que Fray Bartolomé de las Casas,[4] inspirado por la situación que vivían los indígenas en Chiapas, hizo a Carlos V, la cual dio origen en 1542 a la creación de las Repúblicas de Indios, mediante las cuales La Corona Española brindó cierta protección a los pueblos indígenas y a sus territorios.

En la mayoría de los casos las Repúblicas Indias quedaron bajo el auspicio de algunas órdenes religiosas, las cuales establecieron fundaciones de carácter educativo y de asistencia sanitaria para los pueblos indios. Como ejemplos de ello podemos citar la escuela de Santa Cruz en Tlatelolco, la escuela de San Pedro y San Pablo, el Hospital de Santa Fe en México, el Colegio de San Nicolás y Santa

---

[3] Grupo legislativo conformado por las normas procedentes del Derecho castellano, que actuaba como base jurídica fundamental, las específicas de Indias (entre las que cabe destacar asimismo las capitulaciones firmadas entre los monarcas y los colonizadores, o las bulas que el Papado emitió para dirimir diferentes querellas respecto del Nuevo Mundo), y aquellas procedentes del Derecho indígena que fueron introducidas por su utilidad en las relaciones con la población autóctona, como las que trataban sobre los sistemas del cacicazgo sobre el Ayllu y afectaban a los sistemas de parentesco y de herencia (Enciclopedia Encarta, 2007).

[4] Abogado y sacerdote español (1484-1566). Llegó a La Española en 1502 y fue encomendero, regresó a España y en 1507 se ordenó de sacerdote diocesano, regresó a América manejando una doctrina de justicia y bondad. Las Casas fue comisionado consejero de los frailes y se le nombró *procurador y protector universal de todos los indios*, además de ser considerado uno de los fundadores del derecho internacional moderno. En 1453 se le nombró obispo de Chiapas.

Fe de la Laguna en Michoacán, fundados por Vasco de Quiroga.[5] quien concebia a los colegios y a los hospitales como institución unitaria en beneficio de los indios. Con la creación de estas instituciones podemos entrever que para estas órdenes religiosas era de suma importancia que la educación y la salud estuviesen ligadas estrechamente con las necesidades sociales de la comunidad.

Durante el periodo de Independencia y en las primeras décadas del México independiente, en el cual nace y se consolida el ideario liberal en el pais y desaparecen las Leyes de Indias (que protegían territorios y autonomías limitadas de los pueblos indígenas), cambia la concepción religiosa-asistencial del servicio por una ideal liberal-nacionalista. En esta nueva concepción, la función de la educación se comprende como medio para la acción en favor del desarrollo de la nación independiente y de sus individuos más necesitados.

Por lo tanto, la creación de las instituciones educativas de la época se realizó bajo la premisa del derecho individual, teniendo como objetivo el desarrollo de una conciencia científica y patriota, a través del fomento de carreras de aplicación social directa como medicina, derecho, agronomía e ingeniería. Aunado a la visión individualista el ideario liberal, que rechazaba toda forma propiedad corporativa o colectiva que no fuera el Estado Nación, impidió la imposición de trabajos en beneficio de terceros por lo que el servicio social adquirió nuevas características, entendiéndose como un servicio a favor del Estado y no de los pueblos indios como lo fue en el periodo colonial.

1.2. Origen de la obligación legal del servicio social

La primera medida o expresión legal de servicio social, en el México Independiente, aparece como resultado de un decreto efectuado por el Congreso de la Unión, el 17 de diciembre de 1885, a través del cual crea una escuela normal para profesores de instrucción primaria. El reglamento de la escuela normal, aprobado el 2 de octubre de 1886, establece que los alumnos egresados tienen la

[5] Religioso español (1470-1565) que llegó a la Nueva España en las misiones evangelizadoras y que se distinguió por brindar protección a los indios contra las arbitrariedades de los conquistadores. Se le conoció como "el Padre de los Indios".

obligación de prestar un servicio al Estado durante tres años después de terminada la carrera. Sin embargo, a pesar de su carácter estatista, puede considerarse a este reglamento como el principio de un reconocimiento de responsabilidad social, de las personas que se beneficien de la educación pública.

No es hasta el periodo de la Revolución de 1910 que cambia sustancialmente el concepto liberal del servicio social, al ser una revolución de carácter popular y que reivindicó algunos derechos colectivos y gremiales de origen campesino-obrero, terminó también por transformar la visión sobre la función educativa y el servicio social; y aunque no dejaron de lado el sesgo estatista, al menos se robusteció con un sentido social y colectivo.

Muestras de este cambio en el imaginario social se encuentran en las iniciativas educativas de Justo Sierra,[6] por medio de las cuales se creó durante 1910 la Universidad Nacional de México[7] y el Consejo Nacional de Educación. Ambas instituciones tuvieron como principio básico la extensión de la enseñanza superior y la investigación social con el fin de contribuir al desarrollo nacional; una educación concebida con sentido humano y preocupada por las necesidades sociales. Durante el inicio de la Revolución, la corriente intelectual encabezada por Justo Sierra argumentó con eficacia que la actividad académica, en la educación superior, no debía permanecer ajena a las necesidades sociales y a la problemática del país, fundamentos que posteriormente alentaron y cimentaron el servicio social profesional, que en buena medida permea hasta nuestros días.

Durante el periodo armado de la Revolución,[8] encontramos otro antecedente del servicio social, ya que entre 1914 y 1915 algunas leyes revolucionarias

---

[6] Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes en época del porfiriato.

[7] La apertura de la Universidad se realizó en la celebración del festejo del centenario de la Independencia. Dicha acción fue apoyada por el gobierno de Porfirio Díaz; además, cabe aclarar que el proyecto de su creación había sido aprobado por la cámara de diputados el 26 de abril del mismo año.

[8] Se pueden distinguir cuatro fases de la Revolución: la primera, hasta el triunfo de Madero contra Porfirio Díaz, en el cual se enfrentan dos tendencias de la burguesía en lucha por el gobierno; la segunda, hasta el periodo de gobierno maderista en el cual éste, habiendo conquistado el poder del Estado, mantuvo la guerra contra la insurrección zapatista en el sur; la tercera, desde el golpe de Huerta y el asesinato de Madero, en que vuelve a ocupar el centro de la escena la lucha entre

establecieron la necesidad de un servicio social profesional con el objeto de alfabetizar a la gran mayoría de la población, estableciendo como obligación de los "letrados" prestar dicho servicio (Comisión Coordinadora de Servicio Social, 1975:1).

A partir de la promulgación de la Constitución de 1917 se inició un proceso de constante reforma, tanto en la conformación del Estado mexicano, como en el sistema educativo. Es en este proceso donde se definieron las bases y características finales de la educación superior (producto de la Revolución), y de los profesionales que debía formar como agentes de transformación social en el México post revolucionario. Una de las evidencias de esta aspiración es el postulado universitario que se expresa en la misma Constitución: "*Por una educación superior y una ciencia que incluya a los más desprotegidos*".

Uno de los anhelos populares de la Revolución fue la educación pública, laica y gratuita como un derecho de todos y todas las mexicanas y como una obligación ineludible del Estado Mexicano, aspiración que quedó plasmada en el artículo 3° de nuestra Constitución de 1917. Además de las aspiraciones humanas y sociales que impulsaron la Revolución de 1910, en el momento en el que se debatían los artículos de la nueva constitución, la base económica y social se encontraba devastada por la gesta armada, una nación atrapada entre la guerra y la pobreza, ante lo cual el congreso constituyente vislumbró a la Universidad y a la educación superior como el punto de apoyo para la reconstrucción y el nuevo desarrollo del nuevo Estado, ante lo cual decidieron potenciar el capital profesional y humano de la docencia y de los alumnos egresados de las universidades. Con este antecedente, el servicio social universitario adquirió mayor importancia, plasmando estas necesidades en los artículos 4° y 5° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

---

dos tendencias de la burguesía, federales y constitucionalistas, pero esta vez con una enorme participación de masas en la lucha armada; y, la cuarta, a partir de la derrota de Huerta en 1914, periodo en el que los nuevos vencedores vuelven a dividirse, esta vez por una línea más nítida de clase, entre el ejército constitucionalista de Carranza y Obregón y los ejércitos campesinos de Zapata y Villa, hasta este momento, que culminó con la ocupación de México por la División del Norte y el Ejército Libertador del Sur. Cfr. Enrique Semo (1983:303-389).

Sin embargo, no fue sino hasta 1920 que se inició el proceso para cristalizar el ideal revolucionario de la educación superior, cuando José Vasconcelos quedó al frente de la entonces Universidad Nacional de México. Uno de los grandes logros en el periodo vasconcelista fue la reorientación de la institución hacia el servicio a la sociedad, la cual quedó plasmada en uno de sus discursos: "*Yo no vengo a trabajar por la Universidad, sino a pedir a la Universidad que trabaje por el pueblo*".[9]

Como reflejo de estas políticas se desarrolló un proceso de integración de programas de servicio social en las universidades. Al respecto, Vasconcelos señalaba: "La técnica y el arte tienen como mira final servir al hombre del pueblo. La Universidad dejará de producir profesionistas decimonónicos: individualistas, egocentristas y simuladores. En cambio, se forjará al profesional capaz y solidario".

La Universidad Nacional cobró una nueva dimensión en su lucha por incorporar en su seno los principios de autonomía, democracia y vinculación con la sociedad. Una vez que el movimiento Vasconcelista alcanzó la autonomía de la Universidad Nacional, aprobada en 1929 por el presidente Emilio Portes Gil, el movimiento propugnaría por una universidad, que en su quehacer cotidiano, antepusiera el interés del servicio social a cualquier otro interés particular, además del compromiso de los universitarios de establecer un servicio social obligatorio en los siguientes términos:

> Será requisito indispensable para que los estudiantes al terminar su carrera puedan obtener el título profesional, que las actividades que desarrollen sean dentro de su especialización y con un carácter gratuito por determinado número de meses a favor de las clases productoras y la nación (Comisión Coordinadora de Servicio Social, 1975:8).

Lo anterior sentó una de las premisas de la nueva función social de la universidad, retribuyendo el conocimiento impartido a sus estudiantes con beneficio directo para la sociedad. Sin embargo, como el compromiso era incipiente, el movimiento Vasconcelista fue desplazado de la universidad por las pugnas políticas entre el

---

[9] Consultado el 23 de mayo del 2009 desde: http://es.wikipedia.org/wiki/José_Vasconcelos_Calderón

vasconcelismo y el régimen del Maximato; así, el proyecto de servicio social universitario quedó sin infraestructura, con poca organización, limitada su obligatoriedad y falto de claridad en cuanto a los objetivos prácticos del servicio.

Fue hasta el periodo presidencial del General Lázaro Cárdenas, 1934-1940, que el servicio social profesional comenzó a superar estas deficiencias. El proyecto de nación encabezado por este carismático general le apostó de manera prioritaria a la educación socialista y al desarrollo del medio rural en el país; además de que la alianza corporativa entre campesinos – obreros – maestros, como punta de lanza de una nueva sociedad hizo realidad los ideales revolucionarios y contrapesó los grandes intereses económicos y políticos que frenaban su concreción.

Como parte de la aventura en el mundo rural, para incorporarlo como actor fundamental de la nueva alianza y motor del desarrollo nacional, el régimen cardenista tomó como puntal a los estudiantes universitarios y normalistas. Es relevante mencionar que no se trató de una propuesta diseñada desde el Estado, sino de un proyecto diseñado desde la universidad y sus egresados, de esta forma el cardenismo lo miró como una estrategia compatible con su proyecto y decidió impulsarlo con firmeza. En este sentido podemos tomar como referencia a Sozzani, quien en el año 2007 señalaba: "la idea de que los egresados de las universidades prestaran servicios profesionales en favor de las comunidades marginadas fue iniciativa de los propios universitarios".

De esta forma, el servicio social profesional que más se estructuró fue el de las carreras de medicina, cuyo objetivo era atender a las comunidades carentes de servicios médicos, principalmente las del sector rural. El servicio médico tenía una duración de cinco meses y una beca de noventa pesos mensuales; en 1938, los pasantes de medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que terminaron su carrera fueron los primeros alumnos que realizaron el servicio

social con recursos del Departamento de Salubridad Pública, por indicaciones del doctor Gustavo Baz.[10]

Así, para

> ... 1937 se estructuraron las primeras brigadas multidisciplinarias integradas por pasantes de medicina, odontología, biología, química, veterinaria, ingeniería, arquitectura, y derecho; conocidas como "*misiones universitarias*". Estas brigadas trabajaron durante los periodos vacacionales con el objetivo de impulsar la organización de cooperativas y proyectos de desarrollo integral en los ejidos y bienes comunales recién beneficiados por el reparto agrario. Existe también la referencia de estudiantes en ciencias químicas que prestaron en 1938 servicio social en apoyo a la nacionalización de la industria petrolera.[11]

En suma, es en este periodo cuando se consolidó el servicio profesional de los egresados en educación superior, con la intención explícita de incidir en el desarrollo comunitario y nacional. Es tal la importancia y la fuerza que cobró el servicio social en este periodo, que para 1942 se reformó el segundo párrafo de artículo 5° constitucional para asegurar su carácter obligatorio y su vocación social: "*...los servicios profesionales de índole social serán obligatorios y retribuidos en los términos de la Ley y con las excepciones que ésta señale*" (*Diario Oficial de la Federación*, 17 de noviembre, 1492).

Más aún, para 1952, cuando se reglamentaron los artículos 4° y 5° constitucional, se hizo extensiva la obligación del servicio social a todas las ramas de la educación superior y se aumentaron los tiempos de servicio, especificándose que el periodo comprendería de 6 meses a 2 años.

1.3. Adopción del servicio social por parte de las diferentes universidades y facultades

La importancia práctica y estratégica que cobró el servicio profesional bajo el diseño de las brigadas médicas y multidisciplinarias, estructurado desde el

---

[10] Director de la Escuela Nacional de Medicina de la UNAM a partir de 1935. En 1938 fue rector de la UNAM.

[11] Consultado el 23 de mayo del 2003 en *Las raíces y las razones del servicio social mexicano*. ANUIES, desde: http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/libros/lib33/12.htm

gobierno cardenista, provocó que este diseño se enraizara al interior de las instituciones públicas de educación superior. Es así que a finales de los años treinta y principios de los cuarenta, la UNAM promovió y organizó directamente el fortalecimiento de las brigadas multidisciplinarias, las cuales fueron conocidas como "misiones universitarias", haciéndose extensivas en múltiples localidades, y con gran entusiasmo de los estudiantes que participaban en ellas.

Lo fundamental de la apropiación de este diseño, por parte de las universidades, facultades, tecnológicos y normales rurales, radica en que el nuevo proyecto de servicio social no sucumbió cuando Lázaro Cárdenas terminó su periodo presidencial, como muchos otros procesos generados en este periodo que perdieron continuidad cuando los presidentes posteriores decidieron abandonar el proyecto cardenista de nación.

> Si bien las leyes aseguraron la obligatoriedad y el apoyo al servicio social profesional, éstas no delinearon estructura administrativa, ni los recursos financieros para operarlo; la responsabilidad para la organización y operación de los programas quedó en manos de las instituciones de educación superior (Bertin, s.f.).

Por tanto, si las universidades no se hubieran apropiado del servicio no habría sido posible operarlo, una vez que los gobiernos posteriores al cardenismo dejaron de concebirlo como puntal para la transformación revolucionaria y del campesinado beneficiado con la reforma agraria, para potenciarlo como motor del desarrollo nacional.

Más aún, la experiencia que la UNAM y otras instancias adquirieron al organizar y operar las brigadas o misiones universitarias permitió un debate constructivo entre los estudiantes y autoridades universitarias, ante la preocupación de organizar en forma más adecuada el servicio frente a los retos y dificultades que implicaba el trabajo con los sectores marginales, indígenas y campesinos. Debate que le permitió a varias facultades y escuelas estructurar mejores programas de servicio social.

Sin embargo, no todas las instituciones de educación superior lograron resolver los problemas administrativos y operativos generados por los vacios reglamentarios. Por tal motivo, en la década de los sesenta se inició un movimiento que intentó resolver los vacios reglamentarios del servicio social; ante lo cual aparecieron proyectos de leyes y reglamentos sobre esta actividad, incluso en 1960 se fijó la regulación del servicio social para los estudiantes de las escuelas normales federales.

Una nueva etapa del servicio social surgiría con el movimiento estudiantil, que alcanzó su máxima expresión en 1968. Los nuevos planteamientos sobre la educación superior que emergieron del movimiento, aunados al creciente número de prestadores de servicio y su incorporación multidisciplinaria, propiciaron un nutrido debate académico-estudiantil sobre el destino del servicio profesional en México, y en torno al compromiso sociopolítico del prestador frente las comunidades con las cuales interactúa, más allá de su compromiso con el Estado.

De tal forma que en los años setenta se incrementó la preocupación de los estudiantes y jóvenes servidores que se enfrentaban a problemas de planeación y a la burocracia en sus servicios, lo cual les impedía potenciar su trabajo en la comunidad como medio de transformación socio política de la realidad que se imponía, y ante la cual reaccionó el movimiento estudiantil del '68.

Es así que en los primeros años de la década de los setenta, durante algunas reuniones de la ANUIES,[12] este tema ocupó un lugar prioritario en la agenda. Tanto en Villahermosa (1971) como en Tepic (1972) se discutía que el servicio social de las instituciones de educación superior era utilizado como fuente de mano de obra barata para el sector público y la industria, por lo cual algunos estudiantes comenzaban a oponerse a éste y muchos otros lo hacían como mero trámite burocrático. Por otro lado, no dejaba de verse la importancia que este programa tenía para la formación integral de los educandos y como uno de los

[12] La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, se fundó en 1950, en Hermosillo, Sonora, por un grupo de universidades regionales que sentían la necesidad de la representatividad institucional de sus gestiones ante las autoridades gubernamentales ubicadas en el Distrito Federal.

mecanismos primarios de la Universidad para vincularse con la sociedad, principalmente con los sectores más necesitados.

Otro ejemplo del debate fue la realización del Primer Congreso Nacional para la Reforma del Servicio Social, en febrero de 1972 en Oaxtepec, Morelos. En él nació la propuesta de crear una comisión para discutir la situación del servicio social de pasantes y profesionistas, y diseñar una solución para su proyección en programas de beneficio colectivo. De esta comisión resultó el anteproyecto del decreto de ley para la creación del Consejo Nacional de Servicio Social de Pasantes y Profesionistas.

Aunado a las discusiones teóricas, había instituciones y grupos de estudiantes intentando imprimirle al servicio profesional un nuevo compromiso social desde la práctica, un compromiso que fuera más cercano a los intereses de las comunidades, que a los intereses de Estado. De esta forma, en 1974 el Instituto Politécnico Nacional organizó brigadas multidisciplinarias para promover el desarrollo de las zonas ejidales marginadas del país, surgiendo así el Plan Nacional de Servicio Social en Zonas Ejidales PLANASSZE (Rojas y Raya, s.f.).[13]

1.4. La pérdida institucional en la esencia del servicio social

La presión del movimiento estudiantil y la importancia que este le imprimió al servicio social, como medio para transferir sus ideales libertarios a otros sectores sociales, desencadenó la preocupación de las instituciones y autoridades de educación superior para retomar el control del servicio social y la adecuada coordinación con las instituciones receptoras.

Esta preocupación se percibía, cada vez con mayor intensidad, en las reuniones nacionales y regionales que celebraba la ANUIES, ante lo cual se incorporó al Plan Nacional de Educación un programa de servicio social que intentaba reiterar que el objetivo del servicio profesional debía centrar su interés en el desarrollo nacional. En otras palabras, se pretendió institucionalizar el servicio social desde

[13] Consultado el 3 de mayo 2009 desde: www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/libros/lib54/418.htm

la rectoria del Estado. para inhibir las iniciativas estudiantiles y académicas independientes que pudieran poner en riesgo el control del Estado sobre los objetivos del servicio, tomando como excusa la falta de coordinación del servicio a nivel nacional, situación que el mismo Estado propició desde el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho.

En este contexto se dio el decreto presidencial de 1978, por medio del cual se creó la Comisión de Coordinación de Servicio Social para los Estudiantes de Instituciones de Educación Superior (COSSIES). Su objetivo era elaborar programas de servicio social con base en los problemas prioritarios del país y subsanar la falta de coordinación del servicio social a nivel nacional. Esta comisión fue integrada con representantes de las secretarías de Educación Pública, de Programación y Presupuesto, así como de las instituciones de educación superior. Es relevante señalar, que los estudiantes fueron excluidos de la planeación y el diseño de los programas, lo que generó en el mediano y largo plazo su desinterés ante el servicio social, pues no se vieron reflejados, ni hallaron en éste un medio para cristalizar sus ideales.

A partir de este periodo el diseño del servicio social profesional se entrampó en una serie de disposiciones burocráticas alejándolo, en la práctica, cada día más de sus objetivos educativos y de transformación social. Para ejemplificar, podemos mencionar que:

> ... la COSSIES creada en 1978, desaparece para 1985 para constituir la Dirección de Apoyo al Servicio Social de Estudiantes y Análisis del Empleo (DASSEAE), que instrumenta el Programa Regional de Empleo del Servicio Social Obligatorio (PRESSO), el cual es sustituido para 1989, para convertirse en la Dirección de Apoyo al Servicio Social, con atención especial a las comunidades rurales, indígenas y urbano-marginadas (Bertín, s.f.).

El cual fue reformado en 1990, en el marco del Programa Nacional de Solidaridad.

Para el sexenio de Ernesto Zedillo, 1994-2000, se instituyó el Programa de Desarrollo Educativo en el cual se volvía a enfatizar la importancia del servicio social como medio para la educación integral del estudiante y como vínculo de las universidades para contribuir a la satisfacción de las necesidades del país. Sin

embargo, la práctica cotidiana del servicio seguiría distanciada de las propuestas gubernamentales y educativas, al menos en la mayoría de los casos.

Durante el coloquio Nacional de Servicio Social 2006, que se realizó en el Instituto Politécnico Nacional, se abordó como una de las problemáticas centrales la indiferencia de la mayoría de los estudiantes hacia el Servicio Social. Los especialistas en el tema alertaron sobre la desviación que ha tenido el servicio social en sus objetivos originales.

Juan Carlos Romero Hicks, ex gobernador de Guanajuato, pudo describir en una sola frase el gran problema que se generó en torno al servicio social desde que cayó en la burocratización: "si el servicio no es formativo y es sólo un acto monótono, rutinario y repetitivo, estamos entrando en una simulación".[14]

El punto de quiebre en la problemática transexenal, con respecto a la burocratización del servicio social, y en cuanto a la preocupación de las autoridades del Estado, y de no pocas instituciones de educación superior, ha consistido en el discurso y no en la práctica. Al menos desde 1978 se esgrimía que han existido múltiples esfuerzos en diferentes ámbitos para mejorar el servicio. Sin embargo, son cada vez más los egresados que se sienten usados durante su servicio, y al término de éste, de tal forma que la mayoría de prestadores salen con la certeza de no haber cumplido el objetivo que inicialmente se les había planteado, saliendo decepcionados por realizar tareas administrativas con un mínimo de importancia. Es decir, ni les aporta a su educación integral de carácter profesional, ni inciden en el desarrollo de la comunidad.

En el discurso, se ha insistido una y otra vez sobre la participación activa de personal capacitado en la lucha contra la pobreza, pero en la práctica, las dependencias que trabajaban con prestadores, en lugar de sensibilizarlos y apoyarlos a coadyuvar en la promoción de los niveles de bienestar social, les ha resultado funcional contar con elementos capacitados que realicen las tareas

[14] Consultado el 18 de junio del 2009, en *El Universal*, Piden a Calderón servicio social contra la pobreza, desde: http://www.eluniversal.com.mx/nacion/144493.html

administrativas que requiere el funcionamiento del aparato burocrático a un mínimo costo.

Esta situación contradictoria se reproduce y se amplía en un escenario de restricciones presupuestales que obligan al Estado a ser más eficiente con menos recursos; la salida a esta realidad casi siempre es el prestador de servicio social. Por otro lado, el joven carece al verse entrampado en una oficina burocrática, no hace sino convertirse en un oficinista más, sin mayor perspectiva de servicio, sin estímulos para promover entre sus compañeros la conciencia del servicio a la sociedad; generándole una frustración que se traduce en vicios laborales que desvirtúan al servicio social y su práctica.

La responsabilidad de esta problemática deriva de un conjunto de factores que involucran a todos los agentes relacionados con el servicio social y su práctica.

- Las autoridades: ya sea por la costumbre, inercia o falta de conocimientos sobre la potencialidad de un servicio social auténtico, evitan la toma de decisiones que transformen sustancialmente la práctica del servicio; es decir, sólo se toman medidas administrativas.

- Las dependencias públicas: porque en su mayoría, ocupan al prestador en tareas de administración, dejando a un lado el espíritu educador del servicio, e imposibilitando el compromiso sociopolítico de los estudiantes frente a la realidad con la cual interactúan.

- Los estudiantes: porque tienen poca sensibilización e interés frente al potencial que significa el servicio social, para poder incidir en la solución de problemas sociales. En la mayoría de los casos, la única motivación del estudiante para hacer el servicio es cumplir el requisito para poder obtener el título profesional, por lo que les resulta más cómodo trasladarse a oficinas públicas dentro de áreas urbanas, que desplazarse a las comunidades rurales y sufrir en carne propia las carencias y los problemas que se viven en estas poblaciones.

A la par de estos problemas se genera un circulo vicioso en los estados con los mayores rezagos estructurales e indices de pobreza, porque en estas entidades federativas es donde existe menos nivel educativo, menos universidades, menor indice de titulación y eficiencia terminal entre sus estudiantes, y por ende la menor oferta de prestadores de servicio social, en los lugares donde más se necesita.

Encontramos entonces que en las nueve entidades federativas consideradas más pobres (Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, San Luis Potosí y Tlaxcala) que concentran el 23.2% de la población nacional, sólo participan con el 15% de la matrícula de licenciatura, con una eficiencia terminal del 63.4% y un índice de titulación de 52.9%; en ambos casos por debajo del promedio nacional que es de 72.9% y 63.2%, respectivamente. Además, al reunir únicamente al 12.5% de los egresados y al 11.4% de los titulados, concentraban el 12% de la oferta potencial de prestadores de servicio social para 1999.[15]

[15] Consultado el 23 de mayo del 2009 en *El mapa de la pobreza y del servicio social en México*, ANUIES, desde: www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/libros/lib33/35.htm

1.5. La UAM-Xochimilco y su servicio social en Chiapas: una propuesta alternativa de vinculación comunitaria e incidencia para el desarrollo

Si bien durante las últimas décadas el servicio social profesional se ha alejado en la práctica cotidiana del compromiso social y de su función educadora, no todo está perdido. En el periodo de la burocratización del servicio podemos encontrar algunas experiencias que demuestran, una y otra vez, la necesidad y la viabilidad de incidir y potenciar tanto el desarrollo comunitario como la formación integrada de profesionistas que en el futuro les permita extender su compromiso social, mediante la prestación del servicio profesional.

Es importante voltear a ver estos casos y tratar de entender ¿cuál es el papel que juega la universidad, sus estudiantes y sus maestros? ¿Qué pasos hay que dar para lograr una vinculación real entre estos actores y las comunidades? ¿Cómo salvar las dificultades que se pueden presentar en el servicio y lograr que los prestadores de servicio social logren aplicar sus estudios en beneficio de las comunidades más necesitadas? y ¿qué apoyos debe brindar la universidad o las instituciones de educación al prestador?

Analizando el proceso histórico del servicio social, principalmente durante el cardenismo y su posterior degradación, podemos vislumbrar que el problema central para proyectar al servicio social para incidir en el desarrollo comunitario, tiene relación directa con las dificultades para encontrarle una aplicación práctica a las distintas disciplinas dentro del proceso comunitario en que se inserta el servicio social. Sin duda un problema complejo, pues la falta de formación para hallarle un sentido práctico a los conocimientos que se adquieren durante la educación formal no es exclusiva de los programas del servicio social, sino un problema generalizado y enraizado en todo el sistema educativo a nivel nacional.

La desconexión del conocimiento teórico en relación con su práctica cotidiana para resolver problemas concretos, principalmente frente a las grandes problemáticas sociales, es una falla estructural que el estudiante y las instituciones que lo forman arrastran hasta la práctica del servicio social profesional. Por tanto, es

indispensable que en el diseño y la ejecución de los programas de servicio social se fomente y priorice una estrecha vinculación entre las actividades asociadas a la profesión que debe desempeñar el prestador y los problemas concretos que se viven en la comunidad o entorno en el que realizará el servicio. Además de estructurar una estrecha relación con los actores externos que intervienen directamente en la ejecución del servicio (estudiantes, maestros, investigadores, instituciones); y de manera especial con la comunidad y sus actores internos, pues si concebimos a estos como sujetos sociales, en ellos radicará entonces la posibilidad real de transformar su realidad y de asegurar la continuidad de las propuestas o proyectos que se generen, pues sólo ellos tendrán una permanencia de largo plazo.

Un ejemplo en el que podemos encontrar y estudiar las principales características de este planteamiento, es el trabajo que ha venido desarrollando la UAM-Xochimilco en comunidades del estado de Chiapas. Dado el interés de análisis que nos compete, en torno a esta experiencia de servicio social, retomaremos textualmente los objetivos que para la UAM-Xochimilco tiene el servicio social de sus alumnos:

I. Integrar, en el proceso de formación profesional de la UAM, Unidad Xochimilco, el trabajo académico y su acreditación con el servicio social y su acreditación formal.

II. Formar profesionales capaces de integrarse a las prácticas emergentes en su campo de acción, con nuevas alternativas de trabajo y de participación en los procesos de solución a los problemas socialmente relevantes.

III. Integrar a la comunidad universitaria de la Unidad Xochimilco el rol que le corresponde en las tareas de transformación social, a través de:

   - La vinculación de las prácticas especificas de la Universidad con los procesos y problemas sociales, a través de asegurar la continuidad de su

incidencia, mediante el aprovechamiento y generación de centros de trabajo universitario en las comunidades.

- La generación de un saber social respecto a la problemática de las comunidades o grupos donde se inserte el trabajo universitario, asegurando así la incidencia interdisciplinaria de la Unidad en los procesos sociales de solución y transformación.

- En el desarrollo de programas y proyectos, se involucrarán tanto la comunidad universitaria como aquellas instituciones o grupos con los que mediante convenios específicos se realicen estos servicios.[16]

A principios de la década de los ochenta la Universidad Autónoma Metropolitana era una universidad joven y la Unidad Xochimilco tenía pocos años en funciones, esta característica le permitió congregar una planta docente inspirada por los ideales sociales que enarboló el movimiento estudiantil del 68 y motivada en la búsqueda de alternativas que hicieran reales los objetivos que se planteaba la institución universitaria.

En esta búsqueda un grupo de académicos y estudiantes, durante 1982, analizaron la grave situación que el estado de Chiapas enfrentaba en materia de salud, encontrando que la mayoría de las comunidades indígenas y campesinas carecían de este derecho, y que en los escasos poblados donde se habían instalado infraestructura y servicios médicos, estos presentaban deficiencias graves. Los ejemplos para describir esta situación abundaban, en Altamirano y Ocosingo, la red de 2° nivel carecía de hospitales bajo la jurisdicción sanitaria de la SSA; en Palenque y otros municipios la situación era similar, tenían instalados Centros de Salud Urbanos, en lugar de Hospitales, lo que significaba en los hechos un área de hospitalización de ocho camas sólo para obstetricia y urgencias, por lo cual todo lo relacionado con la atención médica de 2° y 3° nivel

[16] Ver Acuerdos para el servicio social en la Unidad Xochimilco, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, 1978.

de las zonas Norte y Selva del estado de Chiapas tenia que ser remitido hasta Villahermosa, en el estado de Tabasco.

En este contexto se diseñó un servicio social para los estudiantes de medicina de la UAM-X, coordinado con la Secretaria de Salubridad y Asistencia en el nivel estatal.

Es de importancia señalar que, tanto en el cardenismo como en esta propuesta, el inicio y el centro del servicio multidisciplinario está apuntalado por la atención a la salud, concordando con una de las problemáticas que más afecta a los pueblos indígenas y campesinas del país. El acceso a los servicios de salud es un derecho fundamental de los pueblos y los individuos que los conforman, pero que ha rebasado al Estado mexicano, porque los gobiernos no lo han priorizado; y si no fuera por el servicio social de los estudiantes la situación de este derecho sería aún peor. El mismo rector de la UNAM, Juan Ramón De la Fuente, en 2003, resaltaría lo siguiente:

> Es indudable que a pesar de tantos tropiezos en el servicio social, la medicina constituye la experiencia mexicana de servicio social más exitosa y ejemplar por su capacidad para llegar hasta los sectores sociales más desprotegidos y hasta las comunidades más alejadas, gracias a lo cual el Estado ha podido proveer de atención en salud a importantes grupos rurales y marginados, sin tener que trasladar los costos a los contribuyentes (De la Fuente, 2003).

La apuesta de la UAM-Xochimilco para el servicio social en Chiapas, que inició en 1982, se ha desarrollado y fortalecido durante 26 años, no sólo en las áreas médicas, sino que ha adquirido una visión y estructura interdisciplinaria, abarcando a las tres Divisiones académicas y a las 18 licenciaturas que conforman a la Unidad Xochimilco de la UAM. En este punto es de vital importancia señalar que desde su fundación esta Unidad planteó un diseño educativo innovador: el sistema modular, el cual plantea

> ... una ruptura teórica con el paradigma clásico que se ha venido siguiendo de la enseñanza por disciplinas,.....propone una nueva forma de ordenar los conocimientos y con ello, define la enseñanza a partir de su vinculación con la realidad. Se organiza la enseñanza con base en problemas de la realidad, donde éstos se convierten en objetos de estudio, conocidos como objetos de

transformación, los cuales se abordan de una forma interdisciplinaria y mediante la investigación científica (Arbesú, 1996:4).

Por eso podemos afirmar que el haber cursado su formación con este modelo pedagógico es de gran apoyo para la integración y compromiso de los estudiantes que han dado su servicio social en Chiapas.

En una mirada a esta experiencia, encontramos la consolidación de un servicio social universitario que incorpora una amplia gama de disciplinas para programas y proyectos de desarrollo comunitario. Su condición multidisciplinaria le ha permitido atender e interactuar con diversos problemas y derechos sociales prioritarios para el desarrollo de las comunidades como la salud, vivienda, alimentación y nutrición, cooperativismo, comunicación, capacitación, derechos humanos, procuración de justicia, producción rural y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, rescate de valores y tradiciones artísticas e investigación. Ante lo cual se han tejido fuertes relaciones y convenios con organizaciones campesinas, comunidades indígenas, regiones autónomas, ONG y con otros sujetos y actores sociales de la región.

Otro acierto dentro del programa de servicio social de la UAM-X en Chiapas, es la interacción humana y directa de los jóvenes prestadores con los actores y sujetos sociales, por medio de las actividades que realizan, y en la toma de decisiones que se deben tomar junto con los sujetos sociales, mientras realizan su servicio. Esta característica le ha permitido al programa distinguirse en tres aspectos fundamentales:

1) El estudiante adquiere una experiencia invaluable en cuanto a la aplicación práctica del conocimiento adquirido para incidir en una realidad colectiva, en la cual encuentra un espacio concreto para canalizar su creatividad e ideales sociopolíticos.

2) En la dialéctica con la comunidad puede ubicar que acompaña procesos comunitarios, donde los verdaderos sujetos de cambio son las organizaciones,

grupos y comunidades con los que interactúa, es decir rompe la visión egocéntrica del individuo como agente central de la transformación.

3) La Universidad puede vincularse de una manera más activa y directa en la solución de los problemas nacionales y con los sujetos que generan la transformación social, mediante la estructura de su programa de servicio social y los prestadores.

Estas características específicas diferencian de fondo esta propuesta de otros programas universitarios de servicio social vigentes, en los que se observa una concentración de prestadores en el sector público y en las propias instituciones educativas, donde existe un riesgo mayor de reproducir los vicios que han desvirtuado esta práctica social. De tal manera que el servicio social de la UAM-Xochimilco en Chiapas se ha convertido para los estudiantes, docentes y autoridades universitarias en un proyecto que va más allá del discurso, las buenas intenciones o del requisito administrativo, logrando dar respuesta a la identidad de la UAM:

> Nuestra identidad institucional es el sentido que permite a los académicos, administrativos y alumnos, identificarse orgullosamente como miembros de una comunidad y construir colectivamente la visión y misión universitarias, fundamentales para el desenvolvimiento de las actividades de la institución.[17]

[17] Consultado el 7 de marzo del 2010, desde: http://www.uam.mx/

CAPÍTULO 2

ENTRE LA BELLEZA Y LA MISERIA. REALIDADES DE CHIAPAS

2.1. Fractales: paisajes de ilusiones y realidades que se imponen

Chiapas es un mosaico de pueblos y culturas milenarias que llenan de colores su paisaje, heredero de las civilizaciones mayas en Palenque, Yaxchilan, Tonina... hay territorios de ensueños, plagados de maravillas naturales de flora y fauna abundante, de ríos, lagos y cascadas, de bosques, selvas y montañas que bañan de mistica belleza al visitante. Sin embargo, es también lugar de profundas desigualdades sociales, donde la riqueza es para los menos y la pobreza para los más, es paraje de escarnio y olvido para los pueblos indígenas que lo habitan, de explotación y despojo para quienes trabajan sus tierras, es por ello la entidad federativa con el indice de desarrollo humano más bajo del país.

> Suponga que decide conocer el sureste de su pais y suponga que del sureste elige usted al estado de Chiapas... Usted entró por una de las tres carreteras que hay para llegar al estado (...) Y la riqueza sale de estas tierras no sólo por estas tres carreteras. Por miles de caminos se desangra Chiapas: por oleoductos y gasoductos, por tendidos eléctricos, por vagones de ferrocarril, por cuentas bancarias, por camiones y camionetas, por barcos y aviones, por veredas clandestinas, caminos de terraceria, brechas y picadas; esta tierra sigue pagando su tributo a los imperios: petróleo, energia eléctrica, ganado, dinero, café, plátano, miel, maíz, cacao, tabaco, azúcar, soya, sorgo, melón, mamey, tamarindo y aguacate, y sangre chiapaneca fluye por los mil y un colmillos del saqueo clavados en la garganta del sureste mexicano. Materias primas, miles de millones de toneladas que fluyen a los puertos mexicanos, a las centrales ferroviarias, aéreas y camioneras, con caminos diversos: Estados Unidos, Canadá, Holanda, Alemania, Italia, Japón: pero con el mismo destino: el imperio. La cuota que impone el capitalismo al sureste de este pais rezuma, como desde su nacimiento, sangre y lodo. Un puñado de mercaderes, entre los que se cuenta el Estado mexicano, se llevan de Chiapas toda la riqueza y a cambio dejan su huella mortal y pestilente: el colmillo financiero obtuvo, en 1989, una captación integral de un millón 222 mil 669 millones de pesos y sólo derramó en créditos y obras 616 mil 340 millones. Más de 600 mil millones de pesos fueron a dar al estómago de la bestia... y dejan, a cambio, el sello capitalista: destrucción ecológica, despojo agrario, hiperinflación, alcoholismo, prostitución y pobreza (EZLN, 27 de enero de 1994).

Chiapas provee al Estado mexicano de cuatro recursos estratégicos para el desarrollo nacional: electricidad, petróleo, agua y biodiversidad; contribuye también a la economía nacional con importantes entradas de divisas a través del turismo, remesas y con las exportaciones de café; esto sin mencionar su valioso aporte con productos básicos para el mercado interno como carne, maíz, frijol y miel.

Distribuidas por el territorio chiapaneco se localizan 86 instalaciones de Petróleos Mexicanos (Pemex), que extraen aproximadamente 90 mil barriles de petróleo y 500 mil millones de pies cúbicos de gas natural. Por otro lado, mediante el apresamiento de sus ríos y lagunas se procesan 13 mil gigawatts, el 20% de la energía eléctrica del país (54% de la energía de tipo hidroeléctrico). Para las nuevas tendencias de investigación y extracción de riqueza biogenética, Chiapas es uno de los lugares con mayores potenciales del mundo, debido a su abundante biodiversidad; se tienen registradas cerca de 8,000 especies en flora y en fauna 1,298 de especies vertebradas, que representan el 44.5% de las especies que habitan en el país, además de su variedad en ecosistemas que transitan de las selvas húmedas altas de la zona norte y las cañadas, a los bosques de niebla y pinos en los Altos y los Chimalapas, llegando hasta la selva baja en la costa, hay que mencionar también que en estas regiones se capta cerca del 10% de las lluvias y se concentran las principales reservas del agua dulce, 30% de las aguas continentales del territorio nacional.

> La bestia no está conforme y extiende sus tentáculos a la selva Lacandona: ocho yacimientos petroliferos están en exploración. Las brechas se abren a punta de machetes, los empuñan los mismos campesinos que quedaron sin tierra por la bestia insaciable. Caen los árboles, retumban las explosiones de dinamita en terrenos donde sólo los campesinos tienen prohibido tumbar árboles para sembrar. Cada árbol que tumben les puede costar una multa de 10 salarios mínimos y cárcel. El pobre no puede tumbar árboles, la bestia petrolera, cada vez más en manos extranjeras, sí. El campesino tumba para vivir, la bestia tumba para saquear.... sólo un tercio de viviendas chiapanecas tienen luz eléctrica. ¿A dónde van los 12 mil 907 gigawatts que producen anualmente las hidroeléctricas de Chiapas? (...) A pesar de la moda ecológica, el saqueo maderero sigue en los bosques chiapanecos. De 1981 a 1989 salieron 2 millones 444 mil 700 metros cúbicos de maderas preciosas, coníferas y corrientes tropicales con destino al Distrito Federal, Puebla, Veracruz y Quintana Roo. En 1988 la explotación maderera dio una ganancia de 23 mil 900

> millones de pesos, 6 mil por ciento más que en 1980 (EZLN, 27 de enero de 1994).

En este sentido, Carlos Cortez[18] señala:

> Esta entidad, cuenta con algunas de las regiones de mayor biodiversidad en el mundo, aún, a pesar de los cambios que ha experimentado en las últimas décadas, por la introducción de infraestructura para el aprovechamiento del potencial hidroeléctrico de los ríos; el desmonte de selva destinada a la ganadería, la indiscriminada explotación del recurso maderable y la ampliación de la frontera agrícola.

Por desgracia, la distribución de la riqueza no es diversa como sus recursos, por el contrario ésta se concentra en pocas manos de caciques locales y empresas trasnacionales, pero también en las arcas de la nación, sin que los gobiernos en turno le den prioridad a la equidad y al desarrollo de los pueblos indios y campesinos de la entidad, condenándolos al olvido, al despojo, a la subsunción de su trabajo y a la represión cuando intentan transformar la situación. Altos índices de desnutrición, mortalidad materna,[19] pobreza estructural, militarización, paramilitarismo y violación sistemática de sus derechos humanos son la realidad cotidiana de los pueblos indígenas.

Esta realidad podemos constatarla en diversos informes oficiales, entre ellos el del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2006-2007, el cual nos indica que Chiapas ocupa el último lugar en el índice de desarrollo humano en el país, pero también el último lugar en educación, en salud e ingreso per cápita.

> El Distrito Federal sigue siendo la entidad federativa con los mejores niveles en todos los componentes del IDH, mientras que Chiapas se mantiene en el último lugar (...) En 2004, al comparar el IDH de las entidades federativas con el de otros países se observa que el IDH de Chiapas se asemeja al de naciones como Cabo Verde o la República Árabe de Siria (Boletín, Informe sobre Desarrollo Humano, 2007).

---

[18] Carlos Cortez Ruiz es coordinador del Programa de Investigación Interdisciplinaria, Desarrollo Humano en Chiapas de la UAM-Xochimilco.

[19] Mientras que la media de los países industrializados es de 10 muertes de mujeres por cada 100,000 nacimientos. En México, 51 mujeres mueren por 100.000 nacimientos. En Chiapas, 117 mujeres mueren por 100,000 recién nacidos, ocupando así el tercer lugar en el ámbito nacional. Teniendo registradas el mayor número de casos en las regiones Selva y Altos, regiones indígenas mayoritariamente. Ver SIPAZ. Chiapas en datos (http:// www. Chiapas.org/data/chis_es_02.htm).

2.2. Pobreza y desigualdad para los pueblos indígenas y campesinos

Chiapas es un crisol de colectividades dispersas por su paisaje, comunidades del pueblo maya dedicadas a la agricultura de autoconsumo, a la producción de café y a la ganadería en pequeña escala. El estado cuenta una población de 4'293,459 habitantes (INEGI, 2005), donde el 40% de ellos habita en zonas urbanas, mientras que el 60% restante vive en 16,200 comunidades rurales, de las cuales el 65% cuenta con menos de 100 habitantes. El 25% población es indígena (979 mil 614), aunque el número es sustancialmente superior, porque en las estadísticas del INEGI el criterio para clasificar a la población indígena se da con base en los hablantes de alguna lengua indígena, sin considerar otros criterios como el territorio, la preservación de rasgos culturales propios o el derecho de los pueblos a la autodefinición.[20]

Las principales fuentes de supervivencia para las comunidades del medio rural, sean indígenas o mestizas, es la producción para el autoconsumo de maíz, frijol, calabaza y animales de traspatio, y su principal fuente de ingresos es la producción de café y de ganado vacuno.

El 35% de la producción nacional cafetalera sale de estas tierras, más de 100 mil toneladas, empleando aproximadamente a 80 mil personas. El 40% de la producción se queda en el mercado nacional y el 60% se comercializa en el extranjero, principalmente en Estados Unidos y Europa, donde el kilogramo de aromático alcanza un precio de hasta $100 pesos, cuando al campesino que lo produce se le paga a no más de $15 pesos por kilo. Cadenas trasnacionales como Starbucks, Italian Coffee y acaparadores locales lucran en los nichos de mercado, aduciendo mercado justo con los productores chiapanecos de café, al pagar un magro sobreprecio en pesos a los campesinos, cuando ellos cuantifican sus ganancias en millones de dólares mensuales.

[20] Consultado el 23 junio de 2009 desde: http//www.asieschiapas.gob.mx

El otro producto, a través del cual se subsume el trabajo campesino a la economía de mercado, es decir, el segundo saqueo en importancia a la economía familiar campesina, es el ganado. Tres millones de vacas esperan a los coyotes para llenar los frigoríficos de Arriaga, Villahermosa y el Distrito Federal. El ganado cebú que se cria con grandes sacrificios y penurias durante tres o cuatro años en las regiones indígenas de la selva, con los daños ambientales que esto implica, son adquiridos por los intermediarios pagándoles a los ejidatarios empobrecidos $11.50 pesos el kilo en pie; después el ganado se traslada a las grandes zonas ganaderas de Tabasco, donde a base de alimentos preparados y productos químicos se les duplica el peso en unos cuantos meses, para ser revendidos hasta en 5 veces el valor en el que fue adquirido.

> Suponga que sigue usted manejando y de Ocosocoautla baja usted a Tuxtla Gutiérrez, capital del estado. No se detenga mucho; Tuxtla Gutiérrez es sólo una gran bodega que concentra producción de otras partes del estado. (...) Este mundo indígena está poblado por 300 mil tzeltales, 300 mil tzotziles, 120 mil choles, 90 mil zoques y 70 mil tojolabales. El supremo gobierno reconoce que "sólo" la mitad de este millón de indígenas es analfabeta. (...) ¿Qué le parece? ¿Una hacienda porfirista? ¡Pero eso se acabó hace 75 años! No, no siga por esa carretera de terracería que llega hasta San Quintín, frente a la Reserva de los Montes Azules. No, llegue hasta donde se juntan los ríos Jataté y Perlas, no baje ahí, no camine tres jornadas de ocho horas cada una, no llegue a San Martín, no vea que es un ejido muy pobre y muy pequeño, no se acerque a ese galerón que se cae a pedazos y con láminas oxidadas y rotas. ¿Qué es? Bueno, a ratos iglesia, a ratos escuela, a ratos salón de reuniones. Ahorita es una escuela, son las 11 del día. No, no se acerque, no mire dentro, no vea a esos cuatro grupos de niños rebosando de lombrices y piojos, semidesnudos, no vea a los cuatro jóvenes indígenas que hacen de maestros por una paga miserable que tienen que recoger después de caminar las mismas tres jornadas que usted caminó; no vea que la única división entre un "aula" y otra es un pequeño pasillo ¿Hasta qué año se cursa aquí? (EZLN, 27 de enero de 1994).

Para comprender la vida en las comunidades rurales de Chiapas, especialmente de los pueblos indígenas, es necesario asimilar que la violación sistemática a sus derechos humanos se les presenta bajo el rostro de la pobreza endémica, como empobrecimiento súbito causado por desastres naturales, por tecnologías erróneas o por la guerra. Hay que entender que la pobreza extrema, a la que han sido condenados, atenta contra su dignidad humana y que la pobreza no es casual, ni temporal, por el contrario es una pobreza estructural y cotidiana

producto de relaciones de poder desiguales, de mercados injustos, de la guerra y la discriminación constante en el mundo rural.

Más del 90% de la población indígena en nuestro país vive sin servicios básicos, en zonas alejadas, montañosas e incomunicadas; y ocupan los barrios más empobrecidos y marginales de las ciudades donde migraron por necesidad. Los estados y las regiones que tienen mayoría, o altos índices de población indígena, son los estados y las regiones con mayor índice de pobreza, desocupación y migración.

Con base en datos a nivel estatal, siete entidades federativas registran una incidencia de pobreza patrimonial 10 puntos porcentuales superiores a los observados en el ámbito nacional: Chiapas (75.7), Durango (59.4), Guerrero (70.2), Oaxaca (68), Puebla (59), Tabasco (59.4) y Veracruz (59.3), entidades en las que se concentra más del 65% de la población indígena del país (SHCP, 2007:103).

A pesar de los enormes avances tecnológicos a nivel mundial, del robustecimiento de la macroeconomía nacional alcanzados en las últimas décadas y de la convulsión causada por el levantamiento del EZLN, la situación para los pueblos indígenas del país, y en particular para los pueblos mayas de Chiapas, no ha cambiado sustancialmente. Para 1993, un año antes del levantamiento zapatista, el PIB per cápita fue de 6,065 pesos y, diez años después, en 2003, alcanzó los 6,280 pesos; es decir, apenas un 3.5% superior a lo obtenido una década anterior (Villafuerte y García, 2006:5); peor aún, si consideramos que la devaluación del peso durante el periodo fue al menos de un 50%, lo cual quiere decir que el poder adquisitivo de la población rural se contrajo sustancialmente.

CUADRO 1

Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación y lugar que ocupa Chiapas en el contexto nacional, 2000

	CHIAPAS	NACIONAL
Población total	**3,920,892**	**97,483,412**
% de población analfabeta de 15 años o más	22.94	9.46
% de población sin primaria completa de 15 años o más	50.31	28.46
% de ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	19.33	9.90
% de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	12.01	4.79
% de ocupantes en viviendas sin agua entubada	24.99	11.23
% de viviendas con algún nivel de hacinamiento	65.03	45.94
% de ocupantes en viviendas con piso de tierra	40.90	14.79
% de población en localidades con menos de 5,000 habitantes	61.21	30.97
% de población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos	75.89	50.99
Índice de marginación		**2.2507**
Grado de marginación		**Muy alto**
Lugar que ocupa en el contexto nacional		**1°**

Fuente: Estimaciones del Conapo, con base en datos del *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.*

Sin embargo, esta realidad es sólo para los pobres de siempre, por el contrario las empresas y los caciques locales incrementaron su riqueza hasta el punto de contar con la persona más rica del planeta, Carlos Slim con su emporio de telefonia. En el 2000, Chiapas presentó la mayor desigualdad en la distribución del ingreso monetario a nivel nacional, con un coeficiente de Gini[21] de 0.7075 (Conapo, 2005:31). Esta desigualdad se manifiesta con mayor claridad al comparar los ingresos que captaron el 10% de los hogares más ricos, cuyo nivel superó 16 veces el ingreso del 40% de los hogares más pobres (*Ibidem*:36).

Haciendo un análisis de los datos anteriores, vemos una realidad desgarradora a través de las cifras como el coeficiente de Gini, índice de pobreza patrimonial o de incidencia en pobreza alimentaria; las cuales muestran la gradual pauperización de las poblaciones indígenas y campesinas de Chiapas y el país.

2.3. La racionalidad indígena campesina, base de la supervivencia y el dilema de la explotación

Bajo el contexto descrito con anterioridad, la organización comunal y familiar de los pueblos indígenas campesinos se enfrenta a un mercado desigual en el cual intercambian su producción y fuerza de trabajo por márgenes elementales de subsistencia. Esto provoca que en la familia indígena las cargas de trabajo y los quehaceres de sus integrantes sean exhaustivos, y aún así insuficientes para acceder a una vida digna.

Las enormes cargas del trabajo en la familia indígena, aunadas a la mala alimentación, a la vivienda precaria y a la escasez de servicios sanitarios, empeoran aún más sus condiciones de existencia. Esto trae como consecuencia la carencia de medios, fuerzas y el tiempo necesario para acceder a la educación y a otras herramientas que podrían generar mejores oportunidades para su desarrollo. Por otro lado, las comunidades se ven obligadas a deteriorar y enajenar sus recursos naturales y culturales para asegurar la subsistencia de sus

[21] El índice de Gini es la expresión en porcentajes de la curva de Lorenz, la cual es una gráfica de concentración acumulada de la distribución de la riqueza superpuesta a la curva de la distribución de frecuencias de los individuos que la poseen.

familias, lo cual mina también la posibilidad de asegurarle mejores condiciones de vida a las generaciones futuras.

Una caracteristica fundamental que desarrollan las familias campesinas para asegurar la subsistencia ante la marginación y pobreza es la división del trabajo familiar para conseguir la autosuficiencia. La familia indígena campesina consume en gran parte su propia producción y se organiza para generar la mayoría de los bienes que necesita; bajo este esquema la familia campesina funciona como el núcleo básico que se asegura la reproducción biológica y cultural de los pueblos indígenas.

> El campesinado se caracteriza por ser una población de productores agrícolas particularmente cultivadores -aunque rasgos de recolectores están presentes de manera no poco significativa- que orientan parte de su producción hacia el autoconsumo y que producen un fondo de renta que les es expropiado por una clase dominante a través del Estado, siendo la familia la unida primaria y básica de reproducción de la fuerza de trabajo, que tiene su entorno inmediato en la villa comunal y su ámbito de intercambio en el mercado local (Torres, 1985:43).

Es decir, las familias campesinas dentro de las comunidades indígenas funcionan como la unidad mínima de producción y reproducción material y cultural de sus pueblos. Para ello cuentan con una infinidad de técnicas de producción que se desarrollan con base en la cooperación de todas y todos los miembros que las integran. Las familias campesinas han desarrollado una división del trabajo basada en el género y la edad (entre hombres, mujeres, niños, niñas y ancianos), a través de la cual se reparten la diversidad de tareas que requieren para lograr la autosuficiencia. Sin embargo, la familia por sí sola no puede cubrir todas las necesidades que le aseguran la supervivencia.

Para resolver estas carencias las comunidades indígenas han desarrollado mecanismos de cooperación extra familiar, entre los cuales sobresalen el tequio, la mano vuelta, el sistema de cargos y las mayordomías. Estos sistemas y prácticas aseguran el intercambio recíproco de jornadas de trabajo entre familias, principalmente en labores que rebasan la capacidad productiva y reproductiva de la familia campesina, pero estas actividades también les permiten asegurar el reparto equitativo del trabajo y del gasto social que requiere la comunidad para

funcionar. Al mismo tiempo, estos mecanismos permiten generar la identidad y el sentido comunitario de los pueblos indígenas.

Por desgracia, con la destrucción de los mercados locales y la autosuficiencia alimentaria, generada en las últimas décadas por las grandes cadenas comercializadoras y por la cancelación de políticas públicas que impulsen la producción de alimentos, el trabajo colectivo y la diversificación de las actividades realizadas tradicionalmente ya no bastan para asegurar la subsistencia familiar, ante esta situación parte de la familia campesina se ve obligada a migrar.

En términos generales, el ingreso total per cápita de las familias que viven en las comunidades indígenas rurales representa tan sólo un 30% del ingreso total per cápita de las familias no indígenas que viven en el estado. Hay 304,018 indígenas empleados en el estado de Chiapas: el 42% no registran ingresos; un 42% sobreviven por debajo de un salario mínimo mensual, y tan sólo el 9.9% de la población indígena chiapaneca gana de uno a dos salarios mínimos mensuales.

En otras palabras, la migración es el resultado de la precariedad creciente de las condiciones de vida y la falta de empleo en los pueblos indígenas rurales de Chiapas y en general del país. La migración, en el seno de la familia campesina, se convierte en otra estrategia para asegurar la subsistencia y el ingreso de circulante monetario, principalmente en regiones como la Selva y los Altos, donde no existen posibilidades reales de empleo. Por esta razón la migración es un intento desesperado para contribuir al sustento familiar, que no logra mejorar sustancialmente sus condiciones de vida y que sólo les permite complementar en términos elementales la subsistencia.

Por otro lado, ante la discriminación étnica y el bajo nivel escolar, la única oportunidad que tienen los indígenas para incorporarse al mercado de trabajo es ofertar (en condiciones de explotación) su mano de obra como peones o jornaleros. La estrategia de incorporación a la economía capitalista se da por medio del mercado laboral como mano de obra barata, ya sea como albañiles,

jornaleros agrícolas u obreros de la maquila, tareas que conllevan falta de protección laboral, sanitaria y de seguridad.

Muchas veces la migración es temporal y periódica. Durante los meses que hay poca actividad agrícola en sus comunidades, los hombres jóvenes y cabezas de familia salen a las ciudades, al norte del país o a los Estados Unidos en busca de trabajo y al cabo de unos meses regresan, repitiéndose el ciclo cada año. Pero también existe la migración definitiva, donde el hombre sale primero, y si la suerte le favorece, el resto de la familia sale de su comunidad para alojarse en los barrios periféricos o más deprimidos de las ciudades, un ejemplo sería la colonia La Hormiga en San Cristóbal de las Casas, o el valle de Chalco en la zona metropolitana.

> En nuestras comunidades se va mucha gente, algunos se van a Estados Unidos, pero la mayoría se va para Cancún o Playas. Ya hasta muchas mujeres empiezan a irse, aunque todavía casi mejor nos quedamos aquí a esperarlos, sabemos que pronto van a volver y ya vamos a poder comprar algunas cosas...Es bueno que se vayan, mucho prestan para irse, pero con suerte y pronto lo pagamos... pero eso sí, cuando llegan las fiestas, todo se llena, muchos vienen y el pueblo se ve como en otros tiempos (Entrevista a Casimira Arcos, integrante del Grupo de artesanas Ic bactil).

Cuando se da la migración del hombre, las mujeres se quedan no sólo con las responsabilidades del hogar, ahora estas deben hacerse cargo casi al 100% de la economía de subsistencia, principalmente con la intensificación del cuidado de animales de traspatio, recolección de productos silvestres y con la siembra de parcelas pequeñas. Es decir, la mujer indígena campesina, ante el fenómeno de la migración se convirtió en pilar fundamental de la reproducción, alimentación y subsistencia familiar, aunque esto no le haya sido retribuido al interior de sus comunidades con el reconocimiento pleno de sus derechos.

Así es la racionalidad que ha asegurado la supervivencia a los pueblos y comunidades indígenas campesinas, pero también la manera en que el mercado capitalista las convierte en canales de generación y transferencia de valor. Por lo tanto, es en estas unidades donde se expresa la explotación, la inequidad y las distintas dimensiones de la pobreza.

2.4. El submundo de la pobreza

El agua potable, la vivienda digna y una alimentación adecuadas son fundamentales para asegurar la salud humana y evitar las enfermedades. En nuestro país el Estado tiene la responsabilidad social de garantizar estos derechos, sin embargo, los gobiernos han hecho poco o nada para cumplir sus obligaciones primordiales, principalmente con los que tiene una deuda histórica, es decir, con los pueblos indígenas.

Un gran porcentaje de los hogares de la población indígena no cumplen con las condiciones mínimas de una vivienda digna. De manera general, en Chiapas: 25.9% de la población no dispone de agua entubada, 58.8% no tiene energía eléctrica, 80.7% no dispone de drenaje ni de servicio sanitario, 32.9% mantienen piso de tierra y el 85.7% de la población indígena cocina con leña o carbón, además de que el 75% no tiene siquiera caminos rurales como acceso (Conapo, 1990).

2.4.1. Derecho al agua y la vivienda

El agua es esencial para la vida. Por lo tanto, su carencia para el consumo humano, labores domésticas y agricultura plantean una situación que provoca escasez de alimentos y proliferación de enfermedades severas en el aparato digestivo, altos índices de desnutrición, deshidratación y muertes por enfermedades prevenibles.

La falta de agua es algo cotidiano para las comunidades indígenas de Chiapas. Más del 40% de las comunidades indígenas carecen del suministro de agua entubada, en un entorno donde las fuentes de agua son abundantes, y el suministro de agua potable es prácticamente inexistente. Por lo tanto, a los pueblos indígenas se les está negando de manera cotidiana su derecho a la salud, alimentación y vida digna, siendo la mujer indígena la que sufre en carne propia estas carencias, porque las actividades de recolección y acarreo de agua recaen sobre las mujeres, niños y niñas, quienes están obligados a utilizar diariamente

tiempo y energía considerable para satisfacer las necesidades de agua que hay en el hogar.

Debido a la falta de este servicio elemental, en muchas comunidades es común observar largas filas de mujeres para obtener un poco de agua que se pueda canalizar al consumo humano. Esta actividad necesita de paciencia para obtener el agua y de energía física para transportar, en hombros o cabeza, los recipientes de agua (de 10 hasta 20 litros cada uno) que debe transportarse de 15 a 20 minutos (en sequías 1 hora) caminando hasta completar un mínimo de 100 litros por día. Asociada directamente al agua también se encuentra la pesada tarea de lavar la ropa a mano, acarrear el agua necesaria para hacerlo o ir hasta los ríos o arroyos con la ropa. A esta pesada labor las mujeres indígenas le destinan al menos siete horas a la semana.

Por otro lado, el agua debe ser hervida y los alimentos cocinados para hacerlos accesibles al consumo familiar, para lo cual es necesario el combustible, otra tarea que requiere tiempo y esfuerzo físico para su extracción y acarreo. En las comunidades indígenas, tanto el abasto como el consumo de gas son prácticamente inexistentes y, aunque existiera infraestructura, las familias indígenas campesinas no cuentan con los ingresos económicos para comprarlo. Por lo tanto, es necesario obtener leña seca, excremento de ganado u otros materiales combustibles que implican más labores para la familia.

Junto al desgaste físico que implica conseguir la leña se encuentra el humo que ésta desprende al quemarse, el cual contiene sustancias contaminantes que provocan irritación de las mucosas, infecciones y degradación de vías respiratorias; sustancias que son inhaladas principalmente por las mujeres al cocinar. La situación empeora en viviendas pequeñas, rudimentarias, con mala ventilación y que no tienen una separación entre el área de dormitorio y cocina; cabe señalar, que la mayoría de las viviendas en las zonas rurales e indígenas de Chiapas se encuentran en estas condiciones.

2.4.2. Los servicios de salud

Bajo este panorama, las condiciones estructurales para evitar la enfermedad son casi nulas, ante ello garantizar el acceso a los servicios de salud debiera ser una prioridad para el Estado, sin embargo no es así, las condiciones son semejantes al resto de los derechos negados. En Chiapas sólo un 5% cuenta con la garantía de acceder a un servicio de salud por ser derechohabiente del IMSS, ISSSTE o ISSTECH. Para el 95% restante la presencia de personal, equipos e instalaciones sanitarias es insuficiente, de mala calidad y con desabasto de medicamentos, y en algunas regiones incluso, es inexistente. Para todo el estado, con sus 118 municipios, sólo se tienen 11 jurisdicciones sanitarias.

Aquí es importante enfocarnos en las VI y IX jurisdicciones sanitarias (Palenque y Ocosingo, respectivamente), ya que es en dichas regiones donde más trabajo ha tenido la UAM-Xochimilco.

A la jurisdicción sanitaria VI, Palenque, le corresponden 11 municipios,[22] cuenta con dos hospitales: el Hospital General de Palenque y el de Benemérito, además de dos Hospitales Comunitarios y tres Centros de Salud con Hospitalización,[23] así como 45 Centros de Salud (Unidades Médicas Rurales) para dar atención a 463,995 personas, de acuerdo con cifras de Hacienda del 2003, lo que significa que cada unidad médica debe atender 10,311 pacientes,[24] cuando la mayoría de estas unidades cuenta solamente con un doctor, e incluso muchas veces son atendidas por enfermeras, técnicos o servidores sociales.

Mientras que a la jurisdicción sanitaria IX, Ocosingo, le corresponden 4 municipios,[25] para dar atención a 150,912 personas, cuentan solamente con el Hospital de Ocosingo, dos Centros de Salud con Hospitalización y 28 Unidades

---

[22] Palenque, Catazajá, La Libertad, Sabanilla, Salto de Agua, Tila, Tumbalá, Yajalón, Benemérito de las Américas, Marqués de Comillas y una parte de Ocosingo.
[23] Estos hospitales cuentan con médicos pasantes de servicio social, enfermeras, un cirujano y un especialista.
[24] Personas que enfrentan carencias estructurales, por lo cual son altamente vulnerables a la enfermedad.
[25] Ocosingo, Altamirano, Chilón y Sitalá.

Médicas, es decir, aproximadamente 5,390 personas por unidad médica. Al respecto, es importante señalar que esta jurisdicción tiene menos municipios debido a que dos de ellos a los cuales da cobertura son muy grandes y están muy dispersos, además de la gran importancia política que tiene, ya que antes de 1994 las jurisdicciones VI y IX eran una sola, pero el levantamiento zapatista logró que se construyeran servicios sanitarios, sobre todo en la zona de Las Cañadas y La Selva (Ocosingo), como una medida para demostrar "que si se estaban atendiendo aquellas comunidades de donde provenían los miembros del EZLN", aunque en muchas ocasiones estos centros de salud no han sido funcionales.

Otro dato importante es que en esta región "hay en promedio 25 localidades por unidad médica, donde las condiciones de acceso y capacidad de desplazamiento de la población determinan la cobertura real, quedando de esta forma muchas localidades prácticamente desprotegidas" (Heredia, 2007b:4). Asimismo, nos encontramos con otros problemas:

i) <u>Dificultad en el acceso a la salud:</u>

i Dispersión de población.- La población que habita en localidades de menos de 2,500 habitantes es superior a 78% y las localidades de este tipo, dispersas y alejadas corresponde a más de 62% del total.

ii Tiempo.- Del total de localidades, alrededor de 91% presenta tiempos de traslado a la sede jurisdiccional de más de 50 minutos, y el tiempo promedio es superior a 3 horas, ya que en muchos de los casos tienen que trasladarse de sus comunidades a pie o por terracería durante horas para encontrar atención médica profesional.

iii Sólo existen dos Hospitales Generales de segundo nivel y no existe hospital de especialidades (3er. Nivel).

ii) Permanencia en cuanto a servicios de salud:

Entre la cantidad de comunidades a la que tiene que atender cada responsable de las unidades médicas rurales, las reuniones que tienen en la jurisdicción y los dias que faltan por asuntos personales, en la práctica nos encontramos con que hay un ausentismo de por lo menos un 25%, lo que provoca constantes quejas de la ciudadanía.

iii) Calidad de los servicios de salud:

Para poder cumplir con los objetivos y las metas a que están obligados los médicos, se les exige una serie de números de consultas, papanicolaus, pláticas, visitas, etc. Además se obliga a los pacientes a que acudan a consulta para el programa de Oportunidades. Esto trae como consecuencia una baja calidad en los servicios de salud, incluso, según datos proporcionados por hacienda en el 2003, podemos verificarlo "se otorgan en esta jurisdicción 456,446 consultas generales con un promedio de 21 consultas diarias por médico",[26] si tomamos en cuenta que el horario de trabajo es de 8 horas, y que tienen otras obligaciones para hacer en este horario –visitas comunitarias, papeleo, pláticas- tenemos que cada médico da 3 o 4 consultas por hora, sin descanso, lo cual nos habla de una baja calidad en los servicios.

Aunado a esto, nos encontramos con el obstáculo del tiempo y las distancias para la organización y estructura de los servicios de salud. Por ejemplo, el presidente municipal de Tumbalá debe asistir a la cabecera de Palenque (3.5 horas de camino) para dar seguimiento, interactuar o realizar cualquier gestión en torno a la salud, así como para asistir a reuniones de coordinación sanitaria. Con este dato podemos entender que la forma de distribución u organización de los servicios de salud no han permitido una participación activa de todos los municipios. Esto

[26] Desarrollo Institucional. Región VI Selva. Cuenta de Hacienda Pública Estatal. Resultados Generales 2003. Consultado el 23 de junio del 2009 desde: http://www.haciendachiapas.gob.mx/Contenido/Rendicion_de_Cuentas/Información/Cuentas_Publicas/Cuenta%20Publica%202003/Pdf/Tomo%20II/RegionVISelva/contenido. PDF, p. 457.

significa un gran perjuicio, si tomamos en cuenta que el ayuntamiento es el órgano de gobierno más cercano a la población. Este dato nos habla de un problema para el desarrollo político regional en torno a las políticas de salud.

Si el panorama de salud para las regiones indígenas es deplorable, lo es más para sus mujeres. Como hemos visto, ellas están más expuestas a las causas de la enfermedad y también carecen de servicios para atender su salud durante la edad reproductiva y la maternidad. Para las más de 125,400 mujeres de las Cañadas y Selva en edad reproductiva, sólo hay 12 ginecólogos. Es decir, uno por cada 10,450 mujeres que requieren de atención especializada para proteger su maternidad y los complicados retos que implica su edad reproductiva.

Las mujeres indígenas, por su parte, tienen más hijos que el resto de las mujeres. En algunos regiones el promedio llega a 8 hijos por mujer en edad reproductiva, y estos altos índices de natalidad van acompañados de un alto índice de mortalidad infantil y materna. El estado de Chiapas tiene uno de los índices más altos de mortalidad materna en el mundo. Según un análisis realizado por Paola Sesia, investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social (CIESAS), las cifras de mortalidad materna en Chiapas son comparables a las de cualquier país africano, ya que pasó del quinto lugar que ocupaba en el 2005 al segundo en cuanto a muerte de mujeres por causas relacionadas con el embarazo, sólo después de Guerrero. En el 2005 la tasa de mortalidad fue de 89.4; en el 2006 la cifra incrementó a 90.1; y, en el 2007 en la semana 49 la cifra de mortalidad materna en el estado ya era mayor que en la del 2006.[27]

La misma Secretaría de Salud reconoce que los índices de mortalidad materna son una expresión clara de la inequidad y el rezago social, así como una expresión de los problemas de cobertura y calidad de los servicios de salud. La muerte materna es una de las principales y más lamentables causas que conforman una larga lista de muertes absurdas en los pueblos indígenas, muertes que en la mayoría de los casos se pueden evitar con un mínimo de atención y

[27] Consultado el 25 de mayo de 2009 desde: http://www.alterinfos.org/spip.php?article1778

prevención. Estas son las muertes de la injusticia, muertes producto de la desigualdad, la explotación, del abandono y de la irresponsabilidad del Estado.

2.4.3. La educación para el desarrollo

Por otro lado, el acceso a sistemas de educación participativa, crítica, que atienda las necesidades reales y estructuradas por el pueblo al que beneficia, es fundamental para potenciar el desarrollo personal y colectivo. Una educación digna y el acceso a información veraz y oportuna son derechos fundamentales para que los seres humanos conozcan y exijan el respeto pleno de todos sus derechos; para prevenir la enfermedad, para aprovechar y preservar el territorio, para conseguir mejores oportunidades y condiciones de empleo. Sin embargo, este sigue siendo un derecho negado.

Las comunidades indígenas de Chiapas ocupan el primer lugar de analfabetismo y los últimos lugares de nivel educativo, muy por debajo de la media nacional. De acuerdo con cifras oficiales del INEGI, en el 2005, el 9.6% de la población general chiapaneca de entre 8 y 14 años no sabía leer ni escribir, cuando la media nacional del 3.3% situación que se escala conforme avanzan las generaciones y más aún en la población indígena; por ejemplo, de la población general chiapaneca de 15 años o más, el 21.4% es analfabeta y entre la población indígena el porcentaje se eleva a más del 40%. Si tomamos en cuenta el género, nos encontraremos aún con más desigualdades, el 27.9% de hombres indígenas son analfabetas, pero el índice se eleva al 50.1% entre las mujeres indígenas.

Sin embargo, las cifras sólo reflejan una parte del desastre estructural en el que se encuentra la educación, en especial dentro de los pueblos indígenas, porque a estos se les violan también derechos colectivos dentro del sistema educativo. El enfoque del sistema que se aplica en las comunidades indígenas, es una imposición del Estado mexicano a los pueblos indígenas, ya que no los toma en cuenta para su diseño, ni incorpora a niveles regionales sus valores culturales, su historia, prácticas y necesidades, tan sólo en algunas aulas se imparte educación bilingüe en los primeros años de educación básica.

En el sistema de educación imperante, predomina un enfoque que pretende integrar a los pueblos dentro de un "molde cultural único y nacional". Frente a estos sistemas, que no contemplan los valores culturales y las formas propias de educación indígena, los niños y niñas indígenas tienen dificultades enormes para adaptarse y aprovechar la poca educación formal a la que tienen acceso.

2.4.4. La debacle alimentaria

Por otro lado, la capacidad de producción de alimentos, actividad primaria del campesino, dentro de las comunidades indígenas y mestizas, ha caído en una profunda crisis estructural. Si consideramos que el maíz es la base de la alimentación campesina en Mesoamérica, el ejemplo más significativo de la crisis estructural lo encontraremos en la producción de maíz. En los años setenta éramos una nación autosuficiente y excedentaria en la producción de maíz, hoy somos dependientes de las importaciones del grano, peor aún, la tendencia es ascendente a tal grado que, entre 1993-2006, se dio un crecimiento de 1,500% en las importaciones del grano, esto de acuerdo con la información presentada por Villafuerte Solís.[28] En 2003 tuvimos un déficit en la relación producción-demanda interna de maíz que alcanzó los 7 millones de toneladas (De los Santos, 2007).

Si bien la problemática es multifactorial, consideramos que el punto central que profundiza la crisis tiene que ver con las políticas neoliberales de libre mercado que el Estado mexicano impulsa en todos los ámbitos. En cuanto a las políticas públicas relacionadas con la producción de alimentos, los gobiernos han dejado de mirar a la soberanía alimentaria como una labor estratégica del Estado, suplantándola por la seguridad alimentaria, lo que implica abandonar la inversión en infraestructura, créditos y asesoría para la producción de alimentos, a cambio de legislaciones que eliminan aranceles sobre los granos básicos que provienen del extranjero.

Estas políticas alimentarias se traducen, al interior de las comunidades campesinas, en falta de apoyos y programas integrales para producir alimentos,

[28] Investigador del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (Cesmeca) de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNICACH).

encarecimiento del proceso productivo, abaratamiento de los productos y destrucción del mercado local para colocar sus productos. Es decir, al campesino le cuesta cada dia más tiempo y dinero producir sus alimentos, no tiene dónde venderlos, y si alcanza a hacerlo es a precios por debajo del costo de producción, e incluso le sale más económico comprar que producir. Esta situación rompe por completo la racionalidad que le ha asegurado su supervivencia histórica como familia y como pueblo.

Analizando el tema encontramos que la frontera maicera en Chiapas se ha ido reduciendo vertiginosamente en los últimos años, si comparamos la degradación de la superficie de maíz cultivada durante el sexenio de Vicente Fox (2000-2006), periodo en que inició la apertura del sector agrario al libre mercado, encontraremos que la superficie de maíz cultivado se redujo en un 25.4%. En seis años los campesinos chiapanecos dejaron de sembrar y cosechar maíz en más de 240 mil hectáreas, lo que significó una reducción aproximada de 300 mil toneladas, aunque la apertura del sector maicero al libre mercado no fue total sino gradual, la desregulación total a la importaciones de maíz iniciaron en enero del 2008, por lo que nos falta analizar sus efectos más severos.[29]

Otros datos sobre la crisis en la producción los arroja Jorge López Arévalo, académico de la Universidad Autónoma de Chiapas, quien señala que la mayor superficie cosechada y el rendimiento por hectárea más alto que se ha registrado en los últimos años se dio en el 2000, con cerca de un millón de hectáreas, y con un rendimiento promedio de 1.9 toneladas por ha. Sin embargo, al comparar el mejor rendimiento de los últimos años, con los rendimientos promedio obtenidos en los años ochenta, se registró una disminución alarmante del 30%; de 2.7 toneladas promedio producidas por hectárea hace 20 años, hoy se producen menos de 1.9 toneladas por ha. Es decir, el campesinado chiapaneco siembra menos hectáreas de maíz cada año, pero además su tierra produce menos maíz.

[29] En 1993, antes de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el valor de las importaciones fue de poco más de 778 millones de dólares, para el 2006 la cifra fue de 2 mil 425 millones de dólares.

Comprobada la crisis estructural del principal producto de autoconsumo, revisamos la situación en la producción de café, principal fuente de ingresos directos para el campesino, y encontramos que la crisis estructural es aún peor.

Desde la década de los cuarenta el eje de la economía agraria chiapaneca tenía como base la producción de café, al menos en las regiones Norte, Selva, Soconusco y Frontera, cuatro de las siete regiones que conforman el estado. A partir de 1985, la situación cambió radicalmente cuando el gobierno federal decidió abandonar la inversión pública para la producción de café, e inició la desaparición del Instituto Mexicano del Café (Imecafé); condición que se agrava en los años noventa con las modificaciones en el sistema de cuotas internacionales, que generó el desplome en los precios del café a nivel mundial.

La regulación del mercado mundial que ejercía la Organización Internacional del Café (OIC) fue abandonada a mediados de 1989, atendiendo a la doctrina neoliberal de no intervención en los mercados, generando por un lado la inestabilidad en la oferta y la demanda internacional, por el otro lado el proceso de comercialización fue concentrado y controlado por unas cuantas empresas multinacionales. Ambos factores causaron la especulación sobre el producto y la caída paulatina y sostenida del precio internacional del aromático, a tal grado que desde 1990 el precio cayó por debajo del costo de producción (Mestries, 2003). Con el abandono estatal y el desmantelamiento del Inmecafé se minaron irremediablemente los mecanismos nacionales para hacer frente a la especulación e inestabilidad de los mercados internacionales, ante lo cual el abandono de las plantaciones de café, es cada día más común entre los campesinos.

2.4.5. Migrar o morir, el péndulo de la pobreza

En resumen, la producción de autoconsumo se ha deteriorado y los productos que generaban ingresos directos ya no dan mayor utilidad al campesino, provocando una crisis estructural en el sector agrario. Sin embargo, la crisis para el campesino va más allá, pues no ha encontrado ningún otro producto lícito que le permita un

ingreso para asegurar la subsistencia de su familia, ante lo cual se enfrentan al dilema de migrar, morir o sembrar enervantes.

> Aquí nomás pasa el camión que lleva a la gente a Playas del Carmen o a Cancún, todos los fines de semana salen, siempre se van muchos, ya no muy quieren quedarse, porque dicen que aquí en el campo nomás ya no sirve la cosa, dicen que aquí sólo queda esperar de Oportunidades, que el campo ya no da, ya el café cada vez está con muy poca paga y el maíz casi lo tenemos que regalar, por lo que mejor lo dejan para que coma la familia: pero no sólo se puede comer de maíz, también hay que vestir, también hay que calzar, también hay que comprar otra comida y cosas... Pues bueno, yo aquí nomás tengo la parada del camión, me dan un pequeño apoyo los del camión y además mientras que la gente los espera pasan a comer aquí a mi restaurante... Ellos ganan como $800.00 a la semana, o bueno, es que no todos ganan igual, sino que les dan diferente por lo que trabajan (Entrevista a Mariana Hernández, habitante de Xanil, municipio de Chilón).

A diario, 165 campesinos e indígenas chiapanecos pierden la esperanza y migran fuera del estado (Pickard, 2007). La estrategia de migración para la mayoría de las familias rurales es pendular, entre tres y seis meses abandonan su tierra y comunidad para trabajar como jornaleros en los campos agrícolas de Sinaloa, Coahuila, Sonora y Jalisco, bajo condiciones de post esclavitud; al terminar el ciclo agrícola del norte retornan a sus comunidades de origen para atender las necesidades del autoconsumo familiar.

En otras palabras, el campesino, teniendo tierra, se ve obligado a trabajar en condiciones lamentables como jornalero en tierras ajenas, siendo explotado como mano de obra barata, extorsionado por capataces y enganchadores; y este sufrimiento no le sirve para acceder a una vida digna, sino para asegurar la sobrevivencia de su familia y con ello reproducir cada año el mismo círculo migratorio.

Por otro lado, miles de indígenas tzotziles, ch'oles y tseltales se han visto en la necesidad de abandonar definitivamente sus tierras, para habitar en los barrios y colonias marginales de las ciudades turísticas o petroleras en crecimiento, para alquilarse como albañiles, peones, barrenderos, servicio doméstico o cualquier otro oficio que implique mano de obra barata. Los puntos urbanos de mayor atracción para el campesino indígena chiapaneco son: Cancún, Playas del

Carmen, Villahermosa, Mérida y ciudades intermedias de la franja petrolera al sur del Golfo de México.

> Yo si lo pensé mucho, lo platiqué con una mi mujer y unos mis hijitos, sabíamos que era caro, hay que pagar $20,000.00 al coyote para que nos pase, y pues, no hay de dónde, pero presté[30] ese dinero y así fue que con unos mis primos nos caminamos para los Estados Unidos..... Todo es difícil, se pasa mucha hambre y muchas penas, se extraña a la familia y siempre hace falta el pozol. La ayuda fue siempre pensar en la familia, en que ahora sí iban a tener cosas, aunque pues, no fue así, no pude pasar, me robaron lo que tenía, unos compañeros se asustaron, corrieron mucho y nos enteramos que los detuvieron. No sé, no sé si vale la pena, no sé si otra vez lo hago (Entrevista a Jerónimo Jiménez, integrante tseltal de Yomlej).

Otra estrategia de migración, menos común, pero también en ascenso desde hace unos 15 años, es la migración permanente hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Aunque no existen cifras oficiales, el CESMECA[31] calcula que son entre 250 mil y 300 mil los chiapanecos que migraron y que hay residentes en el país vecino, tomando en cuenta las remesas que están entrando al estado, siendo las principales expulsoras las comunidades indígenas y campesinas con 65% de los indocumentados chiapanecos.[32] López Arévalo informa que los chiapanecos representan el 11% de matrículas consulares otorgadas en el último año a connacionales en los EEUU, convirtiéndose en el tercer estado expulsor a nivel nacional.

El sistema de dominación, negación y explotación que se levanta desde la expansión occidental, su continuación en la conformación de los estados nacionales y en el sistema capitalista de mercado, se ha visto en la necesidad de controlar a las poblaciones campesinas e indígenas para crear un sistema de explotación cotidiano que le permite obtener ganancias rápidas y abundantes, así como generar un sistema de absorción/expulsión de mano de obra barata. Además la exclusión y marginación asegura la reproducción precaria de la

---

[30] En muchas comunidades de Chiapas, cuando utilizan el término 'presté" significa que pidió prestado.
[31] Centro de Estudios Superiores de México y Centro América.
[32] Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria –Organización Civil situada en San Cristóbal de las Casas.

población indígena para absorberla y explotarla sin invertir en su reproducción y obtener de ella su producto y mano de obra a costos bajos.

La migración definitiva o pendular, genera un desprendimiento del territorio, una transculturización no planeada o impuesta y la pérdida de identidad común para los miles de jóvenes y adultos que se ven obligados a migrar; generándole mano de obra barata y sin protección laboral a los grandes capitales, ávidos de reducir al máximo el coste de producción y de incrementar sus ganancias a través de explotar la plusvalía que generan sus trabajadores. Por otro lado, la migración y sus causas estructurales, conllevan a un proceso de envejecimiento y desgranamiento comunitario y a la pérdida o desorden de los valores culturales, entre ellos el trabajo colectivo, la historia y el territorio común, minando con ello la capacidad reproductiva de la comunidad campesina y de los pueblos indígenas, facilitando a los intereses políticos y económicos dominantes, el control social de estas poblaciones (Villafuerte *et al.*, 2006:109).

Sin embargo y contradictoriamente a esta estrategia, el olvido y la marginación del Estado hacia en las comunidades indias, en algunos territorios permite el surgimiento de espacios refugio, donde se mantienen y desarrollan costumbres y tradiciones propias, diferentes a las occidentales. En algunas comunidades indígenas debido a la necesidad de subsistencia humana y cultural se ha desarrollado una manera colectiva de vivir y enfrentar la imposición, una cultura con diferentes valores para entender el mundo, con formas propias de organización, autoridad y democracia interna, donde el trabajo colectivo, el pensamiento de la democracia directa, la tendencia al acuerdo de la mayoría, son más que una tradición indígena, porque es, y ha sido, la única posibilidad de sobrevivencia, de resistencia, de dignidad y rebeldía.

2.5. La rebelión zapatista y el derecho de los pueblos indígenas

> ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? (...) ¿De haber demostrado al resto del país y al

> mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? (...) ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? (...) ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿Los que, durante años y años, se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? (...) ¿Los muertos, nuestros muertos, tan mortalmente muertos de muerte "natural", es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, tétanos, pulmonía, paludismo y otras lindezas gastrointestinales y pulmonares? (Comunicado del EZLN, 18 de enero de 1994).

El primero de enero de 1994 los indígenas resurgieron de las sombras con el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, su voz tomó una nueva dimensión, también su historia, sus derechos y sus razones, haciendo evidente el abandono y el olvido al que han sido condenados. Los pueblos indígenas mayas, que conforman la mayoría del EZLN, levantaron la voz para que se respetara su cultura y su derecho a existir, para participar y luchar por una vida digna, para ser sujetos de su propio destino. Así, con el levantamiento se puso sobre la mesa del debate nacional el futuro de los pueblos indígenas de México, se volvió la cara de la nación a sus pueblos originarios, al campo, a sus mujeres, sus pobres y marginados, quebrándose el sueño falso del primer mundo y de la modernización salvadora, en una nación donde las mayorías sufren sus efectos negativos.

El amanecer del año 94 sorprende al país y al mundo, el EZLN deja de ser una fuerza oculta, las declaraciones de los indígenas rebeldes, su irrupción inesperada, empañan el día de nuestro arribo al Primer Mundo, las primeras horas de vigencia del Tratado de Libre Comercio. El azoro y la sorpresa inicia con la ferocidad de los combates entre el EZLN y el Ejército Mexicano alrededor de Rancho Nuevo y las cuatro cabeceras capturadas de San Cristóbal, Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas; estos hechos apenas ocultan la hazaña de un pequeño ejército loco que empieza por donde otros hubieran concluido: por tomar primero las ciudades. Ante los hechos y razones la sociedad civil calla el mortero y hace sonar las campanas de la Catedral, las campanas de la paz y la esperanza, así se camina del 21 de febrero hasta el 3 de marzo de 1994, ahí se caminan días de palabras y razones, se caminan semanas de negociación entre el gobierno y el EZLN.

En este contexto iniciaron las negociaciones del 21 de febrero hasta el 2 de marzo, estas pláticas significaban un intento por lograr un cambio profundo en el pais y llegar a la paz con justicia y dignidad, un intento para construir las bases de una sociedad y un estado con libertad, justicia y democracia. El primer intento de diálogo tuvo lugar en la Catedral de San Cristóbal de las Casas, para mediar se creó la Comisión de Intermediación (CONAI), encabezada por el obispo Samuel Ruiz García y compuesta en gran parte por miembros su Diócesis. En este encuentro, los pueblos rebeldes presentaron sus demandas, razones y propuestas minimas, a través de una comisión integrada por los elementos del Comité Clandestino Revolucionario Indígena del EZLN (CCRI-EZLN), uno de los puntos irreductibles que presentaron fue el derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas, en un marco de autonomía dentro del estado nacional. Este sería el punto que el gobierno no quiso y no pudo resolver, lo que llevaría más adelante al fracaso de las negociaciones en la Catedral y posteriormente la misma negativa del gobierno federal llevaría a la inmovilización y al fracaso a los Acuerdos de San Andrés.

> El mal gobierno pretendió reducir la demanda de autonomía a las comunidades indígenas y deja intacto el esquema centralista de poder, que magnifica, a estatura dictatorial, el Poder Ejecutivo Federal. La demanda de autonomía real para los municipios fue hecha a un lado en las respuestas gubernamentales. La ley prometida por el gobierno para reconocer autonomía politica, económica y cultural a las comunidades indígenas sigue el trámite acostumbrado: iniciativa de ley que no resuelve el problema de fondo, no es consensada en los sectores indígenas ni en los especialistas, y pretende ser aprobada al vapor. Violando su propio ofrecimiento de que la llamada "Ley General de los Derechos de las Comunidades Indígenas" respondería "a las demandas, opiniones, preocupaciones y consensos políticos de las comunidades indígenas" y que se veria enriquecida "por un grupo de especialistas", la ley sigue el mero trámite de cubrir l expediente de reglamentar el artículo 4 constitucional sin consultar a ningún sector interesado (Comunicado del EZLN, marzo de 1994).

Frente al rechazo del EZLN para aceptar las limitaciones a sus propuestas sociales y autonómicas, el gobierno federal encabezado por Ernesto Zedillo, lanza una ofensiva militar el 9 de febrero de 1995 en contra de las comunidades indígenas en rebeldía. El ejército federal siembra la destrucción en miles de hogares indígenas, el objetivo: destruir la base de reproducción y subsistencia de los pueblos. Los soldados entran a las humildes viviendas indígenas envenenando

el grano, rompiendo machetes, azadones y molinos, queman y rasgan las ropas remendadas, los plásticos para guardar el agua, se comen a los animales de traspatio, roban las farmacias, las tiendas cooperativas, los ganados y caballos, violan mujeres y quebrantan los derechos humanos de la población. En un momento el ejército mexicano destruye la base material de la vida cotidiana, el esfuerzo de años, de generaciones que le han arrancado a la miseria unas cuantas cosas para sobrevivir.

Sin embargo, las comunidades bases de apoyo del EZLN y su estructura militar logran salir a flote, después de la ofensiva, gracias a la oportuna intervención de la sociedad civil. Nuevamente la sociedad civil levanta sus corazones en una sola voluntad para detener la guerra de exterminio, enormes marchas, desplegados, actos de protesta, mujeres, niños, hombres, ancianos, sindicatos universidades, intelectuales... llenan los espacios públicos para detener la guerra. En pocos días el gobierno federal se ve obligado a detener las hostilidades militares, sin embargo acciones una guerra silenciosa se queda en el territorio. El ejército federal, aunque no accionó sus armas de fuego, se quedó en las comunidades indígenas; la guerra de baja intensidad se iniciaba, asi, el paramilitarismo, la destrucción del tejido social, el reavivamiento de conflictos agrarios, la introducción del narcotráfico y la cooptación serian el rostro visible de la guerra de baja intensidad que se extiende hasta el día de hoy. El otro factor de este panorama hostil, ha sido el endurecimiento de los intereses locales y su fracaso para legitimarse en el poder, para mantener su esquema de imposición y dominio sobre los indígenas chiapanecos.

Por otro lado, el rechazo a la oferta del gobierno no sólo llegó del lado zapatista, sino de muchos otros pueblos indígenas del país, la Asamblea Nacional Indígena Plural por la Autonomía (ANIPA), el Consejo Guerrerense 500 años de Resistencia Indígena, Servicios del Pueblo Mixe, Foro Nacional Indígena y otras organizaciones dan su respaldo al EZLN para que defienda la integridad de los derechos colectivos de los pueblos indígenas, en un acto que devendría posteriormente en la conformación del Consejo Nacional Indígena (CNI).

El consenso de las organizaciones indígenas concluye que la respuesta del gobierno les niega el carácter de pueblo al que tienen derecho, y busca sustituirlo y reducir la autonomía al nivel comunitario, evitando con ello la esencia de la libre determinación, como el derecho al territorio y al autogobierno regional. Situación que finalmente impuso el Estado mexicano en las reformas constitucionales del año 2001, traicionando con ello los acuerdos sobre "Derechos y Cultura Indígena", firmados por el EZLN y el gobierno federal durante 1996 como resultado de la mesa 1 en los Diálogos de San Andrés Sacanchem de los Pobres.

El gobierno mexicano junto a la estructura del estado actual, se han negado a reconocer el derecho de los pueblos indígenas, como se establecen en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que orienta los acuerdos de San Andrés, porque implican una revolución en la idea del estado, y por ende atenta contra los intereses de quienes ayer y hoy lo controlan. La autodeterminación en un marco de autonomía dentro del Estado nacional, que demandan los pueblos indios, implica una reforma sustancial de Estado para que los pueblos puedan representarse en él, para que puedan intervenir en las decisiones nacionales que les afecten, defender su cultura y responder a sus particularidades.

Tal cambio no sólo implicaba transformar las leyes, sino construir un nuevo pacto social conformado por los diversos grupos que componen la nación, debe darse, entre la unidad del Estado y la pluralidad de las comunidades, pueblos y grupos que lo componen. Así, la unidad política de la nación y su Estado, dejaría de ser una obra fabricada de la imposición de un grupo sobre los otros, de un corazón sobre los otros; sería el resultado de un consenso libre entre las comunidades autónomas, grupos e identidades que conforman la nación.

Por lo tanto, esta reivindicación de derechos colectivos significó para los pueblos indígenas que el complejo nacional y el Estado los reconocieran como sujetos históricos y colectivos, capaces de construir su propio futuro a partir de su cultura, aspiraciones y necesidades. Implicaría tener gobiernos indígenas en niveles regionales o interestatales, la convivencia y articulación de diversos sistemas

normativos, de educación y salud, por mencionar algunos de los cambios que necesariamente generaría este derecho.

La nueva articulación social, que exige la autonomía, debe ser compatible con la diversidad y la interdependencia del complejo social que conforma la nación mexicana; el Estado nación pasaría a ser una asociación libre de los distintos pueblos, grupos, etnias y culturas, para que todos tengan participación real en el poder de Estado, permitiendo satisfacer las necesidades y proyectos colectivos en forma equitativa. Supone por lo tanto, el derecho a la igualdad, pero también a la diferencia, supone el derecho colectivo, así como el individual, mediando las tensiones que esto implica. Se busca pues, un Estado plural, una nación en la que todos tengan espacio para desarrollarse libremente; una nación que articule sus diferencias en la pluralidad construyendo lazos de solidaridad que permitan la interdependencia equitativa; una unidad que beneficie y respete a todos los pueblos y grupos por igual; lo que potencie la búsqueda y articulación de necesidades y anhelos compartidos a nivel nacional.

2.5.1. Municipios autónomos, desarrollo y sociedad civil

La movilización y la solidaridad de la sociedad civil ante el "ya basta" y las demandas zapatistas, propició el inicio de una fuerte interrelación entre colectivos, organizaciones e instituciones de la sociedad con las comunidades zapatistas y las estructuras de autogobierno que las bases de apoyo ha ido construyendo.

Ante el fracaso del diálogo con el gobierno, el EZLN y sociedad iniciaron un proceso dialéctico, que respondía a la voluntad y a la necesidad de compartir experiencias y construir soluciones ante la problemática nacional y de los pueblos indios. En fin, se puso de manifiesto la voluntad de establecer un diálogo permanente para resolver la interrogante: ¿En qué caminar juntos, cuándo y cómo? La primera propuesta fue la Convención Nacional Democrática (CND), que se realizó en el Aguascalientes de Guadalupe Tepeyac, en el corazón de las cañadas; posteriormente surgiría el Frente Zapatista de Liberación Nacional, las Juntas de Buen Gobierno (Caracoles) y la Otra Campaña, espacios diversos en

tiempo y forma, que han permitido el intercambio de experiencias y la interacción cotidiana de la sociedad civil con las comunidades zapatistas y no zapatistas del estado de Chiapas.

> Y no vamos a andarnos más por ese camino en el que nos han obligado a caminar, porque somos indígenas y rebeldes, con nuestra propia cultura, con nuestra lengua, con nuestras costumbres, con nuestra vida comunitaria. Llevamos muchos tiempos, mucha historia en la sombra, en la pobreza, en la muerte, pero eso lo podemos cambiar, irnos por el otro camino que sea bueno pa'nosotros, y eso vamos a hacer, porque hay resistencia, aquí hay lucha, hay nuestras demandas y derechos que el mal gobierno no quiere, pero aunque no quiere nosotros lo vamos a hacer eso de la autonomía, lo del municipio pues (Lucio, miliciano del EZLN).[33]

Ante la negativa del gobierno por cumplir los acuerdos pactados en San Andrés y fortalecidas las relaciones con la sociedad civil, los pueblos rebeldes decidieron seguir adelante y construir en la práctica las autonomías, principalmente en los niveles municipales. Las comunidades zapatistas respondieron creando lo que hoy ya es una realidad: los Territorios y Municipios Autónomos en Rebeldía. Actualmente trabajan más de 40 de estos municipios en varias regiones del estado, coordinados en todas las zonas zapatistas por las Juntas de Buen Gobierno, establecidas en los cinco "Caracoles".

Los "Territorios en Rebeldía" se declararon en diciembre de 1994, cuando el EZLN rompió, de manera simbólica, el cerco militar que estableció el ejército federal en enero de ese mismo año. Posteriormente, los territorios rebeldes se reorganizaron internamente para hacer una remunicipalización adecuada a las necesidades, culturas e historia organizativa de las regiones y los pueblos indígenas mayas.

Sin embargo, los trabajos formales para estructurar los gobiernos municipales autónomos comenzaron a principios de 1997, estos tomaron la experiencia organizativa del EZLN durante los años anteriores y posteriores al '94, y comenzaron a funcionar como espacios en defensa del territorio, la cultura, los

[33] Entrevista realizada en territorio del Municipio Autónomo en Rebeldía Ricardo Flores Magón, Chiapas, México, noviembre de 1998.

derechos y recursos naturales, como espacios para levantar proyectos autónomos de salud, educación, producción y aunque muchos lo cuestionen y en la práctica les cueste trabajo, también ha sido un espacio en donde a la mujer se le da un significado diferente, todo esto según los acuerdos de las asambleas comunitarias.

Ya a finales de 1997, después de poner en práctica toda esta gama de transformaciones, era innegable el funcionamiento y operación de los Municipios Autónomos en Rebeldía y el reclamo de sus diferentes territorios, que se venían consolidando desde el primero de enero de 94. Estos municipios iniciaron operando bajo la dinámica de las bases de apoyo y los mandos civiles zapatistas electos bajo el acuerdo de cada comunidad y después de la región, principalmente en las zonas de reciente poblamiento, o bajo la dinámica de los usos y costumbres, a partir del sistema de cargos, como en las comunidades tradicionales de Los Altos de Chiapas.

En ese año iniciaron funciones y se inauguraron en grandes fiestas y actos públicos Municipios Autónomos como San Andrés Sacamch'en de los Pobres. Chenaló, Ernesto Che Guevara, Tierra y Libertad; otros calladamente iniciaron sus funciones como Francisco Gómez, San Juan de la Libertad o San Manuel. El 10 de abril de 1998 se inauguró el Municipio Autónomo en Rebeldía Ricardo Flores Magón en la zona selva, y con él se inaugura también la represión policiaco-militar del gobierno estatal y federal en contra de las autonomías y territorios zapatistas, que en algunos casos derivaron en masacres como la de Acteal en los Altos de Chiapas o El Bosque.

Para la operación municipalidad autónoma, fue indispensable el trabajo coordinado y solidario de las autoridades indígenas con diversos actores de la sociedad civil, con el objeto de planear, diseñar y financiar los proyectos que darían vida a la autonomía, así como formar y capacitar a los campesinos indígenas que habrían de operarlos.

Uno de los trabajos coordinados más importantes entre sociedad civil y comunidades zapatistas, fue la observación y denuncia de violaciones a los

derechos humanos y la construcción de condiciones mínimas para el retorno de la gente a sus comunidades, ya que el ejército federal hostigó a los pueblos, creó cuarteles e instalaciones de retenes militares y policiacos a lo largo y ancho del estado. Por ejemplo, tan sólo en el territorio del Municipio Autónomo en Rebeldía Ricardo Flores Magón se instalaron cuarteles militares en la cañada del Río Perla, en la Reserva de la Biosfera de Montes Azules y Valle de Santo Domingo, en las comunidades de Monte Líbano, Taniperla, Agua Azul, Perla de Acapulco, San Caralampio, Calvario, Ocotalito, Laguna Suspiro, San José, Santo Domingo, Limonar y San Jerónimo Tulijá.

Para el retorno fue necesario formar y capacitar comités para la defensa de los derechos humanos, crear espacios para la atención e instalación de observadores nacionales e internacionales, organizar una red regional para su movilización y apoyo en las denuncias para canalizarlas a las organizaciones de derechos humanos; con estos trabajos se crearon las condiciones mínimas para el retorno y permanencia de las comunidades. Pasado el tiempo, esta organización civil y el trato directo de las comunidades con los observadores (que pertenecían en su mayoría a plataformas internacionales de solidaridad, organizaciones no gubernamentales y universitarias), permitió establecer relaciones para canalizar apoyos humanitarios, pero ante todo se inició una serie de trabajos y asesorías para emprender proyectos en diversos ámbitos.

Con la construcción de los Municipios Autónomos, y posteriormente con las Juntas de Buen Gobierno, la vinculación y coordinación de las comunidades y regiones con la sociedad se orientó a la construcción de proyectos autónomos. Se transitó del acompañamiento y la observación, a la solidaridad y planeación conjunta de nuevos caminos para alcanzar la vida digna de los pueblos, en este proceso se han construido proyectos municipales de salud, educación, comunicación, agua potable, difusión y cooperativas de producción y de mujeres.

Para la sociedad civil también ha significado un aprendizaje sobre nuevas formas y lógicas de concebir el desarrollo, un aprendizaje para respetar la decisión de los pueblos -correcta o errónea- de respetar otros valores, sistemas normativos y

saberes que potencian formas diversas de auto gobernarse y desarrollarse.

2.6. Sueños y realidades

Por desgracia, como vimos a inicios del capítulo, la pobreza estructural en el estado y las causas de la desigualdad social no se han transformado de fondo, a pesar del levantamiento indígena de 1994; peor aún, la crisis rural se ha profundizado en estos años disparando la migración. Sin embargo, el movimiento y revaloración de los pueblos indígenas, el ejercicio concreto de sus derechos colectivos dentro de los Municipios Autónomos, así como la solidaridad y participación de la sociedad civil organizada, sí han implicado cambios políticos, culturales y experiencias sobre el desarrollo autogestivo que en el futuro podrían ser las semillas del cambio estructural en el sureste mexicano.

Para comprender la transformación política del estado en los últimos quince años, recordemos que Chiapas tenía gobiernos devenidos de la clase terrateniente y ganadera de corte autoritario, sus políticas indiscutiblemente se aplicaban e imponían a los pueblos, y quien no las cumpliera o las criticara recibía a cambio cárcel, persecución o muerte; por su lado, el pueblo indígena permanecía en silencio e impotente frente a la imposición. En la actualidad, los gobiernos no han dejado de ser autoritarios, pero al menos tienen que cumplir el protocolo de la democracia electoral, además los pueblos y ciudadanía no permanecen en silencio, a pesar de que son pocos los cambios y políticas públicas que pueden transformar, se hacen escuchar las diferentes voces de quienes se han entendido como sujetos sociales dando a conocer su inconformidad, sus proyectos y la violación sistemática de sus derechos, poniendo los ojos del mundo en un estado que antes se conocía sólo por sus ruinas, riquezas y bellezas naturales, sin importar lo que en sus entrañas sucediera.

Como vemos, la realidad chiapaneca es diversa y compleja, nosotros centraremos nuestra atención en las zonas Selva, Cañadas y Norte del estado de Chiapas, regiones en las cuales se ha concentrado el servicio social de la UAM-Xochimilco. Estas regiones no son una excepción en el contexto estatal, por el contrario, su

realidad se enmarca en la pobreza, deterioro de las tierras, problemas políticos y de organizaciones, paramilitarismo, ruptura del tejido social, problemas agrarios que tienen como consecuencia desalojos y muertes; programas de gobierno que se polarizan a nivel comunitario, trayendo beneficios a unos cuantos y dejando a su paso conflictos inter comunitarios.

Pero también son las regiones donde las organizaciones campesinas y las comunidades indígenas siguen luchando por sus sueños y esperanzas en la construcción de propuestas alternativas. En estas regiones, la organización de los pueblos construye procesos parar hacerle frente a la realidad que les golpea repetidamente; así, con proyectos de salud, proyectos de educación, proyectos de comunicación, proyectos de producción en diferentes regiones, con diferentes alcances, con diferentes propuestas, y diferentes niveles... pero todos ellos con un objetivo compartido: otro Chiapas y otro México son posibles.

En estos sueños y procesos que requieren la articulación de esfuerzos entre sociedad civil y comunidades, con el objeto de mejorar las condiciones de vida para indígenas y campesinos, es donde la UAM-Xochimilco está cumpliendo una serie de compromisos con las comunidades y organizaciones indígenas en particular, y con la sociedad chiapaneca en general. Las propuestas de vinculación, que ya tienen una trayectoria de 25 años, se orientan tanto a la investigación, como al servicio social, buscando generar propuestas y experiencias de desarrollo comunitario, en coordinación con las autoridades indígenas y con total respeto a sus decisiones y tradiciones culturales.

CAPÍTULO 3

SALUD, SERVICIO, ORGANIZACIÓN Y TERRITORIO. CUANDO LOS ACTORES SOCIALES SE ARTICULAN

En los capítulos anteriores iniciamos el análisis histórico del servicio social en México y vislumbramos la experiencia de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, como alternativa transformadora dentro de un contexto sociopolítico, económico y cultural complejo, como lo es la realidad chiapaneca, en particular dentro las comunidades indígenas y campesinas de las zonas Norte, Cañadas y Selva del estado. Ahora vale la pena preguntarnos: ¿Cómo se articula la propuesta del servicio social de la UAM-Xochimilco con los diferentes actores y sujetos sociales con quienes interactúa en Chiapas?, ¿qué estrategia abrió las puertas de las comunidades rurales hacia la institución, sus alumnos y docentes?

Para encontrar respuesta a nuestras interrogantes, es necesario describir a los diferentes sujetos sociales con los que ha interactuado el programa de servicio social de la UAM-Xochimilco, así como a los diversos actores sociopolíticos que han intervenido en los procesos dentro de las regiones a estudiar. En el mismo sentido, debemos dilucidar ¿cómo ha sido la metodología para sensibilizar al servidor social?, ¿qué se necesita para que el servidor comprenda que no es él y su conocimiento profesional, el que rescatará a los "desprotegidos", para vislumbrar que la transformación proviene de los sujetos sociales, que el tiempo de su servicio y el trabajo de la UAM son tan sólo un factor positivo que potencia los procesos de transformación?

Entonces, si en buena medida encontraremos nuestras respuestas en el proceso histórico del servicio social de la UAM-Xochimilco en Chiapas, tendremos que remontarnos primero al servicio social de medicina y profundizar la problemática

sanitaria dentro de las regiones donde este se ha desarrollado,[34] así como describir parte del proceso sociopolítico en el que se constituyeron las comunidades y organizaciones en estas regiones.

3.1. De la colonización al movimiento indígena en la selva

La historia reciente de la zona Selva comienza a forjarse a partir de los años cincuenta y sesenta, con la colonización de los terrenos federales enclavados en la Lacandona chiapaneca, particularmente en la zona de Las Cañadas, de tal forma que los indígenas mayas, ubicados en la parte Norte y Altos del estado, iniciaron la migración a estas regiones movidos por la escasez de tierras, por la explotación en las fincas, por la falta de oportunidades en sus comunidades de origen, en fin, por una historia de 500 años de discriminación y olvido.

Durante este periodo histórico confluyeron diversas coyunturas nacionales y estatales que favorecieron el reparto agrario en la Selva Lacandona, por un lado la presión campesina por el reparto agrario en la zona Altos, Norte y Soconusco; y por el otro, el gobierno federal impulsaba la política de expansión de fronteras agrícolas; así, intensificaba el reparto de tierras frente al crecimiento y radicalización de los movimientos agraristas. Es decir, ante la amenaza real de que surgiera un fuerte movimiento agrarista en el sureste que afectara los intereses de los gobernadores terratenientes, el estado mexicano decide abrir los terrenos federales de la selva al reparto agrario, mitigando por un lado la presión sobre los latifundios y por otro incrementa la superficie cultivable del país, en correspondencia con las políticas agropecuarias del momento.

Esta solución simplista y caciquil, conlleva a un proceso de colonización sin planeación, sin intenciones reales de generar desarrollo en estas regiones y por el contrario autoridades corruptas, caciques locales y terratenientes verían la forma de sacar la mayor ventaja de esta situación. Indígenas Tseltales, Tsotsiles, Tojolabales y Choles de diferentes latitudes (Oxchuc, Bachajón, Simojobel, Tila y

[34] Para desarrollar los capítulos donde abordamos el trabajo de la UAM-Xochimilco en materia de salud, fue de gran apoyo la colaboración incondicional de Joel Heredia Cuevas.

Sabanilla) se lanzan a la colonización de la selva abandonando sus pueblos originarios como única opción para acceder a un pedazo de tierra que les garantice la supervivencia familiar. Sin embargo para el indígena campesino este reparto también significó, de una u otra manera, la liberación de las formas tradicionales de dominación, explotación y control a las que habia estado sometido, apropiarse de tierras implicó restarle fuerza a los terratenientes, para quienes su principal fuente de poder era el control de la tierra; si a ello le agregamos que para el indígena la tierra no es un simple bien material que le da de comer, sino algo mucho más complejo como el concepto "madre tierra", el reparto significó la posibilidad de rehacer la historia y recrear la cultura desde su propia cosmovisión.

> Aquí llegamos como pudimos, sin nada, sólo con machetes para abrir monte, con un mecapal y una jícara para guardar agua. Así nos venimos en un largo caminar, mucho sufrimiento, muchos veníamos de las fincas y otra vez tuvimos que pasar antes por las fincas de Ocosingo, antes de llegar a la Selva, ya no teníamos dinero cuando llegamos ahí, por eso tuvimos que trabajar para el patrón que mucho nos maltrataba. Luego de salto en salto, de un poblado a otro, hasta encontrar un lugarcito, una tierrita para trabajar, pero primero habia que tumbar monte a pura hacha y ahí abrimos los terrenos para sembrar maíz, porque sólo nos dijeron ahí se puede ir por tierra y nos fuimos, pero acá (la selva) es muy otro, no es igual que en tierra fría de ocote, así nomás nos dejo el mal gobierno abandonados, acá habia mucha enfermedad de mosco, los animales de monte se comen mucha milpa. Aquí nos vimos solos para trabajar, pero salimos de las fincas, ahí sí que no se aguantaba, el patrón hasta se viola a las mujeres y no pasa nada, si hablas te matan, acá pobres pero ya somos libres y también aprendimos de luchar, de luchar como pueblos (Lucio, miliciano del EZLN).[35]

La mayor parte de los indígenas mayas que colonizaron la Selva eran expeones acasillados, provenientes de fincas ganaderas y cafetaleras, quienes al llegar a selva, en condiciones hostiles y de aislamiento, se fueron agrupando en pequeños asentamientos, en los que a pesar de la diversidad de sus lugares de origen y de sus lenguas recrearon con base en un fondo mesoamericano común y en su experiencia de vida en las fincas, una nueva vida comunitaria y una renovada

[35] Entrevista realizada en territorio del Municipio Autónomo en Rebeldía Ricardo Flores Magón, Chiapas, México, noviembre de 1998.

identidad indígena. La identidad en estas regiones se fundó en el ser indígenas, colonos, expeones, pobres y marginados, que posteriormente desencadenaría un proceso de toma de conciencia sociopolítica y de lucha. De tal manera, que lo que en un inicio fue visto por el gobierno federal como una salida rápida al conflicto agrario, que no afectara los intereses de los terratenientes que acaparaban también el poder del estado, después se convirtió en un complejo movimiento indígena que se fue estructurando por diversos caminos, entre ellos el levantamiento armado del EZLN en 1994.

El proceso de integración de las nuevas comunidades indígenas no fue sencillo, en el confluyeron múltiples factores sociales, culturales, políticos y territoriales que les imprimieron buena parte de sus características actuales, y que de una u otra manera ha trazado a los diversos actores que ayer y hoy se desenvuelven en estas regiones. Sin el ánimo de minimizar la complejidad retomaremos tres procesos, que a nuestra forma de ver son los que en mayor medida han determinado la conformación de los actores y sujetos sociales en la región. Estamos hablando de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB´s) impulsadas por la teología de la liberación; de la conformación de la "Quiptic ta Lecubtesel" (Quiptic) organización social comunitaria motivada por la expropiación de tierras a favor de la Comunidad Lacandona; y por último el arribo de grupos de izquierda socialista, entre ellos las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) que darían vida posteriormente al EZLN.

Una vez asentadas la mayoría de las nuevas comunidades, a finales de los años sesenta, el "modelo estabilizador" de crecimiento nacional, basado en la revolución verde y explotación del excedente agrícola en pro del desarrollo urbano industrial, se agotó, agravando con ello la crisis agraria: comenzó la pérdida de la soberanía alimentaria y el desplome de los precios en los productos básicos. Esta situación agudizó el movimiento agrarista, dándose la toma de tierras ante la demora en el reparto agrario, movilizaciones por la mejora de los precios y exigencia de precios de garantía. La demanda de apropiación del proceso productivo y las luchas locales en contra de caciques e intermediarios se

convirtieron en lo cotidiano del campo mexicano. Con ello comienza a quebrarse el dique del corporativismo, encabezado en el sector por la Confederación Nacional Campesina (CNC), las bases rebasan a las direcciones corporativas, surgen nuevos líderes y organizaciones independientes. Al mismo tiempo, la convulsión política generada por los movimientos de izquierda socialista y el movimiento estudiantil, que explotaría con la represión masiva en 1968, comenzó a redefinir el espacio político nacional. Grupos de jóvenes y militantes de izquierda maoista buscaban trazar nuevos caminos para impulsar el cambio y arrebatarle al PRI-gobierno el monopolio del quehacer político en pro de las "masas campesinas explotadas y empobrecidas". Con la represión del movimiento estudiantil y la conformación de las guerrillas campesinas en Chihuahua, Morelos y Guerrero, esta última tendencia se intensificaría entre los años setenta y ochenta.

El movimiento popular y campesino en particular buscaba durante estos años cambiar los terrenos tradicionales de lucha política por nuevos canales de interlocución, gestión y diálogo para satisfacer sus demandas, huir de la represión urbana o transformar el sistema imperante. Ante ello, el gobierno aplicó el reformismo estatal y el populismo para garantizar la alianza corporativa utilizando la nueva bonanza económica de la explotación petrolera. La unión de estos elementos: lucha popular *versus* reformismo gubernamental generaría nuevas contradicciones sociales.

A nivel estatal, la teología de la liberación, impulsada por el Concilio Vaticano II, bajo el planteamiento de construir el reino de Dios en la verdad y en la justicia, desde la situación concreta en la que se vive, y considerando a la explotación y a la pobreza que genera como los principales obstáculos para su construcción, cobra fuerza en las regiones indígenas de Chiapas. La Diócesis de San Cristóbal y su Obispo Samuel Ruíz, impulsan la creación de "Comunidades Eclesiales de Base" que son la célula inicial de la estructuración eclesial, foco de Evangelización y factor primordial de la humanización y desarrollo (Gustavo Gutiérrez, 1982) aunado a un fuerte trabajo de pastoral indígena. La intención de dicho impulso era organizar a la comunidad católica en grupos de reflexión para analizar la realidad

por medio de la Biblia, a través de su metodología que es el ver-pensar o reflexionar-actuar, logrando así generar acciones comunitarias transformadoras. Esta propuesta fue adoptada por las nuevas comunidades selváticas como un mecanismo eficiente para reconstruir su historia y comenzar a vislumbrar un nuevo futuro.

La adopción indígena de las CEB´s en la selva no fue fortuita, ante la falta de planeación en el proceso de colonización, la reflexión sobre el éxodo bíblico les permitió hacerse una idea de futuro en sus nuevas tierras, creemos por dos razones centrales: i) ante la falta de un nuevo sistema de cargos civiles que articulara el quehacer comunitario después de la migración, la reunión dominical y los cargos religiosos iniciaron su construcción y; ii) ante al abandono e incomunicación al que fueron condenados en la selva, la Pastoral Indígena de la Diócesis se convirtió en su principal interlocutor con el resto de la nación.

> Bueno, ya sobre las tierras, pues también sobre la misma concientización, a través de los temas, un poco del Éxodo, lo hemos tomado como para iluminar el problema que se nos viene encima, buscamos una lectura del Éxodo, en donde nos haga sentir el problema que sufrieron en aquel tiempo el pueblo de Israel y lo que estamos sufriendo nosotros, entonces se toma, se confronta el problema y con esa confrontación como que se reanima uno a echarle ganas al problema porque se va viendo también, sobre la Biblia y sobre la Constitución, sobre la Ley Orgánica, partes en donde nos dan garantías tanto como Dios nos entrega la tierra, tanto como las autoridades nos protegen, los códigos que nos dan garantía para luchar sobre la tierra.
>
> Entonces en esta forma, con más forma se organiza uno, consciente de que el plan de Dios es que uno tenga lo necesario y de acuerdo a los códigos civiles pues que también tengamos lo necesario y así lo vamos llevando adelante (Entrevista a don Vicente Silvano, habitante de Pama Navil, Municipio de Chilón).

Fue así que la reflexión de las CEB´s, articulada con el dolor compartido del ser indígena, con la historia de explotación en las fincas y con las necesidades compartidas en la selva se convirtieron en el elemento que selló la identidad e integración de las nuevas colonias; así como en el eje que dinamizó la vida política de las comunidades. Catequistas, cantores y diáconos indígenas tuvieron la oportunidad de aprender a leer y escribir, comenzaron a traducir la biblia a las leguas mayas a partir de las reflexiones comunitarias, y después comenzaron a

guiar ellos mismos las reflexiones; en el ir y venir dentro de los trabajos pastorales comenzaron a interactuar con diversos actores políticos que en el futuro serían clave para la organización sociopolítica de los pueblos indígenas chiapanecos.

Una vez integradas las comunidades, las reflexiones sobre el éxodo comenzaron a cambiar, la influencia de actores con pensamiento de izquierda surgieron, se comenzaron a vislumbrar las nuevas formas de explotación mediante los intermediarios (coyotes), los derechos negados, la falta de vías de comunicación y de servicios, etc. En fin, en medio de este proceso comenzaron a emerger comunidades indígenas conscientes de que tenían que forjar su propio futuro, vieron la necesidad de articularse con otras comunidades cercanas y actores independientes que les apoyaran a demandar sus derechos y buscar alternativas autogestivas a las necesidades cotidianas que generaba la vida en la selva. Una de ellas, por ejemplo, era el atender la enfermedades vía promotores de salud. En torno a esto, Zemelman nos dice que "un conglomerado social se constituye en sujeto en la medida en que pueda generar una voluntad colectiva (según los diferentes nucleamientos) de manera tal que pueda desarrollar la capacidad que le permita construir realidades con una dirección conscientemente definida".

En 1974 diversas organizaciones progresistas de la izquierda independiente y el Obispo Samuel Ruiz organizaron el Congreso Indígena de Chiapas, a él asistieron representantes de todas las regiones del estado, en especial llegaron indígenas de las regiones selváticas de reciente colonización. En este espacio las comunidades reforzaron y ampliaron sus lazos con diversos actores políticos y se traza una línea de autogestión para la resolución de las demandas de los pueblos. A partir de esta coyuntura la afluencia e interacción con actores políticos externos, incluidas las universidades, se incrementa en la selva y con ello, de las comunidades vinculadas con éstos crean estrategias para intentar mitigar la problemática sanitaria, educativa, social y productiva, asimismo comienza a trascender la articulación de organizaciones indígenas y campesinas en el ámbito regional y estatal. Varias organizaciones de izquierda, tanto políticas como militares, trazan parte de sus objetivos estratégicos en estas regiones. Para las

comunidades indígenas de la selva, este evento significó el inició de una fuerte organización política como pueblos, más allá de las estructuras tradicionales que recrearon durante su etapa de integración.

3.2. De la conciencia autogestiva a la lucha por el territorio

En los años setenta, las prioridades establecidas por el gobierno federal en torno al los "pilares del desarrollo nacional" cambian. Si durante los años cincuenta y sesenta la expansión de las fronteras agrícolas y el aumento en la producción de alimentos era una prioridad, para la década de los setenta y ochenta sería sustituida por la expansión de la explotación petrolera y forestal. En paralelo, a nivel mundial recursos que en el pasado tenían poco valor para el mercado capitalista comienzan a ser valorados como recursos estratégicos para la industria y el desarrollo tecnológico; en este sentido el agua dulce, la producción de oxígeno y la preservación de la biodiversidad como banco genético para la industria farmacéutica y agropecuaria, se convierten en mercancías codiciadas a nivel global.

Los territorios de la Selva Lacandona poseen todas estas riquezas (yacimientos petroleros, recursos maderables, enorme biodiversidad y las reservas de agua dulce más grandes del país).[36] Ante ello, el gobierno federal y estatal enfrentará grandes contradicciones: ¿cómo detener e incluso revertir el proceso de colonización en la Selva, siendo que el mismo gobierno fomento su colonización? y ¿cómo asegurar legal y políticamente el control de los nuevos recursos estratégicos, sin necesidad de compartir los beneficios con los pueblos indígenas? La respuesta no se tardaría mucho en encontrarla, por un lado crea la Comunidad Lacandona, para convertirla años más tarde en una Reserva de la Biósfera.

Bajo esta nueva perspectiva, el gobierno mexicano decide convertir al prometido reparto agrario en la Selva en una estafa. Para 1970 las primeras regiones en ser colonizadas (Valle de San Quintín, Valle de Tulijá y Cañada de Pathuitz), contaban

[36] Consultado el 12 de junio del 2009, desde: http://www.sipaz.org/data/chis_es_02.htm#RECURSOS, *Chiapas en datos*, SIPAZ.

con más de tres mil familias tseltales y ch'oles que habían iniciado sus trámites agrarios, quince o veinte años atrás, y que seguían sin contar con la resolución presidencial o la carpeta básica que les diera titularidad sobre las tierras. Peor aún en esta década la población colonizadora en la Selva ascendía ya a 100 mil colonos, que agrupados en centenares de nuevas comunidades también solicitaban y exigían al gobierno la dotación de las tierras, sin revivir respuesta por parte del estado.[37]

Lejos de atender las solicitudes de dotación de las tierras colonizadas, el 26 de noviembre de 1971, el presidente Luis Echeverría entregó 614, 321 hectáreas a tan sólo 66 familias lacandonas, creando la llamada Zona Lacandona ó Comunidad Lacandona. Más de la mitad de las tierras que conformaban la Zona Lacandona eran tierras colonizadas por familias tseltales, tsotsiles y tojolabales en los años sesenta, cuyos trámites agrarios de dotación fueron ignorados, además que 26 comunidades contaban con resoluciones presidenciales anteriores, se vieron afectadas por el polígono de la Zona Lacandona. Ante el agravio presidencial, la voz de protesta de los colonos no se hizo esperar y comenzaron a dialogar entre sí para buscar la forma de defender sus derechos agrarios.

A pesar del descontento que generó el decreto, el gobierno en turno ignoró las legítimas demandas de los colonos y el 26 de marzo de 1972 publicó en el *Diario Oficial* la "restitución de tierras" a la Comunidad Lacandona, sin haberse realizado el deslinde de las tierras y sin que la supuesta "Comunidad Lacandona" contara con los requisitos legales para ser restituida, ya que las localidades lacandonas también provienen de un proceso de migración, e incluso tres de los cinco poblados lacandones que fueron beneficiados se encuentran a más de 25 ó 30 km del polígono agrario con el que fueron beneficiados (Naha, Menzabok y Laguna Naranjo están fuera, sólo Bonampack y Lacanja Chanzayab están dentro). Esta situación no hace más que ratificar que la restitución de tierras para la supuesta "Comunidad Lacandona" fue una estrategia del Estado y diversos intereses

[37] Consultado el 12 de junio del 2009, *Breve historia de la Selva Lacandona*. desde: http://chiapas.pangea.org/html/item0080.htm

económicos para controlar las viejas y nuevas riquezas naturales de la selva, y para muestra un botón:

A menos de una semana de la publicación oficial del decreto, los representantes de la comunidad lacandona firman acuerdos de explotación con la paraestatal "Compañía Forestal Lacandona" (Cofolasa) para explotar 35 mil pies cúbicos al año de caoba y cedro, en un contrato por diez años. Al mismo tiempo Pemex inicia trabajos de exploración en la región para determinar el potencial petrolero de la selva. Años más tarde aceptarían la creación de las Reservas de la Biosfera en Montes Azules y Lacantún que restringen al máximo sus derechos agrarios, dentro del mismo territorio que les fue restituido en 1971.

Pocos meses después del Congreso del 1974 las comunidades de 26 núcleos agrarios afectados, que con anterioridad se habían constituido en pequeñas organizaciones campesinas utilizando su experiencia en las CEB´s, y que ahora contaban con asesores de la Unión del Pueblo, se agruparon ante la amenaza de perder sus tierras y conformaron la Unión de Ejidos Quiptic ta Lecubtesel, que trazaría en lo subsecuente el rumbo político y agrario en la región selva.

Para 1975 los topógrafos de la Secretaría de la Reforma Agraria (SAR) comenzaron a delimitar el polígono de la zona lacandona, las amenazas de desalojo para las comunidades no lacandonas comenzaron; sin embargo, la Quiptic logró detener los trabajos de deslinde en las regiones norte y poniente de la Zona Lacandona, al grado que entre 1976 y 1977 se registran diversos enfrentamientos entre las comunidades de la Quiptic y las fuerzas policiacas que resguardaban a los ingenieros de la SAR y de Pemex. Para 1978, el gobierno federal empeoró aún más el conflicto agrario al decretar 331,200 hectáreas de la Zona Lacandona (más del 50%) como reserva de la Biosfera de Montes Azules, y 2.6 millones de hectáreas circundantes como "Zona de Protección Forestal y de Amortiguamiento Ambiental", ampliando la afectación a nuevos ejidos y comunidades de la selva. Con estos hechos la Quiptic se fortaleció, de tal forma que rápidamente ejidos y comunidades, del norte y este, del municipio de

Ocosingo se unieron a la organización para defender sus derechos agrarios, políticos y económicos.

En los años siguientes, en las apartadas regiones selváticas, se formaron diversas organizaciones indígenas motivadas por la lucha por la tierra, por un comercio justo para el café y acceso a los derechos básicos, estos ejes comunes fueron tejiendo una alianza estratégica entre tres organizaciones indígenas-campesinas. Para 1980 la Unión de Ejidos Qu'ptic Ta Lecubtesel de Ocosingo, Tierra y Libertad de Altamirano, y Lucha Campesina de Margaritas se amalgamaron para formar la Unión de Uniones, que en años posteriores integraría también a organizaciones de las zonas Norte y Altos del estado. La Unión de Uniones (UU) sería durante los años ochenta y principios de los noventa la organización indígena-campesina de corte independiente más grande en el estado de Chiapas, llegando a representar a más de 12 mil familias, de 200 comunidades distribuidas en once municipios de la entidad.

Una vez forjada y consolidada la alianza, la UU realizó una gran marcha campesina en 1981 para suspender las órdenes de desalojo en contra de las comunidades indígenas tseltales, tsotsiles y tojolabales establecidas en el polígono de la zona Lacandona y reserva de la biosfera, exigiendo al mismo tiempo el reconocimiento de sus derechos agrarios afectados por el decreto de 1971. La movilización y las acciones políticas de la Quiptic tienen tal éxito que en ese mismo año se suspenden las órdenes de desalojo al menos para las comunidades pertenecientes a la Quiptic; sin embargo, las comunidades comprendidas en la rivera del río Usumacinta, entre el Valle de Santo Domingo y Marqués de Comillas, fueron desalojadas y concentradas en grandes centros de población como Nueva Palestina, Frontera Corozal y Bonampack.

Así, por medio de la movilización y la presión social, en 1984 la UU alcanzó un acuerdo con la SRA para respetar los títulos ejidales y las solicitudes anteriores al Decreto de 71 de las comunidades pertenecientes a la Quiptic. Por desgracia, la SRA condicionó el cumplimiento de los acuerdos a la afiliación de la UU en la CNC, ante lo cual los campesinos-indígenas de la selva decidieron mantener su

caminar independiente. Sin embargo, ante la renovada fuerza que la Quiptic logró con su alianza en la UU, el gobierno se vio obligado, en 1985, a publicar un nuevo Decreto Presidencial que reducía la Zona Lacandona, a 485,509 has, reconociendo el derecho de 26 núcleos agrarios que ya contaban con resoluciones presidenciales anteriores al decreto de Echeverría; no obstante, fueron ignoradas más de 20 solicitudes agrarias de dotación o ampliación que realizaron los colonos antes de 1971 y limitados los derechos agrarios de cientos de comunidades por localizarse dentro de las zonas de proyección forestal y amortiguamiento de la reserva de la biósfera, situación que continúa motivando la lucha por el territorio en estas regiones.

En cuanto a la regularización de los 26 ejidos que fueron excluidos de la zona lacandona con el nuevo decreto, no sería sino hasta 1989, en el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari, que se entregarían las carpetas básicas de derechos ejidales a las 26 comunidades. Sin embargo, el periodo de Salinas significó también la cancelación de toda esperanza agraria para el resto de las comunidades que no contaban con resolución presidencial, ya que en 1992 fue reformado el artículo 27 constitucional, cancelando el reparto agrario en todo el territorio nacional. Esta fue otra de las razones que aceleró el levantamiento armado del EZLN, que durante los años del conflicto agrario nace y crece en la región.

3.3. En las sombras se teje la esperanza

En paralelo a la lucha por el territorio se gestó un movimiento político-militar en las sombras de la Selva. Como hemos mencionado, en los años setenta diversas fuerzas político y militares de la izquierda mexicana se plantearon el cambio de tácticas y estrategias, que incluían mover el escenario de lucha a las regiones rurales del país, en este contexto las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) no fueron la excepción y trazaron a la zona selva de Chiapas como uno de los puntos estratégicos para levantar su proyecto insurreccional.

A principios de los años setenta llegó la primera célula insurgente de las FLN, la cual inició sus trabajos en la cañada del Piedrón (ubicada entre el Valle de Tulija y las lagunas de Sibal). Sin embargo, el primer intento guerrillero no tuvo éxito porque las comunidades estaban terminando su proceso de integración, la lucha por el territorio apenas comenzaba a organizarse, y además las FLN mantenían aún una línea ortodoxa sobre el quehacer político militar y no asimilaban aún las dinámicas culturales y el proceso histórico particular que se vivía en la selva. Por lo tanto, las comunidades no comprendieron el proyecto y no compartieron la necesidad de la lucha armada. Ante este contexto, el grupo quedó aislado de la población, con lo cual en poco tiempo el ejército federal pudo ubicarlos y aniquilarlos (Muñoz, 2003).

Sin embargo, una década más tarde, después de que las FLN replantearon la estrategia flexibilizando sus planteamientos en torno a sus estructuras organizativas, una nueva célula se alojaría en el seno del conflicto agrario, en la región poniente de la zona lacandona y la biosfera de montes azules. A su regreso, en 1981, comenzaron a escuchar los problemas de las comunidades, y a líderes indígenas de la región, entendiendo así la necesidad de luchar por el territorio y el derecho de los pueblos indígenas; al mismo tiempo las comunidades, al calor de la lucha por la tierra y los desalojos, comprendieron la necesidad de una lucha de autodefensa armada. Así comenzó entonces el proceso dialéctico entre las comunidades indígenas de la selva y las FLN, la cual daría como resultado la conformación, el 17 de noviembre de 1984 del primer núcleo del Ejército Zapatista de Liberación nacional (EZLN), el cual iría creciendo silenciosamente en las cañadas de la Selva.

De esta forma, la pobreza estructural que se vive en el estado, el olvido en el que crecieron y se formaron las comunidades selváticas, su proceso de integración y toma de conciencia política, aunadas al creciente conflicto agrario que amenazaba con quitarles sus tierras, provocaron que las comunidades abrazaran al EZLN como su opción viable para no morir sin dar la lucha. Centenares de indígenas ingresaron a las filas del EZLN transformándolo en un ejército mayoritariamente

indígena, lo que subordinó a sus estructuras militares al mandato político de los pueblos que se incorporaban. No es por ello de extrañar que el principal bastión del EZLN se encuentre en la zona selva; que tres de sus cinco Caracoles (Garrucha, Realidad y Roberto Barrios) estén localizados en las regiones abiertas al reparto agrario en los años cincuenta y sesenta, ni tampoco, que sus demandas centrales estén concentradas en la falta de los derechos sociales y políticos básicos (salud, educación, techo, alimentación, tierra, libertad, justicia y democracia), los cuales deberán cumplirse en un marco mínimo de derechos colectivos para los pueblos, que incluyan la libre determinación, sobre la base de la autonomía, dentro del Estado nacional y el derecho al territorio.

Los pueblos indígenas y campesinos de la Selva tejieron así una interesante estrategia de lucha para asegurar su supervivencia y desarrollo en medio de la selva y del clima sociopolítico que les era adverso. Por un lado contaban con las CEB´s que les permitían la reflexión interna y el fortalecimiento de su identidad y estructuras comunitarias; por otro lado contaban con una organización social abierta a partir de la Quiptic y la UU dándole voz y dinamismo político a su lucha por el territorio y demandas sociales; y, finalmente construyeron al EZLN que les aseguraba a futuro la autodefensa y una nueva vía para potenciar sus demandas como pueblos si las puertas legales se las negaban y la represión les alcanzaba. Es decir, durante los años ochenta infinidad de familias y comunidades indígenas de la Selva, silenciosamente fusionaron en un sólo corazón a tres procesos impulsados por actores diversos, que en apariencia corrían en paralelo, pero que en el seno e imaginario comunitario construyeron una estrategia común, al menos durante algunos años.

3.4. Ruptura interna y diversidad de planteamientos

En medio del movimiento indígena nacional donde se reivindicaron los 500 años de la resistencia de de los pueblos originarios del continente Americano y se negó la versión oficialista del "encuentro de dos mundos", el proceso tripartito de la Selva Lacandona llegó a su máxima expansión y madurez organizativa (1990-1992), la cual se pudo observar en la gran movilización indígena encabezada por

los indígenas de la selva el 12 de octubre de 1992 en San Cristóbal de las Casas. Sin embargo, es en este periodo donde arribaron también las disyuntivas y contradicciones internas, y como es de esperarse dentro de cualquier sujeto social, llegó el tiempo de nuevas definiciones que llevarían a un proceso de rupturas internas en las comunidades y organizaciones indígenas, generando en lo posterior una diversidad de organizaciones y grupos dentro de las comunidades con planteamientos y estrategias diversas para enfrentar el contexto y los problemas comunitarios y regionales.

Es en este momento histórico donde las contradicciones de los tres principales procesos revientan y se contraponen, orillando a los líderes y dirigentes de cada proceso a establecer posturas, y al estar amalgamados los tres en el seno comunitario, se generó una ruptura al interior de las comunidades en las que durante tantos años se complementaron y retroalimentaron. Por un lado el resultado parcial de la negociación de tierras que encabezó la Quiptic, donde sólo una parte de los núcleos agrarios fueron beneficiados, generó una divergencia interna, varios líderes o representantes de los núcleos beneficiados vieron la necesidad de oficializar a la UU para tener una estructura legal que les permitiera acceder a los recursos públicos para emprender proyectos productivos y de infraestructura comunitaria, que habían sido subordinados a la lucha agraria; sin embargo, las comunidades no beneficiadas propugnaban por continuar la lucha agraria, defendiendo al mismo tiempo el carácter independiente y autogestivo de la Quiptic.

Por otro lado, el crecimiento masivo del EZLN, en las regiones indígenas de Chiapas, a partir de 1988 planteó dos problemas internos: 1) Al menos, en el nivel regional y en el cobijo comunitario el crecimiento implicó dificultades enormes para mantener la clandestinidad del EZLN, al filtrarse la información, generó la oposición a la vía armada de actores externos que también tenían influencias dentro de las comunidades; escenario en el que los sectores gubernamentales iniciaron una estrategia de cooptación de líderes comunitarios y de la UU. 2) El EZLN contaba en las comunidades chiapanecas con una base estructurada,

concentrada y capacitada, social, política y militarmente, suficientemente grande para transitar de la concentración de fuerzas y la resistencia clandestina a una etapa de ofensiva político militar en contra del gobierno y el régimen establecido; era necesario entonces decidir cuándo y cómo hacerlo, este debate generó fracciones internas en pro y en contra, que posteriormente al conjugarse con el resto de las contradicciones fortalecieron las fracturas y divisiones internas.

Finalmente la Diócesis de San Cristóbal y las comunidades religiosas organizadas en Misiones, al estar insertas directamente en este contexto, entraron en una profunda contradicción. Por una parte no podían compartir la alternativa armada que planteaban las comunidades por medio del EZLN, pero por otra parte no podía negar que las demandas de las comunidades eran válidas y que el proceso organizativo era genuino, además de que con el trabajo de las CEB´s, sin proponérselo, habían apoyado a la generación de condiciones para la formación del movimiento armado y formaban parte del proceso tripartito.

Frente a esta situación la Diócesis juega un papel ambiguo al formar en la selva un grupo llamado "Slop" (raíz), cuya finalidad era reorientar políticamente a los diáconos indígenas para que condenaran la vía armada dentro de las comunidades, sin que los clérigos la condenaran de manera pública y abierta. Al mismo tiempo impulsa la conformación de nuevas organizaciones sociales en la zona bajo una tutela directa de las misiones y parroquias, con la finalidad de canalizar las legítimas demandas de los pueblos, pero sin el riesgo de que se generara un proceso radical a su interior que conllevara a discutir la vía armada. Es por ello que se vio el florecimiento de organizaciones de corte indígena pastoral.

Para 1993, cuando el proceso interno del EZLN decidió dar el paso ofensivo y preparar el levantamiento armado del 1° de enero de 1994, la ruptura interna era ya un hecho, presentándose el primer gran desgarre en el tejido comunitario que se había consolidado después del proceso de migración. Lázaro Hernández, uno de los primeros Diáconos indígenas, líder de la UU y uno de los principales operadores ó "delegados" políticos del EZLN es cooptado por el Estado y rompe

con el EZLN, oficializando a la UU a través de la figura jurídica de Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), más conocida como la ARIC Unión de Uniones, vinculándola con la CNC, y enrolándose en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), del cual sería más tarde Diputado Federal, años más tarde se le vincularía con el surgimiento de grupos paramilitares en la zona selva como el MIRA (Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista).[38]

Esta podemos llamarla entonces la primera ruptura estructural entre simpatizantes y opositores a la vía armada, que dejaría al EZLN sin estructura política de carácter público y abierto para operar en las comunidades y en la región. Sin embargo, no sería la única ruptura, si bien el EZLN tuvo que ajustar sus estructuras políticas en la antesala del levantamiento armado, la ARIC-UU aún tendría que dirimir sus contradicciones internas, no sólo las de adquirir una figura legal, ahora también sus bases tendrían que comprender ¿por qué se oficializaron? y ¿por qué una ruptura abrupta con el EZLN?, ya que no asimilaron de inicio que no se trataba únicamente de una diferencia interna, sino de una cooptación por parte del Estado.

Después del levantamiento armado la situación de la ARIC-UU terminaría de acomodarse con una nueva ruptura, quienes nunca estuvieron de acuerdo con la oficialización y que compartían las demandas que anteriormente construyeron con el EZLN, formarían la ARIC-Independiente y Democrática; y aquellos que fueron cooptados por el Estado se quedarían con la ARIC-UU, llamada en la región ARIC oficial. Más divisiones devendrían con el tiempo en las ARIC´s, por ejemplo cuando la ARIC-Independiente y Democrática se une a las contiendas electorales abanderando al PRD cuando Pablo Salazar triunfa y asume la Gubernatura del Estado, surge la ARIC-Histórica, que ahora se opone a la oficialización vía PRD.

---

[38] Esta información fue relatada en pláticas con autoridades municipales del MAR Flores Magón en septiembre del 2005, pero hay varias fuentes que hablan sobre esta situación, entre ellas tenemos a Fredy López en Confesiones de un infiltrado: "Marcos" adelantó la guerra, en *Contralínea*, Chiapas. Consultado el 20 de agosto del 2009 desde: http://www.chiapas.contralinea.com.mx/archivo/2007/agosto/htm/Infiltrado_Marcos_Adelanto_Guerra.html

Si bien, este sería el triste destino de la Quiptic Ta Lecubtesel, algo similar sucedería después de 1992 con el resto de las organizaciones que conformaron a la Unión de Uniones, cuyos líderes también fueron cooptados por el Estado para oficializarse, de Tierra y Libertad, así como de Lucha Campesina, surgirían organizaciones como la ORCAO (Organización Regional de Cafeticultores de Ocosingo). Por medio del Slop y su influencia para abandonar la vía armada crecerían o se crearían organizaciones de corte indígena pastoral como la "Xini'ch" en la región de Palenque y Valle de Santo Domingo; o de la Yomlej en el municipio de Chilón, abarcando buena parte del Valle de Tulijá, zonas donde el EZLN tenía un incipiente crecimiento.

Fue en este contexto que el 1 de enero de 1994, cuando la noticia esperada era la entrada en vigor del TLC, un grupo de indígenas decidieron levantarse en armas y a pesar de que se les desestimó, fueron capaces de declarar la guerra al Ejército Mexicano, además de tomar 5 ciudades chiapanecas y 2 radiodifusoras. El levantamiento se dio el mismo día del evento que los zapatistas calificaban de "sentencia de muerte para los indios", se sabía que el tratado polarizaría aún más la división entre la miseria en que se vive en tantas comunidades y la riqueza de unos cuantos. Esta decisión fue tomada por problemas ancestrales y muy profundos "*Somos el producto de 500 años de lucha*", afirmaba la declaración de guerra zapatista.

De esta manera, en un abrir y cerrar de ojos, un grupo de indígenas movieron los sentimientos y razonamientos de la población entera, poniendo en entredicho la entrada al primer mundo que con tanta emoción había venido promocionando Carlos Salinas. La mayoría de la población nacional apoya a las razones que da el EZLN para su lucha armada y poco a poco empieza a ganar simpatía a nivel internacional. Fue así que, con el nacimiento del TLC, nacen también un gran número de esperanzas de que hay otros caminos posibles, pero para lograrlo era indispensable el que la ciudadanía se uniera, deteniendo la vía armada y buscando otras posibles vías de construcción de un México más justo.

Si bien durante los Diálogos de la Catedral (1994), como en los Diálogos de San Andrés (1995-1996), se dio un importante acercamiento e incluso una alianza entre el EZLN y las organizaciones indígenas independientes (ARIC-Independiente, ORCAO, Xinich, Abejas, Yomlej, etc.), llamadas incluso simpatizantes zapatistas, esta sería coyuntural. Peor aún, años más tarde con la entrada de Pablo Salazar al gobierno del estado, la relación entre estas organizaciones se tensaría, incluso llegarían al enfrentamiento como en el caso de la ORCAO contra el EZLN en torno a la tierras recuperadas a los finqueros en 1994.

Además, un nuevo espectro de organizaciones surgiría a partir de 1995 en la zona Selva del estado, cuando el gobierno del entonces Presidente Ernesto Zedillo decide una acción militar en contra de la dirigencia del EZLN y militarizar la región. Estas serían organizaciones de tipo paramilitar que crecerían al amparo de los destacamentos militares del ejército federal en la Selva, como una táctica de la Guerra de Baja Intensidad que se instauraría en contra de las poblaciones con bases de apoyo y simpatizantes del EZLN. Bajo esta táctica se aprovecharían las contradicciones internas y las divisiones del tejido social causadas primero por el proceso de ruptura y posteriormente por la presencia del ejército federal en el seno de la vida comunitaria, con ello aparecerían grupos en la Selva como el MIRA, Paz y Justicia, Los Chinchulines y la OPDIC, que si bien no han alcanzado las dimensiones de los grupos paramilitares que también se impulsaron en la zonas Altos y Norte del estado, como los que perpetraron la masacre de Acteal, y que sí han contribuido a la polarización de las contradicciones y a un desagarre más profundo del tejido comunitario.

Reiteramos y reconocemos nuevamente, que estos procesos y circunstancias no son todos los que han intervenido en la conformación del complejo tejido social de la zona Selva de Chiapas, que impactaron con diferenciada intensidad a sus regiones, y que además no explican ni representan por completo a los diversos actores y organizaciones que hoy se desarrollan en estas regiones, creer lo anterior sería un acto reduccionista y condicionante. Sin embargo, consideramos

que estos procesos afectaron de una u otra manera a toda la región Selva, definiendo gran parte de las contradicciones, posturas y actores que hoy se desenvuelven en estas regiones, y con los cuales ha interactuado la UAM-Xochimilco en diversos momentos dentro de su quehacer educativo, de servicio social e institucional.

3.5. Salud en la selva: derecho negado y problema estructural

> Las diferencias en la situación de salud, incluyendo enfermedades y principales causas de muerte, el acceso a los servicios de salud y su calidad, la disponibilidad de médicos y camas de hospital por habitante, constituyen un tema central en los niveles de exclusión en una sociedad, así como la expresión de una de sus peores desigualdades. La Secretaría de Salud de México (SSA, 2000) reconoce que la desigualdad en el acceso a la salud está asociada con la pobreza. Para una población de 100 millones en el año 2000, alrededor de 57 millones no tenía acceso a instituciones de seguridad social, con la peor situación en el sur del país, particularmente en los estados más pobres como Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Los indicadores nacionales de salud en los últimos años reflejan algunos avances, como disminución de la mortalidad infantil, sin embargo, se mantienen las diferencias entre grupos sociales y regiones, particularmente en las regiones con mayoría de población indígena, donde destacan las enfermedades asociadas con la pobreza. Las regiones de los Altos y la Selva en Chiapas tienen los peores indicadores de salud a nivel nacional, incluyendo los más altos índices de mortalidad materna infantil (Cortez y Heredia, 2007:434).

En el capítulo anterior identificamos al estado de Chiapas como la entidad federativa con el IDH más bajo del país, con enormes desigualdades sociales y negación de derechos, que históricamente ha sumido a las comunidades rurales en la pobreza extrema y actualmente en una crisis que atenta contra la supervivencia de la familia indígena campesina. Una de las múltiples consecuencias de la pobreza estructural en la que vive este sector es la crisis sanitaria[39] que implica al menos altos índices de mortalidad por enfermedades curables, precarias condiciones en vivienda y sistemas de agua, desabasto grave de medicamentos, falta de estructura en servicios de salud (equipos, personal y materiales) en los hospitales y centros de salud de las 11 jurisdicciones sanitarias,

[39] Es importante que nuestra referencia en cuanto a marginalidad de la región la hagamos en torno a los problemas sanitarios, ya que el mayor aporte de la UAM-X en Chiapas ha sido a través de las diferentes propuestas de salud (institucionales y comunitarias), con pasantes de servicio social de medicina, estomatología y enfermería.

que atienden a los 118 municipios chiapanecos. Nosotros nos enfocaremos en las jurisdicciones sanitarias VI y IX, de Palenque y Ocosingo, respectivamente.

Cerca de medio millón de personas habitan los once municipios que atiende la jurisdicción sanitaria de Palenque,[40] para garantizar el derecho a la salud de esta población, el estado mexicano sólo ha instalado dos Hospitales Generales de 2° nivel, ubicado en la ciudad de Palenque y de Benemérito, el resto de la infraestructura hospitalaria la conforman dos clínicas ampliadas, mal llamadas "Hospitales Básicos Comunitarios"[41] -los cuales son un punto intermedio entre el 1er. y 2° nivel-, y aunque en éstos debería haber al menos tres médicos de base: dos entre semana y otro el fin de semana y vacaciones, además de un cirujano y un anestesiólogo, tres enfermeras y el personal de servicio social, aunque en realidad sólo cuentan con médicos pasantes de servicio social, un especialista y un cirujano, y tres Centros de Salud con Hospitalización. En cuanto al servicio médico de atención en 1er. nivel, nada más hay 45 Centros de Salud (unidades médicas rurales) para brindar atención a más de 2,000 comunidades rurales extendidas por el territorio de la jurisdicción VI. [42]

Para los cuatro municipios[43] que conforman la jurisdicción IX de Ocosingo, donde habitan más de 150 mil personas, en su mayoría indígenas mayas, hay dos Centros de Salud con Hospitalización, y apara atender el 1° nivel en 1,500 comunidades solamente hay instalados 27 Centros de Salud.[44] En otras palabras para la población de 14 municipios, mayoritariamente indígenas y con vocación campesina, el derecho pleno para acceder a un servicio médico oportuno y de calidad es una ficción, pues existe una clínica en 1er. nivel para atender a más de 55 poblados, y un hospital general por cada 325 mil habitantes. En la jurisdicción

---

[40] Palenque, Catazajá, La Libertad, Sabanilla, Salto de Agua, Tila, Tumbalá, Yajalón, Benemérito de las Américas, Marqués de Comillas y una parte de Ocosingo.
[41] Yajalón, Benemérito, Tila y Santo Domingo.
[42] Fuente: Hacienda 2003 y Directorio de Unidades Médicas. Gobierno del Estado de Chiapas, Instituto de Salud, diciembre de 2009.
[43] Ocosingo, Altamirano, Chilón y Sitalá.
[44] Ver Directorio de Unidades Médicas, Gobierno del Estado de Chiapas, Instituto de Salud, diciembre 2009.

Palenque hay un cirujano por cada 100 mil personas y en Ocosingo uno para atender a 150 mil personas.

Para tratar una enfermedad que requiere atención de 3er. nivel simple y sencillamente no hay servicios en la región, la gente debe trasladarse hasta Tuxtla Gutiérrez o Villa Hermosa, Tabasco. Cuatro de los cinco centros de salud de este nivel están centralizados en la capital de Tuxtla Gutiérrez: 1) Hospital del IMSS, 2) Hospital del ISSTECH, 3) Hospital Regional de la SSA y 4) Hospital de especialidades pediátricas, el quinto centro con atención de 3er. nivel se encuentra en Tapachula. A la par encontramos que la escasa infraestructura de la SSA tiene que atender al 95% de la población de estas regiones, pues tan sólo el 5% de la gente es derechohabiente del IMSS, ISSTE o ISSTECH (Heredia, 2007b). Es decir, una enfermedad o padecimiento grave en la zona Norte o Selva se tienen que canalizar a los hospitales de la SSA en estas ciudades, en el caso de la jurisdicción de Palenque suelen canalizarse a Villa Hermosa, pues queda a menor distancia (dos horas) que Tuxtla (seis horas).

Cuadro 2

LOCALIDADES QUE EXISTEN EN LAS JURISDICCIONES VI Y IX

MUNICIPIO	Localidades de + 2,500 hab.	Porcentaje de población	Localidades de - 2,500 hab.	Porcentaje de población
Altamirano	2	28.04 %	136	71.96 %
Benemérito	1	42.66 %	31	57.34 %
Chilón	2	9.81 %	487	90.19%
La Libertad	1	33.21 %	67	66.79 %
Marqués de Comillas	1	79.29 %	23	20.71 %
Ocosingo	5	31.06 %	1,002	68.94 %
Palenque	1	34.84 %	679	65.16 %
Playas de Catazajá	1	18.93 %	173	81.07 %
Sabanilla	1	11.24 %	65	88.76 %
Salto de Agua	1	9.10 %	321	90.90 %
Sitalá	1	13.41 %	96	86.59 %
Tila	4	29.73 %	137	70.27 %
Tumbalá	1	9.38 %	92	90.62 %
Yajalón	1	52.29 %	194	47.71 %
TOTAL	**23**		**3,603**	

Fuente: Con base en datos de la Enciclopedia de los estados de México y Chiapas.

Si analizamos los problemas que enfrenta la jurisdicción para garantizar el derecho a la salud, nos encontramos por un lado con la poca infraestructura médica que se tiene para atender y prevenir las diferentes patologías, y por otro lado tenemos que estos se multiplican ante la deficiente calidad de los servicios médicos y las carencias estructurales en infraestructura sanitaria de las comunidades (agua potable, letrinas, basura).

Por ejemplo, los médicos que ofrecen servicio en las clínicas rurales de primer nivel, no sólo tienen que atender a los habitantes de 55 poblados en promedio, que le significa unas 21 consultas en su horario de ocho horas laborales, de 3 a 4 por hora, también tiene que asistir a reuniones de la jurisdicción sanitaria, realizar visitas a comunidades, brindar las pláticas del programa Oportunidades y atender asuntos personales. Esto trae como consecuencia que los médicos no tienen tiempo para ofrecer una atención de calidad en su consulta y se produzca un ausentismo, dentro del horario oficial de atención, de por lo menos el 25%,[45] esto significa en números llanos que únicamente existe presencia de personal médico menos de seis horas por día, en los pocos centros existentes.

La falta de infraestructura, de personal y los tiempos de traslado causan diferentes tipos de problemas: por un lado aquellos que afectan directamente a los usuarios, quienes cuando tienen patologías de mayor complicación no pueden ser atendidos en sus localidades y muchas veces ni siquiera en sus municipios, teniendo que ser trasladados a clínicas de 2° y 3er. nivel, de acuerdo con la naturaleza de la enfermedad, por lo que debe haber disposición de uno o dos familiares del enfermo para acompañarlo durante su estancia en el hospital, con la complicaciones y los gastos que esto significa: alimentación, hospedaje, pasaje, entre otros.

---

[45] Consultado el 26 de agosto del 2009 Desarrollo Institucional. Región VI Selva. Cuenta de Hacienda Pública Estatal. *Resultados Generales 2003*. PDF, p. 457. Consultado desde http://www.haciendachiapas.gob.mx/Contenido/Rendicion_de_Cuentas/Informacion/Cuentas_Publicas/Cuenta%20Publica%202003/Pdf/Tomo%20II/RegionVISelva/contenido. Desarrollo Institucional. Region VI Selva. Cuenta de Hacienda Pública Estatal. *Resultados Generales 2003*. PDF, p. 457.

Por otro lado, nos encontramos con que al contar con una jurisdicción en un ámbito geográfico tan amplio y disperso, se da un entorpecimiento en la gestión de los servicios de salud, mencionaremos, por ejemplo, que si el presidente municipal de Tumbalá necesita realizar algún trámite de seguimiento o gestión en asuntos de salud, éste debe asistir a la cabecera de Palenque -ubicada a 3.5 horas de camino- ya que es ahí donde se localiza su jurisdicción, incluso en las últimas fechas en que hubo complicaciones sanitarias debido a la influenza, SSA estuvo convocando a una serie de reuniones de gran importancia para estabilizar la situación y no se contó con representantes municipales para dar seguimiento al caso, siendo causa de esto el que SSA tiene sus relaciones bien definidas con las instancias estatales y federales, mas no con las municipales.

Con estos datos podemos entrever que a pesar de que cada día se vuelve más relevante la importancia del espacio local , "siendo parte de la Reforma del Estado de los diferentes países de Centroamérica el tema de la descentralización, planteada como la transferencia de atribuciones y competencias a los municipios y a la sociedad civil", la forma de distribución administrativa de los servicios de salud no permite una participación activa de los municipios, y si tomamos en cuenta que el ayuntamiento es el órgano legal de gobierno más cercano a la población, se puede constatar que esta realidad genera un problema de participación social en torno a las políticas de salud que se aplican en las regiones y municipios.

Más allá de las cifras y los problemas administrativos, la deficiencia en los servicios de salud se traduce para las comunidades rurales y población en general en muertes por enfermedades curables, en muertes materno infantil, traslados por caminos sinuosos para atender una diarrea, con el riesgo de encontrar cerrado el centro de salud; también se convierte en ruina de la economía familiar para trasladar un enfermo a la ciudad, filas interminables para acceder a una consulta, desabasto de medicamentos y burocracia inútil para ser atendido. Para el 91% de las comunidades trasladarse al Hospital General, significa un tiempo promedio de tres horas en auto, si es que tienen la suerte de que exista un camino de terracería en su comunidad, si no habrá que sumarle el tiempo, que a punta de lomo y

ARCHIVO HISTÓRICO SERVICIOS DE INFORMACIÓN

mecapal, tuvieron que cargar a sus enfermos, si es que el lodo, la lluvia y los ríos lo permiten. Además, si un paciente requiere atención de 3er. nivel, tendrá que trasladarse otras seis horas en auto para acceder a los hospitales de Tuxtla Gutiérrez, o viajar de dos a cuatro horas a la capital en el vecino estado de Tabasco.

La falta de acceso a servicios médicos y condiciones sanitarias óptimas para garantizar el pleno derecho a la salud han sido, entre otros factores sociales y políticos, la causa del surgimiento del movimiento indígena campesino en la región Selva del estado, desde su colonización en los años sesenta y setenta. Sin embargo, el movimiento social en la Selva, cuya expresión más álgida es el levantamiento del EZLN en 1994, no puede reducirse a la demanda de servicios básicos como la salud. Si bien la incapacidad y el abandono del Estado para garantizar estos derechos es una de las causas centrales, su existencia, características particulares y el desarrollo de los movimientos se explican también mediante la lucha por la tierra, el territorio y el autogobierno de los pueblos indígenas que poblaron las regiones selváticas, es decir, que en la Selva la lucha por la supervivencia no sólo se transformó en movimiento social para satisfacer necesidades básicas, sino en una organización de los pueblos para construir alternativas propias que les permitieran mejorar sus condiciones de vida y desarrollar la cultura de sus pueblos originarios.

> Las experiencias de participación en salud se explican en parte como resultado de movimientos sociales desarrollados a lo largo de décadas, que tuvieron un importante impulso en el año 1994 con la rebelión zapatista. De hecho la creación de diferentes espacios institucionales de participación durante los últimos años puede ser entendida como una respuesta a la crisis de gobernabilidad que se evidenció con el levantamiento y como una vía para tratar de resolver las incapacidades institucionales de atención a las necesidades de salud de la población más pobre (Cortez y Heredia, 2007:432-433).

3.6. ¿Cómo y por qué se integra la UAM-Xochimilco en la vida de las comunidades chiapanecas?

> El desarrollo de las instituciones de salud en la selva es relativamente reciente. De hecho, la única presencia sanitaria durante muchos años fue la Campaña de Erradicación del Paludismo (CNEP). En 1976, el hospital regional de Comitán comienza a crear casas de salud en algunas comunidades de Las Margaritas y sienta las bases para el desarrollo del "Plan de la Selva", programa de medicina comunitaria realizado en colaboración con la Escuela de Medicina del Instituto Politécnico Nacional. La atención brindada por este programa fue, para la mayoría de la población, la primera posibilidad de acceso a servicios médicos. En 1981, el IMSS-Coplamar (hoy IMSS-Solidaridad) inicia la construcción de Unidades Médico Rurales; sin embargo, el recambio constante de personal y la elevada deserción de pasantes de medicina obliga a mantenerlas cerradas durante largos periodos, lo que limita su posible impacto sobre las condiciones de salud (Blanco, Rivera y López,1996).

Es en medio de este complicado proceso organizativo y de integración regional con miras a la autogestión de las comunidades, que se da inicio a diversos procesos para formar y estructurar redes de promotores de salud, motivado especialmente por la falta de atención médica en la mayoría de las comunidades selváticas. Es importante destacar, que varias de las experiencias que surgen de la autogestión comunitaria han impactado las políticas públicas de salud en la región, e incluso algunas de ellas han sido retomadas por parte del gobierno, como es el caso de los promotores de salud o de las parteras.

Durante los años setenta y ochenta, las regiones selváticas enfrentaron múltiples problemas en cuanto a la situación sanitaria, ya que carecieron de apoyos gubernamentales de infraestructura básica y de atención médica, y además las tierras se abrieron sin ningún plan de desarrollo integral a una población con escasos recursos culturales para enfrentar la vida en selvas tropicales.

En el mismo periodo, la incipiente UAM-Xochimilco se encontraba en un proceso de reflexión interna para definir la práctica y el compromiso que debía asumir como institución frente a las poblaciones con mayor marginalidad. Así, la UAM-X, desde sus inicios se trazó la misión de vincular el proceso de enseñanza-aprendizaje con los problemas reales y socialmente definidos en comunidades, regiones o instituciones concretas, buscando establecer relaciones entre los

elementos fundamentales de la educación y las tareas universitarias de generación, transmisión, aplicación y difusión del conocimiento, como se establece en el llamado *Documento Xochimilco*.

Es decir, que la investigación y la producción de conocimientos deben darse en torno a objetivos sociales concretos y con sujetos sociales concretos. Lo cual implicaba, e implica, tener que romper con los modelos tradicionales de educación y establecer un método por medio del cual el estudiante se transforme, con el apoyo de la universidad, en constructor de su propia formación pero con una construcción orientada a la solución de problemáticas colectivas. Esta articulación requiere de nuevas relaciones entre los sujetos y el todo social, estableciendo como eje del proceso formativo el triángulo docencia-investigación-servicio social, entendiendo al servicio como aplicación social de los conocimientos adquiridos.

En este sentido, los sujetos sociales, políticos y culturales que se desarrollaban y se desarrollan en la zona Selva de Chiapas le permitieron a la UAM-Xochimilco un contexto favorable para el desarrollo de su misión. Por lo tanto, una de las conclusiones más importantes del proceso universitario en los años ochenta seria la de incidir en las condiciones sanitarias mediante el servicio social profesional de sus egresados.

Si bien la UAM-X tenía claro el objetivo y el concepto del proceso formativo, así como el rol que el servicio social juega dentro de éste, todavía tenía que experimentar y resolver tres retos fundamentales: el primero, ¿cómo mantener la continuidad de las acciones que realizan las y los servidores sociales cuando se trabaja con poblaciones locales?; el segundo, ¿cómo hacer que a lo largo de las actividades de servicio el estudiante pueda recibir el seguimiento y apoyo por parte de los profesores investigadores que le apoyen con su experiencia? y, por último, ¿cómo mantener la presencia constante de la universidad en relación con diversos procesos sociales?

Sin duda, el proceso de servicio social de medicina que la UAM-Xochimilco ha desarrollado en Chiapas, ha contribuido de manera sustancial a despejar estas

respuestas, además de apoyar al diseño posterior del Programa de Investigación Interdisciplinario Desarrollo Humano en Chiapas, y a la forma en que se ha venido impulsando en el servicio social, por lo que resulta relevante revisar el proceso inicial del servicio y su interacción frente a la problemática sociopolítica y sanitaria en la zona Selva.

3.6.1. Médicos Pasantes de Servicio Social en Chiapas

Una vez definido el objetivo general del servicio social en la UAM-X, se busca una región marginal y una problemática socio-sanitaria concreta sobre la cual incidir, esta sería la Tuberculosis Bronqueo Pulmonar (TBP) en la zona Selva de Chiapas.

En la región de Marqués de Comillas, como en otras de la zona Selva, durante las primeras décadas de la colonización, debido a las condiciones de abandono y pobreza que hemos descrito, las epidemias como el paludismo y el dengue, las enfermedades gastrointestinales y respiratorias como la Tuberculosis Pulmonar (TBP) se convirtieron en una amenaza real para la supervivencia de las comunidades de reciente formación. Frente a esta situación las organizaciones y comunidades selváticas dentro de sus procesos de integración comunitaria y organización política se plantearon, como parte toral de sus propuestas, la construcción de capacidades e infraestructura propia para mitigar los problemas sanitarios.

Se elige la TBP por dos razones centrales: i) que en Chiapas esta enfermedad representaba una de las 5 principales causales de morbilidad, y ii) porque es una de las pocas enfermedades que se reconoce están asociadas intrínsecamente con causas socioeconómicas, es decir, que sus causas se relacionan directamente con la pobreza, desnutrición, hacinamiento, ausencia de servicios sanitarios e insuficiente vigilancia epidemiológica (Blanco, Rivera y López, 1996).

Es a partir de esta problemática concreta que en 1982 se diseña y se aplica un servicio social para los estudiantes de medicina de la UAM-Xochimilco. El objetivo inicial del proyecto de servicio social sería determinar la incidencia y el

comportamiento de la TBP en región de Marqués de Comillas, en la zona Selva de Chiapas. La región fue determinada por ser una de las regiones de migración reciente, con altos índices de marginalidad, porque en ella confluían comunidades mestizas e indígenas con altos índices de TBP, y porque las comunidades estaba ligada a diversas problemáticas,[46] representativas en el nivel nacional.

> Hasta donde tengo entendido la decisión de echar andar el servicio social en Chiapas, sí es una idea que se gesta allá en la UAM, en la que tienen que ver José Blanco en la UAM y Catalina Eibenschutz. Por lo menos esas dos personas, profesor y profesora de la UAM, que de alguna manera son gentes que han estado sensibilizadas por los problemas que se viven en el país (Entrevista a Joel Heredia Cuevas).

Su primera fase del trabajo consistió en un equipo de dos médicos pasantes en servicio social (MPSS) y una asesora -Maribel Fragoso, quien tenía plaza de la UAM y decidió venirse a vivir a Chiapas-, además del acompañamiento de Juan Emrich, quien vivía en Palenque. Los prestadores iniciaron su trabajo cerca de Tapachula, pero a los seis meses se trasladaron a la entonces jurisdicción VI selva[47] con dos plazas, Frontera Corozal y Santo Domingo, cuya cobertura era mayor a la del estado de Tlaxcala, y donde recibían por primera ocasión a un médico de planta. Por medio de este equipo la UAM-Xochimilco pudo sistematizar de primera mano la problemática sanitaria de la región (mortalidad por causas que no lo ameritan, una gran cantidad de patologías que no existían en otras zonas del país, abandono institucional, entre otras).

---

[46] En ese momento los servicios de Salud de la región tenían graves deficiencias, la principal: la ausencia de los mismos. En la región selva había sólo tres Centros de Salud, y otros tres en regiones aledañas; esto para dar una atención a 11 municipios. El IMSS funcionaba con nueve Unidades Médico Rurales en esta misma área, tres de ellas situadas donde la SSA. ya tenía un Centro de Salud.
Asimismo, la red de 2ª nivel sólo contaba con los hospitales de Ocosingo y Altamirano, este último atendido por una misión de religiosas. En Palenque se encontraba un Centro de Salud Urbano con Hospital "D", lo cual significaba un servicio de consulta externa con un área de hospitalización de ocho camas, básicamente para obstetricia y urgencias; en general todo lo correspondiente al 2º y 3er nivel se remitía a la ciudad de Villahermosa, a la cual se hacían tres horas partiendo de la ciudad de Palenque, además de las horas que se recorrían a la comunidad de donde era canalizado el enfermo, por ejemplo, podríamos decir que para ir a Marqués de Comillas en esa época se hacían 12 horas de camino.

[47] La jurisdicción VI se dividió en 1995, en aquel tiempo estaba unida a la actual jurisdicción IX-Ocosingo. Cuando inició su trabajo la UAM la jurisdicción contaba con 14 municipios.

La primera investigación realizada a partir del programa de salud en Chiapas, que se centraba en la "*Determinación de la Incidencia de la Tuberculosis en la región selva y altos de Chiapas*", pudo captar un total de 1,167 pacientes, de los cuales el 75% resultaron positivos a TB pulmonar y 5% a alguna variedad extrapulmonar; además de un 7% de casos correspondientes a recaídas (Emrich, Heredia, Alfaro, 1994). El impacto del trabajo sobre tuberculosis pulmonar se reflejó en altas tasas de curación y en contraparte con bajas tasas de abandono de tratamiento (principal problema con los pacientes en tratamiento), comparativamente con los resultados de la misma SSA en el estado.

> La parte del proyecto de tuberculosis yo creo que tiene que ver con una propuesta que seguramente nace desde allá, porque finalmente dentro del modelo UAM está todo este cuestionamiento de buscar o tratar los problemas, de entender que ocurre y por lo menos buscar algún eje, algún punto de incidencia. El mismo modelo del servicio social tiene 3 elementos en su diseño: el servicio, la investigación y la docencia o formación, es decir las 3 cosas tienen que seguir operando en el servicio. Para esto es importante estar en comunidades, llevar el apoyo, la parte asistencial, lo humanitario, lo solidario, todo eso, y para eso se necesita estar ahí, que los pasantes estén resolviendo el día a día, la investigación, precisamente para que no se vuelva aquello solamente una dinámica de actividades (Entrevista a Joel Heredia Cuevas).

El seguimiento y los resultados obtenidos con la investigación sobre tuberculosis implicaron que la propia Jurisdicción VI, en el marco de la coordinación interinstitucional, permitiera la coordinación operativa del programa de tuberculosis desde el equipo UAM. En cuanto al Perfil Patológico Regional una primera publicación correspondiente al periodo 1987-88, fue hecha en 1990, donde se analizan los perfiles de morbilidad predominantes en las regiones de Marqués de Comillas y Selva de acuerdo con grupos de causalidad. Los primeros resultados obtenidos fueron orientando respecto al problema específico de la investigación, pero también dejaron ver un complejo problema de salud en la zona, de altas tasas de morbimortalidad por enfermedades transmisibles, saneamiento básico deficiente y la referida a la escasa presencia de los servicios de salud (Blanco, Heredia, Emrich, 1990:65).

Mediante la información obtenida de primera mano y su posterior sistematización el programa de servicio social de la Universidad pudo ampliar la propuesta original

de trabajo, promoviendo la incorporación progresiva de más médicos en servicio social, ahora en coordinación con la SSA, lo que permitiría extender y sostener la cobertura de servicios de salud en esta región, abriendo nuevas plazas en comunidades que no contaban con un centro de salud, donde la población contribuyó construyendo sus casas de salud, que posteriormente serían habilitadas por la SSA como Unidades de esta institución.

3.6.2. Las causales sociales de la enfermedad

Una vez ampliada la cobertura y que se establece MPSS en la región, en 1987 la UAM-Xochimilco define otra línea de investigación: "*Perfil Patológico de la Región*", eje con el que se ha trabajado hasta la fecha, que consiste en ubicar las principales enfermedades de la región estableciendo una asociación causal desde un enfoque socio epidemiológico, como base para establecer o fortalecer los programas de vigilancia epidemiológica.

El trabajo de los MPSS y la posterior sistematización e interpretación de la información que se ha generado, ha permitido a través de los años analizar la relación entre el padecimiento y las condiciones de vida, como son: vivienda, alimentación, servicios básicos, procesos de trabajo y reproductivo. En este caso, la participación del grupo de servicio social consiste en sistematizar mensualmente la información correspondiente a la consulta diaria, para posteriormente realizar análisis sobre la enfermedad y su relación con las condiciones de sociales e infraestructura de la región. De esta manera, con la observación, las pláticas y recuperando la información de la consulta realizada por los MPSS se lograron realizar investigaciones que sustentaran la relación entre la enfermedad y las condiciones socioeconómicas de la población.

En los datos que se consultaron, de acuerdo con una investigación realizada en 1996,[48] se aprecia que en menos de la mitad que en los casos de mortalidad los

[48] La investigación fue realizada por José Blanco Gil quien fuera Jefe del Departamento de Atención a la Salud de la UAM-Xochimilco; así como por José Alberto Rivera Márquez y Oliva López Arellano, quienes son profesores de la maestría en Medicina Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

pacientes recibieron atención médica oportuna en el padecimiento que los llevó a la muerte, además el 58% de estos casos ocurrieron a personas que habitaban en comunidades menores a 2,500 habitantes, incluso es importante señalar que el 42% eran de poblaciones de menos de mil habitantes, por lo que podemos suponer que son comunidades que en su mayoría no cuentan con Casas de Salud, mucho menos con Clínica.

De igual forma fue notorio que

> ... las tasas de mortalidad por enfermedades transmisibles, por causas obstétricas y perinatales y por deficiencias de la nutrición son más altas en Chiapas que las reportadas para el país. Mientras la mortalidad por enfermedades transmisibles es de 81.4 por 100 mil habitantes a nivel nacional, la tasa para el estado de Chiapas es de 242.6; la mortalidad por causas obstétricas y perinatales en el país es de 29.9 por 100 mil habitantes, en tanto que para Chiapas es de 37.2 y la mortalidad por deficiencias nutricionales a nivel nacional es de 19.8 y en Chiapas es de 23.6 por 100 mil habitantes (Blanco, Rivera y López, 1996).

Y en cuanto a la región Selva las cosas empeoran, ya que aumentan los casos de los padecimientos que se sufren en otras partes del país o del mismo estado, y en muchas ocasiones, por las condiciones que se viven en la selva, estos suelen ser más graves e incluso provocar la muerte, cuando la enfermedad en si no lo amerita, por lo que Blanco, Rivera y López señalan en su investigación que en esta región se tenía entre el 52% y el 70% de desnutrición en los/as niños/as de las comunidades de la selva.

Las investigaciones también nos explican que se vive

> ... una situación de emergencia permanente porque las infecciones respiratorias agudas son tres veces más frecuentes en la selva que en el conjunto del estado de Chiapas; las parasitosis y la amibiasis intestinal se registran con una frecuencia trece veces más elevada; la escabiasis es ocho veces más frecuente. El paludismo aparece con una frecuencia veinte veces mayor que para el resto del estad. Destaca el caso de la tuberculosis pulmonar cuya frecuencia es 30 veces más alta que la estimada para el país (Blanco *et al.*, 1996).

3.6.3. Coordinación interinstitucional

El desarrollo de este programa durante sus primeros años no sólo permitió elaborar un diagnóstico médico-social de las causales de las enfermedades, sino que fue más allá estableciendo vínculos con la población que de una u otra manera estaba diseñando propuestas de auto solución al problema sanitario; tal es el caso del Programa de Salud Comunitaria en la Región de Marqués de Comillas, que inició en 1985, cuando dos médicos y doce comunidades definen una propuesta de salud, y que en 1986 lograría el apoyo del extinto Instituto Nacional Indigenista (INI).

> Y es en estas condiciones de alta marginación y problemas constantes, en que se va presentando la historia de participación en la organización de los pueblos indios, que se van descubriendo nuevos caminos en los cuales construyen su autonomía, una serie de intervenciones de diversos actores sociales (Iglesia, OPSAMCH -Organización de Promotores de Salud Mayas Autónomos de Chiapas-, INI, Universidades) en diferentes temáticas, donde particularmente en el caso de la salud, se introduce la práctica médica alópata, acompañada de metodologías encaminadas a transferir el conocimiento para que la misma población pudiera autoatenderse, además de la recuperación de sus conocimientos tradicionales. Inicialmente se trataba de pequeños cursos sobre primeros auxilios y atención de algunas enfermedades como el paludismo, dengue, parasitosis (Heredia, 2008).

En poco tiempo el programa consolidó una red de agentes comunitarios (promotores/as de salud y parteras) encargados/as de dar atención a 26 localidades. La respuesta organizada de las comunidades y su capacidad de acción, en combinación con la vocación de compromiso social del programa médico de la UAM-Xochimilco, permitió la apertura de nuevas casas de salud, en las cuales se incorporación de cuatro médicos en servicio social para las localidades de Nuevo Veracruz, Quetzalcóatl, Quiringuicharo y Boca de Chajul, con quienes se trabajaría durante 5 años.

En 1985 se consolida también una articulación con la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, especialmente con el área de pastoral de salud. Esta articulación permitió el nombramiento de coordinadores que dieran seguimiento al programa con reuniones de evaluación semestrales, y la ampliación futura del programa a

nuevas regiones de la selva, esta articulación se da sobre todo en la formación de promotores/as por CENAMI (Heredia, 2008).

El apoyo logístico y económico del Instituto Nacional Indigenista fue de suma importancia para el desarrollo y ampliación del programa; por ejemplo, es por medio del INI que en 1989 el Programa de Salud se expandió al Valle de Santo Domingo, con base en experiencia de Marqués de Comillas. Interactúan en la nueva región habrían de interactuar el grupo de egresados de la UAM-Xochimilco y la misma universidad, quien accede a que los pasantes apoyen al fortalecimiento de este programa. En el mismo año surgirían también PROSECO y CCESC (Centro de Capacitación en Ecología y Salud Comunitaria), ligados a la presencia de refugiados de Guatemala en México.

El desplazamiento forzado de comunidades indígenas campesinas de Guatemala a las regiones Marqués y Frontera de Chiapas por el conflicto armado entre la Unión Nacional Revolucionaria Guatemalteca (UNRG) y el Ejército Guatemalteco, quien por medio de sus "Caibiles" inició una guerra de exterminio contra las comunidades indígenas de la selva del Petén, fue un factor fundamental para los años posteriores en el proyecto de salud, ya que "los refugiados se constituyeron en uno de los pilares más importantes del desarrollo económico y social en las regiones donde establecieron sus campamentos de refugio.

La población desplazada atrajo no sólo la atención de los programas de salud que se estaban construyendo en la región, también atrajo la atención de diversas instancias nacionales e internacionales que aportaron recursos, pero sobre todo experiencias para la construcción de redes de salud que priorizaban la capacitación y organización de la población afectada para que por medio de sus propias capacidades asumieran el control de la salud en los campamentos de refugiados. La interacción las experiencias comunitarias de Marqués y Frontera y el apoyo que brindaron a la población refugiada, no sólo fortaleció a los campamentos, sino que se vio fortalecida su propia experiencia.

Para agosto de 1995, el programa de servicio social de medicina de la UAM-Xochimilco se extendió dentro de la Jurisdicción VI de Palenque, cubriendo desde el área norte en Sabanilla, hasta el ejido Nuevo Veracruz, en la frontera con Guatemala, abarcando una distancia de 400 km (300 de ellos de caminos de terracería); dando servicio en 18 de las 21 unidades médicas de primer nivel que en ese momento conformaban la Jurisdicción.

Cuadro 3

Servicio Social de la UAM-Xochimilco en la Jurisdicción Sanitaria VI de Chiapas. Periodo 1982-1995

Año	Localidad	Municipio	Unidad Médica	Región
1982	Frontera Corozal	Ocosingo	Centro de Salud "C"	Selva
	Santo Domingo	Ocosingo	Centro de Salud "C"	Selva
1983	Chancalá *	Palenque	Centro de Salud "C"	Selva
	Palenque °	Palenque	Centro de Salud Urbano	Selva
	Playas de Catazajá °	Playas de Catazá	Centro de Salud "C"	Selva
	La Libertad °	La Libertad	Centro de Salud "C"	Selva
1988	Boca de Chajul *	Ocosingo	Casa de Salud	Selva
	Nuevo Veracruz	Ocosingo	Casa de Salud	Selva
	Bachajón	Chilón	Centro de Salud "C"	Norte
	Yajalón	Yajalón	Centro de Salud Urbano	Norte
1989	Quiringuicharo	Ocosingo	Casa de Salud	Selva-Marqués de Comillas
	Quetzalcóatl	Ocosingo	Casa de Salud	Selva-Marqués de Comillas
	Salto de Agua	Salto de Agua	Centro de Salud Urbano	Norte

	Ocosingo * °	Ocosingo	Centro de Salud Urbano	Selva
	Tila	Tila	Centro de Salud "C"	Norte
1990	Chilón	Chilón	" " " "	"
	Sabanilla	Sabanilla	" " " "	"
	Tumbalá	Tumbalá	" " " "	"
1993	Lázaro Cárdenas	Palenque	Casa de Salud	Selva
	Nuevo Canán	Palenque	" " "	"
	San José Pathuitz	Chilón	" " "	"
1994-1995 Se inicia Odontología	Palenque dos plazas y tres itinerantes			

Fuente: Elaboración propia con base en datos proporcionados por Joel Heredia Cuevas.
* Fueron plazas de servicio social hasta 1990, cuando se contrató un médico de base.
° Estas unidades aunque aparecen en la región Selva, están ubicadas en zonas urbanas, en su mayoría cabeceras municipales.

Esta ampliación de cobertura permitió no sólo extender los servicios y programas de salud de la Secretaría de Salud a localidades y poblaciones que siempre habían carecido de ellos; también se logró ampliar el alcance del Programa de Tuberculosis a diversos aspectos de la salud comunitaria que hoy contemplan:

Atención médica.- Se otorga la consulta externa según la demanda y de acuerdo con las principales patologías encontradas y los grupos de población más afectados, se han establecido algunos programas, de estos destacan el de Vacunación, Detección de CaCu, Control del embarazo, Tuberculosis, Control de pacientes diabéticos e hipertensos, Control de peso y talla a menores de 5 años, Promoción y educación para la salud.

En este trabajo ha sido de vital importancia la incorporación del personal de *enfermería*, donde según la carga de trabajo de la unidad médica se adscribe en forma permanente o rotatoria. Una actividad importante es la referencia y contrarreferencia de pacientes, debido a que estas unidades sirven como primer punto de referencia de la red de casas de salud regionales, es común la llegada

de pacientes referidos por promotores/as de salud. De igual forma, ante la imposibilidad de atender algún paciente, se traslada hacia el hospital de 2° nivel más cercano.

Atención dental.- La UAM incorporó la presencia de estomatología en 1993 para sumarse a la propuesta comunitaria donde se incluye esta atención en el primer nivel. Así desde 1993, en las entonces plazas de la SSA en la selva, con apoyo de una unidad dental móvil, materiales y medicamentos, otorgados por la misma Universidad. El trabajo asistencial comprendió extracción y obturación de piezas dentales, básicamente, y en la parte preventiva la aplicación de flúor a escolares.

3.6.4. Las claves del servicio social como factor de desarrollo

> Para algunas organizaciones sociales y ONGs, que durante años han trabajado en la creación de capacidades para enfrentar los problemas de salud en el estado, la participación es una vía para demandar el derecho a la salud, garantizar la salud sin exclusiones y definir las responsabilidades gubernamentales en la materia. Esto significa que la participación social no sólo debe dar como resultado mejoras en los servicios, sino incidir en la definición de la agenda de salud, en las prioridades y en las responsabilidades de los diferentes participantes (Cortez *et al.*, 2007:438)

El éxito y expansión del programa de salud en estas regiones de la selva radicó fundamentalmente en la capacidad para impulsar la organización y corresponsabilidad comunitaria para solucionar parcialmente las necesidades sanitarias más urgentes de la población, sin desplazar los esfuerzos e iniciativas propias de las comunidades. Es decir, que el programa de MPSS de la UAM-Xochimilco y la posterior articulación interinstitucional aprovecharon y fortalecieron los esfuerzos colectivos y autogestivos de las comunidades, como la piedra angular del programa, comprendiendo que si las causales de las enfermedades que más aquejaban a la población eran de carácter social, sólo podría darse una respuesta efectiva desde la participación activa y autogestiva de la comunidad como sujeto transformador de las causas sociales de la enfermedad, y que la intervención institucional en vez de sustituir esta acción debía potenciarla y ofrecer alternativas médicas y de infraestructura para prevenir y solucionar los efectos de las enfermedades.

Sin embargo, cualquier esfuerzo por recuperar la pertinencia del servicio social de la UAM-Xochimilco que se enraizó en la selva como estrategia de desarrollo social, debe reconocer otros factores sobresalientes para explicar el éxito alcanzado en el sector salud. Algunos de ellos han sido la capacidad que se ha tenido para establecer convenios interinstitucionales: la articulación de esta actividad a planes y programas de comunidades marginadas coordinados desde la Secretaría de Salud; la existencia de una reglamentación específica para este tipo de profesiones que estipula con claridad los objetivos, las formas y los tiempos de presentación del servicio social.

Por otra parte, no se puede minimizar la concepción inicial de un servicio social dirigido hacia la población en situación de pobreza y pobreza extrema, que requiere de un compromiso y de una cierta mística por parte de los egresados y docentes que dan vida al programa universitario. Lo cual no habría sido posible sin el diseño gradual de una metodología que generara capacidades y conocimientos prácticos dentro de los participantes.

La metodología que la UAM-Xochimilco estableció para desarrollar el programa de MPSS permitió asegurar las capacidades y conocimientos técnicos de los servidores, como orientar su compromiso social responsable volcado al servicio comunitario. Para alcanzar este objetivo se trazaron metas de *formación* académica del estudiante en torno al TBP: durante el periodo del *servicio* en la comunidad se sensibiliza al prestador, y posteriormente en desarrollo y continuidad en la *investigación* se sistematizan las experiencias adquiridas para ser retransmitidas a los nuevos estudiantes, y utilizadas para replantear las estrategias de trabajo comunitario en torno a los servicios sanitarios. Otra de las estrategias dentro de la metodología es la reunión periódica de los MPSS con los asesores académicos y de campo, cada mes se realizan reuniones de dos días con los prestadores que trabajan en la región.

En los primeros años, se diseñó un plan de estudio que comprendía la revisión bibliográfica de la TBP y los temas sanitarios que en los diferentes momentos han aquejado a la población, desde los aspectos epidemiológicos hasta la revisión

clínica de pacientes y el procesamiento de baciloscopias para su lectura en laboratorio. Asimismo se presentaban de manera oral y escrita casos clínicos y se hacían análisis colectivos de estos, apoyados en todo momento por los asesores.

Otro punto importante en las reuniones mensuales, es la revisión bibliográfica de diferentes temas por los MPSS. De la misma manera, hay un trabajo constante de asesoría y seguimiento, mediante trabajo individual, según se requiera y con visitas en forma periódica en sus centros de trabajo. La UAM-Xochimilco ha tenido el acierto de tener un maestro de tiempo completo situado en Palenque, por lo que este acompañamiento ha podido ser constante.

Bajo este concepto se trabajaban temas con los pasantes en relación con el proceso de adaptación al servicio social, permitiendo un análisis sobre la dinámica política, económica y social de la región y específicamente de cada comunidad, además de elaborar Diagnósticos de Comunidad como un instrumento que permitiera al alumno conocer la realidad en la que se encontraban ubicados y, por otro lado actualizar la información básica de las comunidades. Esto se trabaja[49] con acciones puntuales, donde para el caso de la tuberculosis se daban dos elementos centrales: uno es la búsqueda de pacientes sospechosos de TBP; y el segundo es el seguimiento a los pacientes positivos, y acompañamiento a sus familiares que fueran posibles portadores, desde la orientación sobre el padecimiento y sus consecuencias, incluyendo la vigilancia médica constante durante todo el tratamiento, hasta tener la certeza de que se haya terminarlo. Para este caso, el MPSS recibía una instrucción sobre la metodología de la investigación, precisando cuáles eran sus funciones y los procedimientos. También se trabajan aspectos relacionados a daños a la salud, con la intención de que los y las MPSS conozcan el comportamiento de las enfermedades en la comunidad.

[49] Se habla en presente, pues ahora, en el 2008, aunque han pasado más de 25 años, siguen existiendo problemas de tuberculosis y sigue siendo uno de los temas en que se trabaja.

También es importante señalar, para entender el arraigo que el proyecto de MPSS alcanzó en la región antes de 1994, que para las comunidades fue muy importante la continuidad de un trabajo en las regiones de la selva durante 12 años, su incidencia en programas regionales de salud (principalmente en TBP) utilizando como líneas rectoras los resultados de las investigaciones, mismas que se basaron en los datos arrojados por el trabajo de campo realizado por médicos pasantes formados en los temas concretos y sensibilizados ante la problemática social de la región, es decir médicos con un compromiso social. Podemos decir que la mayoria de estos médicos, incluso en los primeros años en que su participación estaba enmarcada en instituciones gubernamentales, más allá de prestar su servicio, interactuaron con las comunidades organizadas en la búsqueda de alternativas en salud comunitaria. Finalmente, encontramos *que la formación académica y profesional* en el marco del servicio social, durante un año de trabajo, va más allá de la acción utilitaria de la práctica médica en servicio social.

De esta manera, los doce primeros años de trabajo realizados por la UAM-Xochimilco en el programa de MPSS, se convirtieron en uno de los pilares del Programa de Investigación Interdisciplinario Desarrollo Humano en Chiapas, el cual analizaremos en los dos próximos capítulos.

CAPÍTULO 4

GUERRA DE BAJA INTENSIDAD.
BAJO LA SOMBRA CRECEN LOS SUJETOS SOCIALES

Después del levantamiento del EZLN el 1° de enero de 1994 y la convulsión social que este generó, el contexto socio político del estado de Chiapas y en particular de la zona Selva cambio radicalmente, situación a la cual no fue ajeno el desarrollo y accionar de la UAM y su programa de servicio social. El cambio principal, desde nuestra perspectiva, se reflejó en las siguientes líneas: 1) Construcción paralela de dos visiones de desarrollo y forma de gobierno enfrentadas en el seno de las comunidades. 2) Militarización y paramilitarización del territorio y la vida social como estrategia de contrainsurgencia en su esquema de Guerra de Baja Intensidad (GBI). 3) Reposicionamiento nacional de los pueblos indígenas y su derecho al territorio y la autonomía. 4) Auge de la interacción de ONG e instituciones académicas con los procesos autogestivos de las organizaciones y comunidades indígenas.

Sin duda la complejidad del contexto chiapaneco, aunada a las transformaciones socio políticas del conflicto, pusieron a prueba tanto los procesos de integración y organización de las comunidades, como al diseño y concepción del quehacer universitario de la UAM, iniciando por el programa de servicio social en salud. En este sentido debemos analizar entonces lo que implicó para el programa de servicio social, y para los procesos organizados con los que ha interactuado, el cambio de contexto en relación con las líneas mencionadas. Por ejemplo ¿qué implicó para el programa de servicio social el cerco militar de 1994 y la posterior reorientación de las políticas públicas de salud para adecuarse a las estrategias de la GBI? ó ¿cómo crecieron los procesos de salud comunitaria que se venían gestando en las regiones, ahora bajo el impulso de las autonomías zapatistas?

4.1. Militarización y Guerra de Baja Intensidad

> El EZLN está aparentemente cercado en la selva, por un cinturón de "zona franca", por un cerco militar de retenes, provocaciones y constante violación de los derechos humanos que pesa como una lápida sobre los humillados de siempre. Atrás del cerco, la insurrección civil y pacífica se apodera de Chiapas. El sueño democrático e igualitario envuelve a indios y ladinos pobres, a ciudadanos que quieren serlo por vez primera. Las condiciones en la región han variado, la credibilidad, la presencia del poder, se debilitan. Los finqueros y su gobierno se preparan para los combates por venir (EZLN, 1994:159).

Después de los doce días de combates entre el EZLN y el Ejército Mexicano (EM) se decreta un cese al fuego el 12 de enero, debido a la presión de la sociedad civil, y se instala una zona franca en la selva lacandona como condición para establecer un diálogo entre los actores en conflicto. La zona franca contemplaba parte de los territorios de Ocosingo, Altamirano y las Margaritas donde el EM no podía realizar acciones militares, pero alrededor de ella se monto un cerco militar con el objeto de instalar la estrategia de la GBI siguiendo la lógica de lo que en el argot militar se llama "procedimientos de operaciones irregulares en su aspecto relativo a contra guerrillas (Sedena, 1995).

El proceso de diálogo se inicia porque el gobierno federal, encabezado por el entonces presidente Salinas, se vio forzado debido a la presión social, que se hizo evidente con la gran marcha de la sociedad civil el día 12 de enero, por lo cual un día más tarde el gobierno decretó un cese al fuego. Sin embargo, el gobierno no sólo respondía a la presión de la sociedad civil, sino, a la presión de los mercados internacionales, ante los cuales se quería enmascarar la mentira de un México en la "modernidad". Salinas debía continuar con la imagen falsa de una nación que supuestamente había ingresado al primer mundo, donde la situación agraria e indígena estaba resuelta.

En este contexto iniciaron las negociaciones, del 21 de febrero hasta el 2 de marzo, en la Catedral de San Cristóbal de las Casas, estas pláticas significaban el primer intento para llegar a la paz con justicia y dignidad. Sin embargo, el gobierno en coordinación con la Sedena, en paralelo al diálogo construyeron las condiciones necesarias para accionar la ofensiva militar contra el EZLN y sus

bases de apoyo. De esta manera, el cambio más inmediato y cuyos efectos se han sentido desde el 1º de enero de 1994 en la vida cotidiana de las comunidades y poblados de Chiapas, es desde nuestra visión, la militarización y paramilitarización del territorio y de la vida social como estrategia de contrainsurgencia, en su esquema de Guerra de Baja Intensidad (GBI).

No debemos olvidar que el objetivo central de la contrainsurgencia busca ante todo restablecer el control hegemónico social, político y territorial del Estado, encabezado en estos casos por sus fuerzas armadas en las regiones donde la insurgencia tiene su base social, influencia o simpatía. En torno a este objetivo el Estado delinea las estrategias y tácticas de control militar, poblacional y territorial que en el mediano y largo plazo buscan:

- Minar la capacidad de producción de alimentos en las comunidades, mediante la destrucción del mercado local, introducción de cultivos y falta de estímulos a la producción de alimentos. Al mismo tiempo busca generar dependencia del Estado en la producción de los granos básicos. Con ello la GBI socaba la capacidad de los pueblos para desarrollar una resistencia de largo aliento y sus aspiraciones autonómicas, ya que no existe autonomía real sin soberanía alimentaria.

- Dividir y destruir el tejido social en las comunidades indígenas vía partidos políticos, religiones y conflictos agrarios, con el objeto de crear problemas intercomunitarios, que generen las condiciones para la futura implantación de grupos de choque y paramilitares. Esto a su vez reducirá la responsabilidad directa del Estado y sus costes políticos en actos de represión y golpeteo a las bases insurgentes.

- Asesinato, desaparición forzada, tortura, violación sexual[50] y encarcelamiento de dirigentes, defensores y líderes sociales, con el objetivo

[50] "Hasta el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, diversas organizaciones de mujeres de la entidad, entre ellas el Grupo de Mujeres de San Cristóbal de las Casas, denunciaron que tenían conocimiento de más de 300 mujeres violadas desde que comenzó el conflicto armado...Un considerable número de casos de violaciones sexuales no se denuncia formalmente por temor,

de inhibir la organización de las comunidades mediante la psicosis colectiva, la criminalización de la protesta social y el desgaste de las estructuras orgánicas populares.

• Despojo y desalojo de territorios indígenas en favor de caciques locales, grupos de choque, empresas forestales, mineras, turísticas y energéticas. Esto genera por un lado la simpatía y la alianza de diversos sectores con el EM y el Estado en torno a los intereses económicos y geoestratégicos de las regiones en conflicto, de los cuales serían beneficiarios directos, y por otro lado le abre a la insurgencia diversos frentes de lucha que le impiden concentrar sus esfuerzos en los objetivos centrales que se plantea, perdiendo parte de su control territorial.

El 1° de diciembre, Ernesto Zedillo tomó posesión como presidente de México, y como primer acto de gobierno defendió y ratificó con todos sus recursos a Robledo Rincón como gobernador de Chiapas, confirmando la negativa del gobierno para resolver pacíficamente el conflicto y para otorgar la autonomía a los pueblos indígenas.

Ante esta situación el EZLN reacciona rompiendo el cerco militar impuesto desde el cese al fuego. El día 19 de diciembre se manifiestan fuera de la zona franca, pacíficamente y sin armas, hicieron presencia en todas las poblaciones donde el EZLN mantiene base social, así la insurgencia se hizo visible en los Altos, en el Norte, en la Selva y Frontera de Chiapas. Con ello el EZLN demostraba que el conflicto no se reducía a la zona franca de los tres municipios y se declararon zonas y territorios en rebeldía, a los que pronto se unieron otras comunidades, organizaciones y municipios del estado (sin estar agrupados en el EZLN), que declaraban a Amado Avendaño como legítimo gobernador en transición en Chiapas.

---

aseguraron las integrantes de las organizaciones de mujeres, como la violación multitudinaria que sufrieron tres indígenas que estuvieron durante el desalojo del predio Tierra Prometida, en el municipio de Ocosingo, efectuado el 12 de octubre de 1996". En este artículo se encuentran testimonios con todos los datos de mujeres que fueron violadas. Del Valle, Sonia (5 de enero, 1998). *Las muertas vivas de Juárez.* Consultado el 16 de febrero del 2010 en *Testimonio de una justicia pendiente*, desde: http://www.nodo50.org/mujeresred/mexico-delvalle.htm

El Estado entonces no sólo se enfrentaba a la rebelión de un ejército popular-indígena, ahora también a la resistencia de una creciente sociedad civil. Frente a esta situación el nuevo gobierno utilizaría la crisis económica de diciembre del 94 para justificar una ofensiva militar contra los zapatistas e instalar una nueva etapa en la militarización y la GBI. En diciembre el peso se devaluó de 3 pesos a 9 pesos por dólar, con lo que México entró en una fuerte crisis económica.

Culpando a la inestabilidad política generada por el alzamiento, como factor central que desencadenara la crisis económica, el 9 de febrero de 1995 miles de soldados del EM entran escupiendo fuego con tanques, helicópteros y morteros, adentrándose a la selva, al corazón rebelde. Zedillo anuncia en los medios la vía militar como la solución a las demandas y propuestas indígenas. En un momento el ejército destruye la base material de la vida cotidiana, tomando el control militar de la antes llamada zona franca.

Sin embargo, nuevamente la sociedad civil levanta la voz en una sola voluntad: "detener la guerra de exterminio". Enormes marchas y desplegados llenan el espacio público para detener la guerra que ha iniciado el gobierno. Así, en pocos días el gobierno federal se ve obligado de nueva cuenta a detener las acciones del EM, ahora para emprender una guerra oculta a la sociedad, pues el EM está ya instalado en las comunidades indígenas zapatistas de la zona Selva. La GBI inicia una nueva etapa.

4.2. Control de territorio y paramilitarización

Uno de los motivos fundamentales de la ofensiva militar del 9 de febrero, fue destruir la iniciativa de los pueblos por el temor de que en los territorios zapatistas surgieran espacios alternativos de organización social. La ofensiva militar buscaba entonces militarizar la zona controlada por el EZLN, socavar la base de reproducción social de las comunidades, para lo cual el gobierno provocó división comunitaria para incrementarlas y crear conflictos internos que generasen desgaste y choque. Para alcanzar este objetivo ha utilizado a grupos inconformes para organizarlos, siendo éstos los grupos paramilitares. También se han

implementado operativos represivos a base de las fuerzas policiales y militares para infiltrar, hostigar y destruir la organización civil. La presión militar y la instalación de nuevos cuarteles en las comunidades bases de apoyo zapatistas fueron frecuentes desde 1995 hasta mediados de 1999.

> Los impactos que padecen los pobladores de San Quintin debido a la fuerte ocupación militar saltan a la vista, la cantidad de cantinas, el alcoholismo, la importación de prostitutas y la prostitución que alcanzó a mujeres indígenas del pueblo ha conllevado una brutal descomposición del tejido social y comunitario en niveles lamentables e indignos para pueblos indígenas. San Quintin y Monte Líbano son la muestra más elocuente de por qué nunca el Ejército Federal Mexicano debe habitar tierras y territorio civil en el país (CAPICE, 2008).

Los observadores de derechos humanos, que se instalaron después de las violaciones cometidas por el ejército en el 95, eran incómodos para el gobierno, eran pues testigos de las acciones del ejército federal, y a través de sus denuncias, fotografías, grabaciones y testimonios difundieron la historia de esos días.

Una operación militar como la ofensiva de febrero de 1995 contra el EZLN, fue una acción de las fuerzas regulares, mientras que los ataques posteriores contra civiles por parte de paramilitares son complemento estratégico de la ofensiva de mediano y largo plazo. Entre el párrafo 551-553 y 590-620 del *Manual de guerra irregular* (Sedena, 1995), se habla de la necesidad de entrenamiento de fuerzas (civiles, militares y militarizadas), se dice que el comandante de la fuerza de contraguerrilla puede o no tener el control de la totalidad de las fuerzas en el área de retaguardia para emplearlas, pero agrega que dichas fuerzas pueden incluir unidades de combate y apoyo de combate, donde el comandante puede tener fuerzas paramilitares o irregulares bajo su control en ciertas situaciones. Entonces se puede definir que las operaciones de contraguerrilla son aquellas que se conducen con unidades de personal militar y paramilitar para localizar, hostigar y destruir a la fuerzas insurgente y su entorno social, para lo cual utilizan dos formas de operaciones interrelacionadas que son: a) operaciones para controlar a la población civil; b) operaciones tácticas de contraguerrilla.

Con posiciones militares del EM que abarcan la totalidad del territorio chiapaneco,[51] y bajo la simulación de un nuevo diálogo ahora en San Andrés, la conformación y acción de grupos paramilitares se convierte a partir de 1996 en pieza estratégica para golpear y desgastar el movimiento de las comunidades en resistencia. La guerra de baja intensidad y violencia iniciada, con el consentimiento del gobierno federal antes, después y durante los procesos de diálogo crecieron, hasta escribir una de las páginas más cobardes e indignantes de la historia nacional, la matanza de Acteal, del Bosque y las acciones represivas de policías y paramilitares contra los incipientes municipios autónomos.

> El tipo de acciones violentas contra los Municipios Autónomos son: asesinatos de zapatistas (por lo menos van cinco entre los municipios de Francisco Gómez, Flores Magón, Olga Isabel y 17 de Noviembre); hostigamiento e intimidaciones; amenazas y violaciones a los derechos humanos; patrullajes y vuelos rasantes por parte del ejército y policías federales y estatales; amenazas de diversa índole; desalojos, detenciones, desapariciones y secuestros; desplazamiento de familias hacia las montañas; aumento de efectivos militares y policíacos así como reubicación de sus campamentos; golpes, torturas y maltratos físicos; violaciones sexuales; introducción de alcoholismo, drogadicción y prostitución en las comunidades por parte de ejército mexicano y policías estatales y federales; destrucción de cafetales; quema de casas y bienes; expulsión de familias; incumplimiento de acuerdos pactados; divisiones por medio de los programas gubernamentales; intentos y amenazas de desalojos; [....]siembra de marihuana por parte de comunidades y autoridades municipales priistas y de paramilitares con el apoyo del ejército mexicano y policías para justificar operativos (Castro, 2002).

> Existe una gran desproporción entre lo que jurídicamente se pretende con la presencia de quienes quieren aplicar el orden o la ley. Por ejemplo, en Nicolás Ruiz, para cumplimentar tres órdenes de aprehensión fue necesaria la acción de 960 elementos del ENM, PSP, PJE, PJF, AINM, PFC y un notario (CDDHH Fray Bartolomé de las Casas, 1998:9).

De acuerdo con cifras de agosto del 2001, del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, (CDDHH Fray Bartolomé de las Casas, 2002) la población desplazada en la zona norte por acciones del grupo paramilitar Paz y Justicia y en la zona altos suman 10,662 personas de un total de 12,080 desplazados de guerra. Así uno de los puntos fundamentales de esta guerra es el

[51] Un informe de CAPISE reveló en 2004 que el EM mantenía más de 91 posiciones militares fijas en territorios indígenas, tan sólo en las tres zonas preponderantes del EZLN, y es importante recordar que después de la llegada de Fox hubo una retirada parcial del Ejército, por lo que en esos momentos ya había menos posiciones militares que a finales de los noventa.

desgaste social interno, la desmoralización del movimiento, que se concentre sus esfuerzos en cuestiones inmediatas de defensa y no pueda desarrollar el plano de propuesta, generando problemas de abasto, comunicación y coordinación.

Es importante señalar que estas estrategias de contrainsurgencia ya se habían aplicado con éxito en territorio nacional durante los años sesenta y setenta en el estado de Guerrero, en contra de las comunidades campesinas e indígenas que constituyeron la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y el Partido de los Pobres (PdlP), cuyos máximos exponentes fueron Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos. En las regiones de Costa Grande, Costa Chica y Montaña de Guerrero se aplicaron las acciones irregulares de contra guerrilla, llegando en las últimas fases de GBI a desarrollar tácticas militares genocidas, en la llamada "Guerra Sucia", tales como "tierra arrasada", "operaciones telaraña" y "aldea vietnamita" (Bartra, 200:112), lo cual permitió al EM y al Estado mexicano alcanzar los objetivos finales de la GBI, el aniquilamiento de los grupos insurgentes y la destrucción del tejido social en las principales regiones donde se desarrollaron estos grupos, regiones que en la actualidad continúan militarizadas, empobrecidas y con sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos.

Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en Guerrero, en el estado de Chiapas la GBI no ha podido desarrollarse hasta sus últimas consecuencias, situación que se puede atribuir a los siguientes factores: 1) La estrategia de resistencia y construcción de autonomías emprendida por las comunidades zapatistas; 2) La acción solidaria y constante de amplios sectores de la sociedad civil, para frenar la estrategia bélica y observar el respeto a los derechos humanos de la población civil en las regiones de conflicto; 3) La responsabilidad ética de diversos medios de comunicación masiva, periodistas e investigadores para dar cuenta de las causas y acontecimientos en torno al conflicto y; 4) La decisión y el compromiso de diversas instituciones, universidades y ONG para construir, junto a las comunidades y organizaciones indígenas, alternativas de desarrollo que buscan abatir de fondo las causas que originaron el levantamiento zapatista y que permitan construir una paz con justicia y dignidad.

4.3. Decisiones que hacen camino

Para enero de 1994 el programa de servicio social en salud de la UAM-Xochimilco contaba con 20 MPSS instalados en clínicas pertenecientes a la Secretaría de Salud (SS) de la Jurisdicción Sanitaria de Palenque, que abarcaban parte de las zonas norte y selva Chiapas, y con Joel Heredia profesor de campo y asesor de los MPSS. Como era de esperarse, los primeros días del año se viven con gran revuelo en todo el estado, la inquietud, asombro, duda y diversas expectativas invadieron a quienes de una u otra manera desarrollaban sus tareas en Chiapas. Por lo tanto, frente a la convulsión de los acontecimientos y las enormes repercusiones que traerían, habría que tomar decisiones trascendentales e inmediatas, de las cuales no estarían excluidos directivos, académicos, MPSS y estudiantes de la UAM.

En cuanto se enteraron de los acontecimientos, personal de la UAM-Xochimilco del área divisional Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS) convocaron a una reunión de carácter urgente en México DF, en la cual estuvieron presentes el Secretario de la División, Norberto Manjarrez; el Coordinador del Servicio Social en Salud, Víctor Ríos; el Coordinador Divisional de Servicio Social; Francisco Castillo, y el Asesor de los MPSS en Chiapas, Joel Heredia. El objetivo de la reunión era analizar la situación de riesgo que podrían correr los MPSS ante el conflicto armado; las responsabilidades y garantías que la UAM debía ofrecerles; y la vulnerabilidad de la población ante un eventual retiro de los MPSS.

En la reunión se acordó que lo más importante sería verificar el estado en el que se encontraran todos los MPSS instalados en Chiapas, y debido a la gravedad del conflicto y al estado de incomunicación de las clínicas donde prestan su servicio Víctor, Joel y Francisco integrarían una comisión para estos fines. Posteriormente se plantearía a los estudiantes la posibilidad de terminar inmediatamente el servicio social condonándoles el tiempo restante y comunicarles la preocupación de sus familias y de la UAM por su seguridad. Otro de los objetivos de la misión sería analizar la situación con las autoridades sanitarias y establecer los acuerdos necesarios ya fuera para suspender el servicio, o bien para continuar con él.

La comisión llegó a Palenque el día 5 de enero y la primera acción que emprendió fue reunirse con el Dr. Oscar Gómez Alfaro, jefe jurisdiccional de Palenque, ahí se plantearon las preocupaciones y decisiones de la UAM; por su parte, el jefe de jurisdicción les informó que la mayoría de los MPSS de la UAM-Xochimilco ya se encontraban concentrados en la ciudad de Palenque. En la primera reunión que se tuvo con ellos en esta cabecera municipal, se verificó que todos se encontraban bien, que no tuvieron altercados, que mostraban tranquilidad y que ya estaban enterados de la situación de guerra en que se encontraba el estado. En un segundo momento se les comunicó a los estudiantes el balance de riesgos y preocupaciones de la dirección de la Universidad ante el conflicto, posteriormente se plantea la propuesta para cancelar el periodo de servicio social y a la brevedad posible retornen al DF.

Ante la propuesta, los MPSS se mostraron sorprendidos, no la aceptaron y plantearon, de manera unánime, que se informara a las autoridades universitarias su convicción de terminar el periodo al que se habían comprometido desde un inicio. La comisión les explicó de nueva cuenta las inquietudes existentes en México, se les informó que sus padres habían estado llamando, y el desconcierto en las autoridades universitarias ante la responsabilidad de la UAM para no exponer a ningún alumno, las repercusiones del conflicto a nivel nacional, las facilidades para quien decidiera regresarse y validar todo el servicio social aún para aquellos que únicamente tenían 5 meses. Los pasantes se posicionaron y decidieron quedarse, argumentando que si bien existían riesgos, también era un momento nodal en el que había que permanecer para ayudar en la emergencia, que es en estos contextos donde la atención médica profesional tendría mayor relevancia, y que además en las comunidades donde se ubicaban sus clínicas no estaban relacionadas directamente con el conflicto armado.

Posteriormente, la comisión hizo un recorrido por la zona norte (Salto de Agua, Tumbalá, Yajalón y Temó) para verificar el estado de los alumnos que no estuvieron presentes en Palenque, observar directamente cómo se vivía en conflicto en esa región y transmitirles las propuestas de la UAM a los MPSS

ubicados en la región. Al reunirse con los MPSS de la región norte se confirmó que se encontraban sin mayores contratiempos y tomaron la misma decisión de los otros alumnos para continuar los trabajos médicos de servicio social.

> Para mí en lo personal implicaba que había que involucrarse y que había que estar presente en ese momento, pero en mi decisión personal no podía ni debía presionar a ninguno de los alumnos, y aunque en lo personal yo deseaba que los alumnos permanecieran en Chiapas, no podía expresar ese deseo. Cuando venimos y son justamente los muchachos quienes plantean esto, en lo personal me da mucha satisfacción que los pasantes están ubicados en lo que está pasando, hasta donde la información lo permitía, ya que no había la posibilidad de medios como hay ahora (aquí no había telefonía celular ni centros de internet en la región). De cierta manera tuvieron la posibilidad de cerrar la etapa de su servicio social, a algunos les faltaba un mes, pero a otra parte del grupo le faltaban 7 meses, y ni estos aceptaron la propuesta [de suspender el servicio] (Entrevista a Joel Heredia Cuevas, 15 de mayo, 2009).

Una vez confirmado que los MPSS se encontraban sin contratiempos, después de realizar una valoración de campo en las regiones donde se ubicaban y de recabar la decisión de los estudiantes de no suspender su servicio social, la comisión regresó a la ciudad de México para rendir su informe a la directiva de la UAM. La decisión de los MPSS generó preocupación entre las autoridades universitarias, ya que el servicio social en esos años era parte de la currícula, y por tanto la universidad tenía responsabilidad directa sobre la seguridad de los servidores. Sin embargo, las autoridades comprendieron y validaron los argumentos de los MPSS en torno a la responsabilidad social que debía mantener la universidad frente al conflicto, principalmente en el área de atención a la salud, reafirmándose el espíritu con el cual fue creado el servicio social de la UAM en Chiapas. La decisión final sería entonces no suspender el servicio social, así como guardar una estrecha comunicación y monitoreo de la situación con el asesor y MPSS para tomar, de manera oportuna, las medidas de seguridad que fueran necesarias en caso de riesgo. A los pocos días todas y todos los MPSS se encontraban brindando atención médica en sus respectivas unidades.

Sin embargo, la continuidad del servicio social en el corto y mediano plazo no estaba del todo resulta, le faltaba aún surcar un reto importante. En febrero de 94 nueve de los veinte MPSS concluirían su periodo de servicio social y ahora debían

buscarse nuevos estudiantes, pero frente al nuevo contexto tenían que, inscribirse al servicio de manera voluntaria, creando el temor fundado en los responsables de este servicio de que en esa ocasión no se cubrirían las plazas requeridas. Contra los pronósticos todas las plazas se llenaron para la promoción febrero 94 a enero 95; lo mismo sucedería en las promociones subsecuentes hasta agosto de 1995, estos fueron los últimos grupos que realizarían su servicio social en Chiapas en coordinación con la Secretaría de Salud.

El compromiso social de los estudiantes universitarios para prestar su servicio social en Chiapas y de un sector académico para coordinarlo y fortalecerlo, no se limitaba al área de salud. Estudiantes y docentes de diferentes divisiones de las tres unidades de la UAM, interesados en la problemática que se vivía en Chiapas, buscaron al programa de servicio social para ofrecerle su apoyo y ver de qué manera se podían integrar y colaborar con este espacio. Al ver la respuesta de la comunidad universitaria, un grupo de académicos buscaría una alternativa para darle cabida a otras disciplinas y estudiantes contribuyendo, de esta manera, en soluciones sociales que dieron origen al levantamiento del EZLN. La iniciativa desembocaría más tarde en el diseño y constitución del Programa de Investigación Interdisciplinario Desarrollo Humano en Chiapas (PIIDHCH), el cual fue aprobado por el Colegio Académico de la institución[52] en diciembre de 1995; sin embargo, entró en vigor en septiembre de 1996 y fue hasta abril de 1997 que recibió recursos presupuestales.

> El PIIDH se estructuró a partir de la experiencia previa de trabajo desarrollado por la Universidad en la búsqueda de soluciones a los problemas de la población con menores niveles de desarrollo humano, y se concibió como una forma de respuesta universitaria para colaborar a enfrentar las causas que motivaron el levantamiento zapatista de 1994, desde el cual se plantearon a la sociedad nacional las demandas de los pueblos indios, y la exigencia de cambios en las formas de relación de éstos con la sociedad nacional (Cortez, s.f.).

[52] Máxima instancia de gobierno de la UAM.

Si bien el problema de continuidad para el servicio social en medicina y la posibilidad de ampliar sus alcances a otras áreas estaba resuelto en el corto y mediano plazo, para 1995 la GBI impondría nuevas problemáticas y obstáculos a su desarrollo.

4.4. De actores incómodos a sujetos autónomos

Es importante mencionar que si bien los municipios de la zona Norte y Palenque no fueron tomados por el EZLN, ni fueron escenario directo de los enfrentamientos entre la insurgencia y tropas del ejército federal, motivo por el cual los primeros días del año se vivieron en tensa calma; sin embargo, esta zona se convertiría meses más tarde en enclave fundamental para el cerco del EM, para la implantación de la GBI, pero también para la construcción de autonomías zapatistas.

Palenque se convirtió en zona estratégica desde los primeros días de combate, porque al haber sido tomadas por la insurgencia las cabeceras municipales de San Cristóbal de las Casas, Altamirano y Margaritas, manteniéndose combates en sus principales vías de acceso, los contingentes del EM acantonados en los regimientos de Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal y Comitán no pudieron acceder a la cabecera de Ocosingo, por lo tanto a esta región accedieron tropas de la zona militar de Tenosique, Tabasco utilizando las vías de acceso disponibles desde Palenque, donde meses después se instalaría la región militar del EM encargada de imponer el cerco militar al EZLN por la rivera fronteriza del río Usumacinta y la zona noroeste de Chiapas, y que actualmente coordina la ocupación militar de Marqués de Comillas, Pico de Oro, Palenque, Tumbalá, Sabanilla y parte de Ocosingo, además se convirtió en vía de salida y refugio para la población civil que buscaba huir del conflicto armado.

Un año más tarde la región de Palenque y la zona norte de Chiapas estaría involucrada directamente en el conflicto, ya que fueron en estas regiones donde el EZLN rompería el cerco militar en diciembre de 1994, demostrando que su presencia no se limitaba a la zona franca y algunas regiones de los Altos,

posteriormente se instalaría en la comunidad de Roberto Barrios uno de los "Aguascalientes Zapatistas", donde actualmente opera una de las "Juntas de Buen Gobierno" que coordinan las acciones de los Municipios Autónomos en Rebeldía de la zona Norte-Selva de Chiapas.

En este sentido, las regiones donde se desarrollaban los trabajos de servicio social en salud se convirtieron en zona estratégica de contrainsurgencia para contener al EZLN e impedir la unión geográfica de los dos principales bastiones del zapatismo, la Selva y los Altos, así como para contener su posible expansión al estado de Tabasco. No es de extrañarnos entonces que en la región norte surgieran los primeros grupos paramilitares. Por lo tanto, la permanencia del servicio social en esta zona se transformó en un asunto estratégico para la población civil que comenzó a resentir el conflicto y para las comunidades que años atrás trabajaron para tomar la salud en sus propias manos, y que ahora se fortalecían con el ideal de las autonomías; sin embargo, en este marco, el programa de servicio social fue interpretado como actor incómodo por aquellos que tenían a su cargo la implementación de la GBI.

Para 1994 el programa de servicio social de la UAM-Xochimilco en el área de medicina, lejos de implicar el envío de pasantes a las Unidades Médicas Rurales (UMR) de la SS en las zonas más apartadas de Chiapas y de su acción concreta para abatir la TBP, además de estudiar las causas sociales de la misma, se había transformado en una compleja red social involucrada y comprometida con el desarrollo de la salud comunitaria en diversas regiones de la zona norte y selva, más allá de los propios objetivos universitarios y de algunos programas gubernamentales.

Se trataba de una red social que se tejió con el transcurso de los años, involucrando a los MPSS enviados por la UAM-Xochimilco, a los académicos encargados del servicio, a médicos egresados, quienes tras haber prestado su servicio social en Chiapas decidieron ejercer su profesión ligados a los procesos comunitarios que acompañaron durante el tiempo de su servicio y que en algunos casos se convirtieron en operadores de los programas de salud que se

implementaron a través del INI, que en su mayoría se crearon por la incidencia del programa como parte de las políticas públicas. En la red también participaron promotores y comités de salud comunitaria involucrados en los procesos autogestivos, que obtenían formación y apoyo logístico en programas del INI, quienes interactuaban con los MPSS, que a su vez se coordinaban con la SS mediante la operación de la UMR. Por lo tanto, la decisión de continuar o no con el programa de servicio social significaba de alguna manera el debilitamiento o fortalecimiento de esta red de salud comunitaria en las nuevas condiciones que imponía el conflicto armado.

Una vez instalado el cerco militar se inician las labores de inteligencia para eliminar los apoyos directos o indirectos que llegaban a las comunidades con presencia zapatistas, e inhibición de la organización social en los exteriores de la zona franca. Si el EM quería alcanzar estos objetivos, no pasaría desapercibida esta red de salud comunitaria y la importancia que el programa de servicio social y los MPSS tenían dentro de ella, por lo que el gobierno buscaría desarticularla por distintos medios.

Los primeros en la lista serían los programas del INI, a través de los cuales se capacitaba a los promotores de salud comunitaria y se brindaba apoyo en infraestructura, logística y medicamentos para los proyectos autogestivos de salud comunitaria. Además, en estos programas varios médicos egresados de la UAM-Xochimilco encontraron un mecanismo funcional para continuar vinculados con los procesos comunitarios de organización, con los cuales interactuaron en el servicio social. Para finales de 1994 y principios de 1995 los programas de INI fueron cancelados, la mayoría de infraestructura y promotores que se había creado -principalmente el Programa de Salud Comunitaria Marqués de Comillas (PSCMC) y los que bajo su inspiración comenzaban a desarrollarse en Valle de Santo Domingo y Cañadas-, fue incorporada con el paso del tiempo a la estructura formal de la SSA. Aquellos procesos que se negaron a integrarse a la SS se sumarían más adelante a los esfuerzos de la salud autónoma o se desintegrarían por falta de recursos para operar.

> Es a partir de 1995, que el PSCMC sufre un deterioro, no sólo se cierran las posibilidades de apoyo por parte de las Instituciones, INI, SSA e IMSS, además se bloquea la posibilidad de trabajo de este programa. Aún así el PSCMC se mantuvo con apoyo del grupo asesor constituido en la asociación civil Salud y Desarrollo Comunitario (SADEC), y con el apoyo de médicos, odontólogos y enfermeras en servicio social de la UAM. En los años siguientes algunas casa de salud comunitaria fueron cerrando, en 1992, 12 comunidades con 7,500 habitantes que representan un 20 por ciento de la región, ya no contaban con casa de salud comunitaria, por falta de recursos como medicamentos y material médico, beca para promotores de salud, seguimiento y asesoría técnica. Programas como el de Vacunación, Paludismo y Materno Infantil, vieron descender sus metas, a pesar de la presencia de más personal médico y recursos de salud, en este caso del IMSS y la SSA, además de unidades médicas móviles, ciertamente sin regresar a los niveles que se registraron inicialmente." "Poco a poco una parte de promotores promotoras y parteras fueron reclutadas por los servicios de salud institucionales, quedando otro grupo considerable sin apoyo (Heredia, 2007a: 141-142).

Sin embargo, no todo pudo ser desmantelado por las políticas de contrainsurgencia, un ejemplo representativo fue Salud y Desarrollo Comunitario A.C. (SADEC). Cuando Joel Heredia, Adrián Carranza, Deyanira González, Jorge Luis, Fernando, Mercedes Castillo y Concepción López –médicos egresados-, y Saúl Hernández, Fulgencio Díaz y Eloy Vázquez, -promotores de salud-, se enfrentaron a la decisión gubernamental de cancelar los apoyos con los cuales operaba el PSCMC, y a la disyuntiva de incorporarse a la SS, comenzaron una serie de reuniones para analizar el rumbo que debía tomar el proceso que desde hacía años venían construyendo. En el análisis realizado comprendieron que el contexto los orillaba a tomar una decisión política: 1) subordinarse a las estructuras de la SS para mantener sus empleos y financiamiento; y 2) incorporarse al movimiento civil que simpatizaba con las demandas zapatistas, perdiendo parte de su infraestructura y el financiamiento.

La decisión final sería clara, los médicos egresados renuncian al INI y un grupo de experimentados promotores se niegan a incorporarse a la SS para asociarse y trabajar de manera independiente en lo que hoy es SADEC, utilizando y proyectado la experiencia construida colectivamente una década atrás. De esta organización nacería en 1997 "Ixim Antsetic" Casa de Apoyo a la Mujer, mismas que se han incorporado a importantes redes de organizaciones no gubernamentales, la más importante sin duda sería la hoy extinta CONPAZ. Estas

organizaciones civiles han sido clave, hasta el momento, para el desarrollo del programa de servicio social de la UAM-Xochimilco, así como una importante herramienta para el diseño, capacitación y construcción de los sistemas de salud que están desarrollando los Municipios Autónomos en Rebeldía Zapatistas (MAREZ) y sus Juntas de Buen Gobierno (JBG), principalmente en la zona Selva y Norte de Chiapas.

> La figura se define asociación civil y tomo cono nombre Salud y Desarrollo Comunitario (SADEC), se instala en el marco de la emergencia y considera como espacios de trabajo tanto la región Marqués de Comillas como la región Norte y Selva de Chiapas.[...] Durante el primer año (1995) se abren dos espacios de trabajo, en el segundo un tercero y así año con año se suman en total 8 regiones o municipios autónomos, en los que se tiene la oportunidad de compartir experiencia y metodología aprehendida en el PSCMC. Paradójicamente, mientras en Marqués cada vez se limitaban más las posibilidades de continuidad, en los municipios autónomos aumentaban (Heredia, 2007a: 144).

Para mediados de 1995 llegaría el turno de las políticas contrainsurgentes al programa de servicio social de la UAM-Xochimilco y los MPSS. En mayo debían asignarse las plazas en las UMR correspondientes a la promoción agosto 95 - julio 96, cuando los estudiantes llegaron a registrase la Secretaría de Salud las canceló de manera unilateral e informó a los estudiantes que estas plazas ya no estaban disponibles, a pesar de la existencia de un convenio firmado entre ambas instituciones desde 1991. Los responsables del servicio social de la UAM acudieron ante las autoridades sanitarias para pedir una explicación, la SS argumentó que no serían necesarios los MPSS, ya que a partir de ese momento las Unidades Médicas Rurales contarían con médicos de contrato. Si bien fue cierto que en las UMR, donde prestaban su servicio los médicos de la UAM se asignaron médicos de base, también esto se interpretó como medida de contrainsurgencia por los motivos que hemos explicado anteriormente, ya que las UMR en realidad deberían funcionar con médicos de base apoyados por MPSS, ello debido a la saturación de trabajo y a las carencias estructurales de los servicios sanitarios en el estado.

> La situación resultaba por demás contradictoria, justamente porque la falta de atención médica de la población indígena chiapaneca estaba demostrada, a propósito del levantamiento indígena. La decisión de contratar personal de base para las diferentes unidades era muy importante, y en todo caso el personal de servicio social podría reforzar la atención en las unidades médicas y sus áreas de influencia. De hecho, una de las principales quejas en los lugares donde existe unidad médica es el ausentismo del personal médico (Heredia, 2009:302-303).

Si a lo anterior se suma que el 9 de febrero de 1995, entre las múltiples acciones de la ofensiva del EM contra las comunidades zapatistas, el presidente Zedillo anunció en diferentes medios de comunicación la supuesta identidad de los principales dirigentes zapatistas, entre ellos el Subcomandante Insurgente Marcos, señalado como Rafael Sebastián Guillén, y que días después la prensa informó que en algún momento fue parte de la planta docente de la UAM-Xochimilco, nuestra teoría sobre la cancelación del servicio social como medida de GBI se refuerza.

Las autoridades universitarias intentaron por diversos medios oficiales, incluso con el entonces subsecretario de Salud en el nivel federal, el Dr. José Narro, que la SS reconsiderara su posición presentándole los argumentos anteriores y recapitulando las aportaciones que el programa había tenido hasta el momento en el mejoramiento de la TBP, Salud Oral y en la participación activa de las comunidades en la solución de los problemas. Sin embargo, la SS no revocaría la cancelación de MPSS de la UAM-Xochimilco en Chiapas, a lo más ofrecieron reinstalar las plazas de servicios en otras entidades del país. Por esta razón, entre agosto de 1995 y febrero de 1996, no se registraría la entrada de nuevos MPSS en el estado.

Ante la medida irrevocable y unilateral de la SS académicos y directivos de la UAM realizaron un recuento de la importancia del programa de servicio social en Chiapas, sus alcances, logros y límites, pero también sobre los motivos reales por los que la SS tomaba una medida radical. Dentro de las pláticas para definir el futuro que seguiría el programa de servicio social en Chiapas, las virtudes que sobresalían eran la de contar con equipos de coordinación y MPSS que habían mostrado un alto compromiso social, aún en condiciones desfavorables; la

aceptación de las comunidades por la interacción directa de los MPSS y egresados en los procesos autogestivos de salud comunitaria, lo cual no habría sido posible mantener a lo largo de tantos años sin una adecuada concepción del papel del servicio social y una metodología que la hiciera posible en la práctica, coadyuvando de forma parcial a la solución de los problemas sanitarios que aquejaban a las comunidades donde el servicio se desarrollaba.

Sin embargo, entre los límites del servicio resaltaba la falta de apoyos económicos (becas), insumos (medicamentos) e infraestructura (UMR) independientes de la SS para que los MPSS pudieran desarrollar de manera alterna su servicio, así como la falta de personal profesional que pudiera supervisar el trabajo y los problemas cotidianos que enfrentaría el servidor en su práctica profesional, si bien existía un asesor de campo, este no podría por sí solo suplantar la labor que en ese sentido realizaban otros médicos de la jurisdicción sanitaria; y, por último, las posibles consecuencias jurídicas que pudiera tener la falta de un aval de la SS en el servicio social, para que los estudiantes pudieran titularse (Entrevista con Joel Heredia, 15 de mayo, 2009).

Además del balance, se reiteró que una de las obligaciones de la universidad para con la sociedad era apoyar a la solución de los problemas nacionales. Por estas razones se optó por la continuidad de programa. Sin embargo, tal decisión implicaba buscar salidas responsables a las debilidades que enfrentaría el servicio sin el apoyo de la SSA y, peor aún, en contradicción con ella. Para que los pasantes de medicina pudieran continuar en Chiapas se revisó la Ley General de Salud y se encontró que no era obligatorio el aval de la SSA para que la UAM reconociera el servicio social de los MPSS, el procedimiento de validación quedaba sujeto a las normas internas de la universidad en materia de servicio social. En esos momentos se pudo ver que el PIIDHCH era la posibilidad de encauzar y ampliar el trabajo que durante años se había venido realizando.

En cuanto a la falta de apoyos económicos e infraestructura para que los MPSS pudieran operar, se valoró que esta podía ser subsanada en regiones como Marqués de Comillas por la infraestructura comunitaria que el mismo PSCMC

había ayudado a construir, o por medio de Organizaciones de la Sociedad Civil que contaban con ella, pero en contradicción tenían problemas de personal profesional suficiente para operarla, tal era el caso de SADEC y otras organizaciones integradas en la CONPAZ. En el mismo sentido se proyectaba el seguimiento y asesoría cotidianos que los MPSS necesitaban para realizar su servicio, además del asesor de la UAM en campo, podía ser complementado por los promotores, parteras, médicos y personas que tenían años laborando en los procesos de salud comunitaria y que a raíz del conflicto se estaban constituyendo o independizando de la SS.

Así, la renovada propuesta del servicio social en medicina para Chiapas era más atractiva para alcanzar los objetivos sociales que el servicio se había planeado desde sus inicios. Sin embargo, la UAM se enfrentaba a una nueva encrucijada, pues su labor central se concentra en la formación e investigación profesional, no en la gestión de proyectos; por lo tanto la responsabilidad de gestión, definición y logística de los proyectos recaería en las organizaciones y comunidades con las cuales debían colaborar los pasantes de servicio social. En la mayoría de los casos éstas harían su parte, asegurando la continuidad del programa hasta nuestros días.

El 23 de enero de 1998, después de la matanza de Acteal, el Colegio Académico de la UAM hizo un pronunciamiento público en el que rechazaba la violencia como método para dirimir los conflictos sociales y políticos, habló de la paz con dignidad, de la justicia y de la equidad; además de reivindicar el respeto a las diferencias. Además mandaba que se cumpliera la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, que se cumplieran los Acuerdos de San Andrés, que se retirara el ejército de los ejidos y comunidades indígenas, entre otros. Y terminaba este pronunciamiento manifestando que continuaría colaborando en la búsqueda de soluciones a los graves problemas de Chiapas a través de sus proyectos y programas académicos (*La Jornada*, 25 de enero, 1988:48).

De esta manera se inició una nueva etapa en la que los médicos siguen prestando su servicio a través de instancias no gubernamentales y poco a poco han

empezado a acercarse jóvenes de otras carreras para trabajar en Chiapas, todo esto bajo la tutela del PIIDHCH, pero esta solución no deja conforme a las instituciones de salud del estado, por lo que se intenta dar un nuevo golpe al servicio social de la UAM en Chiapas. Nuevamente la SSA sería la encargada de realizar el golpeteo, ahora a través de una carta enviada en julio de 1998 a la entonces Rectora de la UAM-Xochimilco, Patricia Aceves, justo después de que ella hubiera participado en un foro realizado en San Cristóbal de las Casas, en el que participaron maestros y alumnos que trabajaban en el estado. En esta carta Salubridad hacía una protesta enérgica por la decisión de la UAM de mantener a los MPSS en el estado de manera independiente, lo que la SSA interpretaba como una violación a la soberanía de Chiapas.

Con la oposición beligerante de la SSA a la continuidad de los MPSS de la UAM en Chiapas, era tiempo para tomar decisiones institucionales, ya no sólo de carácter operativo sino de fondo, las cuales (aunque de manera implícita) significaban posiciones políticas frente conflicto en Chiapas. Así, tres preguntas pondrían a prueba la esencia del programa de servicio y de la misma UAM: 1) ¿El compromiso por el cual se llegó a trabajar a Chiapas -y más adelante generó el Programa en Chiapas- fue con la población o con la Secretaría de Salud y el gobierno?, 2) ¿Era pertinente que en un momento crítico para la población civil se diera por concluido el Programa?, y 3) ¿Acatar una decisión unilateral de la SSA, basada en criterios político-militares, vulneraba o no la autonomía universitaria? La relevancia entonces involucraba directamente a la Rectoría de la Unidad Xochimilco y a la Rectoría General de la UAM en el debate.

Esta discusión traería posiciones encontradas, por un lado había un grupo que proponía la cancelación del programa, encabezado por la entonces directora de la División de CBS, Beatriz García, respaldada por el coordinador de la carrera de Medicina y el encargado del Servicio Social en Medicina; por el otro lado estaban quienes defendían la autonomía universitaria y la pertinencia social de continuar con el servicio, encabezados por el entonces Coordinador del PIIDHCH, Carlos Cortez, respaldado por el encargado del Servicio Social en Chiapas y por personal

de la Maestría en Desarrollo Rural, a quienes terminaría apoyando por su argumentación la Rectoría General de la UAM.

> Después de que Salubridad cerró las puertas a los pasantes, quedó claro que se estaba violando la soberanía, en ese momento gente de Biológicas, la coordinadora de la carrera y el jefe de servicio social dicen que se deben sacar a los muchachos, es cuando se hace el análisis. Carlos ya era coordinador del programa y le dice a la directora de Biológicas que la decisión está en el Colegio Académico, que vayan y cada quien defienda su postura. Además se vio que si la SSA quería imponer sus instrucciones a la UAM, se podía hacer una controversia constitucional, fue así que en este espacio se decidió la permanencia de la UAM en Chiapas (Entrevista a Carlos Cortez, coordinador del PIIDHCH, 28 de abril, 2009).

En ese momento ya no hubo necesidad de llevar el caso al Colegio Académico, debido a que en enero de ese mismo año se había hecho el Pronunciamiento, y con el apoyo que la Rectora dio en ese momento, se determinaría continuar con los trabajos de la UAM en Chiapas y fortalecer al PIIDHCH. Con esta decisión finalmente se hacía valer en definitiva la Autonomía Universitaria frente a la sin razón del Estado y su estrategia militarista para resolver el conflicto en Chiapas.

Bajo este impulso el servicio social, encauzado mediante el PIIDHCH, comenzó a fortalecerse en su perspectiva de incidencia para el desarrollo, la mayoría de las ONG y OSC donde los MPSS realizaron su servicio se relacionaron directamente con los procesos de construcción de autonomías, que comenzaron a estructurarse formalmente después de la masacre de Acteal, y de que el gobierno federal se negara de facto a reconocer los Acuerdos sobre Derechos y Cultura Indígena que ellos mismos firmaron en la Mesa 1 de los Diálogos de San Andrés en 1996. Además, para estas fechas el PIIDHCH comenzó a reforzar el trabajo interdisciplinario, ampliando el trabajo que hasta en esos momentos sólo había centrado en el área de la salud.

De esta manera, la UAM-Xochimilco concluyó en Chiapas una etapa, donde empieza para fortalecer la interacción con la sociedad civil y los sujetos sociales que se van definiendo a partir del conflicto armado (organizaciones indígenas y campesinas, comunidades, organizaciones no gubernamentales e instituciones gubernamentales). Al mismo tiempo se redefine el programa de Servicio Social,

buscando ahora la construcción de alternativas para un desarrollo interdisciplinario, por medio de servidores sociales coordinados por el Programa de Investigación Interdisciplinario de Desarrollo Humano en Chiapas.

> El objetivo del programa es impulsar actividades de investigación, formación y servicio que sirvan para promover, fortalecer y/o consolidar iniciativas colectivas locales y regionales orientadas a sensibilizar sobre problemas prioritarios, a enfrentarlos respondiendo a las prioridades y necesidades definidas por los actores sociales (Cortez, s.f.:7).

Además se propuso colaborar con el conocimiento y la búsqueda de soluciones a problemas regionales y nacionales, establecer nuevas formas de relación universidad-sociedad y desarrollar distintas metodologías de formación. De esta manera la Universidad se posicionó como un actor activo en el escenario sociopolítico de Chiapas, cambiando de manera drástica su propósito primero, cuando llegó como colaborador de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en la zona Selva.

En el PIIDHCH, en materia de salud se decidió trabajar sobre cuatro ejes: i) atención médica, ii) estomatología, iii) nutrición, y, iv) calidad de vida. En torno a ellos se han incorporado los pasantes del área de CBS, teniendo mayor presencia las carreras de medicina, estomatología, enfermería y nutrición; así como alumnos de la carrera de diseño industrial, psicología y sociología, aportando sus conocimientos para un mejor manejo de la salud pública y proyectos encaminados a mejorar vivienda e infraestructura sanitaria, logrando así el ejercicio de la interdisciplinariedad. Sin embargo, la decisión de trabajar al margen de la SS, en la práctica, resultaba complicada, ya que había que resolver problemas logísticos que permitieran un ejercicio efectivo en el servicio social:

- Espacio físico para la atención de la salud (Clínica, Casa de Salud, Unidad médica).
- Equipamiento básico para la atención de primer nivel. (equipo, materiales médicos y medicamento).
- Recursos Humanos (médico, enfermera, estomatólogo, promotor de salud) según las necesidades.

- Beca y prestaciones al personal.
- Instancia que de seguimiento y asesoría al personal en servicio social y que sirva de "puente" entre la universidad y la comunidad.
- Instancia local que dirija y coordine las acciones de salud (Cortez, 2008).

Esta decisión reafirmó aún más la autonomía universitaria y la decisión de interactuar y fortalecer procesos sociales en el estado de Chiapas, mediante el PIIDHCH, apostando a la construcción de alternativas diversas de desarrollo, facilitando la inserción de este programa con los procesos de resistencia y autonomía que para esos años crecían en el ceno de las comunidades en diferentes regiones del estado, bajo las cuales florecieron algunas de las iniciativas que la UAM venía impulsando desde que inició el programa.

Fue de esa manera que de 1996 hasta el año 2001 todas las plazas de servicio social llegaban a través del PIIDHCH y se instalaban en proyectos independientes, habiendo participado en este periodo en el área médica con 62 prestadores de servicio social en la atención de 20 plazas, "con excepción de Palenque - Casa de la Mujer - y Simojovel, que se ubican en áreas urbanas y en proyectos dirigidos a grupos específicos, el resto de las plazas se ubicaron en clínicas regionales, rurales" (Heredia, 2009:305). Además, en articulación con una serie de organizaciones indígenas, campesinas o no gubernamentales se empezaron a dar una serie de participaciones en acciones productivas, agroecológicas, ambientales, de comunicación, entre otras.

4.5. Nueva escalada de la GBI

Ante el nuevo impulso de la sociedad civil, quien además de mostrar sus inconformidades por medio de marchas y movilizaciones, también comenzó a impulsar en la práctica formas distintas de hacer política y concebir el desarrollo; y por otro lado las comunidades base del EZLN decidían también ejercer en la práctica sus derechos a la autodeterminación, el EM decide escalar la GBI. El gobierno de Albores Guillén, ganadero que llegó a la gubernatura después de la Masacren de Acteal, encabezó una serie de ataques, donde paramilitares y

militares intentan desmantelar los MAREZ, e inició una campaña de desprestigio en contra de las ONG y civiles que, de una u otra manera, apoyaban estas iniciativas.

El caso más representativo de estos ataques seria el del Municipio Autónomo en Rebeldía (MAR) Ricardo Flores Magón, región que comprende la Cañada de Taniperlas, Tumbo y los valles de Santo Domingo y Tulijá. Este MAREZ fue inaugurado el 10 de abril de 1998 en la Comunidad Tseltal de Taniperla, para el día 11 de abril la comunidad, de 1,200 habitantes y 2,500 indigenas de la región invitadas al evento, amaneció rodeada por un impresionante operativo policiaco-militar compuesto por 5 mil efectivos; para el medio día hizo aparición un grupo paramilitar que destruyó las nuevas instalaciones del MAREZ y causó destrozos en las viviendas de las bases de apoyo zapatista. En el operativo fueron expulsados todos los observadores nacionales e internacionales de derechos humanos y varios integrantes del PIIDHCH que estaban desarrollando un proyecto de comunicación y valores de la cultura tseltal, siendo detenidas y encarceladas más de diez personas de la comunidad, junto con Sergio Valdés (académico de la UAM-Xochimilco e integrante del PIIDHCH que fue invitado por el maestro Antonio Paoli y por el Centro de Derechos Humanos Fray Pedro de la Nada) y Luís Menéndez (integrante de dicho Centro), quienes pasarían injustamente un año privados de su libertad en el penal de Cerro Hueco.

4.6. Reencuentro con la historia

En el año 2000, después de que el PRI se mantuviera 71 años en el poder pierde las elecciones y en diciembre de ese mismo año Vicente Fox toma la presidencia, iniciándose de esta forma una nueva etapa en la política mexicana, ya que se dan una serie de reformas -algunas positivas y otras negativas-. En Chiapas se empezaron a respirar nuevos aires con la retirada parcial del ejército, la cual fue ordenada a las pocas horas de que Fox asumiera la presidencia, además de que el EZLN, después de 6 años de conflicto, decidiera regresar a la mesa de negociaciones.

En enero del 2001 el Lic. Pablo Salazar queda como gobernador del estado de Chiapas, después de haber triunfado como candidato de la primera coalición entre partidos mayoritarios y sociedad civil en el estado, de esta manera el PRI pierde también las elecciones de dicho estado. De la misma manera en que se dan una serie de cambios en la política a nivel federal, también sucede en Chiapas y es en este momento en que la UAM-Xochimilco, a través del PIIDHCH, se promueve una reunión con los responsables de la SSA buscando restablecer la relación que durante los años anteriores se había perdido; por esta razón se busca al Dr. Ángel René Estrada, Secretario de Salud estatal, quien años atrás había cursado sus estudios en esta misma universidad. Concertada la cita, él asiste a la UAM-XOCHIMILCO y en la reunión reconoce la importancia del trabajo realizado por esta institución en algunas regiones de Chiapas desde su llegada, incluso se habla de que éste debería ser el modelo de vinculación con la sociedad que deberían seguir las universidades. De esta manera se reinicia la relación institucional y desde ese año a la fecha se han promocionado plazas tanto en el ámbito gubernamental como en el de las organizaciones no gubernamentales, teniendo su mayor impacto en el acompañamiento de 8 clínicas autónomas con la organización no gubernamental SADEC -Salud y Desarrollo Comunitario, A.C.

En el ámbito gubernamental la articulación se hizo con las Jurisdicciones IX y VI del Instituto de Salud de Chiapas. Aquí es importante señalar que la Jurisdicción IX que abarca los municipios de Chilón, Sitalá, Altamirano y una parte del municipio de Ocosingo, inició con sus operaciones en el año 2001 debido a la falta de cobertura de los servicios de salud. Antes de este año las dos jurisdicciones eran una sola.

Otro de los resultados alcanzados mediante la decisión universitaria de fortalecer el PIIDHCH desde su aceptación en 1995 y su aplicación en 1996 ha sido la interdisciplinariedad, de tal manera que se han logrado hacer propuestas con personal de otras carreras, tanto estudiantes como profesores de diseño industrial, que han trabajado en la creación de tecnología que apoye a la propuesta de salud, desarrollando equipos de apoyo para la capacitación de promotores de salud y

parteras por medio de un par de modelos anatómicos para la atención del parto, los que permiten practicar los problemas que se pueden presentar durante el parto, estos diseños actualmente están en uso y entre otros reconocimientos recibieron un premio a nivel nacional. También se trabajó en el rediseño de un equipo para apoyar el trabajo de niños con enfermedad motora orgánico cerebral, que ha sido de gran utilidad ya que apoya para dar terapias -este se encuentra en la clínica de Poza Rica, Chiapas- el cual y resultó ganador del premio a la mejor experiencia en servicio social promovido por la ANUIES, en la categoría de trabajos comunitarios. De igual modo se realizó un proyecto que por su costo no se logró llevar a la práctica: el diseño de una unidad médica móvil, con tres unidades de atención: Ginecología, Estomatología y Oftalmología.

Asimismo se impulsó la creación de un laboratorio rural, en el cual se apoyaron los promotores para la elaboración de medicinas y tratamientos basados en el conocimiento tradicional, en la región Marqués de Comillas, aunque es importante señalar que el Programa de Marqués ya no funciona.

Otro aporte va más enfocado a la cuestión cultural, ya que se logró editar la guía bilingüe para la consulta médica, traducida del español a tres lenguas de raíz maya: tseltal, tsotsil y ch'ol, con ella se inicia con elementos básicos gramaticales de cada una de estas lenguas, además se revisan las diferentes patologías y formas de consulta y los diferentes tratamientos. Dichas guías fueron elaboradas por médicos y médicas en servicio social con el fin de tener un instrumento que facilitara la comunicación con sus pacientes, pues debido a la falta de laboratorios clínicos, radiología, etc., se necesita ahondar en los aspectos clínicos específicos de la patología regional (Heredia, 2008).

Una de las cosas importantes del Programa es que cada año uno o más de los jóvenes que han llegado a dar su servicio social, por medio de éste, han ganado varios premios, entre ellos han sido galardonadas varias de las experiencias de servicio social en Chiapas, en el marco del reconocimiento al Servicio Social Comunitario, otorgado por la Sedesol; también se han recibido premios de la

ANUIES, e incluso en el 2005 se recibió uno de la UNESCO para el personal del área de la salud del PIIDCH por una investigación realizada.

> De la Sedesol me dieron el reconocimiento nacional al servicio social comunitario 2005 y ese mismo reconocimiento tuvo mención honorífica, y de ahí me dieron un galardón. Mi trabajo fue el proyecto de iniciación de programa de medicina preventiva en Jolnixtie, Tila, Chiapas. Se analizó control prenatal, control del niño sano, papanicolau y detección oportuna de diabetes e hipertensión, así como prevención de caries con aplicación de flúor y técnica de cepillado. Mucho de esto se hizo con la capacitación a los promotores.
>
> En la campaña de vacunación salia con ellos a vacunar, recorrimos 10 comunidades, por ejemplo fui a Tiutxol que queda a 6 horas caminando, y Barrio Corozal y Corozal me quedaban a 8 horas. Fuimos 3 veces a todas las comunidades y con esto combatimos el rezago de 2 años y medio de vacunas.
>
> Jolnixtie para mí fue para crecer en lo personal, por ejemplo yo era muy callada, me costaba dar órdenes y ahí aprendí a dirigir. En la clínica no se tenía odontología ni nutrición y tenía que entrarle a trabajar en todo, también estuvimos viendo lo de la herbolaria porque no teníamos para los medicamentos y por lo tanto hicimos recuperación de los remedios caseros, esto nos sirvió mucho y nos ayudó a resolver varios problemas. También me involucré en trabajos de la escuela, pero sobre todo lo que más me gustó y disfruté fue mi relación con los niños de las diferentes comunidades. Fue una experiencia muy importante, me sentía como en las nubes, la pobreza no importaba porque yo era feliz (Entrevista a Verónica Xóchitl Rosas Wong, MPSS 2005-2005).

Entre 1995 y 1996, la UAM organizó una serie de Foros de trabajo para la reflexión y el análisis de la problemática social, económica y política de Chiapas, con el propósito de poder perfilar su trabajo en el contexto que se estaba viviendo. A dichos foros asistieron personas de ONG y grupos relacionados con la salud en el estado, uno de los resultados fue el Diplomado sobre Salud Comunitaria, el cual fue dirigido para promotores de salud, parteras, con la participación también de estudiantes de medicina, estomatología y nutrición. Este diplomado se llevó a cabo durante 1997 y 1998, cuyo proceso de formación estaba referido a aspectos técnicos sobre las principales patologías regionales.

Considerando la situación social, económica, cultural y política en la región, los limitados recursos institucionales y el alto costo que la participación social tiene para las comunidades indígenas campesinas, puede entonces considerarse que han existido ya avances en materia de salud durante últimos años, resultado de la

autogestión comunitaria-regional fortalecida y apoyada por el programa de MPSS, y que además ha influido en la agenda regional-estatal en materia de políticas públicas de salud, en algunas de las instituciones que se han coordinado con estos esfuerzos. Uno de los cambios más importantes ha sido la participación autogestiva de las comunidades como factor central del proceso, pues existe una conciencia creciente, al menos entre el liderazgo de las organizaciones, sobre su derecho a la salud como derecho de los pueblos y a la participación como una forma de resolver parcialmente sus problemas.

Por lo general, la forma en que la gente enfrenta sus necesidades de salud es individual y privada, donde los más vulnerables sufrirán las perores consecuencias; pero queda claro que cuando se construye una respuesta colectiva (comunidades-instituciones-autoridades) para las necesidades de salud, apoyadas por un conocimiento especializado para establecer un diagnóstico y para definir las causales sociales de la enfermedad, lo que se plantea es el establecimiento de políticas y prácticas sociales que respondan a ese problema mediante la participación comunitaria. Esta experiencia de servicio profesional más la participación de los pueblos, han sido los factores que obligaron al gobierno estatal a abrir la discusión sobre la agenda de salud con la participación de la sociedad civil, a través de la colaboración con algunas organizaciones sociales, incluyendo los Municipios Autónomos Zapatistas como una de sus expresiones más exitosas.

Como analizaremos a continuación los procesos para la construcción de autonomías zapatistas, al pasar de las estrategias de GBI, para 1998 estaban en auge, los MAREZ impulsados por las comunidades bases de apoyo zapatistas surgían en diferentes territorios de la zona Altos, Centro y Selva, las organizaciones simpatizantes con el EZLN y las ONG que colaboraban con ellos impulsaban diversos procesos de formación en Derechos Humanos y ejecución de proyectos alimentarios, de salud, educación y comercialización en estos espacios. En los cuales los servidores sociales y académicos de diversas áreas del PIIDHCH se incorporaron.

4.7. Resistencia y autonomía indígena

> Hoy las casas de madera y tierra de los gobiernos indígenas están quemadas y destruidas. Hoy las casas y palacios de los gobiernos de Zedillo y Albores están muy lujosas y cuidadas. Hoy los gobiernos federal y estatal están muertos porque nadie los apoyó. Hoy los gobiernos indígenas están vivos porque estamos en todos los pueblos (Comunicado de los 38 Municipios Autónomos en Rebeldía, mayo 1998).

Las sombras que levantó el ejército federal en febrero de 1995 con la militarización y paramilitarización de las comunidades indígenas de Chiapas trajeron nuevos retos para la organización de las comunidades en rebeldía. Lo prioritario fue hacerle frente a la GBI, de tal forma que la principal herramienta utilizada por los pueblos zapatistas fue la resistencia económica, política y social de las comunidades y la construcción de autonomías de facto, ambas se mantienen hasta el día de hoy. Con la pérdida del control territorial de la zona franca en manos zapatistas el tiempo de la resistencia se inició. Así, dos lógicas de gobierno se enfrentaron: los gobiernos regionales indígenas y el aparato estatal, ahora conviviendo en el mismo territorio.

Con la entrada del EM los grupos indígenas identificados con las políticas de Estado reiniciaron sus lazos con los gobiernos en sus tres niveles; por su parte, las bases de apoyo zapatistas iniciaron la resistencia desconociendo a los gobiernos municipal, estatal y federal, con todas las implicaciones que esto significaría; por su lado las organizaciones independientes quedaron en la contradicción, atrapados entre dos lógicas, de un lado su cultura, sus demandas y aspiraciones se identificaban con el gobierno regional indígena organizado en Municipios Autónomos en Rebeldía y sus posteriores Juntas de Buen Gobierno; por el otro su razón como organización, su lógica y existencia como tales se debían a su relación y a la negociación con el Estado, por lo cual no lo podían desconocer. Por lo tanto, en el seno de las comunidades indígenas y regiones de Chiapas se generó una doble autoridad que entró en contradicciones y en ambigüedad de posiciones, porque si bien el EZLN perdía control territorial en

1995, no así el control social y político en las regiones donde mantiene su presencia.

Así, cuando la resistencia de las comunidades zapatistas maduró y dio paso a la construcción de los MAREZ en 1997, los gobiernos autónomos contaron con el apoyo no sólo de las bases zapatistas, sino de organizaciones simpatizantes y de importantes sectores de la sociedad civil organizada. Sin embargo, este apoyo se dio, y se sigue dando, de manera diferenciada debido a las diversas identidades políticas que el proceso histórico ha generado en las comunidades y regiones de la zona Selva y Norte.

En este sentido, el derecho a la libre determinación en un marco de autonomía presupone que el pueblo (sujeto del derecho), debe contar con la libertad para organizarse según la estructura que decida, y desarrollarla de acuerdo con sus propias instituciones, tradiciones, necesidades y proyectos futuros dentro de su territorio. Es decir que el pueblo tiene el derecho de gobernarse internamente, según su propia organización, estructuras y principios de autoridad; esto es el poder de los pueblos para decidir libremente sus formas de gobierno interno y de organización social, económica, cultural y política, como son los sistemas de cargos, las asambleas, las comisiones, gobiernos municipales, que el Estado deberá reconocer y darles el espacio jurídico necesario para su desarrollo y articulación con el resto de la estructura y organización del Estado nacional.

En consecuencia, el sentido último de la libre determinación es otorgarle a los pueblos indígenas la posibilidad de definir su propio desarrollo, es decir que a partir de sus instituciones, normatividad, valores culturales y necesidades los pueblos definan, construyan y dirijan sus propios sistemas de educación, salud, producción, justicia, alimentación, agrario, así como el reordenamiento de sus territorios para el uso y disfrute colectivo de sus recursos naturales.

Desgraciadamente, el concepto de autonomía se ha prestado para que voces de desinformación e ignorancia la confundan con un marco de privilegios para los indígenas, que rompen el concepto de igualdad y que fomentarán aún más la

pobreza de los indígenas. Sin embargo, estos argumentos son falacias, en primer lugar no son derechos que ejercen los individuos, sino derechos colectivos que ejercen los pueblos, por lo tanto, no pueden ser derechos que otorguen privilegios especiales a un individuo por el hecho de ser indígena rompiendo con la igualdad de derechos entre los individuos, no puede ser así, porque estos derechos son de carácter colectivo y buscan romper las barreras de imposición, marginación y explotación, situación en que se ha mantenido a los pueblos indios, y que en los hechos generan menores oportunidades para los individuos que en ellos se desarrollan.

Así, la visión del desarrollo diferenciado a partir del ejercicio de la autonomía es radicalmente opuesta a las visiones del desarrollo único (colonial, nacional, moderno y globalizado), esto es de acuerdo con las diferentes modalidades que se le han querido imponer a nuestros pueblos originarios. Estas visiones excluyentes argumentan que el único desarrollo verdadero es el que proponen las sociedades económicamente más desarrolladas. Por ello, la visión única del desarrollo intenta argumentar que los pueblos indígenas no tienen la capacidad para ser sujetos de su propio desarrollo, que no cuentan con las herramientas para generar un desarrollo integral y por lo tanto los indígenas deben abandonar su cosmovisión, porque sólo así, dejando de ser lo que son, podrán integrarse al "desarrollo" nacional y mediante éste acceder a los "beneficios" de los mercados globales y al reparto de la riqueza.

El enfrentamiento de dos visiones de desarrollo en el seno de las comunidades, no es cosa sencilla, pues exacerba las diferencias comunitarias al generar prácticas encontradas en una población que comparte el mismo espacio vital. Por un lado tenemos políticas de Estado que fomentan la acción individual y receptora por medio de programas como el Procampo, Oportunidades y Unidades Médicas Rurales, donde la práctica social creada es que cada individuo se inscribe en el programa para recibir un apoyo económico o se forma en la UMR para recibir atención, aquí el individuo no decide, cumple una serie de requisitos prediseñados para acceder al recurso o servicio, lo cual no genera participación consciente sino

dependencia. Es decir, tenemos un modelo de desarrollo individual, de asistencia y dependencia, donde la población es receptora y no creadora, donde la autoridad es nombrada en un proceso electoral por voto popular; sin embargo no está obligada a consultar a la población en el diseño de las políticas públicas, ni puede se removida del cargo por decisión popular.

Por otro lado encontramos políticas acordes al valor colectivo y que han definido la identidad de los pueblos indígenas, programas que han sido consultados en Asambleas, donde para tener derecho al acceso es necesario participar en diversos trabajos colectivos. Por ejemplo, los promotores (de salud o educación) son nombrados en Asamblea y tienen la obligación de formarse y atender a la población; sin embargo, la población tiene la obligación de brindar tequio en la construcción de la Casa o Clínica de Salud Comunitaria (CSC) ó Escuela Comunitaria (EC) si quiere acceder a dicho servicio, además de que tiene la posibilidad de participar directamente, por medio de la Asamblea, en las decisiones sobre el tema. Al mismo tiempo, la población debe involucrarse mediante cooperación (económica, especie, gestión o servicio) para sostener los costos del programa. Es decir, tenemos un modelo de desarrollo colectivo, proactivo y autogestivo en el que la población es creadora y participativa, y donde la autoridad debe obedecer el mandato de la Asamblea, ya que es nombrada y puede ser destituida por ella.

Es en esta ultima lógica del desarrollo donde se insertó el programa de MPSS y el PIIDHCH de la UAM-Xochimilco en su segunda etapa de funcionamiento, y ante ello se hace necesario analizar más a fondo las estructuras de los MAREZ-JBG bajo los que se articulan los proyectos de salud, educación y nutrición con los que más ha interactuado en servicio social en estos territorios.

4.7.1. Las autonomías zapatistas

Las autonomías zapatistas están compuestas por tres niveles de decisión, donde trabajo y autoridad son la base del comunal, el municipal MAREZ y el regional JBG. En el nivel comunal su máxima instancia de decisión es la Asamblea donde

participan todos los vecinos que coinciden con el proceso autonómico, y sus órganos operativos están conformados por el Delegado o Agentes Autónomos, Principales (consejo de ancianos o autoridad moral), las Comisiones ó Comités de trabajo y los Promotores de los diversos proyectos que se desarrollan en la comunidad (salud, educación, electrificación, producción). Para tomar los acuerdos entre las comunidades se han creado las Asambleas Municipales, que están integradas por las distintas autoridades y promotores nombrados en cada comunidad, donde a su vez las autoridades y promotores llevan el sentir y acuerdos de su comunidad y buscan el acuerdo municipal. Las distintas autoridades del nivel municipal se organizan en Consejos y Comisiones y son las encargadas de cumplir y hacer cumplir los acuerdos.

Las autoridades autónomas y comunitarias sólo pueden mandar obedeciendo los acuerdos de Asamblea, pero también es responsabilidad de los Consejos y Comisiones municipales hacer las propuestas necesarias, que serán sometidas a la evaluación de Asamblea, que permitan avanzar en el desarrollo de las 11 demandas zapatistas (trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz). Además, las autoridades deben trabajar para su pueblo sin beneficio económico para ellas, por lo tanto ninguna autoridad cobra sueldo y los cargos de autoridad son rotativos (los periodos de rotación varían según el cargo, exceptuando a los promotores que pueden permanecer en servicio hasta que lo determine la asamblea).

Con el paso del tiempo y con el desarrollo de diferentes tareas se ha hecho necesario diversificar la Asamblea de los MAREZ, según los distintos trabajos y demandas que representa cada Consejo y Comisión. Así se ha formado la Asamblea Municipal que realiza el Consejo Autónomo junto con los representantes municipales de cada comunidad, y según el proyecto o demanda a tratar; de esta forma la Asamblea Municipal de Justicia se lleva a cabo con el Consejo Autónomo, la Comisión de Honor y Justicia y con los Agentes o Delegados Autónomos de cada comunidad. La Asamblea Agraria está formada por la Comisión Agraria junto a los Comisariados Ejidales y los Consejos de Vigilancia. La Asamblea de Salud

se forma por el Consejo de Salud, los Coordinadores de Salud y los Promotores y Parteras de salud de cada comunidad. La Asamblea de Educación está formada por el Consejo de Educación, los Coordinadores, los Promotores y Promotoras y también incluye la participación de los Comités de educación de cada comunidad que participan en el proyecto.

> Parte de la autonomía indígena (de la que habla, por cierto, la llamada "Ley Cocopa") es la capacidad de autogobernarse, es decir, de conducir el desarrollo armónico de un grupo social. Las comunidades zapatistas están empeñadas en este esfuerzo, y han demostrado, no pocas veces, que lo pueden hacer mejor que quienes se dicen gobierno. El apoyo a las comunidades indígenas no debiera ser visto como la ayuda a inválidos mentales que ni siquiera saben qué necesitan (y por eso hay que decirles lo que deben recibir) o a niños a los que hay que decirles qué deben comer, a qué hora y cómo, qué deben aprender, qué deben decir y qué deben pensar (aunque dudo que todavía haya niños que acepten esto). Y éste es el razonamiento de algunas ONG's y de buena parte de los organismos financiadores de proyectos comunitarios.
>
> Las comunidades zapatistas son responsables en los proyectos (no son pocas las ONG's que pueden atestiguarlo), los echan a andar, los hacen producir y mejoran así los colectivos, no los individuos. Quien apoya a una o a varias comunidades zapatistas, está apoyando no sólo la mejora de la situación material de un colectivo, está apoyando un proyecto mucho más sencillo pero más absorbente: la construcción de un mundo nuevo, uno donde quepan muchos mundos, uno donde las limosnas y las lástimas por el otro sean parte de las novelas de ciencia ficción... o de un pasado olvidable y prescindible (Comunicado del CCRICG-EZLN, julio de 2003).

Bajo este esquema de organización las comunidades de distintos pueblos indígenas de Chiapas se asociaron en los MAREZ para construir su autonomía, bajo la cual florecieron entre 1998 y 2002 diversas experiencias de trabajo comunitario-regional en materia de salud, educación, producción de alimentos, comunicación, sistemas normativos de justicia y comercialización de productos. Sin embargo la evolución de estas experiencias se dio de manera diferenciada y desigual en los distintos MAREZ, algunos de ellos alcanzaron grandes logros en materia de educación y salud, otros en comercialización y producción de alimentos, algunos lograron captar diversos apoyos de de la sociedad civil, sin embargo algunos MAREZ les fue difícil integrar sus comisiones o captar apoyos de la sociedad civil para capacitar a sus promotores.

En otros casos, algunas regiones enfrentaban fuertes presiones del EM y los

grupos paramilitares, mientras que en otras las políticas de GBI eran menos intensas, algunos MAREZ recibían la atención de los medios de comunicación y la sociedad civil frente a las denuncias, mientras que otros no podían hacerlo por lo que en aislamiento y silencio enfrentaban sus problemas. Por estos motivos y por la necesidad de impulsar las autonomías a una nueva etapa los MAREZ y el CCRICG-EZLN transfieren temporalmente, julio de 2003, la vocería y coordinación de los MAREZ al Subcomandante Insurgente Marcos, para desarrollar un proceso de consulta y reajuste del proceso de autonomías, que en agosto del mismo año daría lugar a las Juntas de Buen Gobierno.

Este sería un nuevo paso en la estructuración del proyecto de autonomía zapatista, elevando el nivel de coordinación municipal al regional, instalando nuevos cargos de autoridad y de planeación para el desarrollo. Las JBG serían instaladas en los antiguos Aguascalientes, ahora Caracoles:

> Y en cada "Caracol" se distingue perfectamente una nueva construcción, la llamada "Casa de la Junta de Buen Gobierno". Según se alcanza a ver, habrá una "Junta de Buen Gobierno" en cada zona y representa un esfuerzo organizativo de las comunidades, no sólo para enfrentar los problemas de la autonomía, también para construir un puente más directo entre ellas y el mundo. Así que: (...) Sus sedes estarán en los "Caracoles", habrá una junta por cada zona rebelde y estará formada por 1 ó 2 delegados de cada uno de los Consejos Autónomos de dicha zona. Siguen siendo funciones exclusivas de gobierno de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas: la impartición de justicia; la salud comunitaria; la educación; la vivienda; la tierra; el trabajo; la alimentación; el comercio; la información y la cultura; el tránsito local. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena en cada zona vigilará el funcionamiento de las Juntas de Buen Gobierno para evitar actos de corrupción, intolerancia, arbitrariedades, injusticia y desviación del principio zapatista de "Mandar Obedeciendo (Comunicado del CCRICG-EZLN, julio de 2003).

Entonces las JBG se crearon con dos objetivos centrales, uno, tratar de contrarrestar el desequilibrio en el desarrollo de los distintos MAREZ y la vigilancia interna de los mismos; dos, regular las relaciones y actividades que diversos actores de la sociedad civil realizan en interacción con los proyectos autónomos y denunciar las agresiones del gobierno y grupos paramilitares contra las comunidades zapatistas y simpatizantes. En suma, las JBG se constituyen para cuidar que en territorio rebelde zapatista el que mande, mande obedeciendo.

Las autoridades de estas juntas han venido desarrollando un sinfin de actividades, tanto de promoción para el desarrollo de los proyectos comunitarios en los MAREZ, de vigilancia en diversos ámbitos, además de participar en la mediación de los diferentes conflictos que se suscitan en las regiones que componen sus terrritorios, atender las denuncias contra los Consejos Autónomos por violaciones a los derechos humanos, protestas e inconformidades, investigar su veracidad, y en caso de que los Consejos Autónomos Rebeldes Zapatistas incurrieran en errores aplicar las medidas de corrección y vigilar su cumplimiento. Asimismo, hacen trabajo de relaciones externas. En sus funciones también se contempla promover y aprobar la participación de compañeros y compañeras de los MAREZ en actividades o eventos fuera de las comunidades rebeldes, esto de común acuerdo con el CCRI-CG del EZLN.

Si bien es importante comprender el sistema y estructura de gobierno y coordinación en sus tres niveles, con la que están operando los MAREZ-JBG, es más relevante aún analizar cómo operan los proyectos concretos de autonomía bajo este sistema. En el caso de salud las experiencias de trabajo comunitario iniciaron con el proceso de integración y organización política de las comunidades de la selva, pero una de sus debilidades fue que no lograron engarzar sus esfuerzos a niveles superiores a la comunidad, motivo por el cual estos esfuerzos y experiencias se agotaban en el espacio local viendo limitadas sus posibilidades de crecimiento y en el caso de quienes alcanzaron la articulación, esta se debilitó cuando el estado retiro los apoyos económicos. Sin embargo, esta fragilidad quedó superada en algunas regiones con la articulación regional de los MAREZ y JBG, y las experiencias en materia de salud comunitaria y otros proyectos han tomado un nuevo impulso.

4.7.2. La salud en manos de las comunidades

> Desde antes de nuestro levantamiento -afirma en entrevista Doroteo, miembro de la junta de buen gobierno- los pueblos zapatistas empezamos a organizar nuestra salud, porque de por si la salud es una de las principales demandas de nuestra lucha, porque la necesitamos para vivir y nuestra lucha es por la vida.[53]

A partir de los ochenta emergieron diversos actores en la zona Selva que desde la acción comunitaria reivindicaron el derecho a la salud y construyeron diferentes procesos para ejercerlo. Entonces, cuando surge el zapatismo ya existía una variedad de propuestas que pugnaban por "otra salud", una salud no hegemónica, que estuviera preocupada por las personas, por los enfermos y no sólo por las enfermedades, teniendo como una de sus prioridades la solución de patologías que más afectan a las comunidades.

Al iniciarse estos proyectos, la principal estrategia de los pueblos para apropiarse de la salud fue capacitar a personas de la comunidad como promotores de salud, incorporando este servicio a sus propios sistemas de cargos, para que a través del mandato y designación de la Asamblea fueran los éstos los responsables de atender a los enfermos en primera instancia. De esta manera para 1994 varias comunidades de la Selva, Altos y Norte de Chiapas contaban con personas capacitadas como promotores de salud, sin embargo, la gran debilidad de este esquema, exceptuando la experiencia del PSCMC, es que no lograron articular de manera eficiente los esfuerzos comunitarios a nivel regional, ante lo cual los promotores quedaron aislados en sus comunidades e imposibilitados para ejercer sus funciones ante la falta de medicamentos, seguimiento e infraestructura, más aún cuando los programas de instituciones gubernamentales cerraron las puertas a este modelo de atención a la salud.

Aún así, organizaciones indígenas como Xini'ch, Aric Unión de Uniones, Aric Histórica, OCPAZ, OMIECH, Las Abejas y organizaciones no gubernamentales que acompañan procesos comunitarios como SADEC, Ixim Atsetic, CCESC, Marie

XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACIÓN
ARCHIVO HISTÓRICO

[53] Consultado el 20 de septiembre del 2009 desde:
http://red-latina-sin-fronteras.lacoctelera.net/post/2009/01/03/mexico-salud-los-caracoles-zapatistas

Stopes, Enlace Civil, Guayacán, CEDIAC y el mismo PIIDHCH, contaban con experiencias de salud comunitaria por lo que dejaron de esperar que las soluciones se construyeran desde el Estado. Decidieron fortalecer sus procesos y continuaron sus trabajos en pro de la salud comunitaria, aún con las políticas de contrainsurgencia, utilizando las experiencias anteriores al conflicto, perfeccionando metodologías, procesos comunitarios y resolviendo en parte la gestión de recursos para la ejecución de los proyectos, siguieron lidiando con los problemas para conformar redes capaces de operar a nivel regional.

Incluso antes del levantamiento armado se empezó a construir la primera clínica de Salud Comunitaria en San Andrés con el apoyo de los pueblos y la solidaridad internacional y en febrero de 1992 empezó a funcionar. Ya con el funcionamiento de los municipios autónomos se continuó con el desarrollo de las clínicas municipales y las casas de salud locales, retomando esa primera clínica como parte de la propuesta zapatista.

Si bien el añejo problema de la articulación regional sólo ha sido superado mediante la coordinación que los MAREZ-JBG han logrado tejer en diversas zonas de Chiapas, aunque en ellos no han participado todas las organizaciones con experiencia en salud comunitaria, la articulación y construcción del SSAZ no habría sido posible sin las experiencias y trabajos previos y actuales, pero sobre todo sin la presencia de los promotores de salud. Por lo tanto se hace de importancia analizar brevemente el papel que estos desempeñan y en el caso de las autonomías como se han incorporado al sistema regional.

El promotor de salud tiene gran importancia en muchas de las organizaciones indígenas y sobre todo en el proceso del Sistema de Salud Autónoma Zapatista, ya que en el nivel local, aunados a los comités de salud, en ellos recae la responsabilidad de este proceso organizativo y la atención primaria a las enfermedades. El promotor tiene que ser parte de la comunidad, nombrado por Asamblea, generalmente sabe leer y escribir y es capacitado por colaboradores de diversas ONG y promotores experimentados, sobre las principales enfermedades y problemas de salud de la región, formándose en diferentes áreas: medicina

general, dental, herbolaria, salud de las mujeres y vacunación. Además tienen la responsabilidad de contribuir, a partir de su experiencia y vinculación comunitaria, a la definición del concepto y las políticas de salud que conforman el SSAZ.

> En la declaración de Moisés Gandhi,[54] se sintetizan algunos elementos en torno al concepto de salud y la política de salud a seguir, donde la salud se concibe como un derecho, relacionada directamente con las condiciones de vida, vivienda, alimentación, trabajo, justicia, educación, (relacionada directamente con las demandas del EZLN). Se concibe también como un proyecto que debe estar en manos del pueblo, quien debe ser parte activa en la definición de las políticas, la planeación, la ejecución y evaluación. Conforme van creciendo y evolucionando los municipios autónomos van haciendo aportes importantes, tal es el caso del Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón.[55]

Durante uno de los talleres que recibieron un grupo de promotores comentaron de manera sencilla lo que en estos lugares se entiende por salud, razón por la cual han ido construyendo un proceso no sólo asistencial, sino también de promoción:

Salud es poder ir a la milpa,

Salud es no padecer hambre,

Salud es tener una buena vivienda,

Salud es educación,

Salud es vivir con dignidad,

Salud es vivir en paz,

Salud es atender a los pacientes con respeto,

Salud es atender a los pacientes en su propia lengua,

Salud es un derecho

Las "Parteras" también se han incorporado como promotoras de salud, desempeñando un rol complementario en el sistema, asistiendo a las mujeres durante el embarazo, parto y puerperio. Generalmente esta labor es realizada por mujeres de las mismas comunidades y son de vital importancia dentro de sus regiones. Se forman durante un largo proceso transmitido de generación en

[54] Municipio. Autónomo Moisés Gandhi, creado en 1997.
[55] Declaración de Salud, MARFM, 2000.

generación. ¿Por qué resultan tan importantes aun en los tiempos modernos estas mujeres? Por un lado por la falta de médicos y enfermeras en las comunidades que hace que muchas mujeres no cuenten con servicios especializados; además es importante contextualizarnos en la vida de la comunidad, donde la partera también es madre, en la mayoría de los casos, y suelen generar un alto grado de confianza, ya que las mujeres embarazadas las ven muy cercanas, por esta razón se reduce la ansiedad de quien va a dar a luz. Otro punto muy importante es la economía de la familia, ya que las parteras conocen las necesidades y carencias económicas de las mujeres a quienes atienden. Por último, pero no por eso menos importante, se encuentra el apoyo en labores domésticas que hace la partera a la mujer que está pariendo.

Tan importante es el papel que juegan las parteras, que en el estado de Chiapas podemos decir que en comunidades rurales las parteras llegan a atender hasta un 90% de los partos, por lo que una de las estrategias de la UAM ha sido la de vincular a los pasantes con las parteras, logrando de esta manera hacer una simbiosis que apoye en la reducción de la mortalidad materna.

> Las parteras son el grupo de terapeutas tradicionales de mayor importancia numérica en México y el único que ha sido objeto de planes y programas institucionales de salud, al igual que en otros países de Asia y Centroamérica (Vargas, 1995).

En el Sistema de Salud Autónoma Zapatista (SSAZ) el promotor o partera tiene como lugar de trabajo una Casa de Salud autoconstruida por la comunidad, y como primer punto de referencia en su articulación con el resto del SSAZ tiene a una Clínica Regional Autónoma, las cuales están conformadas por personal médico, promotoras, promotores y el comité de salud regional, quienes, a excepción de los MPSS, son nombrados en asambleas regionales de entre los diversos promotores y parteras del MAREZ, y son responsables del funcionamiento de las Clínica.

En el caso de la región Selva se ha logrado tejer una red de salud comunitaria que implica a más de 10 Clínicas Regionales Autónomas y alrededor de 100 Casas de

Salud Comunitarias, con un sistema construido desde abajo, en el cual la población se siente identificada y atendida, incluso aquellos grupos que no son zapatistas, pues la atención se brinda a toda la población. Hay otros territorios como el Caracol de Morelia, donde cuentan con una clínica por cada municipio autónomo, algunas de ellas abiertas las 24 horas del día, o en la zona de los Altos de Chiapas, que tiene 12 microclínicas, una clínica central (La Guadalupana) y 6 centros de capacitación en los que ya se han formado unos 300 promotores de salud, también en medicina natural. Cuenta además con 3 centros de atención a la mujer, de los que se hacen cargo promotoras de salud reproductiva apoyadas por personal sanitario solidario.[56]

Otra de las grandes ventajas es que las políticas que se manejan en este sistema no se adecuan a planes sexenales, por lo que ha sido importante la continuidad que se ha podido dar a algunas problemáticas que se presentan como es el caso de la mortalidad materna, la tuberculosis, entre otras.

> A veces no nos quieren dar atención en los servicios de gobierno, o nos hacen muchas preguntas para conocer de nuestra organización, o nos tratan como de por sí nos trata el gobierno, o sea, con desprecio, como de por sí tratan a los indígenas. Por eso no queremos ir, y ahora hasta los priistas prefieren ir a nuestro hospital o a nuestras microclínicas, porque ahí se atiende a todos, zapatistas o no, y se les trata con respeto, como humanos, pues (Entrevista a José, base de apoyo zapatista del Caracol "Roberto Barrios").

La red del SSAZ no sólo involucra la acción coordinada de los promotores y los órganos de gobierno regional, en ella están integrados también los "Comités de Salud" tanto de las comunidades como en el nivel regional, formado por representantes de la comunidad nombrados en Asamblea, y cuya función radica en coordinar las diferentes tareas para el funcionamiento de los promotores y la Casas de Salud. El Comité Regional se encarga del seguimiento y evaluación del trabajo en general (entre ellos el trabajo de los MPSS), de las Clínicas Autónomas, Farmacias, campañas de vacunación y de los procesos de capacitación. Finalmente el Comité Regional se articula con el Consejo Autónomo de su MAREZ

[56] Consultado el 20 de septiembre del 2009 desde: http://red-latina-sin-fronteras.lacoctelera.net/post/2009/01/03/el-sistema-salud-autonoma-zapatista

correspondiente, y éste con la JBG de su respectiva zona, como hemos descrito anteriormente.

Un acierto más del trabajo regional de salud comunitaria del SSAZ, encabezada por sus Consejos de Salud y JBG, ha sido su capacidad de complementar la red de salud comunitaria con los esfuerzos, y capacidades de humanas y de gestión de recursos que poseen las organizaciones, sociedad civil y las universidades solidarias con el movimiento zapatista o comprometidas con un el cambio social profundo en el estado. En nuestro caso con el PIIDCH, los MPSS y SADEC.

El PIIDHCH ha abonado a esta iniciativa de salud, aportando personal sanitario en servicio social: médicos, odontólogos y enfermeras, que realizan su servicio social en Clínicas Autónomas del SSAZ. Algunos de los temas que han trabajado de manera conjunta los MPSS con promotores son la medicina preventiva ya que es una de las principales formas de reducir las enfermedades (utilización de letrinas, hervir el agua, limpiar el solar), además de que en algunos municipios existen también promotores de primeros auxilios y en otros promotoras de salud sexual y reproductiva.

4.8. Reflexiones

Ésta ha sido una de las principales vías a través de la cuales el PIIDHCH ha logrado aportes a la población a través de espacios no gubernamentales, siendo estos los responsables de la promoción de las plazas, la asesoría técnica y la asignación de becas. Sobre todo si tomamos en cuenta que cuando se da el servicio social, "el problema está en pasar de una perspectiva de ayuda para la solución de necesidades (atención médica, disponibilidad de alimentos, venta de productos, etc.), a una perspectiva de colaborar en la construcción de alternativas con impactos de mediano y largo plazo (creación de capacidades y de sistemas locales de salud, estrategias de diversificación productiva, programas de seguridad nutricional, mecanismos de comercialización orientados hacia nichos de mercado justo, etc.)" (Cortez y Ramírez, s.f.).

Así, tenemos que al haberse articulado la Universidad con espacios donde se tenían propuestas más amplias se logró involucrar a los pasantes en estas propuestas, de tal manera que aun cuando no siempre son ellos quienes apoyan en las capacitaciones, lo que sí logran es conocer las propuestas de formación de los promotores e involucrarse en dicha formación.

Podemos sugerir, entonces, que uno de los objetivos de la UAM-Xochimilco, el de vincular el proceso de enseñanza-aprendizaje con los problemas reales ha sido alcanzado en la zona Selva de Chiapas, interactuando con quienes se encuentran en los límites del sistema político, respetando la posibilidad de la autodeterminación como la base para el desarrollo, lo que ha permitido hoy día la construcción de soluciones a la compleja situación de salud dentro de los pueblos históricamente excluidos. El tránsito por esta experiencia motivó e impulsó nuevas experiencias del servicio social e investigación de la UAM-Xochimilco en Chiapas, tanto en comunidades como en Organizaciones No Gubernamentales.

CAPÍTULO 5

OTRAS HISTORIAS QUE TRANSFORMAN LA REALIDAD

Mediante el análisis del contexto y los procesos sociales que rodean el trabajo comunitario y de servicio social en salud de la UAM-Xochimilco en Chiapas, podemos observar que un programa universitario de servicio social consecuente y articulado se puede transformar en un actor que fortalece y complementa la acción autogestiva de las comunidades indígenas-campesinas, que en algunos casos han logrado consolidarse como sujetos sociales capaces de cambiar parte de las condiciones históricas de dominación y marginación que generan su pobreza estructural, tal es el caso de los proyectos de salud que hemos estado analizando.

Sin embargo el trabajo del servicio social y su posterior acción sistemática y coordinada a través del PIIDHCH no se agota en el ámbito de la salud comunitaria, ni en esa expresión más organizada como es el SSAZ de los MAREZ-JBG, por el contrario esta experiencia le permitió a la UAM desarrollar trabajos de investigación y servicio social con diferentes actores y en distintas temáticas, que en algunos casos han logrado articularse con los procesos organizativos impactando positivamente en el ámbito local y regional. Estas experiencias las analizaremos durante el presente capitulo mediante la historia de casos.

Para iniciar este análisis, debemos comprender primero el por qué de los ejes interdisciplinarios del programa. La mayoría de las universidades plantean proyectos que analizan los problemas de la sociedad de acuerdo con las diferentes disciplinas con que cuenta la institución, en cambio la UAM –Xochimilco ha pretendido desde sus inicios construir caminos donde se prioriza el contexto y las necesidades temáticas existentes en una sociedad determinada, para en lo

posterior analizar desde las diversas disciplinas alternativas interdisciplinarias de transformación.

En este sentido en el PIIDHCH se plantea como prioridad el trabajo articulado con los actores sociales en torno a problemas eje como: i) salud, nutrición y calidad de vida; ii) producción, tecnología y medio ambiente; iii) cultura, educación y derechos humanos; y, iv) estrategias sociales, políticas públicas y relaciones de poder.

> Un programa en el cual se trabaja intensamente es el de Investigación Interdisciplinaria "Desarrollo Humano en Chiapas", que pretende colaborar en la resolución de los grandes problemas nacionales y generar nuevas formas de relación entre la Universidad y la sociedad. Para ello articula en sus ejes de acción las diferentes problemáticas vistas por especialistas de distintas áreas del conocimiento, apoya sus actividades con prestadores de servicio social y genera líneas de investigación para estudios de maestría y doctorado. El programa de investigación aprobado por el Colegio Académico, máxima instancia de la UAM, se vincula con sectores educativos, gubernamentales, no gubernamentales nacionales e internacionales. En él se busca articular el trabajo de investigación (desde el nivel básico hasta el posgrado) con la formación (profesional y de extensión) y el servicio (Cortez y Ramírez, s.f:5).

Otra característica importante y definitoria en el diseño del trabajo emprendido por el PIIDHCH se encuentra sobre la base de reconocer explícita y estructuralmente la necesidad de articular sus acciones con las diferentes comunidades, organizaciones sociales o no gubernamentales y/o actores sociales, así como con instancias de gobierno que llevan a cabo acciones o programas orientados a incidir positivamente en el desarrollo humano de la población local. En el programa se busca evitar la yuxtaposición de esfuerzos entre la universidad y los actores sociales existentes, o entre alumnos y docentes, que en la mayoría de los casos se genera por falta de planeación; por el contrario, el programa busca planificar el trabajo coordinado que devenga en beneficios para la población, que no sustituya o reemplace los esfuerzos ya realizados, priorizando la creación o fortalecimiento de capacidades locales, por lo que se busca involucrar a los actores existentes en los diagnósticos y planeación de las diferentes propuestas.

De esta manera se ha logrado fortalecer a las organizaciones y/o comunidades donde se desarrollan los trabajos del programa, pero también ha contribuido a la formación y sensibilización de los prestadores de servicio social del PIIDHCH,

quienes terminando su servicio reciben ofertas de trabajo en la región y no en pocas ocasiones deciden quedarse de manera temporal o definitiva en las regiones donde prestaron su servicio. Más aún, varios de los profesionistas que se han arraigado en Chiapas, después de realizar su servicio en procesos donde interactúa el PIIDHCH, son quienes posteriormente apoyan en el seguimiento de los proyectos y acompañan como asesores externos o internos a los nuevos pasantes, creándose de manera espontánea una red de apoyo y colaboración alrededor de los procesos comunitarios y el programa.

Ejemplos claros de los alcances que ha tenido el PIIDHCH y su programa de servicio social, en la consolidación de capacidades locales, consolidación de la sociedad civil y redes de apoyo, que han logrado impactar de una u otra manera en la realidad chiapaneca lo constituyen los trabajos realizados en colaboración con Salud y Desarrollo Comunitario, Casa de la Mujer Ixim Antsetic, Comité de Derechos Humanos Fray Pedro Lorenzo de la Nada, Enlace y Comunicación, proyecto ecoturístico Las Guacamayas, así como algunos proyectos de evaluación externa de programas gubernamentales, procesos que analizaremos desde la acción del eje temático central a través del cual interactúa el PIIDHCH. Es importante decir que son muchas otras las organizaciones y proyectos con quienes se ha interactuado, pero para nuestro análisis decidimos escoger una muestra que consideramos representativa de la experiencia y que, en nuestra opinión, refleja cuál es la manera en que se ha venido interactuando.

5.1. Salud y Desarrollo Comunitario, A.C. (SADEC)

Es una organización civil sin fines de lucro, con una experiencia de 14 años en diferentes regiones en la zona norte y selva del estado de Chiapas. En ella se trabaja con un modelo alternativo de atención de la salud, por medio de un programa de salud comunitaria que tiene como base la atención medica, la capacitación y la organización. Su objetivo es fomentar el desarrollo de las capacidades de auto-atención de los pueblos y mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales mediante proyectos de desarrollo comunitario, formando personal local en salud (promotores y parteras), para dar la atención de la

patologia de primer nivel y apoyando en la salud a la organización donde se desenvuelve, enfocada principalmente al aspecto sanitario.

SADEC ha sido un actor importante por medio del cual se han sumado esfuerzos entre las Comunidades y Universidades, sobre todo la UAM-Xochimilco, con quien se tiene la mayor relación, impulsando estrategias en los programas de salud comunitarios de las poblaciones donde se trabaja, por medio de la asesoría profesional y capacitación, abasto de medicamentos y materiales para la atención médica, personal médico y odontológico en servicio social, gestión y administración de proyectos.

5.1.1. Historia de la organización

La región de Marqués de Comillas es promovida por el gobierno Mexicano para su ocupación durante los años setenta, "los primeros colonizadores llegaron en 1972 [...] cargando sus escasas pertenencias abrieron brecha a golpe de machete, atravesando ríos y arroyos a nado [...] Enfrentando enfermedades desconocidas para muchos de ellos (paludismo, dengue, lehismaniasis) y sin la posibilidad de asistencia médica." (De Vos, 1988:255). Muchos de sus colonizadores fueron los desplazados de Simojovel y Huitiupán o refugiados guatemaltecos, también llegó gente de Oaxaca, Veracruz o Guerrero, Michoacán o el D.F., que se enteraron del reparto de tierras, de esta manera el gobierno buscaba hacer una frontera humana que limitara el paso a los refugiados guatemaltecos que estaban llegando a México ante la ofensiva militar en ese país.

En este contexto, en 1985 el INI platica con un equipo de médicos egresados de la UAM-Xochimilco que habían dado su servicio social en Chiapas y surge la propuesta de crear una estructura de salud en la región, con la participación de la población, iniciando así el Programa de Salud Comunitaria de Marqués de Comillas (PSCMC).

Este Programa tenía como punto central lograr una mejor atención en salud para la población, la posibilidad era muy limitada pues había solamente 4 médicos

pasantes de servicio social de la UAM-Xochimilco y 2 médicos asesores para atender 20 o 25 comunidades en el inicio y en poco tiempo se ampliaron a 40, todas ellas con condiciones de acceso muy limitada. Por esa razón se decidió que cada comunidad nombrara a 1 o 2 promotores; de esta manera, juntos, asesores y representantes de las comunidades, aplicaron un diagnóstico en la región y vieron que se podían formar promotores en la atención de una serie de enfermedades, que eran importantes para la salud pública de las comunidades: como paludismo, dengue, así como en conocimientos básico de primeros auxilios, buscando así mejorar las capacidades para enfrentar los problemas de salud más inmediatos. Se propuso entonces un plan de capacitación de 4 años.

En este proceso la población tuvo una gran participación en todos los niveles, y se llegaron a tener promotores con una gran capacidad, apoyados por sus comunidades y su comité de salud.

> En escasos tres años se logra una cobertura de más del 90% de las comunidades de la región, donde todas cuentan con una casa de salud, promotores de salud y una farmacia. En ese contexto, con la participación de 60 promotores de salud, deciden crear el "Programa de Salud Comunitaria Marqués de Comillas", surgiendo con éste un espacio de discusión y análisis de la situación de salud regional. Durante los siguientes años, el PSCMC se ve fortalecido, ahora con la participación de 35 parteras, la creación de tres bodegas de medicamentos, que permiten abastecer a las diferentes Casas de Salud, el surgimiento del área odontológica y de herbolaria que permiten ampliar la atención a la salud de la población (Entrevista a Joel Heredia Cuevas).[57]

A partir del 1988 se consiguió una pequeña beca que se entregaba al promotor, pero el compromiso que ellos tenían era hacia sus comunidades y no hacia la institución, por esa razón cada 6 meses la asamblea comunitaria tenía que

[57] Este capítulo se construyó en gran medida a partir de lo dicho por los propios actores, de tal forma que a lo largo de éste se encontrarán extractos de algunas entrevistas realizadas. La entrevista de la que se obtuvo más información fue realizada a Joel Heredia Cuevas, quien fue pasante de servicio social en 1983, y desde entonces se quedó trabajando en Chiapas. Fue coordinador por parte del INI del PSCMC, fundador y ex coordinador del SADEC, además de ser el docente asesor de los pasantes de servicio social de la UAM-Xochimilco. Esta entrevista fue realizada en junio del 2009, por lo que siempre que haya extractos en los que aparezca su nombre nos referimos a esta misma entrevista.

entregar al promotor una carta de ratificación de su nombramiento, si la asamblea no los queria ratificar se les suspendía la beca y se nombraba a alguien más.

En 1989 se terminó con el primer grupo de capacitación y se inició una nueva fase de trabajo: la organización de los servicios de salud, con ella comenzó la capacitación para organizar Casas de Salud, el conocer su funcionamiento y saber el papel del comité de salud, etc. Más adelante este trabajo se regionalizó.

Es así como el trabajo de salud dejó de tener como centro a los asesores y pasó a manos de la asamblea, pues conforme los promotores fueron entendiendo toda la organización que se requiere para ejecutar correctamente una propuesta de salud empezaron a reclamar espacios de mayor envergadura, y las decisiones se empezaron a tomar desde la asamblea, pero como las sesiones eran semestrales, para dar agilidad al trabajo se creó el Consejo Coordinador que fue nombrado por la misma asamblea.

En el equipo de asesores había un coordinador en quien recaían muchas de las decisiones, sobre todo operativas, así conforme el Consejo Coordinador se fue apropiando de su estructura decidieron que ellos debían de tener un espacio paralelo, por lo que en 1991 nombraron un coordinador por parte de los promotores. Su papel sería estar muy cerca del equipo de asesores, ya que muchas decisiones debían tomarse al día. En dicha reunión Saúl Hernández (actual miembro de SADEC) ocupó el cargo, logrando hacer tan buen trabajo que su cargo se ratificó durante 8 años.

> Ahí empezamos a trabajar y en el '91 fue el nombramiento de un coordinador. Salió una propuesta en Chajul de que las cosas se llevaran más por los promotores, de que hubiera transparencia de recursos, la cuestión de que dentro de los mismos promotores haya coordinadores a nivel de zona y nadie le queria entrar, había dos o tres propuestas, había un señor muy bueno de Playón de la Gloria, Don Rubén, pero dijo, yo no le entró, yo no puedo salir, puedo servir aquí todo lo que quieran, sé que tengo que estar saliendo a Palenque, a Pico de Oro y a otras zonas, yo no quiero tener problemas, y había como 3 o 4 propuestas, pero nadie quería y entonces yo dije, si nadie quiere entonces yo me propongo (Entrevista a Saúl Hernández Morales, 14 de septiembre del 2009).

En el proceso fue importante no centralizar el trabajo por lo que los cursos se daban en las diferentes comunidades, la asamblea y los promotores decidian en dónde se debían realizar. Ese mismo año el INI le ofreció al equipo de asesores trabajar la misma propuesta en la región del Valle de Santo Domingo.

En 1993 los invitaron a llevar la misma propuesta a 5 subregiones de Las Cañadas, ésta se realizó con más de 100 comunidades con la ARIC, fue así que empezaron con un diagnóstico y a finales de ese año se estaba capacitando a la red de salud que habia en la organización y se inició con la entrega de medicamentos.

> Todo se hizo en un semestre, a más de 100 promotores, eso nos ganó un cierto reconocimiento, pero con el levantamiento zapatista cambian las cosas, unos dicen: aquí ya no entras porque eres INI y nos suspenden la entrada, ya no logramos entrar a ninguna comunidad [ ] En Santo Domingo queda una red de promotores(as) de los que formamos, incluso muchos de ellos siguen trabajando. Tanto en Santo Domingo como en Las Cañadas se separan, unos se van con los zapatistas, otros quedan independientes o con Salubridad (Entrevista a Joel Heredia Cuevas).

Pero en 1994, como resultado del levantamiento zapatista, se trastocaron muchas cosas en Chiapas, tanto en las comunidades como en las organizaciones y en las instituciones gubernamentales. También impactó en el PSCMC, ya que entre otros efectos, al INI le recortaron el financiamiento de los proyectos. A los asesores se les ofreció continuar su trabajo con SSA, pero aceptar ese cambio significaba iniciar con un modelo contrario al que venían aplicando, por lo que no se aceptó.

5.1.2. La concreción de un nuevo caminar

El año de 1994 fue determinante para la definición del quehacer de la organización, ya que aunque el equipo se dejó ver como una asociación civil a partir de 1995, se constituyeron legalmente hasta 1996.

En esa temporada habia logrado consolidarse un grupo de 11 asesores acompañando los Programas de Marqués, Santo Domingo y Las Cañadas, la mayoría de ellos llegaron como pasantes de servicio social de la UAM y se quedaron trabajando en la región. Muchos de los grupos de promotores se

dividieron entre las diferentes organizaciones indígenas y campesinas que había, y otros más se fueron con Salubridad, pero el trabajo con esta institución impuso una serie de cambios que afectaba negativamente el trabajo en salud: SSA les quitó el papel de decisión a las asambleas comunitarias, pues los promotores eran contratados directamente por la institución y la comunidad ya no tenía que validar sus cargos, además llegaron distribuyendo medicamento a las comunidades y ofreciendo becas que en ese momento el Programa no tenía la capacidad de otorgar, pero el mayor problema fue que condicionaban la ayuda, diciendo a los promotores que ya no podían ir a las reuniones del PSCMC, o que si recibían medicamento de Salubridad no podían coordinarse con los promotores del INI.

En medio de este embrollo, las comunidades, a través de sus representantes de salud pidieron la continuidad del trabajo y trataron de tener un encuentro con las instituciones de salud, sin afectar el trabajo que ya se había hecho, pero obtuvieron pocos resultados. Ante este escenario el equipo de asesores decidió crear un espacio desde donde pudiera dar continuidad al trabajo que se venía haciendo en las 3 regiones de trabajo. De esta manera se conformó SADEC, quedando integrada con varios de los asesores y con el equipo de coordinadores que trabajaban en Marqués de Comillas.

> Nos empezamos a cuestionar qué hacer y retomamos una idea que ya habíamos hablado antes, en el sentido de que asesores y coordinadores nos podíamos constituir como una Asociación Civil en Marqués de Comillas. Después del '94 pensamos que era importante hacerlo pero que la AC le diera cabida no sólo a la región de Marques, sino también a Santo Domingo y a Las Cañadas (Entrevista a Joel Heredia Cuevas).

En este contexto, el grupo de asesores solicitó autorización al CCRI para que se les permitiera el ingreso a la zona de conflicto con el propósito de dar atención asistencial en la lógica de neutralidad médica, autorizándoles el ingreso todavía como equipo INI en marzo del '94 a algunas localidades de Las Cañadas, en esta misma lógica en 1995 se les permitió el establecimiento de un puesto médico en la comunidad de Las Tazas, ya como SADEC en vinculación con la organización Médicos del Mundo España.

Y a pesar de que en esta región se inició en 1994 con una línea emergente, con el paso de los años se convirtieron en proyectos más estables de mediano y largo plazo, en donde se aprovechó la metodología de trabajo aprendida en el PSCMC. En 1996 en Las Tazas les autorizaron ampliar su trabajo y trazaron una propuesta bajo tres objetivos: atención médica, capacitación de promotores de salud y apoyo en la organización en salud. Para lograr este último objetivo se realizó un trabajo en conjunto con la comunidad creando de esta manera la infraestructura necesaria para el desarrollo de las actividades: Casas de Salud, Farmacias, Comités de Salud, todo esto aunado a la presencia de personal sanitario, operando como centro de referencia. Después se les invitó a participar en Amador Hernández y en Roberto Barrios y de esa manera se ha ido ampliando el trabajo.

1996 fue un año que definió con claridad el trabajo de SADEC, ya que los coordinadores del PSCMC que venían trabajando como capacitadores lograron consolidarse y de manera articulada con los médicos, formalizaron legalmente a la organización. La mayor ventaja que tuvieron fue el gran bagaje de experiencias y conocimientos que adquirieron durante el proceso en Marqués de Comillas, por lo que ahora comenta Fulgencio Díaz, uno de los primeros promotores del PSCMC y actual socio de SADEC:

> ... hemos aprendido que para desarrollar una propuesta debe hacerse en un marco no solamente de necesidades, sino con compromisos políticos, con compromisos de la población que está solicitando el proyecto, deben tener ciertos elementos en términos de capacidad para mantener a largo plazo el trabajo que se inicie con esas comunidades.

5.1.3. Acompañamiento en procesos trascendentales

SADEC y la Universidad se han posicionado como actores en situaciones de emergencia social de carácter humanitario causadas por el conflicto, como fue la Masacre de Acteal en 1997, ya que después de este terrible acontecimiento se decidió apoyar a la Clínica Autónoma de Polhó,[58] que se encuentra ubicada en la zona de los Altos, en el municipio oficial de Chenalhó. Acteal y Polhó son

[58] Polhó es un municipio autónomo compuesto por 28 comunidades, de las cuales 12 son de desplazados.

comunidades vecinas y esta última creció de manera desmesurada pues a principios de ese año tenia una población de mil quinientos habitantes, pero desde el 27 de mayo de 1997 comenzaron a llegar a Polhó indígenas de comunidades cercanas, huyendo de los ataques paramilitares (García, López y Nava, 1999). De tal manera, Polhó y sus comunidades vecinas se vieron enfrentadas a una complicada situación de emergencia, al tener que disponer de espacio y recursos para albergar, alimentar y proteger a alrededor de diez mil personas (Rios, Heredia y Andrade, 1999).

En los primeros meses la población era atendida por la Cruz Roja Internacional, pero a partir de febrero de 1998 se apoyó con docentes y pasantes de servicio social de la UAM en la Clínica Autónoma de Polhó, durante 4 años, con un pasante en medicina, y otros tres en estomatología, enfermería, nutrición; así como con capacitación de los promotores de salud. Esta fue una acción de gran importancia y su impacto se puede revisar en documentos e historias clínicas realizadas en esas fechas, lo que podemos afirmar es que en los primeros años el 80% de su consulta era para la población desplazada (Ríos *et al.*, 1999).

> La llegada a Polhó se da porque en diciembre del 97 estaba una brigada de observadores y de apoyo solidario, algunos de ellos eran de la UAM-Xochimilco, estaban en SCLC cuando se dio la masacre de Acteal, ellos se trasladaron para allá inmediatamente y les tocó estar apoyando a la población en los primeros momentos. Con el paso de los días, el coordinador de servicio social, Víctor Ríos, que era parte de esa brigada, estudia conmigo la posibilidad de incorporar en ese lugar a un equipo de salud para el apoyo asistencial, médicos, enfermeras y estomatólogos de manera permanente. SADEC se quedó como la contraparte de la Universidad para dar asesoría y seguimiento al grupo de servicio social (Entrevista a Joel Heredia Cuevas).

Otro de los trabajos que fue de gran importancia tanto para las comunidades, y que se realizó articuladamente entre la UAM-Xochimilco y SADEC fue un estudio nutricional que se aplicó a niños menores de 5 años, en 3 comunidades ubicadas en la zona de conflicto: Las Tazas, Amador Hernández y Polhó, en esta última localidad se llevó a cabo en nueve de los campamentos de desplazados que la conformaban. El estudio que se realizó fue para saber el estado nutricional de los menores que nacieron y crecieron bajo condiciones de guerra, buscando analizar

las diferencias entre niños nacidos en condiciones de desplazamiento y los nacidos en condiciones de no desplazamiento, por esta razón optaron por dar prioridad al indicador talla para la edad,[59] pues esto les permitió dar un mejor acercamiento a la situación que querían describir.

Para hacer el estudio a los desplazados se remitieron a Polhó, y aunque tanto en las Tazas como en Amador Hernández, que pertenecen a la región de las Cañadas y ninguna tiene población desplazada, sin embargo, "Las Tazas también está sometida a diversos grados de hostigamiento y presión por parte de fuerzas de seguridad, ejército y/o bandas paramilitares; mientras que la comunidad de Amador Hernández, al momento del estudio, prácticamente no había sido hostigada por fuerzas gubernamentales o paramilitares" (Ríos, Heredia *et al.*, 2000:122).

El estudio que se hizo de nutrición tuvo seguimiento durante 3 años y se llevó a cabo con la participación de maestros, estudiantes de nutrición, los médicos pasantes que estaban en esas 3 clínicas y promotores de salud, formados por SADEC.

5.1.4. Impacto en la mortalidad materna

Otro de los puntos que ha tenido mucha importancia en el trabajo de SADEC es en torno a la relevancia que se le ha dado a la mortalidad materna, debido a que como se había comentado anteriormente, en el estado hay una gran problemática para acceder y disponer de los servicios de salud públicos, pero debido a la inequidad de género que existe en las comunidades, son las mujeres indígenas quienes más dificultades tienen para recibir buen trato y servicio.

La mayoría de las mujeres que son usuarias de los servicios de salud que brinda SADEC viven en comunidades alejadas de las cabeceras municipales, que es donde se tiene atención especializada en caso de complicación durante el

[59] La importancia de analizar la talla es porque la baja estatura es producto casi exclusivo de la falta crónica de nutrimientos adecuados en esta etapa de la vida.

embarazo o parto. las carreteras o brechas suelen encontrarse en malas condiciones, los transportes públicos no están disponibles todo el día, por lo que cuando se presenta una emergencia debe pagarse transporte especial, lo que aumenta considerablemente los costos, además el salir de la comunidad para atender urgencias requiere de recursos económicos para medicamentos, hospital y alimentos de los acompañantes. Aunque estas son limitantes bastantes serias, son las mismas a las que se enfrenta toda la población rural, pero cuando se trata de una enfermedad de índole femenino, el mayor problema consiste en que sólo una minoría de mujeres pueden tomar la decisión sobre su salud, aun a pesar de que esto vaya en contra de sus derechos. "Para algunas mujeres, las decisiones importantes en sus vidas son tomadas por una figura masculina, en primer lugar por el padre y posteriormente por el esposo [...] si en algunos momentos de urgencia médica el cónyuge no está de acuerdo con alguna intervención, tratamiento o traslado, ninguno de estos se realizará" (Freyermuth *et al.*, 2006).

La solución que desde algunas organizaciones se ha encontrado para combatir este gran problema, que es símbolo del gran atraso en que se continúa viviendo en Chiapas, es el que SADEC está aplicando en las diferentes clínicas donde trabaja su propuesta, que es incidir en problemas concretos y complejos como la muerte materna con propuestas de atención y con resultados que demuestran que puede haber una disminución en ésta. En los hechos, esta organización ha demostrado la relevancia de la participación social y del trabajo médico en forma coordinada con las parteras tradicionales, reconociendo en todo momento la importancia que éstas tienen para las mujeres embarazadas. Los reportes de los médicos nos reflejan que hay un alto número de casos en que los médicos acompañan a la partera a la casa de la mujer próxima a parir y entre ambos resuelven las posibles complicaciones que se puedan dar, de esta manera algunas comunidades de difícil acceso han logrado disminuir sus índices de mortalidad materna.[60]

[60] Para mayor información sobre el tema se puede consultar la *Gaceta Urbana* 6-7, Heredia Cuevas, Joel (2009). "Impacto de un proyecto de salud no gubernamental en dos microrregiones de Chiapas", UAM-Xochimilco, México, D.F.

5.1.5. Y cuando llegaron los desastres, ahí estuvimos

De igual manera, tanto la coordinación de SADEC como personal de Casa de la Mujer y algunos de los pasantes en medicina y estomatología han hecho un trabajo muy importante en momentos de desgracia, por causa de desastres naturales, como fue el caso del huracán *Stan* en las regiones costeras del estado, donde se formó una brigada que fue a Siltepec a prestar su apoyo, lo mismo sucedió en las inundaciones de Tabasco y ahora en el terremoto de Haití, en este último caso se vincularon con una organización alemana y se apoyó para que una médica y un médico, ambos ex – pasantes de servicio social y actualmente trabajadores en estas organizaciones decidieran prestar sus servicios para enfrentar esta tragedia. Sobre el apoyo brindado en Tabasco nos comenta uno de los compañeros que trabaja en SADEC y de quien como su familia es de Villahermosa, también resultó afectada:

> Al inicio no eres médico, eres un damnificado más, porque como que empiezas a buscar la seguridad para ti y tu familia. Después cuando se empiezan a organizar campamentos y ya no hay necesidad de llenar costales es cuando dices, otra vez a la profesión. Llegó el equipo de SADEC y se instalaron en la Universidad de Tabasco, y nos comunicábamos, pero yo llegué después, en el equipo sólo había una médica. Joel que se tuvo que regresar luego y dentistas, ellos se dedicaban a apoyar en la cocina y en lo que hiciera falta.
>
> Había aproximadamente 1,500 damnificados y en una semana se volvió comunidad, tenía servicio de cocina, servicio médico, seguridad, cada salón tenía su responsable. En el servicio médico había médicos de la UJAT y de SSA de otros estados como apoyo adicional, pero ellos llegaban sólo un día y se iban, además en horario de oficina y nosotros estábamos ahí todo el tiempo, dormíamos ahí, nos iban a buscar en la noche y todo eso. El ritmo de trabajo fuerte fue la primera semana y después llegó un equipo de la UAM del DF y nos suplieron. Atendíamos diario aproximadamente 120 consultas. Se trataba no sólo de dar consulta sino también de canalizar a quien lo necesitara, sobre todo embarazadas. La gente de UJAT estuvo muy contenta por la manera en que trabajamos y cuando ya nos íbamos nos pidió apoyo para que estuviéramos más tiempo, por eso llegó el otro equipo, eso fue algo muy importante (Entrevista a Alejandro Soto, 23 de enero, 2010).[61]

[61] Ex pasante de la UAM-Xochimilco y actual integrante de SADEC.

En cuanto al apoyo que dieron en Haití la doctora que trabajaba en CAM, y que fue a prestar sus servicios, comenta:

> Fue muy impactante, para empezar la emoción de ir a trabajar a un lugar fuera de tu país, una lengua diferente, un choque cultural en todos los aspectos. El damos cuenta que la sangre jala por lo que siempre que nos encontrábamos con un latino y trabajábamos con él era muy especial. Profesionalmente desarrollé muchísimas capacidades y siento que puedo dar muchísimo más en cualquier otra circunstancia. Me impactó ver la fortaleza que llega a tener la gente, en primer lugar físicamente, porque llegamos a ver lesiones muy complicadas que causan dolores tremendos y era admirable ver su umbral al dolor. La fuerza emocional en los niños que habían perdido a sus papás y llegaban a la consulta solitos, que luchaban por su salud. Quince días después del terremoto veías a la gente cómo trabajaba en las calles, la gente quiere vivir y lo demuestra, aunque también estaban aquellos que sólo querían estar tirados viendo el cielo y es cuando me doy cuenta de que el ser humano es ser humano en todos lados.
>
> Lo negativo es que también ves cómo algunas organizaciones y gentes que se aprovechan de las circunstancias, había algunos habitantes que no desaprovechan la oportunidad para pedir cosas pero lo más triste es ver cómo hay organizaciones que se cuelgan de los desastres para obtener todos los beneficios, hay organizaciones que se dedican a esto.
>
> Yo iba con la intención de ayudar en todo lo que se pudiera, sin obtener nada a cambio que no fuera más que una satisfacción personal y las sonrisas de las gentes, de las cuales gané miles (Entrevista a Luz Ma. Soto Pizano, 24 de febrero, 2010).[62]

5.1.6. En resumen:

Para lograr un proceso de trabajo continuo en el área de salud, conforme a lo que hemos visto, debe existir un proyecto en el que los objetivos sean un reflejo de las necesidades de la población, además de una metodología que permita alcanzarlos. En este sentido, SADEC en cada una de las regiones en que está trabajando ha diseñado un proyecto de manera conjunta con Autoridades y Comités de Salud, donde se contempla: i) la parte asistencial con la presencia de MPSS y EPSS, ii) el proceso de capacitación mediante la formación de promotores, parteras y multiplicadores, y iii) la creación de la infraestructura. Todo este proceso es la aplicación del aprendizaje que tuvieron en el PSCMC y

[62] Ex pasante de la UAM-Xochimilco y Coordinadora del Área Medica de CAM.

actualmente forma parte de una iniciativa de las comunidades y organizaciones sociales.

> El primer reto de SADEC era rebasar el momento de conflicto y meterse a la construcción de un modelo de salud. Esto se cumple en el '96 y '97 y va por regiones, es un modelo que se va aplicando en fases de 4 años o 5 años, entonces lo echamos a andar en Las Tazas, luego en Amador Hernández y después en otra, y así venimos funcionando, hasta llegar a las últimas regiones que fueron en Flores Magón, El Mango, Jolnixtie y San Marcos, las cuales empezaron a funcionar en el 2000. A mediados de la década pasada terminamos con esta fase [...] Una vez que terminamos la fase de acompañamiento dentro de lo que es el modelo, iniciamos con el proceso de capacitación a un grupo de multiplicadores, para que sean ellos quienes apliquen lo aprendido en las regiones, mientras nosotros seguimos teniendo un puente de colaboración, asesoría, acompañamiento en cosas puntuales, por ejemplo, la llegada de los médicos en SS, la actualización de algunos cursos con promotores, la aplicación de algunos programas como vacunación, cáncer cervicouterino, o para alguna gestión. Para nosotros está claro que nuestro papel es una cuestión de acompañamiento y colaboración, no de ir a resolver el problema (Entrevista a Joel Heredia Cuevas).

Cuando hablamos de las regiones con las cuales trabaja SADEC es importante considerar que cada una de ellas cuenta con varias comunidades y que cada una de éstas abarca toda la infraestructura física y humana que se requiere para hacer funcional el sistema de salud: 1 o 2 promotores, Comité de Salud Comunitario, Casa de Salud y Farmacia Comunitaria,[63] además cada región tiene una Unidad Médica con presencia de médicos en servicio social de la UAM-Xochimilco que operan como centros de referencias para la Red de Casas de Salud y un Comité de Salud Regional. Además, de manera coordinada, promotores y médicos llevan a cabo los siguientes programas: vacunación, control del niño sano, control prenatal, apoyo a parto, detección de cáncer cervicouterino.

En cuanto al servicio odontológico, está a cargo de los dentistas en servicio social, con la supervisión de una estomatóloga que hace 3 años dio su servicio social y se quedó trabajando con la organización, además de un equipo de promotores

[63] Las farmacias se manejan con la misma lógica con que trabajaban en Marques, se trata de conseguir un financiamiento anual para recapitalizarlas y puedan mantenerse surtidas. Los medicamentos se venden a costos muy bajos y se tiene una gran variedad de medicina.

dentales que funcionan en diferentes regiones. Las Unidades Médicas donde funciona este servicio son Las Tazas, Arroyo Granizo, San Jerónimo Tulijá, Jolnixtie, Rio Grande y San Marcos. En esta área, además de la asistencia que se brinda a las personas de las comunidades, una actividad que ha tenido gran aceptación entre los niños es la aplicación de flúor y las enseñanzas que se dan para que aprendan a lavarse correctamente los dientes, ahí se les explica por qué razón tienen que aprender a lavárselos y qué es lo que van a evitar con ello. Aquí vale la pena decir que a pesar de que parecieran acciones sencillas, en las comunidades esta labor es de gran importancia por lo costoso que les resulta ir a la ciudad para atenderse los problemas dentales.

> Visto desde la comunidad, el tener atención bucal es en primer lugar para eliminar el dolor incapacitante que no les permite realizar algunas actividades, incluso ir a trabajar, en segundo lugar llegan cuando ven que sus dientes les son necesarios para masticar y se dan cuenta de que ya no tienen buena masticación, y por último está la cuestión de estética. Primero me atiendo lo que no me deja trabajar o vivir y después me atiendo lo que socialmente es una buena apariencia (Entrevista a Marisol Vázquez García, 12 de diciembre, 2009).[64]

En los inicios del 2010, se encuentran prestando su servicio social 13 profesionales de la UAM-Xochimilco en las áreas de Medicina y Estomatología en las comunidades de: Las Tazas, Arroyo Granizo, San Jerónimo Tulijá, La Culebra, San Marcos, Jolnixtie y Río Grande, aunque durante estos 14 años se ha contado con la presencia de más de 100 prestadores de diferentes disciplinas.

> De este mismo modo, dentro del marco del Programa de Investigación, sobresale el trabajo de profesores y estudiantes de diseño industrial, que trabajan en la generación de tecnología adecuada, orientada al apoyo y el aprovechamiento de los recursos de las regiones, en materia de salud y medicina preventiva. De tal forma que se han desarrollado equipos de apoyo para la capacitación de promotores comunitarios de salud, como un simulador de embarazo, parto e identificación de cáncer de la mujer, y un prototipo para la capacitación sobre enfermedades respiratorias y gastrointestinales; así como equipos de bajo costo que apoyan la elaboración de medicinas y tratamientos basados en el conocimiento tradicional.[65]

---

[64] Ex pasante de la UAM y supervisora de Estomatología en SADEC.
[65] Consultado el 5 de septiembre del 2009 desde http://desarrollohumano.xoc.uam.mx/dhchpi/ejes/invest.htm

Podemos decir entonces que SADEC tiene una fuerte presencia en el nivel regional y es reconocida en diversos ámbitos como un espacio institucional que da asistencia médica y formación en áreas rurales. Así, por el trabajo que ha realizado durante estos 14 años, se le reconoce como un actor que ha logrado posicionarse con una postura contraria a la política del Estado, además de que ha tenido la capacidad de aplicar el eje de la equidad de género, trabajando con promotoras, parteras y capacitación a mujeres de las regiones donde tienen injerencia, de esta manera apoyan para que las mujeres "vayan adquiriendo conciencia de sus capacidades no sólo al nivel familiar, sino sobre todo en el colectivo en el que están insertas" (López, 1999:74). Por otro lado, en los últimos años se está buscando, a través de diferentes medios, proporcionar a los profesionales de salud pautas de actuación en los casos de violencia dirigida de forma especifica contra las mujeres, tanto en la atención y seguimiento como en la prevención y diagnóstico temprano, ya que en su relación con los pasantes uno de sus objetivos es sensibilizarlos en estos temas, y que sean profesionales con una fuerte conciencia social.

Asimismo, en el trabajo realizado durante todos estos años -incluyendo la experiencia del PSCMC- con los estudiantes de CBS se creó y fortaleció un acervo informativo sobre la situación de morbi-mortalidad en la región, además de tener sistematizadas las principales enfermedades que caracterizan a su población. Es importante señalar la gran envergadura que en todo este trabajo tienen las comunidades, las que se han asumido como sujetos sociales capaces de transformar su realidad, pero también ha sido fundamental el papel del Programa de Investigación Interdisciplinario "Desarrollo Humano en Chiapas" de la UAM, ya que a través de éste han podido estar presentes un gran número de pasantes de servicio social, quienes han apoyado el fortalecimiento de este trabajo.

> En nuestra experiencia con el Programa de Investigación, la interacción y la colaboración con la población se ha constituido en un recurso fundamental que nos permite por una parte identificar los problemas y las acciones prioritarias para la población, elaborar una agenda conjunta e identificar los retos y posibilidades. Podemos decir que una vez que la población local identifica a los

estudiantes y a la institución como colaboradores en sus esfuerzos y como alguien que junto con ellos está en la búsqueda de alternativas, se abren posibilidades de trabajo conjunto que de otra forma no serían posible (Entrevista a Joel Heredia Cuevas).

5.2. Casa de la Mujer "Ixim Antsetic"

De igual manera, el Programa de Desarrollo Humano en Chiapas ha mostrado gran interés en torno a la problemática que viven las mujeres, aunque es importante reconocer que en sus inicios no tenía planteamientos enfocados a la lucha por la equidad de género, sin embargo, fueron algunas de las compañeras que llegaron a Chiapas (pasantes médicas y enfermeras) a prestar su servicio social y que se quedaron después a trabajar con diferentes organizaciones, quienes poco a poco se acercaron al feminismo y, de esta manera, le dieron el vuelco al trabajo de género. Así, con su participación en diferentes organizaciones han dado una fuerte lucha en el trabajo con mujeres, colaborando para que tengan herramientas para su empoderamiento.

Pero aún a pesar de los múltiples esfuerzos en la búsqueda de un México más justo y equitativo, es importante reconocer que en este punto falta mucho por caminar, ya que el buscar la transformación de la situación de género es una ardua tarea; sin embargo, sí se ha logrado la vinculación con algunas organizaciones feministas que laboran en el estado, entre éstas nos encontramos con Marie Stopes o el desaparecido COLEM, organizaciones mediante las cuales durante varios años se han enviado médicas y enfermeras para trabajar el área de la salud, sobre todo la salud reproductiva. Cabe señalar que el trabajo más representativo en este sentido lo constituye la experiencia con la Casa de la Mujer "Ixim Antsetic", A.C. -en adelante CAM-, organización con la que el Programa ha trabajado tanto en el eje de la salud (física y mental) como en el de educación.

CAM es una organización que trabaja con mujeres indígenas y mestizas en la zona selva y norte de Chiapas, que busca incidir en la formación, la acción social y el fortalecimiento de las mujeres como sujetas de cambio. Surgió como un proyecto de SADEC, cuando sus integrantes analizaron sobre la importancia de

tener un centro de atención médica en la ciudad de Palenque, pues ofrecían servicios en muchas comunidades pero faltaba la vinculación de dichos servicios con los de atención de segundo nivel.

> Así, en 1997 SADEC acordó abrir un espacio de atención a las mujeres. Quienes estábamos en ese entonces en la asociación decidimos invitar a Karina, una pasante de medicina, egresada como casi todas las médicas de la UAM, que estaba por concluir su servicio social en Marqués de Comillas, y a Flora, una promotora de salud, residente de Marqués de Comillas, quien había llevado exitosamente en la misma zona un programa comunitario de detección oportuna de cáncer cérvico uterino, y que además, por motivos familiares, se venía a vivir a Palenque. Así, abrimos la Casa de Apoyo a la Mujer Ixim Antsetic, el 15 de Junio de 1998 (López, 2005:53).

En cuanto al hecho de haber iniciado el trabajo exclusivamente con mujeres, Coni, una de las fundadoras de la organización, en su tesis de maestría explica la razón por la cual decidieron hacer este trabajo:

> Las mujeres tenían poca atención, en general porque los servicios no ofrecían servicios dirigidos a la especificidad genérica femenina, ni desde el punto de vista técnico ni desde el punto de vista humanístico. Y también porque aun contando con servicios dirigidos a las mujeres, la condición de género hacía que las mujeres no acudieran a ellos sino en los momentos de mayor crisis, dejando sus necesidades en el último lugar de la lista de las prioridades de la vida familiar. Si nos abríamos a toda la población, el trabajo se vería copado probablemente primero por los hijos de las mujeres y luego por sus esposos, quedando ellas en el escalón más lejano a la puerta. La propuesta era de democratización. De poner al acceso de una parte importante de la población marginada unos servicios que, por otro lado, eran indiscutiblemente necesarios (citada por López, 2005:61).

Aunque en el planteamiento original del proyecto de Casa de la Mujer, diseñado por el equipo de SADEC, se priorizaba la atención médica asistencial, el trabajo de CAM se inició desde tres áreas de atención a la problemática de género femenina: i) la atención a la salud física reproductiva, ii) la atención a la salud mental, y, iii) apoyo y acompañamiento legal.

La experiencia previa que reconoce las problemáticas por las que las mujeres buscan atención tiene que ver con su condición de género, además de las experiencias conocidas de espacios de atención a mujeres, impulsadas en otras

regiones como estrategias a favor de las mujeres, llevó al equipo iniciador del proyecto a establecer estas tres áreas.

Muchas de las mujeres de la región no sólo asistían buscando atención médica, sino que se acercaban para hablar de sus problemas, pasando por la organización todo tipo de casos: mujeres que buscaban asesoría legal para conseguir pensión alimenticia, mujeres que eran amenazadas por sus maridos de que les iban a quitar a sus hijos, mujeres que sufrían infidelidades, maltratos y violaciones, y muchas mujeres golpeadas por sus maridos, sus padres o sus hijos.

La mayoría de los problemas atendidos, desde el inicio del proyecto, han tenido que ver con problemas de desigualdad en el acceso a los recursos (malnutrición, pobreza, enfermedades relacionadas con el exceso de trabajo, violencia sexual y reproductiva, etc.), y con relaciones sociales -familiares y comunitarias- atravesadas por la violencia estructural de género, expresada en el sexismo y racismo que se vive en la región (baja autoestima, depresión, trastornos de ansiedad, embarazos no deseados, violencia doméstica e intrafamiliar, abuso sexual, etc., lo mismo que denuncias de abuso de poder en todos los niveles en el ámbito de la asesoría legal).

El trabajo de los primeros años muestra cómo las acciones prioritariamente asistenciales tienen fuertes limitaciones, ante una realidad tan adversa para el *'bienestar'* generalizado de las mujeres. Se revalora la importancia del trabajo formativo como imprescindible para promover la participación de las mujeres en la transformación de sus condiciones materiales y simbólicas de vida. A partir de entonces, se inició el trabajo formativo en diferentes áreas y con diferentes poblaciones, durante un tiempo muy enfocadas a la población infantil y juvenil.

La vinculación previa entre las impulsoras del proyecto Casa de la Mujer con los procesos que SADEC seguía acompañando en las diferentes regiones de trabajo permitió una lenta -y frágil- articulación con los grupos de mujeres en las regiones, muchas de ellas parteras, otras promotoras de salud y otras mujeres relacionadas intimamente con el trabajo pastoral de la Diócesis de San Cristóbal en la región.

Durante un tiempo estos vínculos permitieron al equipo ir fortaleciendo su experiencia de trabajo e identificando las líneas por donde había que seguir caminando.

En el año 2000 se empezó a desarrollar la idea de acompañar procesos de mujeres desde una perspectiva educativa que les devolviera sus propias herramientas para ir transformando sus condiciones de vida. Los siguientes años fueron de preparación y realización de un programa de talleres que sobre la marcha se fue construyendo, lográndose durante unos años un importante trabajo de formación política con algunos de los grupos de mujeres de las regiones de lo que algún día fue el Caracol de Roberto Barrios, en la misma zona de trabajo.

Podemos decir que una gran parte de las mujeres de la región que han sufrido los diferentes temas de violencia y que se han decidido a hablar sobre ello, han encontrado en CAM un espacio de apoyo, de tal manera que el área legal y psicológica tuvieron un fuerte auge. En todas las áreas que se ha desarrollado ha sido de suma importancia el apoyo de las pasantes de servicio social en psicología y derecho, de la Universidad Iberoamericana Puebla y las médicas pasantes de la UAM-Xochimilco. La participación activa de estas estudiantes en servicio social fue fundamental en el impulso de todas las áreas de trabajo; sin embargo, una de las cualidades del trabajo desarrollado por la UAM-Xochimilco en la vinculación para el servicio social fue un tiempo mayor de permanencia de estas actoras, que además se ha dado en el marco de un trabajo académico y de práctica social acompañado por el Programa.

5.2.1. Las dos visiones de Casa de la Mujer

> Durante ese periodo descrito, el equipo de trabajo de Casa de la Mujer decide una diferenciación dentro de sus objetivos. Se trata de una división importante que refleja la necesidad de impulsar dos distintas -aunque no excluyentes- visiones en el desarrollo del proyecto: la visión asistencial y la visión de trabajo organizativo grupal. La semejanza era una casa con techo de dos aguas, intentaba ser un proyecto cobijado por esas dos visiones. El reto era la

articulación democrática, justa, dialogada, de esas dos visiones (Entrevista a Coni López Silva).[66]

Se considera que ese reto no se logró. La separación final de las integrantes en el 2008 -que aún no concluye, en realidad-, fue resultado del insuficiente diálogo del equipo en los años ulteriores. Aunque no hubo nunca una ruptura, la división se congeló en un punto y se fue calcificando. Las dos visiones de Casa de la Mujer siguieron un trabajo prácticamente desarticulado, aunque cada una de estas áreas tuvo importantes experiencias y logros en todos esos años.

5.2.1.1. La visión asistencial de la Casa de la Mujer: Dirección Asistencial

Apegado a la idea de proveer de servicios asistenciales a las mujeres, y apoyada tal visión por las políticas financieras, el equipo asistencial (médicas, psicólogas, abogadas, trabajadoras sociales que de una u otra manera participaron en el proyecto) trabajó durante mucho tiempo fortaleciendo cada vez más la parte asistencial, ampliando el referente del área médica a las áreas psicológica y legal.

Con Karina y Flora en la coordinación del trabajo de Casa de la Mujer, se impulsó además de la atención médica, psicológica y legal, un trabajo de vinculación interinstitucional que pretendía posicionar las problemáticas de las mujeres en las instituciones proveedoras de servicios y derechos (hospitales, instituciones educativas). De igual manera intentó posicionar, con menor éxito, la difusión local de los derechos de las mujeres, tratando de incidir en la comunidad en torno a la lucha contra la violencia estructural y de género hacia las mujeres (participación en marchas, programas de radio y tv, festivales, etcétera).

Es importante señalar que Karina, después de terminar su servicio social, se quedó nueve años más trabajando en la organización, logrando grandes beneficios y dejando un sin fin de aportes, sobre todo en atención a la salud sexual y reproductiva y en su gestión para la relación interinstitucional con la Jurisdicción Sanitaria VI, en particular con el Hospital Regional. De igual forma, el

[66] Ex pasante de medicina de la UAM-Xochimilco, perteneció al equipo de asesores del PSCMC y fue cofundadora de SADEC y de CAM.

servicio social en medicina de la UAM-Xochimilco ha sido durante todos estos años una base que ha coadyuvado en el apuntalamiento del área médica.

5.2.1.2. La visión de trabajo organizativo grupal: Dirección Comunitaria

En los primeros años de la década del 2000, una psicóloga, ex pasante en servicio social, cuando iniciaba la Casa de la Mujer, se incorporó al equipo de trabajo. Su participación fortaleció de manera importante la reflexión del grupo con respecto al sentido del trabajo asistencial y la necesidad del trabajo educativo.

Durante esos años, la experiencia con las mujeres, en la atención y en el vínculo con grupos de mujeres permitió el desarrollo del programa educativo y fortaleció los vínculos con otros grupos y experiencias de mujeres, participando en varios espacios del movimiento civil del estado, especialmente en aquellos impulsados por y con mujeres.

En el trabajo comunitario, se logró rescatar con los grupos de mujeres una conciencia sobre la importancia de su participación en la vida social y política de sus comunidades, pero también una convocatoria a la participación activa en la transformación de sus condiciones de vida, allegándose herramientas y fortaleciendo sus capacidades con acciones de autocuidado, apoyo mutuo, solidaridad entre mujeres, etcétera.

Sin embargo, tanto las condiciones concretas de las regiones de trabajo (zonas autonómicas, desmantelamiento de los proyectos comunitarios en las diferentes regiones, etc.) como las condiciones del equipo de trabajo que impulsó estas acciones se modificaron, generando un escenario difícil de abarcar con los recursos limitados del equipo. Así, a finales del 2005 se realizaron las últimas actividades con las comunidades rurales.

El trabajo desarrollado por esta Dirección, bajo la coordinación de Coni, se replantea sobre un nuevo contexto: San Cristóbal de las Casas, desde donde el CAM inició un trabajo de alfabetización con trabajadoras domésticas. Resultado de ese trabajo surgió el Colectivo de Empleadas Domésticas de los Altos de Chiapas,

con quien se impulsó un proyecto con el propósito de fortalecer el proceso organizativo de las mujeres trabajadoras domésticas remuneradas, con una triple perspectiva: la formación social, la formación laboral y la defensoría en derechos humanos. Este trabajo actualmente continúa, aunque las asesoras trabajan de manera independiente al separarse el equipo de trabajo fundador de la Casa de la Mujer.

> La parte de formación médica fue muy importante para mí, al igual que otras áreas de enseñanza como lo fue la perspectiva de género que me ayudó a ver con otros ojos la situación en que vivimos las mujeres no importando la religión, raza, escolaridad, nivel socioeconómico.
>
> La práctica en comunidades cerca de Montes Azules me dio otra perspectiva sobre cómo las mujeres se enfrentan a los procesos de Salud – Enfermedad, la dificultad de encontrar servicios de salud confiables y profesionales, el acceso a medicamentos, a tener una dieta equilibrada, la doble jornada a la que se enfrentan, la responsabilidad y cuidado de los hijos e hijas (Entrevista a Cecilia Piñón, MPSS, 2003-2004).[67]

5.2.2. El fin del proyecto inicial y la Nueva Casa de la Mujer

Desde 2005, muchas organizaciones en el nivel nacional empezaron a sufrir recortes presupuestales y CAM no fue la excepción, esto hizo que se empezara a replantear el proyecto. Para el 2008, por diferentes situaciones, las socias del colectivo decidieron separarse formalmente y trasladar el proyecto a un nuevo equipo, que inició el trabajo de coordinación con una perspectiva diferente.

El equipo de trabajo actual de CAM decidió reestructurar la estrategia de trabajo con las mujeres, replanteándose el perfil asistencial desarrollado de manera prioritaria durante sus primeros años hacia un perfil más autogestivo, desde las mujeres usuarias, particularmente desde las mujeres de las comunidades, donde se enfocan prioritariamente las acciones en el nuevo plan de trabajo de la CAM.

> En esta reestructuración nuestra prioridad es formar y consolidar una base hecha desde y para las mujeres, logrando que el gran esfuerzo que se ha venido haciendo de capacitación para el empoderamiento individual y colectivo no se polarice, sino que se sustente en una estructura.

[67] Ver "La experiencia del servicio social de egresados de la licenciatura en Medicina de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco", donde plantea su experiencia sobre el servicio social.

> Bajo esta perspectiva, resulta esencial y prioritario fortalecer la vinculación con las organizaciones sociales y no gubernamentales que trabajan con mujeres en la región para de esta manera crear una red de mujeres en la zona norte, donde se compartan objetivos, trabajos, experiencias y proyectos.[68]

Debido a que la atención médica ha sido y es una demanda y necesidad sentida de las mujeres, tanto de las comunidades como de la ciudad de Palenque, éste ha sido el único espacio asistencial que se mantuvo en la organización por varias razones: a diferencia de lo que sucede en los centros de salud que la Secretaría controla, en CAM se ha buscado ver a cada una de las mujeres que llegan, no sólo como pacientes, sino como personas con toda una problemática y contexto específico, por lo que la mayoría de las usuarias sienten un gran cobijo, esto ha tenido un alto impacto. Además de que es importante su continuidad, ya que el trabajo sanitario sigue profundamente vinculado con SADEC, y las estrategias en materia de salud se han ampliado y profesionalizado. Es importante señalar también que en la organización se ha contado desde el inicio con una médica de contrato y con una médica de servicio social, éstas últimas siempre han sido parte del Programa de Desarrollo Humano en Chiapas de la UAM.

En cuanto a las áreas psicológica y legal se analizó que en esta región el trabajo psicosocial, que implica la atención emocional y legal, requería mucho dinero y esfuerzo y eran pocos los casos que se alcanzaban a atender, por lo que se vio que no se podía continuar en ese camino, de esta manera se planteó una estrategia de canalización hacia instituciones gubernamentales que dieran seguimiento a estos casos; para lograrlo se está participando en una mesa de trabajo "contra la violencia y por la equidad de género" en la que intervienen diferentes instituciones, y uno de sus logros es que los casos que se envían tengan mayor agilidad.

En realidad se vio que no se trataba de que estas áreas no fueran necesarias desde una perspectiva resolutiva o preventiva en la problemática de violencia de género, que atiende el trabajo de la organización, sino que su intervención puede

[68] Estas reflexiones son de una de las autoras de esta tesis, que desde el 2008 trabaja como coordinadora de la organización.

y es preciso que se plantee de otra manera en las regiones rurales donde actualmente se enfoca el trabajo, ello por las diferencias culturales que ahí se presentan.

En este punto han sido muy importantes los diplomados de "Acción Social contra la violencia y por los derechos humanos" que se han realizado en el marco del Programa de Investigación Interdisciplinario "Desarrollo Humano en Chiapas", en los que ha participado la CAM junto con otras organizaciones que trabajan otros temas. Dos veces se ha impartido el diplomado y en ambas la organización ha colaborado; en la primera participó una compañera como invitada, y en la segunda ocasión, al hacer un análisis el equipo coordinador de CAM y ver el gran impacto que éste podía tener en nuestro trabajo, se tomó la decisión de que el diplomado se realizara de manera conjunta entre la UAM y CAM, ésta última fue la encargada de gestionar los recursos económicos para que quienes participaran no tuvieran que preocuparse de la alimentación y el transporte; por su parte la Universidad se encargó de todos los gastos para el personal docente.

Así, mientras que en el primer diplomado se trabajó con miembros de diferentes organizaciones no gubernamentales, para la siguiente ocasión se estuvo analizando sobre la importancia de impartirlo a personas que tuvieran un papel importante en sus comunidades. Se convocó para que el Centro de Derechos Humanos Fray Pedro de la Nada, Serapaz y el bachillerato de Guaquitepec pudieran invitar líderes comunitarios con quien tuvieran relación, el único requisito que se pedía era la participación de un hombre por cada tres mujeres, ya que de esta manera había la posibilidad de combatir ambos puntos de vista, además de que de esta manera se lograría que la mujer tuviera voz y no quedara siendo sólo el eco. Por su parte, en CAM se siguió la misma lógica y se invitó a participar a seis mujeres y un hombre, de Tabasco y zona norte de Chiapas con quienes se viene caminando.

El objetivo del diplomado es promover, fortalecer y/o consolidar iniciativas colectivas locales y regionales orientadas a sensibilizar, dimensionar y enfrentar los problemas de violencia que se presentan en el ámbito intrafamiliar,

comunitario, intercomunitario, con énfasis en la violencia ejercida por las instituciones del Estado.

De estos procesos se tuvieron varios resultados, entre ellos los videos participativos donde se analiza el tema de la violencia intrafamiliar, religiosa, electoral, estructural, derechos de la salud, y que sirven de apoyo a las organizaciones cuando se trabajan temas de violencia, ya que han servido para realizar video-foros. Además, la relación entre Fray Pedro, Serapaz y CAM se ha fortalecido mucho después de estos diplomados, y en la actualidad se han estado coordinando para el seguimiento de casos concretos: desplazados, agresiones comunitarias, entre otras. Asimismo, en CAM, con el apoyo de pasantes de servicio social de la UAM-Xochimilco, se realizó una investigación sobre la violencia contra la mujer en el municipio de Palenque, donde por medio de encuestas y entrevistas que realizaban las pasantes se consiguió información primordial que otorgó grandes elementos para realizar un análisis completo de la situación de la mujer en la región.

Por último, una acción concreta de gran importancia fue el compromiso de trabajar en torno a los derechos de la salud, ya que al contar con un espacio asistencial, es fácil comprobar la cantidad de iatrogenias e injusticias con que actúa un buen número de médicos en Palenque, y, como este fue uno de los temas analizados en el diplomado, el compromiso fue buscar un punto de referencia desde donde se pudiera analizar y llevar a cabo acciones concretas en torno a dicho caso. En ese mismo tiempo un grupo de iglesia convocó a la conformación de la Coalición Ciudadana de Palenque y, por la inercia que fue adquiriendo el trabajo del grupo, en poco tiempo todos los casos que se empezaron a revisar y a defender eran en torno a denuncias contra el hospital. En este mismo tiempo CAM y otras organizaciones regionales se incorporaron a esta Coalición y hasta la fecha se han enviado escritos para el gobernador, el secretario de salud, diputados y senadores. En una reunión con el jefe jurisdiccional se solicitó una auditoría; además se realizó una marcha, buscando de esta manera que se oiga la voz de la ciudadanía y no permitir más actos de injusticia cuando la salud es un derecho

que corresponde a todo el pueblo. Sobre esto nos comenta la coordinadora de promoción a la mujer y actual socia de CAM:

> Para nosotras fue muy importante el haber participado en estos diplomados, ya que además de formarnos nosotras, también invitamos a mujeres indígenas y mestizas que pertenecen a grupos y organizaciones con los que trabaja CAM. Esto les dio una dimensión diferente de lo que es la violencia y todas las maneras en las que podemos irla combatiendo. Ahora tratamos de que nuestro trabajo ya no se enfoque sólo a la violencia doméstica, sino que hemos ido planteado una serie de acciones de igual importancia pero enfocadas al ámbito público.
>
> Actualmente estamos participando en la Coalición Ciudadana de Palenque, luchando por los derechos a la salud y en contra de todas las injusticias e irregularidades que pasan en el hospital general, hemos mandado escritos a varias personas de gobierno estatal y federal, tenido reuniones con síndico, jurisdiccional y lo más importante es la marcha que hicimos hace 10 días. Estamos convencidas que todo el análisis hecho en el diplomado nos ayudó a entrar a estas acciones, aunque no es el único detonante (Entrevista a Silvia Torres, 18 de enero, 2010).

Es así que el área médica trabaja de manera interdisciplinaria con el área de promoción a la mujer, donde se colabora con grupos organizados de mujeres en temas de promoción a la salud (alimentación, género, ecología, etc.) violencia, economía y derechos de la mujer, con lo que se pretende ir creando una estructura de base para los trabajos que ya de por sí se realizan, con el propósito de la visibilización de las problemáticas que se viven como mujeres. De tal manera en CAM, mediante la asistencia, canalización, investigación, comunicación y formación se pretende ir formando y consolidando una estructura desde y para el empoderamiento de las mujeres.

Bajo esta perspectiva, una estrategia prioritaria en la que se está caminando es en el fortalecimiento de la vinculación con las organizaciones sociales y no gubernamentales que trabajan con mujeres en la región,[69] para de esta forma crear una red de mujeres en la zona norte, en la que se compartan objetivos, trabajos, experiencias y proyectos. "Sin embargo, los avances en este sentido han

[69] SADEC, Amextra, Codimuj (Coordinadora Diocesana de Mujeres, surgida desde la iglesia católica y que en los últimos años ha tenido una menor convocatoria, pero es importante decir que hay un pequeño grupo de mujeres que tienen una gran esperanza en dicha coordinadora), Xi'ni'ch (organización indígena), Educación Inicial de la región de Playas de Catazajá, Grupo de promotoras de salud de Centla, Tabasco.

sido sin duda insuficientes, debido principalmente a que, en muchos casos, nuestro trabajo se ha desarrollado sin trastocar de manera fundamental las relaciones genéricas" (López, 2005: 5).

5.3. El proyecto ecoturístico "Las Guacamayas"

> Nosotros queremos vivir de la selva sin acabarla como hacen otros, para esto proponemos al visitante una buena fórmula: ver, respetar y conservar. Así permitimos que los que nos visitan tengan acceso a una porción de selva virgen amorosamente atendida por nosotros (Entrevista a Germán Hernández, ejidatario de Reforma Agraria).

En relación con los proyectos ecoturísticos, tenemos el caso de la gente del Nuevo Centro de Población Ejidal (NCPE) "Reforma Agraria", ubicado en la Selva Lacandona, en el municipio de Marqués de Comillas. Aquí, en coordinación con pobladores de este ejido, la UAM participó en proyectos de desarrollo comunitarios con maestros, investigadores y prestadores de servicio social. Acompañó durante algunos años con diferentes procesos a las personas de la localidad. Actualmente, el ejido cuenta con uno de los proyectos ecoturísticos más importantes de la selva: "Las Guacamayas".

5.3.1. Historia de la organización

Este proyecto se realizó también en la selva de Chiapas, en la región de Marqués de Comillas, la cual ha jugado un papel de gran importancia en los últimos 40 años. Muchos de los problemas agrarios por falta de tierras se han resuelto con la dotación en algunos estados de la República, y en esta zona que hace frontera con Guatemala. Desde entonces se les han llevado una gran cantidad de proyectos de "desarrollo" germinados en oficinas que nada tenían que ver con la realidad que se estaba viviendo en esos lugares, y si a esto le sumamos el poco respeto que muchos de los ejidatarios tenían por la tierra, las maderas y los animales, nos encontraremos con que la región sigue siendo considerada como de muy alta marginación, además de la gran deforestación que encontramos ahora en estos lugares.

Pero aún a pesar de estas situaciones nos encontramos con casos que buscan generar propuestas diferentes, que surgen desde la población y quieren tener armonía con la naturaleza, entre ellos nos encontramos con la gente de la comunidad Reforma Agraria.

Esta comunidad está situada en la rivera del río Lacantún, y se conforma por personas de Oaxaca que en los años setenta salieron de sus tierras por problemas agrarios, aproximadamente 40 familias, entre hombres, mujeres, niños, adultos y ancianos, quienes después de que habían muerto varios de sus familiares y vecinos, aunado a la situación de que en ese tiempo había la invitación para otorgar tierras a las personas que se quisieran ir a vivir ahí, lograron conformar de este modo una frontera humana frente a la creciente emigración procedente de Guatemala, principalmente.

El derecho a estas tierras les costó cinco mil pesos, pero como en aquel tiempo no los tenían, negociaron pagos a cambio de trabajo. De esta manera, desde el inicio de su recorrido en busca de tierras nuevas, el grupo que llegó a esta comunidad ha estado organizado como pueblo.

> Para nosotros era muy importante mantener viva la comunidad, construir buenas palapas, trazar calles, y mantener la privacidad de las familias... Muy pronto hicimos la escuela y aquí fuimos los primeros en tener un maestro, a pesar de que ya existían Benemérito de las Américas, Pico de Oro y Galaxia, las tres comunidades más viejas de la región (Entrevista a Luis Hernández, ejidatario de "Reforma Agraria").

Los habitantes de este ejido han intentado respetar la naturaleza, ya que vienen de la zona de Tuxtepec, donde era selva y oían de sus padres cómo ésta poco a poco se fue destruyendo, por esta razón el grupo decidió que en su ejido no podía pasar lo mismo y desde que hicieron el primer reglamento comunitario han procurado proteger el medio ambiente, una de las cosas que más apoyó a esto fue que desde el inicio se previó la delimitación de las áreas urbanas, de las áreas de agricultura y se dejó una gran cantidad de tierra para su conservación.

> Decididos a conservar la selva desde que recibieron las tierras, establecieron una distribución territorial que reconocía el 60 por ciento del territorio para la

> preservación de los recursos naturales. De las dos mil 450 hectáreas que recibieron en dotación, dedicaron 160 a la agricultura, 640 a las actividades ganaderas, 200 a zona urbana y mil 450 hectáreas para constituir un área de reserva ecológica (Flores, Calderón *et al.*, 2005).

Durante un tiempo intentaron establecer propuestas de desarrollo agropecuario: reforestación con pita y plantaciones de cacao, cultivos de chile jalapeño, así como los cultivos para su autoconsumo; y, aunque se continúa con estos dos últimos, no han sido una opción para generar recursos económicos, de tal forma que continúan interesados en la conservación de la selva. Después de analizar, vieron que estos proyectos no habían sido una buena opción.

En 1993 la Sedue dio una serie de apoyos económicos a la comunidad, pero debido a que en ese año se transformó en Sedesol, se dio una indeterminación de acciones propias del cambio de figura y de utilización de los recursos. Por esta razón, es hasta 1994 que se retomó el proyecto dando en ese momento recursos económicos para construir tres cabañas y baños colectivos, una de las decisiones más importantes que tomaron los socios fue el que la prioridad sería respetar el medio ambiente, por lo que decidieron trabajar en la conservación de la guacamaya roja.[70] Así, se colocaron nidos artificiales, logrando ese mismo año crías de guacamaya.

> ...1994 fue muy importante para nosotros, venía un profesor que nos daba clases de educación ambiental, él trajo a los tres primeros turistas un alemán, un inglés, y un suizo, como nunca había venido nadie improvisamos los recorridos, fue muy bueno esto porque así vimos como si se podía hacer un turismo diferente, con aventura y además en el que formáramos parte la comunidad y el medio ambiente (Entrevista a Luis Hernández, ejidatario de "Reforma Agraria").

5.3.2. Consolidación del proyecto

En poco tiempo empezaron a llegar grupos de turistas, tanto mexicanos como extranjeros, lo que hizo que la organización se animara y se diera cuenta de las grandes posibilidades que tenía este proyecto. Se formó una comisión para ir a

[70] De ahí viene el nombre del centro ecoturístico, aunque el nombre de la cooperativa encargada de administrar el lugar es "Ara Macao".

Tuxtla Gutiérrez para hablar con la Secretaría de Turismo; se envió a un grupo de técnicos para conocer el proyecto, involucrándose con él pues les pareció muy importante.

A finales de 1995 consiguieron más dinero para continuar con la construcción y en 1996, con este recurso construyeron tres cabañas comunitarias, el restaurante, la recepción y el embarcadero, además desarrollaron un andador ecológico, todo ello construido en un lugar específico, hecho como centro ecoturístico.

En cuanto a los apoyos recibidos vemos que fue Sedesol, a través del Programa de Empleo Temporal -PET-, la institución gubernamental encargada de operar los recursos en la construcción de las primeras tres cabañas, pero fue la Secretaría de Turismo la encargada de la ejecución de dichos recurso. Asimismo, a través de un crédito con Fonaes se pudieron equipar las cabañas, además de que apoyó con la promoción del centro en varios tianguis turísticos.

En este tiempo el Programa de Salud Comunitaria de Marqués de Comillas, que estaba trabajando articuladamente con SADEC, se volvió un referente muy importante para el Programa de Desarrollo Humano, ya que se consideró que el trabajo de colaboración que ya se venía haciendo con la UAM desde años atrás en términos de salud era un gran aporte para la población de la región, además de que era un punto muy importante, por lo que se decidió que la Universidad implementara trabajo con otras disciplinas que no fueran sólo de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud; es decir, que se pudieran hacer propuestas de desarrollo. De esta forma se consideró que los principales beneficiarios de los proyectos productivos fueran la red de promotores de salud, ya que estaban haciendo un aporte social con su trabajo a la población de la región.

De esta manera se inició con el trabajo interdisciplinario en la región a través de talleres de análisis y reflexión, donde participaban tanto docentes como estudiantes, además de promotores y dirigentes de organizaciones, siendo estos talleres un espacio importante para la vinculación entre las personas de las comunidades y los prestadores de servicio social. Fue así que diferentes grupos

de las comunidades empezaron a acercarse al Programa buscando formación pero pidiendo también apoyo, de tal forma que se estableció el contacto con la comunidad de Reforma Agraria, donde por cierto también había promotoras de salud.

> De la misma manera, la Universidad Autónoma Metropolitana, a través del Programa de Investigación interdisciplinario "Desarrollo Humano en Chiapas", inició en 1996 trabajos en cooperación con el NPE "Reforma Agraria" que han consistido en prácticas de estudiantes de licenciatura y postgrados, servicio social de pasantes de las carreras de Administración, Agronomía, Biología, Diseño Industrial y Médico Veterinario Zootecnista, así como trabajos de investigación de los profesores que se reflejan en acciones encaminadas a la consolidación de los proyectos para lograr el desarrollo sustentable de la comunidad, tales como: los planes de manejo y el registro de la Unidad de Manejo Ambiental Sustentable (UMA), el Sendero Ecológico dentro de la zona de la Reserva Ejidal y algunos proyectos complementarios (Flores, Calderón, Chimal *et al.*, 2005).

En 1997 concluyó la construcción de la primera etapa del proyecto, pero en ese mismo año la cooperativa se desanimó ya que no había tantos turistas como esperaban debido a la inseguridad de las carreteras, ya que había muchos asaltos y para poder llegar sólo se podía entrar acompañado con gente de la comunidad, lo que representaba un gasto para los ejidatarios, por lo que los socios se desanimaron y fue en esos momentos que los directivos se quedaron como encargados del lugar y muy preocupados porque debían pagar los créditos y el centro tenía muy pocas visitas.

En el 2001 estaba empezando a haber nuevamente turistas y algunas llegaron a estar bien conectados con algunas agencias de viaje estatales, por lo que decidieron fortalecer su propuesta y se inició con una segunda etapa, de esta manera lograron construir 8 cuartos más, además de que se ampliaron las tres cabañas, se remodeló la administración, el restaurante, el estacionamiento y el embarcadero, se designaron áreas de hamacas y para "camping", así como la construcción de baños en estas áreas, todo quedó terminado en el 2004 con apoyos del gobierno estatal. Además, de que junto con otros centros ecoturisticos de la selva lacandona se creó una red de centros ecoturísticos.

Actualmente en este proyecto se pueden visitar los nidos naturales y hacer caminatas guiadas por un sendero de tres kilómetros, abriendo la selva, aunque también se puede realizar a caballo. De igual manera cuentan con el recorrido en lancha dentro de la reserva de Montes Azules, sobre los ríos Lacantún y Zendales, desde donde se pueden ver cocodrilos, tapires, monos araña, saraguatos, guacamayas, faisanes, tucanes, garzas, jabalíes, venados cola blanca así como un orquideario, recorriendo de esta manera una parte de la Reserva Integral de la Biosfera de Montes Azules. Y para hacer funcional esta propuesta se ha construido área de camping, cabañas, restaurante, embarcadero y estacionamiento, teniendo capacidad de prestar servicio a 100 personas.

> Los logros obtenidos hasta la fecha se deben al esfuerzo y compromiso ecológico y social de los ejidatarios de Reforma Agraria, al apoyo recibido de las instancias de los tres niveles de gobierno y a la participación decidida del sector académico encabezado por la Universidad Autónoma Metropolitana, particularmente, quienes han fomentado la investigación de alto nivel respecto a los parámetros necesarios para consolidar un programa de desarrollo sustentable (Flores *et al.*, 2005).

> Al llegar, dos jóvenes biólogos de la UAM-Xochimilco, César y Ernesto, se ofrecen como guías para un recorrido en el río o en la selva: hacen así su servicio social apoyando a la comunidad. Después de décadas de aislamiento casi total, en enero de este año la electrificación trajo los aparatos de televisión, las primeras antenas parabólicas, las cervezas frías (Albertani y Proiettis, 2004).

Fue así que la UAM-Xochimilco llegó a tener una fuerte presencia en Reforma Agraria, igual que en Pico de Oro y otras comunidades de Marqués de Comillas, siendo ésta una de las regiones más ricas por su biodiversidad. La presencia de estudiantes e investigadores de la Universidad en estas localidades ha caminado continuamente con productores de grupos comunitarios, acompañando y asesorando en la definición de estrategias para el desarrollo sustentable, a través del establecimiento de proyectos piloto como el establecimiento de las Unidades de Conservación, Manejo y Aprovechamiento Sustentable de la Vida Silvestre (UMAS).

> Un equipo de investigación interdisciplinario (antropólogos, economistas, biólogos, agrónomos, veterinarios, diseñadores, comunicólogos, etc.) hemos venido trabajando con algunos ejidos para la creación de Unidades de Manejo Ambiental Sustentable (Cortez, 1998).

"Esta propuesta incluye una investigación de las actividades productivas para evitar el deterioro ambiental, procurar la gestación de modelos productivos agrosilvopastoriles; mantener la diversificación productiva, el aprovechamiento sustentable de la vida silvestre y la intensificación de la actividad ganadera".[71]

5.4. Acercamiento a otros proyectos y organizaciones

Asimismo, dentro de este eje se realizó también un trabajo muy importante en la región de Las Cañadas, donde se trabajó a través de un convenio de colaboración con la organización Enlace, Comunicación y Capacitación A.C. Dicha organización

> ... es un organismo civil fundado en 1983, cuya misión es contribuir a la construcción de sujetos sociales, en los sectores populares de áreas urbanas y rurales, que incidan en el desarrollo local con perspectiva regional. Sus ejes de acción son el fortalecimiento organizativo y la generación de alternativas económico-productivas, con un manejo adecuado de los recursos naturales. Con ello, pretende participar en la construcción de una sociedad más humana, equitativa, democrática y sustentable (Enlace, 2000).

La forma en que se estableció el contacto con Enlace fue semejante al que se dio en la zona de Marqués de Comillas, pues al ver que para la población resultaba muy importante, la formación que se les estaba dando y que ésta no quedaba sólo como un espacio para intelectualizar la problemática regional, sino que quienes participaban en los talleres, de manera vinculada, iban estableciendo propuestas de acción que en la mayoría de los casos se aplicaba, quienes coordinaban estos espacios decidieron multiplicar la experiencia en otros lugares.

Las primeras regiones en que se repitió la experiencia fueron las Cañadas y los Altos, donde docentes del PIIDHCH se relacionaron con algunas organizaciones que han desarrollado trabajo ahí, y empezaron a impartir los talleres, contando con la participación de promotores de agroecología, educación, salud, además de los estudiantes de servicio social, los cuales se fueron enterando de esta manera sobre las problemáticas y las iniciativas sociales con las cuales se podían articular.

---

[71] Consultado el 18 de noviembre del 2009 desde http://desarrollohumano.xoc.uam.mx/dhchpi/ejes/invest.htm

Este proceso derivó en la realización de diversos diplomados en "Educación Comunitaria para el Desarrollo Humano Sustentable" en que participaron gente de diferentes organizaciones y de las cuales salian diversas propuestas de acción desde las mismas organizaciones y de colaboración de la UAM. Fue en estos diplomados donde se generaron vinculaciones de gran importancia para el proceso del PIIDHCH y para algunos de los jóvenes que participaron en él, ya que hubo quienes además de la experiencia tan importante que tuvieron durante su servicio, aún continúan haciendo trabajos de gran envergadura en estas regiones.

Fue en uno de estos diplomados en donde participó gente de Enlace e invitaron a participar a un grupo de estudiantes de agronomía, quienes trabajaron diversos proyectos, entre los que destacan el: trabajo realizado con mujeres de la ARIC-Unión de Uniones histórica y bases de apoyo zapatista en huertos colectivos, el trabajo con cooperativas cafetaleras con bases de apoyo zapatistas y los proyectos con niños y profesores de escuelas autónomas del ECIDEA. El estudiante encargado de trabajar con los cafetaleros en comunidades zapatistas, también colaboró con la organización ARIC independiente y democrática.

> Aunque el trabajo con los cafetaleros fue el más importante, también colaboré con la ARIC, principalmente con promotores regionales y locales de agroecología, habia mujeres y hombres, trabajamos huertos colectivos, huertos comunitarios, producción de maiz con curvas de nivel y labranza cero, que es cuando cortas el maíz pero ya no quemas, dejas ahí todo el carrizo y eso se adhiere a la tierra para reconstruir la materia orgánica y evitar la erosión. Este trabajo lo sigue haciendo el coordinador de promotores regionales que se llama Pedro junto con su comunidad y otros promotores (Entrevista a Edgar Javier Hernández García).

En el de huertos colectivos se programaron actividades entre la Universidad, Enlace y las representantes de la Comisión de Mujeres de la ARIC, de tal forma que se trabajó con prestadores de servicio social y con cinco colectivos de los municipios de Ocosingo y Chilón, ambos pertenecientes al Municipio Autónomo Primero de Enero.

> Mi trabajo era dar acompañamiento a grupos de mujeres en 5 comunidades con la ARIC, y un grupo base de apoyo, el trabajo que se hacía eran huertos colectivos, lo que ayudó a mejorar su autoconsumo, otro de los apoyos fue la conformación de estos grupos, los cuales continúan funcionando, aunque no todos sigan sembrando. Llegamos tres compañeros a dar nuestro servicio,

> Edgar trabajó con cooperativas de café, yo trabajé en los huertos y Sonia trabajó con la gente del ECIDEA en jardín de policultivos con niños y maestros. El planteamiento era que íbamos a estar 6 meses, pero ellos nos pidieron quedarnos a cumplir el año, de agosto a julio, pero cuando se terminó el año nos pidieron quedarnos hasta diciembre. Nos dejaban trabajar, nos incluían en todo, hasta en las mesas de análisis, aunque al principio yo no entendía nada, empecé a entender hasta los tres meses en donde estaba (Entrevista a Anel Sosa Castillo).

En cuanto al proyecto con cafetaleros el trabajo se dedicó a mejorar la producción con técnicas de manejo orgánico, y a identificar estrategias para el acopio y comercialización del café, buscando en todo momento manejar tecnologías integrales apropiadas en los cafetales, es decir que además de la parte técnica se trabajó la capacitación y la conformación de organizaciones locales. Como parte de esta iniciativa se promovió la constitución y desarrollo de una Sociedad Cooperativa Autónoma.

> Ante las condiciones políticas del estado de Chiapas, los Municipios Autónomos, vinculados al EZLN plantean un ejercicio de autonomía o "resistencia" que limita las relaciones entre estos y el Estado. Ante esa situación, los pequeños productores de café que viven en los municipios autónomos y participan como "bases" del EZLN, se ven limitados en el comercio de sus productos agrícolas. El proyecto de servicio social en el que participé acompañó los procesos organizativos y de capacitación a este sector para ofrecer alternativas de solución a estos problemas, en ese tiempo se conformó una "Sociedad Cooperativa Autónoma", pero no se pudo registrar legalmente porque sus integrantes son bases de apoyo zapatistas, pero se buscó que se vincularan con otras cooperativas cafetaleras que no eran zapatistas para que pudieran trabajar como un grupo, porque los zapatistas no podían tener registro y así ya se podía vender todo legalmente (Entrevista a Edgar Javier Hernández García).

En cuanto al proyecto realizado con maestros del ECIDEA -Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo- organización que surge en 1997 como resultado de un largo proceso de lucha y organización que tiene sus raíces inmediatas en el Congreso Indígena de 1974, y en el movimiento generado por la Kiptik ta Lekubtesel. La creación de este Programa fue impulsada por un colectivo de educadores indígenas comunitarios, que en 1999 se registraron como asociación civil Lumaltik Nopteswanej.

En el informe final realizado por Sonia Romero Moya podemos ver que esta organización consolidó un espacio educativo llamado "jardín de policultivos" dentro

de las escuelas comunitarias, este fue un espacio demostrativo con una finalidad pedagógica y productiva. Asimismo hubo un segundo momento para el desarrollo de capacidades tecnológicas, pedagógicas y organizativas, principalmente en los educadores y educadoras del Programa ECIDEA.

Lo anterior se propició mediante talleres de capacitación teórico-prácticos, que fueron diseñados teniendo como referencia la metodología de la denominada "Escuela de Campo para Agricultores" (ECA), que tiene su origen en el sureste de Asia en los años ochenta y que apareció en América Latina a finales de los años noventa. En este caso se trabajó con un grupo de personas ya establecido, como es el colectivo de educadores *Lumaltik Nopteswanej* A.C., integrado por 41 educadores y educadoras del pueblo maya-tseltal que, a su vez, forman parte del Programa ECIDEA.

También se contó con la participación de los niños y niñas y padres de familia de las escuelas comunitarias (CIICs). Las comunidades donde se ubican los CIICs representaron el sitio de estudio, ya que de ellas derivaron los problemas reales abordados y los materiales utilizados. El PIIDHCH y Enlace gestionaron los recursos necesarios para la realización de las actividades planteadas, además de brindar acompañamiento y asesoramiento durante el desarrollo del proyecto (Romero, 2003).

De esta manera, en estos proyectos el PIIDHCH se involucró a través de los pasantes de servicio social, impulsando estrategias de seguridad alimentaria con el establecimiento y manejo agroecológico de hortalizas colectivas y policultivos, con la finalidad de mejorar las condiciones de vida, salud y nutrición de las familias tseltales.

Es importante señalar que el trabajo realizado por estos tres compañeros se presentó en un concurso para la ANUIES y fue ganador de un premio en el año 2004; así otro punto importante para analizar es: la permanencia de estos tres compañeros en Chiapas, ya que aun terminado su servicio se quedaron trabajando en el estado. Una de ellas ha estado trabajando con la ARIC en

Ocosingo y dos de ellos en la organización Amextra en la región de Palenque. Incluso Anel ha sido coordinadora regional de esta organización por tres años y ha logrado fortalecer las iniciativas locales, ya que cuando ella inició en este trabajo la organización estaba enfocada a trabajar con cajas de ahorro y sólo tenia trabajo con unas cuantas comunidades, apoyándoles con pollos para las mujeres. Actualmente con los ejes temáticos que trabajan: ahorro y crédito, salud y nutrición, recursos naturales y educación, tienen trabajo con 40 comunidades y con 15 de ellas trabajan en las comunidades, traspatio (hortalizas y manejo de animales), incubadoras, viveros y reforestación, abonos verdes, sistemas de captación de agua de lluvia, fogones ahorradores de leña, letrinas secas, además cuentan con una ludoteca en Venustiano Carranza, municipio de Tumbalá, además del acompañamiento con líderes y representantes de comunidades.

> Todo nuestro trabajo tiene que tocar dos ejes transversales: acompañamiento a procesos personales y equidad y género, en este último eje se habla sobre la violencia, para esto trabajamos en la identificación de la violencia en las comunidades, primero conociendo sus derechos y dándoles la lista de las instituciones en donde se pueden apoyar, además de que a veces canalizamos. Dentro de las vinculaciones que se tienen participamos en el diplomado de acción social contra la violencia y por los derechos humanos impartido por la UAM-Xochimilco, y parte de los productos de este diplomado fue llevar esto a las comunidades, presentando los videos participativos que se hicieron durante el diplomado y reflexionando cómo se vive la violencia en las comunidades (Entrevista a Anel Sosa Castillo).

Y así, tal como se dieron estas experiencias con Enlace, al unísono se dieron otras con estudiantes de diferentes áreas de ciencias sociales, biológicas y diseño que también colaboraron con la cooperativa de cafetaleros de Guaquitepec, con productores de traspatio o de autoconsumo, entre otros.

De esta forma se avanzó en el proceso de vinculación de la investigación, la formación y el servicio universitario, tomando como punto de partida talleres y diplomados con una metodología de investigación - acción bien desarrollada, poniendo énfasis en que la investigación se convierta en un recurso para el desarrollo de capacidades y de iniciativas locales.

Comité de Derechos Humanos "Fray Pedro Lorenzo de la Nada"[72]

> Aun cuando el Fray Pedro Lorenzo es una organización indígena, creemos que ha sido importante la cercanía con los maestros y algunos alumnos de la Universidad para consolidar nuestro trabajo. Ya llevamos 9 o 10 años que nos conocemos y hemos hecho trabajos juntos el Programa de Desarrollo Humano. Se ha dejado semillas muy buenas: el seguir investigando y rescatando la cultura y la tradición, las diversas formas en que se expresa ésta. He aprendido mucho, para mí trabajar y formarme en derechos humanos; el diplomado en violencia ha dejado mucho para mí y por lo menos en los espacios en donde he podido participar me ha ayudado. Estoy convencido que la gente de la UAM ha trabajado con responsabilidad, y con los que de manera muy cercana estamos apoyando la defensa de los derechos (Entrevista con Santiago López Gómez, 15 de mayo, 2008).[73]

En 1994 la Parroquia de Ocosingo venía haciendo análisis sobre las diferentes necesidades y, entre éstas, se vio la posibilidad de crear un instrumento de defensa de los derechos humanos, ya que se habían presentado varios casos de injusticias y no se tenía una metodología adecuada para resolverlos; de tal forma que un pequeño grupo de profesionistas que habían estado trabajando cerca a los padres dominicos y tenían interés en Chiapas decidieron iniciar con esta propuesta. Es así que además de que estuvieron presentes para atención y documentación de casos de violaciones a los derechos humanos durante el enfrentamiento, en el seguimiento a los procesos castrenses iniciados en contra de los efectivos del Ejército Federal que incurrieron en violaciones,[74] vieron que era de gran importancia el capacitar a personas de las mismas comunidades, ya que autoridades y cargos de las comunidades confluyeron y expusieron que de esta manera el trabajo se fuera fortaleciendo internamente y no se tuviera que depender siempre de personal externo. En junio de ese mismo año, tomando en cuenta que estaban en puerta las elecciones, se dieron los primeros cursos de capacitación política y electoral en las comunidades.

De esta manera, en el transcurso de los años se ha ido desarrollando el Comité, y se tomó la decisión de trabajar los derechos humanos en torno al derecho consuetudinario, es decir considerando en todo momento la incorporación en los

---

[73] Promotor y excoordinador del Centro de Derechos Humanos Fray Pedro de la Nada.
[74] Consultado el 15 de febrero del 2010 desde: http://pedrolorenzo.laneta.apc.org/historia.htm

procedimientos de la resolución de conflictos, los usos y costumbres de las comunidades.

A partir de entonces, el Comité realiza actividades bien definidas en sus diferentes líneas de acción:

En materia educativa, se llevan a cabo los talleres de derechos humanos, de equidad y género y otros temas, fortaleciendo así a los diferentes líderes comunitarios y promotores de las diferentes regiones: Agua Azul, Betania, Patihuitz, Avellanal, Estrella y Ocosingo.

Al unísono continúan también con el trabajo de defensa jurídica, sobre el que dan asesoría en cuestiones legales y trabajan en la resolución de conflictos comunitarios, siguiendo la vía de la mediación y tramitación a través de la autoridad tradicional tseltal. De igual manera han participado en diversos intentos de acercamientos entre organizaciones o comunidades en pugna, vinculados con instancias como la Red Todos los Derechos para Todos y Todas, el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas y Serapaz.

También cuentan con el área de comunicación, que elabora diferentes tipos de material didáctico para la formación, y para la ciudadanía en general, siendo esto un puente para que la gente de las comunidades tenga información sobre los hechos más relevantes a nivel nacional. De esta manera en los trabajos y talleres que se tienen en las diferentes regiones se usa tal información para hacer análisis sobre la realidad. Esta área se ha fortalecido con el apoyo de la organización Melel Xojobal y de algunos profesores y universitarios de la UAM-Xochimilco, UAM-Azcapotzalco e ITESO. Asimismo, esta área apoya en la sistematización y documentación de los casos de violaciones a los derechos humanos y por último, difundiendo el trabajo del Comité.

También se trabaja investigación y análisis:

> Para concretar esta línea de trabajo, como Comité de Derechos Humanos hemos iniciado una investigación sobre autonomía y valores comunitarios, en colaboración con el Programa de Investigación Interdisciplinario "Desarrollo Humano en Chiapas" de la Universidad Autónoma Metropolitana. Nos parece muy importante conocer cómo conciben y aprecian la autonomía en cinco niveles: personal, familiar, pequeña comunidad, comunidad de comunidades y pueblo indígena.[75]

Esta investigación se llamó *Lekil Kuxlejal*, "la autonomía y el *lekil Kuxlejal*", que se puede traducir como "la vida buena por antonomasia", son los valores centrales que aborda este estudio, aunque se asociarán a muchos otros valores más, aplicados a la comprensión de la organización social, la justicia y sobre todo a la educación en el mundo *tseltal*" (Paoli, 2004:12). En pláticas con promotores del Fray Pedro se pudo analizar que por medio de ésta se logró un trabajo de gran importancia en el rescate cultural, identificando y visualizando las formas de cómo se ejercían las prácticas culturales anteriormente y cómo se pueden recuperar, con el fin de que los pueblos también tengan derecho de ejercer su cultura y su territorio. Asimismo, se han realizado cursos de formación sobre los valores comunitarios y derechos humanos con los promotores. El primero de ellos fue sobre los principales problemas de las regiones en que trabajan, el segundo, sobre las funciones de los promotores y los valores que sustenta su práctica y el tercero, sobre garantías individuales.

> En el Fray Pedro hemos tenido Pasantes de Servicio Social, además hemos tenido acercamiento con profesores y hemos participado en diplomados y talleres. Nuestra relación más cercana es con Antonio Paoli. Con iniciativas de él para hacer investigación llamada Lekil Kuxlejal, que significa; fortalecimiento del corazón y la buena vida. Esta investigación posteriormente se convirtió en una publicación. "Educación, autonomía y Lekil Kuxlejal". Actualmente se está trabajando, también con acompañamiento de Toño, los impulsos al rescate de la justicia tradicional, del cual se piensa sacar otro libro y un video documental.
>
> Han surgido Centros de Atención Regional a partir de la capacitación a promotores a diferentes regiones. Desde entonces Toño es asesor y forma parte importante en el comité y en el consejo consultivo. También se ha trabajado con Checo, que permitió formar parte en el fortalecimiento del comité, con la elaboración de murales en comunidades, y con Carlos y su equipo en los diplomados de violencia (Entrevista con Santiago López Gómez).

[75] Consultado el 22 de enero del 2010 desde: http://pedrolorenzo.laneta.apc.org/lineas.htm

Otro trabajo de gran importancia ha sido la labor realizada por el maestro Sergio Valdez, quien con apoyo de pasantes de servicio social, pero sobre todo con el compromiso de autoridades y personas de diferentes comunidades donde se ha realizado la investigación de la vida social y los valores con la organización de murales comunitarios en el mundo indígena.[76] Aquí es importante mencionar que de todo su trabajo en Chiapas el mural más importante es el de "Vida y sueños de la Cañada Perla", mejor conocido como El Mural de Taniperlas, ya que fue hecho en 1998, cuando se vivían momentos muy complicados políticamente, donde había mucha represión hacia los municipios autónomos; la inauguración se hizo el 10 de abril[77] para celebrar la fundación del Municipio Autónomo Zapatista "Ricardo Flores Magón".

> En el mural, que cubría la fachada de la Casa Municipal, se representaba idealizada la vida de la comunidad, ubicada en zona de influencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El 11 de abril de 1998, un día después de haber sido inaugurado, el Municipio Autónomo fue tomado por fuerzas del Ejército Mexicano quienes ametrallaron y destruyeron el mural.
>
> Sergio Valdez, profesor de Comunicación Gráfica de la Universidad Autónoma Metropolitana, quien dirigió la obra fue detenido por las fuerzas militares junto con el Consejo Autónomo de Taniperla por haber participado en la realización del mural, a los detenidos se les recluyó en el penal de Cerro Hueco.[78]

5.5. Evaluación externa de programas gubernamentales

En cuanto a la relación que se ha establecido con el gobierno de Chiapas, uno de los trabajos que tuvo gran relevancia para hacer análisis sociopolítico de la selva chiapaneca fueron las evaluaciones que durante 6 años ininterrumpidos se aplicaron de manera externa por parte de la UAM-Xochimilco en las diferentes microrregiones en que se aplicaron el Programa Integral de Desarrollo Sustentable de la Selva (PIDSS) – Proyecto de "Desarrollo Social, Integrado y Sostenible, Chiapas" (PRODESIS).

---

[76] Cabe señalar que el maestro Checo Valdez incursionó en Chiapas a través del maestro Toño Paoli y del Fray Pedro, pero después del tiempo en que estuvo preso y su cercanía con las comunidades ha seguido trabajando con diferentes organizaciones indígenas, sobre todo con los zapatistas en la creación de murales comunitarios, asimismo una de sus alumnas que le ha acompañado, también ha continuado haciendo este tipo de labor de manera voluntaria.

[77] Día que se conmemora la muerte de Emiliano Zapata.

[78] Consultado el 15 de enero del 2010 desde: http://es.wikipedia.org/wiki/Mural_de_Taniperla

Para poder dimensionar la relevancia de la participación de la UAM como evaluador externo es indispensable entender el contexto en que esto se dio: después de décadas en que Chiapas había sido gobernado por caciques priistas, en el año 2000 gana las elecciones Pablo Salazar Mendiguchía, lo que significaba la posibilidad de facto de una alternancia en el poder y, con ello, la posibilidad de un gobierno diferente.

Pablo Salazar fue senador del PRI y en 1995 fue miembro fundador de la COCOPA, donde participó en la elaboración de la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas,[79] además de intervenir en la redacción de la iniciativa de Ley, llamada Ley COCOPA[80] y, a partir de 1997, es uno de los principales promotores del grupo Galileo. Durante todo este tiempo demostró ser un fuerte crítico de muchas de las cosas que suceden en su partido, lo que poco a poco lo fue distanciando de éste. Fue así que el 20 de agosto del 2000 ganó las elecciones, después de que su candidatura fuera respaldada por una histórica alianza que reunió tanto a organizaciones sociales como a ocho partidos políticos, de las más diversas ideologías (ninguno de estos es el PRI). "Alianza por Chiapas" significó la posibilidad de modificar estructuras e inercias vigentes durante varias décadas en el estado.[81]

En sus inicios, Pablo Salazar presentó una plataforma de gobierno diferente e invitó a participar en su gabinete a varios líderes comunitarios, promotores o miembros de ONG, entre ellos Porfirio Encino.[82] Esta situación abría nuevos

---

[79] Instrumento jurídico básico para las negociaciones de paz en Chiapas.

[80] Esta ley interpretó los Acuerdos de San Andrés referentes a la Mesa 1, "Derechos y Cultura Indígena", firmados por el EZLN y el gobierno federal en febrero de 1996, propuesta que después fue rechazada por el presidente Ernesto Zedillo. Consultado el 20 de febrero del 2010 desde: http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=208

[81] Durante su gobierno Salazar le apostó a la gobernabilidad y le funcionó, lo que demostró cuando pudo terminar su gobierno de 6 años en un estado en que constantemente había cambio de poderes, aunque es importante reconocer que el haber priorizado esta gobernabilidad también dio margen para que en el Congreso del Estado se dieran muchos avances en términos legislativos con los que más adelante se pudieron operar proyectos de biodiversidad, ecoturismo y propuestas con las que las organizaciones sociales no están de acuerdo.

[82] Indígena tseltal presidente de la ARIC y considerado como uno de los más importantes líderes de la región selva, en los primeros años del gobierno de Salazar trabajó como titular de la Secretaría de Pueblos Indios del Estado, en abril del 2003 fallece mientras hacía un recorrido de trabajo en una avioneta que se estrelló.

caminos por lo que se vislumbraba una posibilidad de que la forma de trabajo de este nuevo equipo fuera con propuestas más sanas en torno a las diversas problemáticas que se vivían en Chiapas, entre ellas las de desarrollo sustentable en la selva.

Fue en este contexto que se invitó a que la UAM, a través del PIIDHCH hiciera una evaluación externa en el 2002 sobre el PIDSS, y a partir del 2004 también se evaluaría al PRODESIS, esto fue relevante, pues con estas acciones se pudo constatar que la UAM se dejaba ver como un actor importante en Chiapas.

Carlos Cortez, como coordinador del Programa decidió invitar a un grupo de personas y organizaciones con quienes se venía trabajando desde hacía algunos años en diversas actividades, la mayoría de ellos egresados de licenciaturas o de la maestría de desarrollo rural de la UAM-Xochimilco, quienes además vivían en Chiapas vinculados a organizaciones sociales, además de que en este proceso se involucraron varios pasantes de servicio social, las organizaciones que acompañaron en la evaluación fueron: SADEC y Enlace. Todos juntos analizaron ventajas y desventajas de la participación como evaluadores. Entre las ventajas se consideró que sería un espacio privilegiado donde se tendría acceso a sitios en los cuales se habrían de tomar decisiones de gran envergadura para el desarrollo de la selva; esto era muy factible ya que en la propuesta se consideraba que la UAM sería la encargada de crear la metodología con la que se iba a trabajar y Sedeso (instancia encargada de ejecutar el PIDSS y el PRODESIS) no tendría ninguna injerencia, sería sólo la encargada de recibir la información que se les presentara.

Otra de las cuestiones que se analizaron fue que un punto nodal del PIDSS consistía en que tanto los diagnósticos como la planeación y ejecución del Programa debían realizarse de manera participativa, con y desde las diferentes comunidades y organizaciones que participaban en éste, ya que de acuerdo con sus planteamientos teóricos, era indispensable un proceso mediante el cual los hombres y las mujeres de las comunidades y diferentes organizaciones aportaran ideas, trabajo y experiencias, adquiriendo responsabilidades en busca de

alternativas de solución a los problemas que presenta su comunidad. mediante el consenso.

Entre las desventajas se analizó que cabía la posibilidad de que realmente desde el gobierno se aprovechara al PIDSS como una medida de contrainsurgencia, pues desde un principio hubo fuertes críticos a este Programa, que decían era sólo la continuidad de lo que en su tiempo se le nominó Programa Cañadas,[83] pero esto solamente se podría saber conforme se fuera instrumentando el PIDSS en un inicio, y años después el PRODESIS, por lo que se analizó y concluyó que este era un riesgo que había que correr.

> Al analizar un programa de cooperación de este tipo se presentan diversos dilemas. Uno se refiere a cómo analizarlo sin caer en posiciones que lo caracterizan sólo como un instrumento para apropiarse de los recursos naturales de la región, pero sin dejar de reconocer la importancia que esos recursos tienen en cualquier intervención que se lleva a cabo por agentes externos. Otro problema es el de partir de reconocer la legitimidad de las demandas del movimiento zapatista, incluyendo su decisión de resistirse a la intervención gubernamental en tanto no se cumpla con los compromisos establecidos en los Acuerdos de San Andrés, pero sin que esto signifique dejar de reconocer la responsabilidad gubernamental y la necesidad de generar políticas públicas que avancen en la garantía de derechos de la población, particularmente de la indígena que enfrenta las peores condiciones de exclusión (Cortez, s.f. b).

Después del análisis colectivo se decidió aceptar, ya que se vio que esto significaría una oportunidad para que el PIIDHCH pudiera dar seguimiento a esta propuesta. En la metodología se propuso evaluar a todas las instancias que tuvieran alguna relación con el Programa y el Proyecto, por lo que se podría entrevistar al personal de los diferentes niveles de gobierno, pero sobre todo, la propuesta iba enfocada a visitar las comunidades y los proyectos que se estuvieran ejecutando, de esta manera se establecerían relaciones con muchas de las organizaciones

[83] El Programa Cañadas fue señalado por diversos críticos y organizaciones sociales como un programa contrainsurgene en contra del EZLN que llevó a cabo el gobierno del estado de Chiapas a fines de los años noventa en la región de las Cañadas. La estrategia fue la de disuadir la participación en el movimiento zapatista por los servicios brindados a la población en los Centros de Atención Social (CAS) que se encontraban junto a las instalaciones del Ejército Mexicano. El programa fue desmantelado en el 2000 por el gobierno de Pablo Salazar Mendiguchía.

Durante estos años se logró tener una participación en este proyecto de forma sistemática y crítica, todo ello con base en un trabajo de campo que permitía al equipo tener una visión puntual sobre el funcionamiento del proyecto. Sin embargo, la expectativa que se tuvo al inicio poco a poco se fue perdiendo ante una serie de problemas, entre ellos el que tenía un sustento muy limitado; de tal forma que fue quedando en evidencia que le faltaban elementos estructurales y que no había sido más que un conato de desarrollo sustentable, en el cual no fue posible la concertación interinstitucional y esto se evidenció cuando en 1997 varias de las microrregiones participantes se manifestaron fuertemente por la manera en que se estaba ejecutando.[84]

> No nos han informado sobre el origen, contenido, financiamiento y objetivos generales y específicos de ese proyecto y sólo hemos sido objeto, nunca sujeto de decisión. [...] No es que la propuesta del PRODESIS sea mala sino ilegítima, porque no pudimos participar en su definición y elaboración [...] Que a nadie debe espantar que los indígenas y campesinos mexicanos más olvidados piensen antes que estirar su mano, pongan por delante su memoria antes que su necesidad material. Representamos a otros, no nos mandamos solos.
>
> Exigimos al gobierno mexicano federal y estatal y a la unión europea nos informen [...] Mientras esto no suceda, que se establezca una moratoria total al proyecto salvo aquellos programas que ya se hubieran iniciado. Exigimos se reconozca nuestro derecho constitucional a redefinir, reelaborar y operar conjuntamente con el gobierno mexicano el proyecto PRODESIS, sin limitación alguna. Somos sujetos no objetos de derecho...[85]

Es importante señalar que durante estos años de trabajo el equipo evaluador siempre fue respetado, en ningún momento se percibió que hubiera algún intento de definir una línea en la evaluación ni mucho menos hubo algún lineamiento político tendencioso. En ese sentido, vale la pena señalar que existió mucho respeto de parte de las instituciones en el quehacer de la evaluación e incluso se aplicaron algunas propuestas como la de crear un fideicomiso.

---

[84] Con esta declaratoria, la molestia es contra PRODESIS pues al estar vinculada con la Unión Europea se esperaron grandes cosas de este Proyecto, además de que se dieron muchos espacios para la formación de sus dirigentes, espacios que permitieron hacer análisis y reflexión sobre lo que sucedía en torno al PRODESIS, mientras que el PIDSS no tuvo mucha relevancia en sus microrregiones.

[85] Consultado el 20 de febrero del 2010 desde: www.cgtchiapas.org/spip.php?article1554 *Declaración Moxviquil*, 2007.

En general, podemos decir que las evaluaciones realizadas desde la UAM fueron muy importantes no sólo para los actores participantes del Programa y el Proyecto sino también para quienes hicieron la evaluación, ya que fue una manera de participar en una propuesta concreta que llevó a todo el grupo a insertarse en la dinámica que se vivía en la Selva Lacandona, articulándose con diferentes organizaciones y comunidades, además de hacer este un espacio de discusión y análisis entre pasantes de servicio social, egresados de licenciaturas o de posgrado y profesores.

5.6. Jugar y vivir los valores[86]

Un último ejemplo sobre el trabajo interdisciplinario que se ha realizado de manera articulada entre la UAM-X con el gobierno del estado, del año 2001 a la fecha es el programa *jugar y vivir los valores*, el cual el cual es apoyado oficialmente por la Secretaría de Educación del Gobierno de Chiapas (SE) y cuenta con su propio presupuesto.

Este programa ha sido el resultado de un trabajo de equipo teniendo como cabeza al docente Antonio Paoli.[87] Sus orígenes se dieron durante el segundo semestre de 1998 en la comunidad de Las Tazas, con apoyo de la médica y el odontólogo que se encontraban trabajando en la clínica a través de SADEC y los maestros de la escuela autónoma se realizó una prueba piloto. La primer propuesta consistió en trabajar los valores en lengua tseltal con maestros de escuelas del Municipio Autónomo de San Manuel (Las Tazas forman parte de este municipio). Terminada la primera experiencia se colaboró con el colectivo de maestros *jLumaltic Noptesxanej* (el Educador de Nuestro Pueblo), quienes más adelante se conformaron como ECIDEA, en articulación con ellos se fue desarrollando con mayor detalle la aplicación de los materiales tseltales; este colectivo trabaja en

[86] La información de este apartado fue obtenida de un escrito del maestro Antonio Paoli, *Programa Jugar y vivir los valores para la educación básica* (s.f.), UAM-Xochimilco y de su libro del mismo nombre para segundo de primaria.

[87] El maestro Antonio Paoli ha realizado varios trabajos de gran trascendencia y durante este tiempo el aprendió y aprehendió el tseltal, no sólo como una lengua más, sino que ha realizado estudios muy importantes de toda su cosmovisión. Para el trabajo que aquí describimos el entendimiento de esta lengua fue de un valor insuperable.

escuelas autónomas en las cañadas de los municipios de Ocosingo y Chilón y al poco tiempo ya habían realizado traducciones de 37 canciones sobre valores en su lengua.

> Esta organización de educadores indígenas, cada uno de ellos nombrado por su comunidad, han utilizado diversas versiones de estos materiales desde el mes de junio de 2001 en 19 escuelas rurales de su programa Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA), con apoyo del organismo civil Enlace, Comunicación y Capacitación, A.C. Lo han aplicado tanto en castellano como en lengua tseltal... (Paoli, s.f.).

Con toda esta experiencia educativa, el gobernador Pablo Salazar les pidió colaborar en una propuesta, así, en abril del 2001 se iniciaron los preparativos de manera conjunta con la SE y con la SEP y en agosto se arrancó con el plan piloto, aplicando una primera versión de los materiales en diez jardines de niños en el ciclo escolar 2001-2002, fueron tan importantes los logros obtenidos con este programa que para el ciclo 2002-2003 se instaló como programa oficial en el estado, logrando que en poco tiempo estuviera funcionando en 650 jardines de la SE y al poco tiempo se expandió en aproximadamente 800 jardines de la SEP. Ya en junio del 2003 se inició un programa piloto en primarias de SE y SEP.

> También se ha impartido capacitación a las autoridades del Programa de Escuelas de Calidad (PEC), al CONAFE, al Programa Comunitario Indígena (PCI), al Instituto de Evaluación e Innovación Educativa (INEVAL) y al Programa Estatal Rector para la Calidad Educativa (PERCE) (Paoli, s.f.).

De esta manera, es mucha la gente que ha intervenido en este proceso, el cual inició en colaboración con educadores de la red internacional Valores para Vivir y en particular de Valores para Vivir México, A.C. Son psicólogos, pedagogos y diseñadores gráficos de la UAM-Xochimilco, así como personal de la Escuela de Música de la UNICACH, quienes han realizado partituras orquestadas e interpretado algunas de las canciones, son algunos de estudiantes que se han involucrado para la realización de este programa. De esta forma se ha demostrado que el trabajo articulado de diferentes disciplinas, culturas e instituciones pueden hacer realidad un sueño.

5.7. Una última mirada

En forma general, podemos señalar que el sumergirnos a la manera en que la UAM ha venido participando durante todos estos años en Chiapas nos permiten ver una ruta en la que se inició el trabajo de manera asistencial, además de las propuestas de investigación, pero con el paso de los años la continuidad de estas acciones fueron fortaleciendo espacios institucionales tanto gubernamentales como organizaciones campesinas y no gubernamentales que se han ido recreando con la dinámica social, donde 1994 es particularmente significativa y en este escenario la UAM es una de las pocas universidades que logra mantenerse, dar continuidad a los diferentes proyectos y fortalecerse como un actor social.

En ese sentido la suma de todas estas experiencias hace de este un trabajo que enriquece y fortalece el compromiso universitario de vincularse a los problemas sociales del país, pero resulta prioritario fortalecer lo ya existente y buscar nuevos caminos que apoyen a superar la gran cantidad de retos a los que se enfrenta un Programa tan benéfico y con tantas bondades como es el PIIDHCH.

CONCLUSIONES

En la introducción de este trabajo nos planteamos una serie de interrogantes en relación con el quehacer universitario, de manera particular se menciona el papel que han jugado tanto el Programa de Servicio Social de la UAM-X en Chiapas como el PIIDHCH dentro del área rural, en su compromiso para la construcción de una sociedad más justa. Durante toda la disertación el propósito fue presentar un "Estudio de Caso de la vinculación de la UAM-Xochimilco con sujetos y actores sociales de Chiapas", por lo que se trataba de nutrirla con diferentes elementos, tanto conceptuales como contextuales.

Aquí vale la pena anotar que, en la tesis en general, volteamos a ver las experiencias en términos de lo positivo, ya que tenemos la convicción de que el trabajo que se ha realizado está lleno de bondades y, por sí mismo, demuestra la importancia que ha tenido en las regiones donde se ha vinculado. De esto ya hablamos durante el desarrollo del trabajo, además de mostrarlo con hechos concretos; así que continuar hablando sobre el tema, pudiera malinterpretarse y parecer que nuestra intención ha sido sobreestimar esta experiencia y presentarla como única en su género, lo cual no es así. En la práctica, el trabajo que se lleva a cabo en Chiapas no está exento de errores, dificultades y situaciones adversas. Aunque en diferentes momentos se mencionaron, no se hizo de manera articulada, por lo que en nuestras conclusiones vemos que resulta esencial dar un espacio para hablar de algunas de estas complicaciones tratando de que con esto podamos contribuir a darles su justo peso.

En primer lugar podemos decir que, para que un proyecto universitario sea exitoso debe tener una buena articulación con el desarrollo comunitario, con diversos actores, en su ámbito social, donde justamente se recrean las diferentes problemáticas. Aunado a esto se debe contar con todo un engranaje institucional-administrativo que haga posible el seguimiento en campo, teniendo como referentes la asesoría y el acompañamiento de docentes e investigadores, además de una metodología, recursos económicos y humanos.

En cuanto a la problemática sobre el seguimiento que los asesores de la universidad puedan dar, un aspecto relevante es el modelo educativo que se aplica en la UAM-Xochimilco en el que -a pesar de sus definiciones y su misión que pretende "desarrollar investigación orientada a la solución de problemas socialmente relevantes; brindar servicio a partir de un modelo que integre la investigación y la docencia, así como preservar y difundir la cultura-",[88] en la práctica, falta una estrategia que facilite el compromiso y la vinculación con la sociedad, ya que el modelo que en estos momentos se aplica prioriza la obtención de puntos y no valora todo el esfuerzo que implica el establecer un trabajo de campo continuo y constante, por lo que esto resulta ser una severa limitante para los docentes que acompañan estos procesos.

Ha faltado, por parte de la Universidad, un mecanismo que funcione en forma sistemática y puntual, con asignación de recursos económicos y reconocimiento con créditos y/o puntos para la participación de los docentes en campo. Estos problemas se han venido resolviendo con soluciones que van desde la participación de profesores investigadores que trabajan a título un tanto personal, mezclando una serie de actividades en la que puedan acceder a recursos económicos y cuando esto no es posible su compromiso los ha llevado a que ellos mismos cubran sus gastos.

En otros casos se ha logrado tener la asignación de algún profesor en periodos cortos. También hay quienes han recurrido a sus periodos sabáticos para dar un acompañamiento más formal, y de manera particular es importante reconocer que el único profesor que, de manera permanente, ha estado durante 23 años como asesor de tiempo completo de servicio social, sin que aún cuente con una contratación definitiva, tiene su residencia en Chiapas y acompaña constantemente a los estudiantes tanto en reuniones mensuales como con visitas comunitarias. Es un docente en el área de la salud, lo que en cierta forma se deja ver en los resultados, ya que es el área de CBS la que aparece con mayor

[88] Consultado el 10 de marzo del 2010 desde:
http://www.xoc.uam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=70&Itemid=79

presencia y vinculación en el estado, además de que ha logrado un mayor impacto, con la participación de más de 300 alumnos que durante un año prestaron su servicio social.

Otra de las dificultades con las que se ha venido enfrentando el PIIDHCH consiste en que muchos de los alumnos que han transitado por este proceso, son jóvenes con escasas o nulas posibilidades económicas, que dependen del apoyo familiar y que la subsistencia en el servicio social es un problema adicional; por tanto, o resuelven esto o simplemente les resulta imposible participar.

En este sentido, el hecho de contar con becas hace la diferencia entre cuántos jóvenes puedan prestar su servicio fuera de su lugar de origen, por esa razón podemos afirmar que:

> ...lo que no lograron las presiones políticas, lo logró la limitación de recursos a la que el programa se ha enfrentado a lo largo de los años, principalmente las restricciones que se tienen para que los estudiantes en servicio social puedan obtener becas para realizar sus actividades en campo (Cortez, s.f:39).

Una crítica al respecto es que durante años la universidad tuvo acceso a una serie de becas que el gobierno federal ponía a disposición mediante proyectos universitarios, con las que la UAM, en determinados momentos, se vio beneficiada; sin embargo, a partir de la llegada de Felipe Calderón a la presidencia, esta estrategia cambió para convertirse en una relación "más directa desde la Sedesol para con los prestadores de servicio social".

En nuestra experiencia, esto ha presentado situaciones ilógicas; como, por ejemplo, que de ocho pasantes que están en Chiapas en las mismas condiciones, algunos se vean favorecidos y otros no, sin ninguna explicación de por medio, lo cual nos hace ver que los criterios que utiliza la Sedesol para este proceso no son homogéneos y equitativos.

Por otro lado está el hecho de que el PIIDCH sólo recibió apoyo económico institucional durante los tres primeros años, por lo que, terminado dicho periodo, el programa tiene que conseguir su propio financiamiento, actividad que requiere de tiempo y esfuerzo, ya que para la realización de proyectos interdisciplinarios y la

subsistencia de éstos a largo plazo es indispensable conseguir recursos económicos, teniendo como inconveniente que este trámite no tiene ningún crédito dentro de la universidad.

Por último, pero no menos importante, anotaremos un problema que se concreta en el área médica: "la supresión del valor curricular del servicio social". Sobre este asunto es importante recordar que la universidad, en su propuesta inicial curricular de la licenciatura en Medicina lo incorporó, asignándole créditos; sin embargo, hace apenas unos años, a raíz de la incorporación del internado médico a la licenciatura, los créditos de servicio social fueron eliminados. Sin duda, para quienes fueron parte central de esta propuesta dicho cambio está ampliamente justificado, no obstante, en términos circunstanciales y operativos esta situación deja, sin lugar a dudas, un vacío muy fuerte en este quehacer que, entre otras cosas, inhabilita mecanismos administrativos y operativos para la asignación de recursos presupuestales y humanos al servicio social.

También es importante agregar que el PIIDHCH -programa que da amplia cobertura y apoyo al trabajo de la UAM en Chiapas- requiere recursos para organizar seminarios, coloquios y otras actividades académicas donde se puedan llevar a cabo el análisis correspondiente y se pongan sobre la mesa las diferentes problemáticas a las que se enfrentan tanto el personal de la universidad que presta su servicio desde diferentes ámbitos, como los problemas que se suscitan en las comunidades.

Estos problemas aquí mencionados se han convertido en todo un reto para quienes, de alguna manera, nos sentimos comprometidos con la continuidad del PIIDHCH, ya que para mantener la presencia constante de la universidad en relación con los diferentes procesos, tanto sociales como productivos, y no llegar solamente a resolver acciones puntuales, es indispensable tener una estructura bien definida, así como una metodología pedagógica -que en este caso sí se tiene- pero además se requiere tener los recursos económicos y humanos para dejar de depender de las posibilidades de las contrapartes, quienes cada vez se han encontrado más limitados.

Así que, teniendo una visión más completa de las formas en que se ha venido desarrollando el trabajo de la UAM-Xochimilco en Chiapas, podemos afirmar que la Universidad ha logrado mantenerse y comprometerse a pesar de todas las dificultades, teniendo como resultados:

i) Continuidad durante 28 años,

ii) compromiso social estando presentes tanto en la vida cotidiana de las comunidades como en los momentos más complicados,

iii) incidencia en diversas problemáticas que viven las comunidades y, por último,

iv) formación académica y profesional en el marco del servicio social.

De esta forma, la participación activa -que tienen los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje- les sirve en gran medida para asumir responsabilidad en su formación, ya que es un tiempo en el que, para la mayoría de los prestadores, su compromiso va más allá de un trámite burocrático o de la acción utilitaria de la práctica en servicio social.

Esta experiencia, que no única, nos permite mostrar la capacidad de interacción de las universidades con la sociedad, además de que en el contexto actual donde la dinámica social y comunitaria han sufrido grandes transformaciones, hacen cada vez más complicada tal interacción con la sociedad, por lo que resulta indispensable que las universidades pongan especial atención al proceso de formación de profesionistas capaces y dispuestos a hacer trabajo de campo.

Al respecto, las aulas juegan un papel importante pero no suficiente para comprender la realidad, así que creemos que la única manera de conocer e interactuar con los diversos actores sociales es justamente donde éstos se recrean, en el escenario de lo cotidiano, real y concreto; por lo tanto un reto vigente es salir de la universidad, recordando de esta forma una de las teorías de Jean Piaget sobre el método de enseñanza-aprendizaje, donde define que el conocimiento "...no es una copia de la realidad. Conocer un objeto es conocer un

acontecimiento, no es solamente mirarlo y hacer de él una copia mental, una imagen. Conocer un objeto, es actuar sobre él. Conocer es modificar, transformar el objeto y entender el proceso de su transformación y, como una consecuencia, entender la forma en que el objeto es construido" (*Documento Xochimilco*, 1994:8).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Universidad Autónoma Metropolitana (1978). Acuerdos para el servicio social en la Unidad Xochimilco, México, D.F.

Arbesú García, María Isabel (1996). *El sistema modular en la Universidad Autónoma Metropolitana*, UAM-Xochimilco, México.

Arroyo Rojas, Ignacio y Arturo Raya Morales (s.f). *Modelo politécnico de servicio social comunitario*, Compendio de ponencias Sedesol, México, D.F.

Bartra, Armando (2000). *Guerrero Bronco: campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, D.F.

Bertín Ramírez, Gloria Inés (s.f.). "El servicio social: institución para el desarrollo social", en *Semblanza histórica sobre el servicio social.* Coordinadora de Normatividad y Control Presupuestario de la Coordinación General del Programa Servicio Social Comunitario de la Sedesol.

Blanco Gil, José, Joel Heredia y Juan Emrich (1990). *Perfil Patológico de la Selva Lacandona y Marqués de Comillas*, Consejo Estatal de Difusión Científica, Tecnológica y Humanística. Chiapas, México, pp. 63-76.

Blanco Gil, José, José Alberto Rivera y Oliva López (1996). "Chiapas: la emergencia sanitaria permanente", *Revista Chiapas*, Núm. 2, México.

Conapo (2005). *La desigualdad en la distribución del ingreso monetario en México*, 1ª ed., México.

Cortez Ruiz, Carlos (1998). "¿Hay futuro para la población de la selva lacandona? (colonización y desarrollo sustentable en Marqués de Comillas)", Ponencia presentada en el Congreso de la Latin American Studies Asociation, septiembre, Chicago, EUA.

Cortez Ruiz, Carlos (s.f.). "El Vínculo Universidad – Sociedad en la Experiencia del Programa de Investigación Interdisciplinario "Desarrollo Humano" de la Universidad Autónoma Metropolitana", UAM-X, México, D.F.

Cortez Ruiz, Carlos y Abel Antonio Ramírez Juárez (s.f.). "Algunas reflexiones sobre pobreza y sobre las posibilidades del servicio social para colaborar frente a este problema", UAM-Xochimilco, México.

Cortez Ruiz, Carlos y Joel Heredia (2007). "Movimientos sociales y derecho a la salud en Chiapas", UAM-Xochimilco, México, pp. 431-453.

De Vos, Jan (1988). *Viaje al desierto de la soledad*, SEP-CIESAS, México.

Emrich, Juan, J. Heredia y P. Alfaro (1994). "Programa de control de tuberculosis en la selva lacandona de México 1982-1992, UAM y SSA". Trabajo presentado en la 28ª Conferenia Mundial de la Unión Internacional Contra la Tb., junio, Mainz Alemania.

EZLN (1994). *Documentos y Comunicados 1*, Era, México.

Flores Dominguez, César, Rafael Calderón, Aurora Chimal y otros (2005). *La Lucha por el desarrollo sustentable: experiencias en el centro ecoturistico "Las Guacamayas" y la UMA "Reforma Agraria" en Marqués de Comillas, Chiapas*. Ponencia presentada en el 1er. Congreso Internacional de casos exitosos de desarrollo sostenible del trópico, mayo, Boca del Río, Ver., México.

Heredia Cuevas, Joel (2007a). *Salud y Desarrollo Comunitario. Estudio de caso:* Marqués de Comillas, Chiapas. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, UAM-Xochimilco, México, D.F.

Heredia Cuevas, Joel (2007b) "Salud y Autonomía: el caso Chiapas", marzo, Chiapas, México.

Heredia Cuevas, Joel (2008). "La UAM y la atención a la salud en Chiapas, ¿un nuevo modelo?", México.

Heredia Cuevas, Joel (2009). "La UAM, el Servicio Social y la atención a la salud en Chiapas. De la clínica a lo social", en *Luces y sombras a 35 años*, Departamento de Atención a la Salud, UAM-Xochimilco, México, D.F.

López Silva, María Concepción (2005). *Luces y sombras del trabajo organizativo de mujeres. Experiencia de la Casa de la Mujer "Ixim Antsetic"*. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, UAM-Xochimilco, México, D.F.

Mestries Benquet, Francies (2003). "Crisis cafetalera y migración internacional en Veracruz", en *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, Núm. 2, julio–diciembre, México.

García Torres, Ana Esther, Esmeralda López Armenta y Alma Nava Martínez (1999). "Municipio Autónomo de Polhó", *Revista Chiapas*, Núm. 8, ERA, IIE-UNAM, México.

Martínez Cruz, Víctor (2009). *Encuentros con la historia y la memoria colectiva. Amanecer de un "Pueblo Grande" (Muc'Ul Lum), Damasco, Ocosingo, Chiapas*. Tesis de Maestria en Desarrollo Rural, UAM-Xochimilco, México, D.F.

Muñoz Ramírez, Gloria (2003). *EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra*, Rebeldía-La Jornada Ediciones, México.

Paoli Bolio, Antonio (2004). *Educación, autonomía y Lekil Kuxlejal. Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales*, Comité de Derechos Humanos Fray Pedro Lorenzo de la Nada, A.C., Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, México.

Pickard, Miguel (2007). *Migración, el desplazamiento forzoso*, CIEPAC, México.

PRODESIS, Unión Europea y Gobierno del Estado de Chiapas (s.f.). *Libro Blanco de la Selva*, Libros Tauro, EPYPSA.

Ríos Cortázar, Víctor, Joel Heredia Cuevas y Xanat Andrade Andrew (1999). "Polhó, la salud asediada", *Revista Chiapas*, Núm. 8, México.

Ríos C., Víctor, Joel Heredia, Edith Pimentel, Adriana Quintero y M. Lizbeth Tolentino (2000). "Zapatitos rebeldes... estado de nutrición en menores de cinco años en tres comunidades indígenas de la zona de conflicto en Chiapas", en *La infancia vulnerable de México en un mundo globalizado*, UAM-UNICEF, México.

Romero Moya, Sonia (2003). Informe final de Servicio Social: Establecimiento y manejo de "jardines de policultivos" en escuelas comunitarias de la región Cañadas de la Selva Lacandona. Municipio de Ocosingo, Chiapas. Licenciatura en Agronomía, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

Secretaría de la Defensa Nacional (1995). Manual de guerra irregular del Ejército Mexicano, Tomo II, subtitulado *Operaciones de contraguerrilla o restauración de orden*, México.

Sierra Guzmán, Jorge Luis (2003). *El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*. Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte : Universidad Iberoamericana, Ciudad de México : Plaza y Valdés, México. D.F.

Sozanni, Carlos (2007). *Antecedentes del Servicio Social Universitario,* Compendio de ponencias, Sedesol, México, D.F.

Torres Adrián, Mario J. (1985). *Familia, trabajo y reproducción social: campesinos en Honduras*, El Colegio de México-PISPAL, México.

Vargas R, Naccarato P. (1995). *Allá, las antiguas abuelas eran parteras*, Atenea; Lima.

Villafuerte Solís, Daniel y María del Carmen García Aguilar (2006). *Crisis rural y Migraciones en Chiapas*, México.

INFORMES

CAPICE (Enero 2004). *La Ocupación Militar en Chiapas: El dilema del prisionero.* Informe del Centro de Análisis Políticos e Investigaciones Sociales y Económicas A.C., San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

CAPICE (7 de junio 2008). *SEDENA: Vientos de Guerra.* Informe del Centro de Análisis Políticos e Investigaciones Sociales y Económicas, A.C., San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Castro, Gustavo (2002). *Cronología Contrainsurgente y de la Resistencia Zapatista*, CIEPAC, San Cristóbal de las Casas, Boletín Núm. 305, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (2002). Informe: *Caminando hacia el Amanecer, Los Desplazados de Guerra en Chiapas*, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (1 junio 1998). Informe: *La legalidad de la injusticia*, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

HEMEROGRAFÍA

El Universal, 21 de octubre de 2006, México, D.F.

El Heraldo de Chiapas, 25 de julio del 2007, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Cuarto Poder, 25 de julio del 2007, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.